

PERSPPECTIVAS
ANÁRQUICAS
CONTRA IIRSA:
COMPILACIÓN
DE TEXTOS,
CONVERSAS Y
PRÁCTICAS

CONTRA
LA DEVASTACIÓN
Y EL EXTRACTIVISMO

Lxs mapuche eran hijxs de la tierra desde antes que existiera la memoria, y en los bosques, obedeciendo los dictados del admapu, aprendieron a tratar a las plantas como a hermanas menores, porque son puras y no huelen mal ni necesitan bañarse como lxs mapuche, sólo despiden fragancia, y cuando las golpeamos no pueden defenderse, pero si las tratamos con cariño curan nuestras enfermedades y nos dan alimento, vigas y paja para nuestras rucas, leña para nuestros fogones, varas para nuestras armas, y por eso lxs mapuche esperan, para comerlas o preparar con ellas su chicha, a que las frutas estén maduras, y los árboles nos las entregan con agradecimiento para que llevemos lejos las semillas y de ellas broten nuevos vástagos, y cuando tenemos necesidad de cortar un árbol viejo plantamos un arbolito joven en su lugar, y si es frutal plantamos dos, y enseñamos a nuestrxs hijxs a que respeten las flores, porque tienen vida, y a cortar sólo las que estén abiertas y a punto de caer, y aprendieron también nuestros antepasados, y nos lo enseñaron a nosotrxs, que los animales eran igualmente hermanxs nuestrxs, y por eso comprendemos sus voces y por sus miradas adivinamos si están tristes, enfermxxs, cansadxxs y admiramos sus costumbres, porque los machos no abusan de las hembras., y los animales no beben chicha aunque estén muriendo de sed, ni comen trapu ni nada de lo que no deben comer aunque padezcan hambre, y en eso son mejores que lxs mapuche, y no se hacen malones unxs a otrxs y sólo se matan para devorarse por necesidad, y no atacan si no son atacados, y nos dan su carne, su sangre, su lana, su sebo, su leche, sus huesos y, desde que los winkas los trajeron a esta tierra, los caballos también son amigos nuestrxs y nos transportan de un lado a otro, por eso lxs mapuche, siguiendo la enseñanza del admapu, y por eso los animales saben que somos sus peñis y no huyen de nosotrxs, y cuando bajaron las aguas, lxs primerxs mapuche aprendieron también a construir sus rucas a orillas de los ríos, a conocer las vertientes secretas de las quebradas, a cavar fozos profundos y a ser amigxs del agua y a cuidarla y mantenerla siempre limpia...

Este discurso es relatado por el sacerdote Juan Barba, quien fuese prisionero, y posteriormente, amigo de lxs mapuche(1598)

Los ecosistemas mutarán radical y velozmente gracias a la estupidez humana expresada en las cubetas de la manipulación genética. Una vez que un agente o un gen nuevo es lanzado a un ecosistema no se puede recuperar: mutará el ecosistema. El número de variables a considerar es infinito, imposible de predecir, imposible de regular, y no hay vuelta atrás: una vez modificado un ecosistema la modificación hecha no puede ser borrada. Un error mata a cientos de especies, muta a otras tantas... y el ser humano no vive fuera del ecosistema.

Manifiesto Anticivilización

Índice

PRÓLOGO	13
TEXTOS INFORMATIVOS	
ACERCA DEL PROYECTO IIRSA	19
❶ ¿QUÉ ES IIRSA?	23
❶ ¿Qué es la IIRSA? <i>La destrucción de la naturaleza, programada por la economía depredadora</i>	25
❶ ¿Qué es la IIRSA y en qué consiste?	30
❶ IIRSA: Dilemas ecoterritoriales	34
❶ IIRSA y la reprimarización de la economía latinoamericana	45
❶ Territorios diseñados	48
COMPILACIÓN DE TEXTOS DE COMPAS EN REVISTAS, PERIÓDICOS, FANZINES Y ENTREVISTAS	55
❶ Prólogo Revista Por la Tierra y Contra el Capital 2014-2016.	59
❶ Cuando la geografía es un obstáculo para el saqueo	62
❶ Proyecto IIRSA ¿ Qué es I.I.R.S.A. ?	66
❶ IIRSA-COSIPLAN: Un nuevo ciclo de colonización de los mundos indígenas.	70
❶ Entrevista compas anarquistas contra IIRSA.	
❶ Revista Topología insurreccional. Presentación	88
❶ Devastación ambiental y confrontación con el poder	93
❶ Devastación de la Tierra: Monocultivo, agrotóxicos, megaminería, fracking, energía nuclear	97
❶ Cuando las tomas son un método para defender la tierra y experimentar vidas en armonía con la naturaleza	103
❶ La tierra no se vende, se defiende.	106
❶ Entrevista sobre “extractivismo” a Dario Aranda	108
❶ Liberación de la Uma Kiwe, autonomía y territorio: una mirada libertaria para la comprensión de la lucha nasa	118

🕒 #VZLA Tropikal Borderscape	126
🕒 Extractivismo y territorio fracturado	137
🕒 En el marko de la jornada anárkika kontra la IIRSA palabras del kompa en prisión Marcelo Villarroel	143
🕒 Semana de agitación y propaganda anárquica kontra la IIRSA	145
🕒 En el mes por la tierra y kontra el kapital	147
🕒 Encuentro anárquico kontra el avance y la devastación	148
🕒 Manifiesto: La Memoria del Teatro en Movimiento Callejrx	150
🕒 ¿Por qué defender los territorios?	153
🕒 La totalidad del mundo viviente amenazada	156
🕒 Convivencias humanas en los conflictos ecoterritoriales	170
🕒 Opresión patriarcal y civilización industrial	178
🕒 La paradoja de la abundancia	184
🕒 La naturaleza idealizada	189

ALGUNAS COMUNIDADES EN LUCHA, CONFLICTOS Y RESISTENCIAS	195
🕒 Una larga cadena de violencias y resistencia (Amazonas)	199
🕒 Proclamas de la coordinación kontra los Megaproyectos	205
🕒 Caso 21 de Mayo: Comunicado de amigo/as, familiares, compañerxs y cercanxs	206
🕒 Pronunciamiento anarquista kontra el TPP	209
🕒 Último comunicado de autoconvoadxs desde el bloqueo kontra Monstano	213
🕒 El Tipnis en Emergencia	215
🕒 A propósito de la catástrofe de las salmoneras y la devastación marítima en el sur: Una mirada anárquica y de propaganda frente a su desquiciada maquina muerte	217
🕒 IIRSA y el plan regulador en la IV región de Chile	221
🕒 IIRSA : Logística capitalista y proyectos de modernización portuaria en la región chilena	223
🕒 Charla Las implicaciones de IIRSA en Venezuela y el Arco Minero del Orinoco	229
🕒 Pachamama kontra el capitalismo- Roberto Ojeda (Perú)	233
🕒 El potencial de la devastación	238

☉ Una mirada anárquica sobre los incendios forestales en la zona centro-sur de Chile y sobre los intentos del poder por sacar provecho apuntando a la subversión mapuche y anarquista	241
☉ Comunicado publico comunidad Domingo Cayún Panicheo contra central mediterráneo Río Puelo	246
☉ Comunicado publico Lonco Facundo Jones Huala	248
☉ Denuncia y solidaridad contra la Barrik: En apoyo a los Pueblos de Jáchal e Iglesia en la provincia de San Juan y por el cierre de la mina Veladero (Argentina)	250
☉ Tomé-Penco-Lirquen-Talcahuano-Bulnes, Provincia de Concepción Los tentáculos del Proyecto Octopus (Chile)	252
☉ El complejo de río Madera (Brasil)	253
☉ Extractivismo, medios y un genocidio que no termina	257
☉ Asesinadxs por defender la tierra!!	267

COMPILACIÓN DE ACCIONES CONTRA LA DEVASTACIÓN	271
☉ Valparaíso: Comunicado respecto a los sucesos ocurridos en la pasada noche del 28 marzo	275
☉ Porto Alegre: Reivindicación de ataques contra el sistema de dominación y en defensa de la tierra	276
☉ La Paz,: Afiches contra la devastación y rayados por lxs compas de Italia	279
☉ Cataluña: Acción por la defensa de la Tierra	280
☉ Desde algún lugar del mundo: Afiches/mensaje contra la civilización	282
☉ Santiago: Acción en el marco de la semana de agitación contra la IIRSA	283
☉ Buenos Aires: Pintadas anárquicas en alguna parte de Buenos Aires	284
☉ Montevideo: Adjudicación de atentado incendiario a sede de la Agregaduría militar	284
☉ Santiago: Ataque incendiario a caja de electricidad en autopista del Proyecto IIRSA	285
☉ Tesalónica: Ataque incendiario contra el IIRSA. FLT-Célula de agitación anti-civilización.	286
☉ Santiago: Acción contra máquina retroexcavadora	287

☉ Santiago: Acción de propaganda en memoria de la compañera Macarena Valdés	287
☉ Coruña, Galicia: Propaganda en las calles a un mes de la desaparición de Santiago Maldonado.	289
☉ Provincia de Arauco: Adjudicación de acciones por el FLA y el FLT	290
☉ Santiago: Adjudicación de ataque incendiario contra el SAG y la DGAC	291
☉ Santiago: Ataque con bombas de ruido contra construcción inmobiliaria	293
☉ Montevideo: Acción en el marco de Diciembre Negro	294
☉ San Antonio: FLT se adjudica la destrucción de eucaliptos	295
☉ Santiago: Acción de propaganda callejera en solidaridad con Celestino Córdova y Juan Aliste Vega	296
☉ Buenos Aires: Adjudicación de colocación de artefacto incendiario contra el Ministerio de Agroindustria	298
☉ Santiago, Chile: Reivindicación de ataques incendiarios contra automóviles	299

ALGUNAS REFLEXIONES ACERCA DE PLANTEAR PERSPECTIVAS ANÁRQUICAS CONTRA LA DEVASTACIÓN: INFORMALIDAD, APOYO MUTUO Y PROYECTUALIDAD

	301
☉ La importancia de la revuelta en la ciudad y la defensa de la tierra y la mar contra IIRSA	308
☉ Legalismo e ilegalismo	312
☉ “No quiero esta empresa en mi propiedad”	314
☉ “No quiero esta empresa aquí ni en ningún lugar pero me encanta el capitalismo”	315
☉ No quiero esta empresa ni la forma de vida que la genera y la sustenta	317
☉ Acción directa, apoyo mutuo, informalidad, ofensiva	318
ANEXO	323
☉ Material Audiovisual	323

Prólogo

Vivimos un momento crítico.

Las consecuencias nefastas del mundo post industrial del capital suceden constantemente alrededor, como un virus propagado evidencia su inmanente violencia, su soberbia ruín, su espantosa devastación, cada vez más compleja de afrontar. Los estados y sus múltiples manifestaciones ideológicas, institucionales y de infraestructura, pretenden invadir (como siempre lo han hecho) gran parte de las formas de relaciones, perspectivas y regiones autónomas que van sobreviviendo a sus imposiciones, construyendo en su defensa un ejército de fanáticos de la hipócrita democracia sustentada en el consumo y su apología, naturalizando el autoritarismo y la violencia institucional, justificando con ello toda la miseria que conlleva una vida de opresión; llenando sus motivaciones jerárquicas con mercancía cruda y barata para el/la consumidor/a hedonista: productos pasajeros y desechables que luego se transformarían en otros, y en otro más, hasta el desgaste total de los espíritus y vida natural para el mundo del espectáculo: idiosincrasia xenófoba, orgullo fascista, narcisismo indiferente, catarsis de odio hacia los demás seres, clasismo miserable, patriarcado vomitivo, consumismo desquiciado, etcétera, son sólo algunas de sus consecuencias más evidentes del proyecto capitalista -moderno progresista- civilizatorio en la actualidad.

Sin lugar a dudas, la avanzada tecnológica enajenante y sangrienta de este siglo ha sido muy complicada para quienes consideramos que esta forma de vida del poder, de naciones, de conspiraciones capitalistas, cárceles y consumo aberrante es un asco insoportable, una verborrea innecesaria, una condición maldita de existencia. He ahí la necesidad de querer instruirnos, ya sea individual o colectivamente, desde una perspectiva rebelde y antiautoritaria, para la destrucción total de estos arrogantes cimientos y coordinar formas de resistencia, construir relaciones horizontales que destruyan todo aquello que nos ha destruido, corrompido y enrostrado como verdad absoluta durante siglos, y que se ha ido agudizando en los últimos tiempos.

En estas regiones situadas al sur del mundo, ha sido históricamente

común la devastación y la invasión de aquellxs que se consideran superiores, sea una ideología, una monarquía, un orden, un asesinx de turno, etcétera; dejando una lista horrenda de matanzas y saqueos que, hasta el día de hoy, han denominado “política”, “progreso”, “civilización”, y un conjunto de palabras redundantes y absolutistas que en la práctica no son más que explotación, colonialismo, saqueo y control social. Las comunidades ancestrales han sido constantemente violentadas por lxs que anhelan el poder, engañando, violando, devastando todo a su paso; llámese estado, llámese industria, llámese cristianismo, llámese capitalismo verde, llámese capitalismo socialista: la cantidad de abusos y despojos focalizados es larga. Lamentablemente la memoria es frágil, el miedo es inmenso, los traumas horribles, la adaptación frustrante. Resulta difícil asumir la complejidad de las múltiples variantes, y hay muchos textos que ahondan en cada una de las opresiones, tanto de luchas históricas como actuales, con sus profundizaciones y maneras de interpretarlas. Además, es innegable que existen hasta el presente individualidades y colectivxs en resistencia indomable por toda la región de ABYA YALA: la pasividad no es una opción cuando se defiende una cosmovisión, una cultura, una forma de vida, una convicción, un vínculo con la tierra, la autodeterminación de la vida. Los nuevos proyectos que el invasor (WINKA) va imponiendo, regulan el comportamiento de las mercancías, con las decisiones de los estados y monopolios de poder; se van tornando más complejos y violentos a medida que los territorios que desean abarcar son más extensos, incluyendo vastas zonas de tierra-mar y comunidades humanas y no humanas que han vivido por siglos en esas regiones. Los dispositivos extractivistas y de control evolucionan a dimensiones monstruosas de violencia, con una maquinaria que va destruyendo hábitats completos a su paso, desarrollando la lógica de la conquista y reordenamiento territorial a centros de dominio para el flujo eficiente de la naturaleza asesinada y transformada en mercancía para consumidores narcisistas, sin importar un carajo quienes habitan ahí y el equilibrio natural de los ecosistemas.

Hoy en día la avanzada del capital es el proyecto IIRSA y amenaza a millones de formas de vida. Los estados sudamericanos finalmente han decidido entregarse nuevamente a las decisiones del banco

mundial, y han decidido subastar todo para su supervivencia y triste complicidad, como el/la esclavx que hace todo por el/la amx que admira y sueña con serlo. Pero tampoco hay que engañarse: todo estado, llámese pluricultural, multi explotador o como sea -y que a la cárcel se le llame “correctivos de reinserción social”, y el aborto y las plantas medicinales sean otra mercancía institucional- tienen por principio el control, la explotación masiva, la industrialización devastadora y el dominio general, propagado hacia seres que lo aceptan a través de su universo educativo de medios de comunicación y valores domesticables: todo estado, institución, nación, empresa, religión es imposición contra la libertad, contra el/la individu, contra la autonomía, contra la vida recíproca entre lxs seres.

Es así, lamentable y asqueroso ¿Cuánto más tiene que seguir pasando para que “la gente” o “lxs otrxs” se den cuenta de tamaña masacre? Claramente existe el ejercicio eterno de perder la memoria, pero hay cicatrices, y hay lugares e iniciativas específicas que no la han perdido, como algunas comunidades ancestrales, grupos de rebeldes, individu, indomables, y la naturaleza misma que se manifiesta cuando está desequilibrándose por manos asesinas.

Por eso la importancia de informarnos de aquello que ha pasado y que en este momento sigue sucediendo, de asumir posturas radicales antiautoritarias frente a la expansión de la miseria: de pasar a la ofensiva como única opción. No se trata, de ningún modo, de ser especialistas técnicxs de los proyectos de lxs enemigxs. Se trata, más bien, de conformar maneras del enfrentamiento y estrategias de acción, de generar preguntas y evidenciar prácticas de lucha que sustenten una resistencia duradera y en lo posible coordinada.

Este compilatorio nace de la necesidad de conformar perspectivas antiautoritarias/ anárquicas en una realidad donde la información se encuentra aislada y resguardada por las instituciones, donde el discurso se sitúa entre la socialdemocracia y la tecnocracia de siempre, generando un oscurantismo informativo, y una desconexión de las luchas frente al extractivismo. Además la información está a la mano, solo se decidió compilarla para hacer un mapa general de los acontecimientos y teorizaciones, desde distintos puntos de vista, que han existido en los últimos años, y darle un enfoque desde diversas iniciativas que están luchando contra la devastación y en defensa de

la tierra en todas las regiones: Esperamos sean de ayuda para los fines que se estimen convenientes.

Los textos provienen de diversos orígenes, de estudios académicos en el caso de los informativos, y de periódicos, webs anarquistas, fanzines, etcétera, además se han elegido escritos por compas o cercanxs a las ideas ácratas. Varios de ellxs se producen en el contexto mismo del enfrentamiento, tanto de su análisis como de la narración y reivindicaciones de experiencias de lucha.

El compilatorio se divide en 5 ejes:

- Textos informativos acerca del proyecto IIRSA
- Compilación de textos de compas en revistas, periódicos, fanzines y entrevistas
- Algunas Comunidades en lucha, conflictos, y resistencias
- Compilación de acciones contra la devastación
- Algunas reflexiones acerca de plantear perspectivas anárquicas contra la devastación: informalidad y proyectualidad

Algunos escritos fueron editados según el propósito de la compilación (como recortar algunos aspectos de los más extensos, o algunos temas ortográficos por ejemplo). Es evidente que puede faltar material y hay vasta información que se puede seguir recopilando o profundizando en las redes, textos académicos y periódicos antiautoritarios/anárquicos, además del conocimiento directo con las personas afectadas, que siempre es la comunicación más fidedigna de aprendizaje y vinculación. Pero lo importante es sugerir un mapa actual y fragmentario acerca del proyecto IIRSA en toda su dimensión: en su análisis y las resistencias multiformes que se están llevando a cabo, como material de apoyo agitativo, para reflexionar y decidirse a conformar otras formas de vida horizontales, para la defensa de la tierra y la mar, para la necesidad de pasar a la acción contra el sistema de dominación, y aprender de lo que ha sucedido, y no menos importante, para apuntar y afilar mejor la proyectualidad de la lucha.

El libro en sí no tiene como propósito erigir una verdad acerca de la significación de todas las variantes del conflicto; tampoco existen

respuestas claras que se interpreten de la misma manera. Su objetivo, más bien, es plantear, evidenciar y reflexionar acerca de algunas posturas desde una mirada individual anarquista con apanje colectivo, y abrir preguntas con fines prácticos y contra informativos para el enfrentamiento contra la autoridad y la defensa de la vida y por la expansión de la anarquía.

WALL MAPU, 2018

TEXTOS
INFORMATIVOS
ACERCA DEL
PROYECTO
CAPITALISTA
IIRSA



Esta compilación de extractos de textos son los que hemos considerado fundamentales para tener una aproximación a la esencia nefasta del proyecto. La intención es de carácter informativo.

¿QUÉ ES IIRSA?

Extraído de web oficial iirsa.org

La Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) es el Foro Técnico para temas relacionados con la planificación de la integración física regional suramericana del Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento (COSIPLAN) de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). Surge durante la Cumbre Sudamericana de agosto-septiembre de 2000 en Brasilia, donde los presidentes de los 12 países de la región establecieron una estrategia conjunta para el desarrollo de proyectos de mejoramiento en infraestructura transporte, energía y telecomunicaciones. Se busca promover la integración productiva, facilitando la extracción de recursos naturales y su circulación a través de los corredores logísticos globales.

Esta iniciativa cuenta con el apoyo técnico y financiero del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Corporación Andina de Fomento (CAF), y el Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca del Plata (FONPLATA).

IIRSA organiza el territorio a partir Ejes de Integración y Desarrollo, franjas multinacionales de territorio en donde se concentran lo que desde el aparato técnico se definen como espacios naturales, asentamientos humanos, zonas productivas y flujos comerciales. Esta articulación prioriza la conectividad entre nodos productivos, orientados a integrar diversas áreas operativas que favorezcan la acción coordinada de procesos heterogéneos, la eficiencia en la extracción de recursos naturales y circulación de materias primas y mercancías.

Los principales criterios técnicos utilizados para el análisis del territorio son: cobertura geográfica de países y regiones; flujos existentes; flujos potenciales; y sostenibilidad ambiental y social.

A partir de esto se definieron 10 Ejes que fragmentan nuevamente Abya Yala en zonas de gestión productiva:

Eje Andino
Eje Andino del Sur
Eje de Capricornio
Eje de la Hidrovía Paraguay-Paraná
Eje del Amazonas
Eje del Escudo Guayanás
Eje del Sur
Eje Interoceánico Central
Eje MERCOSUR-Chile
Eje Perú-Brasil-Bolivia

Los PSI son: Instrumentos de Financiamiento de Proyectos de Integración Física Regional; Integración Energética; Facilitación de Pasos de Frontera; Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TICs); Sistemas Operativos de Transporte Aéreo; Sistemas Operativos de Transporte Marítimo; y Sistemas Operativos de Transporte Multimodal.

El modelo que subyace a esta reconfiguración territorial se nutre de la idea de oportunidades económicas proporcionadas por lo que Maristella Svampa llama consenso de los commodities, que da cuenta del ingreso en un nuevo orden, a la vez económico y político-ideológico, sostenido por el boom de los precios internacionales de las materias primas y los bienes de consumo cada vez más demandados por los países centrales y las potencias emergentes. Esto lo genera indudables ventajas comparativas visibles en el crecimiento económico y el aumento de las reservas monetarias, al tiempo que produce nuevas asimetrías y profundas desigualdades en las sociedades latinoamericanas como resultado de una reprimarización de la economía (vuelta a la explotación de recursos naturales). Este nuevo escenario se diferencia de las políticas establecidas durante la década de 1990 al alero del Consenso de Washington, que colocaba en el centro de las economías la valorización financiera. A la vez se caracteriza por una fuerte presencia de China como uno de los principales socios comerciales.

¿QUÉ ES EL IIRSA?

*La destrucción de la naturaleza, programada por la economía depredadora ^{*1}*

1. ¿Que es el IIRSA?

Es la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana. Según su página web “es un foro de diálogo [...] que tiene por objeto promover el desarrollo de la infraestructura bajo una visión regional, procurando la integración física de los países de Suramérica y el logro de un patrón de desarrollo territorial equitativo y sustentable”.

En realidad, se trata de un nuevo proyecto geográfico para Sudamérica, que implica profundos cambios estructurales. A nivel mundial, es el proyecto más ambicioso de ordenamiento territorial.

2. ¿En qué consiste el IIRSA?

Como megaproyecto que es, el IIRSA tiene enormes implicaciones. Consiste en la construcción de gran infraestructura para conectar los grandes centros de producción con los de consumo, que abaraten y aceleren los traslados, reforzando al mismo tiempo el control. La idea que propone es adecuar los territorios a las mercancías (gas, petróleo, minerales), tecnologías, información y negocios, ponerlos a producir.

Establece así un nuevo ordenamiento lógico y nuevas fronteras. El IIRSA está pensado y planificado a partir de la demanda: para servir al traslado de la riqueza en dirección hacia los centros de demanda. En este contexto, los puertos y los grandes ríos tienen una enorme importancia.

1 *Elaborado por Salva la Selva en base a “Territorialidad de la Dominación. Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana IIRSA”, del Observatorio Latinoamericano de Geopolítica 2007 (autores Ana Esther Ceceña, Paula Aguilar, Carlos Motto)*

3. ¿Quién impulsa el IIRSA?

Las autoridades responsables de la infraestructura de transporte, energía y comunicaciones en los doce países sudamericanos.

4. ¿Cuáles son los objetivos del IIRSA?

Facilitar la explotación de yacimientos hidrocarburíferos, minerales, recursos genéticos, acuáticos y agropecuarios y su transporte.

5. ¿Cómo está planificado el IIRSA?

El IIRSA está planificado y trazado desde el centro el continente hacia las costas y los ríos que se dirigen al mar. Se compone de diez ejes: ocho transversales y dos longitudinales.

Contiene una doble subordinación: por una parte de los países sudamericanos a Brasil; y por otra, de toda la región al empresariado mundial.

Las regiones son contempladas según su actividad industrial y concentración poblacional, y según sus recursos naturales

6. ¿Cuáles son los componentes del IIRSA?

Aquí resumidos al máximo, los componentes del IIRSA son:

- Eje Amazonas: dirige las riquezas de la selva amazónica y la variada economía de la región (industrial, agrícola, forestal, pesca, extractivas, turística, hidroeléctrica) a los océanos.
- Eje Capricornio: en Argentina, Paraguay, Chile, Bolivia, Brasil y en la triple frontera, para el desarrollo de la agricultura sojera: es una de las bases del entrecruzamiento entre el empresariado local y transnacional. Proyecta el transporte terrestre y fluvial, para superar el obstáculo de los Andes.
- Hidrovia Paraná-Paraguay: en Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, Bolivia (pantanales). Modifica las características de uno de los mayores sistemas navegables del planeta, los ríos Paraguay, Paraná y Plata en 3.442 kms, para reducir los tiempos de transporte y conectar fluvialmente Sao Paulo y Baires. Por aquí fluyen mercancías (también soja, madera) y se lleva a cabo la actividad de las pasteras. Se cruza con el Eje Capricornio justo en la triple frontera.
- Eje Mercosur-Chile: fomenta servicios portuarios, logísticos, financieros y de comercio exterior, transporte y (tele) comunicaciones, electricidad, gas, agua en la región más densamente poblada de Sudamérica que comprende el Sur-Sureste brasileño, Uruguay, el Occidente paraguayo, la Mesopotamia argentina y

regiones chilenas. Se trata de los territorios agrícolas más productivos del mundo, para commodities como la soja, la agroindustria forestal y maderera y otras.

Comprende varios puntos naturales críticos como la cordillera de los Andes, la conexión con Chile y salida al Pacífico (y viceversa). Habría conexión con el eje Paraná Paraguay

- Eje Andino: aquí la prioridad es la infraestructura energética (interconexión y generación). Y la articulación de Bolivia, Ecuador, Perú y Venezuela (vial, aeropuertos, puertos y pasos fronterizos). A este propósito sirven por ejemplo la carretera Panamericana, a lo largo de la Cordillera Andina en Venezuela, Colombia, Ecuador y la costa de Perú, así como la carretera marginal de la selva, que bordea la cordillera andina y llanos de Venezuela y amazonia, Colombia Ecuador y Peru. Aquí existen commodities, petróleo, minería, banano, café, y reservas de gas, petróleo, biodiversidad, minerales, por lo que hay que destacar su interés extractivo. Tampoco se queda atrás la riqueza energética que interesa a industrias consumidoras y contaminantes (siderúrgica, metalmecánica). Deficiente infraestructura de transporte.

- Eje Interoceánico Central: de menor desarrollo económico, consta de una franja transversal que abarca 8 dptos. de Bolivia, 5 estados de Brasil, la 1ª. región de Chile, Paraguay y 3 provincias de Perú. Región agrícola y agroindustrial (soja, oleaginosas, caña...), es colindante y sobrepuesto al eje Mercosur-Chile

Se complementa con el corredor industrial Belo Horizonte-Río Janeiro- Sao Paulo y posee recursos minerales, energía (gas, hidroeléctrica). Este eje es uno de los centros planificados para la producción de biocombustibles. Las conexiones de transporte y energía son malas.

- Eje Perú-Brasil-Bolivia: es un eje transversal no bioceánico de gran riqueza biológica, solidez de culturas originarias, industria farmacéutica, biotecnológica, principios activos y genética. Existe gas natural, excedente de energía eléctrica (hidroeléctrica). Y constituye otra salida al Pacífico. Colinda con la región Madera-Beni. También hay agricultura y agroindustria (caña, soja).

- Eje del Sur: abarca la franja Norte del territorio patagónico. Junto a la principal zona petrolífera argentina. Constituye una ruta

hacia el Pacífico Norte, desde puertos argentinos (Bahía Blanca) hasta los chilenos (Concepción). Tiene además interés mineral (uranio, tierras raras, agua, tierras, clima) intereses contradictorios: hidroeléctricos, mineros, conservacionistas, con desplazamiento y privatización del territorio, “inversionistas” extranjeros.

Aquí se están dando tensiones entre las transnacionales con los pueblos originarios (mapuche).

- Eje Escudo Guayanés: en la región oriental de Venezuela, arco Norte de Brasil, Guyana y Suriname. Aquí los vínculos comerciales son más con Europa, el Caribe y la India que con América del Sur. Es la salida atlántica de recursos naturales y productos industriales desde la cuenca amazónica.

- Eje Andino Sur: esta es la segunda franja longitudinal (el río Madera sería la tercera). Articula varios de los otros ejes y corre por territorios especialmente estratégicos e hidrovías. Paraguay-Paraná y Madera-Madre de Dios-Beni. Corre sobre la cordillera de los Andes y sobre los codiciados yacimientos minerales. Todavía no hay proyectos específicos.

7. ¿Significará el IIRSA por fin desarrollo y progreso para Sudamérica?

La población sudamericana está reaccionando en contra de los proyectos de infraestructura como el IIRSA tanto como en contra de los proyectos extractivos. El IIRSA es un proyecto que se quiere imponer. Igual que la visión capitalista de progreso que lo impulsa y que rompe toda expectativa de futuro para la población local. Su argumento es que la verdadera autonomía de los pueblos se sustenta sobre otras ideas mucho más dignas y soberanas.

8. ¿A quién beneficia el IIRSA?

Por sus mega características, el IIRSA sirve a los intereses de las empresas transnacionales interesadas en obtener beneficios económicos del territorio y los recursos naturales y humanos. La idea es producir la mayor cantidad de ganancias y mercancías.

9. ¿Qué significa el IIRSA en términos ecológicos?

La actual crisis ecológica podría crecer exponencialmente con la violencia que significa introducir vías de comunicación modernas y eficientes en selvas, bosques y pantanales, si no fuera porque hoy, las comunidades originarias y rurales de América Latina se rebelan contra lo que se les quiere imponer como “progreso”, pero que se

contraponen con su propia visión del mundo y rompe toda expectativa de futuro.

10. ¿Cuáles son los impactos actuales de los megaproyectos a los que sirve de infraestructuras el IIRSA?

Territorios de comunidades están siendo inundados por represas; aumentan las enfermedades como el cáncer producidos por la alta tensión de las hidroeléctricas (Patagonia, Brasil, Perú, Chile, Colombia); aumentan las superficies sembradas con transgénicos como la soja o el maíz, que conllevan contaminación, enfermedad y esclavitud; montañas y glaciares están siendo destruidos (Argentina, Colombia, Brasil, Chile, Perú), bosques están desapareciendo, aguas están siendo envenenadas, territorios comunitarios y ancestrales están siendo enajenados y privatizados (Chocó colombiano, Perú, Brasil, Ecuador, Argentina). Pero todo esto ocurre en medio de una gran resistencia.

11. ¿Qué puedes hacer tú?

Oponer resistencia de los modos en los que esta ya se da en muchas comunidades, y buscar nuevos modos de resistencia. Conocer y apoyar resistencias ya existentes. Conservar la capacidad de indignarte ante la injusticia y denunciar:

¿Qué es el IIRSA y en qué consiste?

Juan Navarro.

Extraído de la web Geografía crítica.

El IIRSA es un acuerdo que busca generar una infraestructura en telecomunicaciones, energía y transporte, que sea capaz de permitir la producción actual y el traslado de mercancías a gran nivel. Son criterios de eficacia, rapidez e integración, las que mueven la iniciativa de este proyecto. Reducir los costos y permitir la consolidación de un bloque a nivel mundial son parte de sus razones y argumentos para justificar la necesidad de a integración.

El IIRSA se materializa en proyectos de producción energética y su transporte, y en la infraestructura para la conectividad entre países y entre grandes zonas productivas hacia los puertos para la exportación de las materias primas. Todo lo anterior, a partir de la definición de 12 ejes de integración.

Según su propia página web sus objetivos son:

- Crear un espacio organizado e integrado, producto del desarrollo de las telecomunicaciones, la energía y el transporte.
- Promover el desarrollo regional, mediante la planificación y gestión de 12 ejes o corredores de integración.
- Modernizar los marcos institucionales y regulatorios que gestionan y rigen el uso de la infraestructura.
- Promover el desarrollo local y evitar que los ejes de integración generen impactos positivos solamente a los mercados principales
- Incrementar el comercio intra-regional apoyando la integración de mercados.
- Consolidar cadenas productivas para mejorar la competitividad en mercados mundiales.
- Facilitar la penetración de la producción en mercados internacionales (intra e interregionales) gracias a la disminución de costos, principalmente por concepto de transportes.

- Armonizar y hegemonizar políticas, planes y marcos regulatorios e institucionales entre los diferentes Estados.
- Mitigar las desigualdades regionales en cuanto al acceso a energías y telecomunicaciones.
- Crear una red que permita la comunicación interoceánica, principalmente pensando en el crecimiento en el comercio vía Océano Pacífico.

No podemos dejar de entender que este tipo de iniciativa corresponde a una dinámica geopolítica ya presente en latinoamericana donde son los grandes grupos económicos quienes toman las decisiones en los territorios sin dejar opción a las comunidades locales.

Por otra parte, muestra una clara iniciativa desde los distintos gobiernos de potenciar al sector privado en una verdadera alianza Estados-empresas que se ve reflejado en su actuar conjunto para la construcción de carreteras, mejoramiento de la infraestructura vial, grandes proyectos energéticos, entre otros.

El mismo Estado facilita la legislación que permite que los proyectos se concreten y multipliquen, y, a la vez, reduce la capacidad de respuesta de las poblaciones locales interviniendo de manera indirecta o a través de la represión física y policial.

Las comunidades locales son las grandes afectadas por de este tipo de modelo de desarrollo, ya que los proyectos energéticos o de integración de transporte, se ubican generalmente en zonas pobres y alejadas de los grandes centros y ciudades, donde a partir de la promesa de mejoramiento del nivel de vida y brindar oportunidades laborales, comienzan a realizar un efecto en las poblaciones donde éstas ven de forma positiva su instalación, dividiendo a las mismas.

Un ejemplo claro de este tipo de efectos, son las denominadas zonas de sacrificio en Chile[2], donde a partir de procesos energéticos sumamente contaminante como son las termoeléctricas a carbón, se saturan sectores enteros afectan la vida de la población que allí vive.

¿Cómo podemos plantear aportes desde una Geografía Crítica desde el sur?

Ahora reflexionaremos algunas ideas respecto a los aportes que podemos hacer desde una Geografía Crítica que considere nuestro lugar en el mundo. Partimos de la base del pensamiento crítico que plantea que las condiciones actuales en las que vivimos no son así

porque sí, tienen sus razones detrás y los paisajes sumamente afectados que observamos, se deben a una forma de relación entre la naturaleza y la sociedad, donde la primera ha sido relegada simplemente a un recurso infinito que se vende frente al mejor postor.

El proceso vivido durante las últimas décadas en estos territorios integrados a las lógicas de acumulación de capital puede ser entendido a partir de lo que Harvey ha teorizado como Acumulación por Desposesión. Apoyándose en la idea de la acumulación originaria en Marx, es decir, los distintos procesos que permiten que exista un sector importante de la población sin medios de producción o subsistencia para ser integrados al trabajo asalariado, la acumulación por desposesión serían todos aquellos métodos que han permitido al empresariado mantener e intensificar el sistema.

En este sentido, la afectación de la vida de las comunidades indígenas y rurales que se ven vulneradas con la imposición de modelos de desarrollo que no son propios a su forma de vida, que buscan a partir de una alta concentración de la propiedad generar altas ganancias, dejan grandes rastros de consecuencias en cuanto a los elementos del ecosistema, ya sea la tierra, el agua, el aire, biodiversidad, etc.

Son las grandes transnacionales las que van articulándose como actores constructores de una territorialidad que daña modos de vida que se habían visto alejados de la integración a la economía mundial. Dentro de estas ideas encontramos lo que por ejemplo Raquel Gurevich en Argentina o Milton Santos en Brasil, han estudiado.

Los actores van estableciendo nuevas formas de acción en el espacio a partir de escalas antes no existentes. Ya no son los criterios de local, regional, nacional y transnacional los que van estableciendo la dinámica de acción de grupos empresariales. Esto se relaciona fuertemente con la idea de redes que ha establecido Milton Santos. Las grandes empresas articulan puntos específicos en el planeta.

Desde otro punto de vista, rescatar que una Geografía del Sur debe considerar que en Latinoamérica existen muchas formas de relacionarse con los territorios, una variedad de territorialidades e identidades, que no están en correspondencias con grandes proyectos como lo es el IRSA. Carlos Porto-Gonçalves ha establecido que es necesario darles una vuelta a las matrices occidentales de la Geografía y plantear que existen variadas geo-grafías entendidas como la forma

en que cada sociedad hace uso y le otorga cierta identidad propia al territorio que habita. Esto es una herramienta fundamental para entender grandes oposiciones a proyectos de transporte, energéticos, productivos, etc.

Por otra parte, estas desigualdades territoriales también están entrelazadas con otros factores, como lo son el género. En esta línea, Ximena Valdés ha estudiado las formas de integración de la mujer en nuevas formas de trabajo en las zonas rurales sumamente empobrecidas del país, donde se ven trastocados ciertos modos de vida anteriores, pero a la vez, significan distintos abusos y discriminación hacia el trabajo que realizan. Por lo mismo, es necesario cuestionar ciertas categorías como la de desarrollo, que justifican estos procesos. En este sentido, también se vuelve fundamental dudar y cuestionar los conceptos de progreso y modernidad como formas en que se han establecido decisiones que han afectado a los territorios y comunidades bajo el pretexto de un ideal que, finalmente, termina en la dominación de ciertos grupos frente al resto de la población.

Para finalizar cuáles son las ideas centrales que podemos establecer. En primer lugar, el IIRSA es un proyecto de integración que busca beneficiar a pequeños grupos de la sociedad, afectando en profundidad al ecosistema en su conjunto (considerando a los humanos dentro de él y no por separado). En Segundo lugar, entender las contradicciones y conflictividades existentes en los territorios latinoamericanos que podemos articular a partir de la categoría de desterritorialización, entendida como un proceso que trastoca la territorialidad existente en un espacio determinado. Por último, entender que los enfoques críticos deben estar encaminados a una comprensión integral de la realidad social que nos permite actuar de mejor forma sobre ella. Esto a partir de dos cosas, en primer lugar, que la realidad territorial actual está socialmente construida, y en segundo, que los aportes de las ciencias sociales y enfoques críticos deben ser difundidos y hacer que lleguen a distintos rincones. Independiente de si estos son establecidos y generados en la academia o dentro de la conflictividad social-territorial.

IIRSA: dilemas ecoterritoriales²

En la década del noventa el neoliberalismo se impone como modelo de desarrollo en América Latina (Seoane y Tadei, 2012). Con la guía del FMI, el BM y el BID, los gobiernos facilitaron el rol del mercado como eje del orden social, promoviendo así la configuración de sociedades mercado-céntricas. Bajo la lógica neoliberal, la integración regional se asimiló a la conexión con los mercados capitalistas globales, concretándose un modelo de regionalismo abierto (Gudynas, 2007; Olivo, 2008), cuya máxima expresión fue el intento de extender la iniciativa del NAFTA hacia el resto de países del continente a través de la propuesta del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

En este contexto y con el aval del BID, FONPLATA y CAF, el año 2000 nace la iniciativa para la Integración de Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA), que se proyecta como soporte material del Área de Libre Comercio de las Américas. Mediante mega obras viales, comunicacionales y energéticas, esta plataforma se propone potenciar la competitividad de los territorios, acelerando y facilitando la producción y su transacción en los mercados internacionales (www.iirsa.org). Al hacerlo, reordena las dinámicas territoriales, particularmente en los espacios interiores que poseen abundantes fuentes de agua, biodiversidad, semillas, minerales e hidrocarburos, y que debido a sus características geográficas se habían mantenido relativamente fuera de las redes del capitalismo transnacionalizado (Olivo, 2008; Ceceña et al, 2007; Soto, 2012). Desde IIRSA estos territorios son asumidos como „espacios vacíos“ que deben ser ocupados, „espacios desaprovechados“ que deben volverse competitivos o „espacios inútiles“ que pueden sacrificarse; ignorando a los pueblos que han construido y mantenido ahí otras territorialidades. Así, siguiendo la lógica de una empresa civilizatoria,

2 *Extracto de Tesis: “Dilemas ecoterritoriales de la integración regional: IIRSA en las sociedades de Bolivia y Chile”- Elizabeth Jiménez Cortés*

se proyectaron una serie de corredores bioceánicos que harían posible, ahora en el Sur, otra „conquista del Oeste“, capaz de derribar las „barreras naturales“ para „globalizar el progreso“.

Sin embargo, a inicios del siglo XXI, paralelamente a la instalación de IIRSA, el rechazo a las medidas de liberalización y privatización de los bienes comunes, configuró un intenso ciclo de conflictividad política, donde tuvieron un rol ascendente las demandas de carácter territorial y ecológico (Seoane y Tadei, 2013; Svampa, 2011; 2013). Efectivamente, una serie de movimientos populares se desplegaron en todo el subcontinente y en algunos países los levantamientos anti-neoliberales, lograron derrocar gobiernos y expulsar capitales transnacionales (García Linera, 2008; 2011; Mayorga, 2011; Villegas, 2013). Las democracias representativas se vieron debilitadas y la influencia norteamericana en la región perdió legitimidad, mientras en los países andinos emergían proyectos de sociedad alternativos que, al promover la plurinacionalidad del Estado y el paradigma del Suma Qamaña/ SumakKawsay, tensionaron la hegemonía del capitalismo neoliberal (Gudynas, 2010; Gutiérrez, 2009). En este escenario, la fuerza de los movimientos populares logró estancar las negociaciones del ALCA; luego, el sucesivo triunfo electoral de gobiernos progresistas hizo inviable el proyecto.

El llamado „giro a la izquierda“ y la derrota del ALCA, abrieron nuevas expectativas de desarrollo regional, las que se han canalizado en proyectos de integración disidentes del Consenso de Washington como ALBA, o que se distancian de la tutela norteamericana como MERCOSUR, UNASUR y recientemente CELAC. Sin embargo, más allá de la diversificación del escenario político sudamericano, del diseño de modelos económicos que se declaran post-neoliberales y de las nuevas estructuras institucionales de integración, IIRSA da continuidad al patrón capitalista neoliberal. En efecto, IIRSA se perpetúa -ahora como foro técnico del COSIPLAN de UNASUR- gracias al acuerdo entre los gobiernos abiertamente neoliberales, como Chile, Perú y Colombia, y aquellos que se definen socialistas o progresistas, como Bolivia, Ecuador y Venezuela, los cuales asumieron íntegramente el plan y lo articularon a sus proyectos gubernamentales (Svampa, 2011; Villegas, 2013; Soto, 2011; Gudynas, 2010; 2012). Actualmente, la perpetuación en IIRSA de las lógicas del

regionalismo abierto, tiene lugar en el complejo escenario de una crisis sistémica del capitalismo, que traspasa el ámbito económico, proyectándose como una crisis civilizatoria que se expresa en las dimensiones económica/financiera, ecológica, climática, energética y alimentaria (Lander, 2010; Gambina et al, 2010; de Sousa Santos, 2013). E

En esta coyuntura, Sudamérica cumple un papel estratégico por sus reservas de combustibles fósiles y alternativas energéticas que son indispensables para la reproducción del capital, además de poseer otros bienes necesarios para el estilo de vida de los países capitalistas centrales y, especialmente, para la industrialización de los emergentes (BRICS). Las obras IIRSA hacen posible la explotación intensiva de estas reservas naturales, definiendo y encadenando enclaves extractivos en un proceso de re-primarización de las economías de la región (Svampa, 2011; Villegas, 2013).

Consecuentemente, el problema de los pasivos ambientales que derivan de la construcción de carreteras, gasoductos, hidroeléctricas, etc., pone en el centro del debate político el tema de la gestión territorial y ecológica. En este sentido, la territorialidad impuesta por las obras IIRSA genera un tipo particular de conflictividad política, que llamamos eco territorial pues se enmarca en la reivindicación de derechos territoriales de grupos locales y la preocupación global por el equilibrio de los ecosistemas. Si bien el fenómeno es transversal a Sudamérica, nuestra hipótesis es que la dinámica, gestión y resultados de estos conflictos, varía en función de la configuración del vínculo entre las esferas del Estado, el mercado y la sociedad civil, que define a cada sociedad. Pues esta configuración, constituye subjetividades con valores, intereses y características diferentes. En algunas sociedades predominarían las dinámicas de apoyo o adaptación, pero en otras las de resistencia e incluso subversión a la territorialidad IIRSA.

Atendiendo esta problemática, la investigación se planteó como objetivo general analizar la conflictividad eco territorial, asociada a la implementación de la iniciativa para la Integración de Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA), y como objetivos específicos: (a) Caracterizar la iniciativa para la Integración de Infraestructura Regional Sudamericana, considerando sus fundamentos, trayectoria y estrategias de implementación; (b) Caracterizar la relación Estado/

mercado/sociedad civil en sociedades neoliberales y en aquellas que se declaran alternativas al neoliberalismo, insertas en la planificación territorial de IIRSA; (c) Identificar a los actores locales, nacionales/plurinacionales involucrados o afectados con la implementación de un proyecto y describir sus argumentos a favor o en contra; y (d) Describir las estrategias de apoyo, adaptación, resistencia y/o subversión desplegadas por diversos actores locales, nacionales/plurinacionales y regionales frente a la implementación de una obra. Metodológicamente, en función de la configuración de la relación Estado/mercado/sociedad civil, se seleccionaron dos casos representativos de los tipos de sociedad regional: Chile, como sociedad de matriz mercado-céntrica, donde el neoliberalismo es hegemónico, y Bolivia como sociedad que se declara post-neoliberal, y que transita entre las matrices Estado-céntrica y socio-céntrica. En cada una de estas sociedades se abordó un conflicto eco territorial específico, asociado a la implementación de IIRSA.

Para el caso de Bolivia, se consideró el conflicto por la carretera Villa Tunari-San Ignacio de Moxos, que atravesaría el TIPNIS. El TIPNIS es un Territorio Indígena y Parque Nacional de la Amazonia, donde se superponen un corredor de biodiversidad y una franja petrolera. El TIPNIS es propiedad colectiva de moxeños, yurakarés y chimanes, quienes hacen un uso extensivo del territorio; modelo que coexiste tensamente con el manejo intensivo de los cocalleros que poseen propiedad individual en los bordes del parque, y con la explotación intensiva de madera y caimanes que realizan las transnacionales. Pese a lo anterior, los indígenas han mantenido ciertos niveles de autonomía territorial. El conflicto surge por la construcción inicialmente inconulta de una carretera, que dividiría el bosque, incluyendo la zona núcleo. El tramo, conectaría el área sojera de Rondonía (Brasil), con el corredor bioceánico norte, que sale al Asia Pacífico. Además, la obra facilitaría las exploraciones petroleras y la internación de los cultivos de coca. Según el gobierno, la carretera garantizaría la presencia del Estado y el desarrollo de los indígenas. Por lo cual, sería una obra estratégica para integrar territorialmente Bolivia, resguardar la soberanía y consolidar el Proceso de Cambio. En Chile se trabajó el conflicto por el túnel de Agua Negra. Este túnel es una conexión cordillerana entre el Valle de Elqui (Chile) y

San Juan (Argentina)¹. La obra es parte del corredor MERCOSUR-Chile, que conecta las costas de Brasil con las chilenas. El túnel se ubicará en el nacimiento de la cuenca del Elqui, territorio de gran fragilidad hídrica, donde se desarrollan la trashumancia caprina, pequeña agricultura, agroindustria y pesca. Esta obra implica un aumento radical del transporte pesado con destino al puerto de Coquimbo, lo que supone un nuevo ordenamiento territorial (red de caminos, ampliación del puerto, etc.). Para las comunidades más cercanas, el principal temor es la amenaza a los equilibrios hídricos, la contaminación y la precarización de las actividades tradicionales. Cabe destacar que, en la Región de Coquimbo, se está desarrollando un complejo proceso de etnificación „diaguita“. Los diaguitas fueron reconocidos legalmente como pueblo originario el año 2006, pero no se les reconoce territorio. Aun así, diaguitas elquinos, reivindican la cordillera de los Andes como su territorio original y sagrado; y en nombre de esa territorialidad rechazan la construcción del túnel. Por su parte, la institucionalidad pública niega la existencia de conflicto, y desconoce que esta obra sea parte de IIRSA. La versión oficial defiende el túnel como un pilar de la integración binacional, enfatizando su rol estratégico para el turismo en las costas chilenas. Este estudio de casos se planteó desde un enfoque cualitativo de carácter etnográfico, con apoyo documental (Geertz, 1987; Denzin y Lincoln, 2003; Vela, 2001). Se realizó un trabajo de campo de 7 semanas en Bolivia (dividido en dos estadías) donde se realizaron sesiones de observación etnográfica en las tierras bajas, el Chapare y las ciudades de Cochabamba y La Paz. Ahí se realizaron también entrevistas a autoridades tradicionales del TIPNIS, dirigencias indígenas, comuneros, participantes de las marchas, dirigentes cocaleros, miembros de la CSUTCB, de las Bartolina Sisa y representantes del partido de gobierno. En Chile, se realizó un trabajo de campo de 6 semanas en el interior del Valle de Elqui, donde junto a las observaciones etnográficas, se realizaron entrevistas a crianceros y regantes, dirigentes locales y pobladores que se auto-reconocen como diaguitas. Asimismo, se entrevistó a autoridades del Gobierno Regional de Coquimbo, comunidades ecológicas, colectivos en defensa del Valle y funcionarios públicos. El trabajo etnográfico fue complementado con el seguimiento de prensa oficial y alternativa, y revisión documental.

1 Que se inserta en el territorio que se ha llamado ‘corredor minero’, cuya gestión está amparada en el Tratado de Maipú, firmado entre Chile y Argentina. 2 Diferente es la versión oficial argentina, que promueve su potencial comercial, argumentando que el túnel sería un nuevo ‘canal de Panamá’.

Para dar cuenta de los resultados de la investigación, este informe se estructura en cinco capítulos: El primero presenta una breve revisión bibliográfica sobre IIRSA y una aproximación teórica a la conflictividad eco territorial y los actuales escenarios políticos sudamericanos, la que funciona como marco referencial del análisis. El segundo capítulo, caracteriza la iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana, considerando su trayectoria, supuestos epistemológicos y estrategias de operación. El tercer capítulo aborda el caso de Bolivia y el cuarto el de Chile. Ambos capítulos se inician con una reseña de la historia reciente y una caracterización de la relación entre las esferas del Estado, el mercado y la sociedad civil, que permiten contextualizar el desarrollo de los conflictos, luego se presentan los conflictos propiamente tal, se caracterizan los actores involucrados o afectados por las obras, y sus estrategias de apoyo, adaptación, resistencia y/o subversión. Finalmente, el capítulo quinto sintetiza los principales aspectos del trabajo y plantea líneas emergentes para futuras investigaciones.

La territorialidad capitalista neoliberal

El capitalismo es un modelo cultural que se sostiene en la explotación del trabajo y la naturaleza. Este modelo produce territorios y subjetividades subordinados al carácter privado de la propiedad y el principio de la libre competencia. La territorialidad capitalista se funda en una cosmovisión etnocentrista y antropocéntrica. El capitalismo es antropocéntrico, pues atribuye al ser humano la supremacía absoluta sobre la vida en la Tierra, lo que deriva en la cosificación de la naturaleza, que se define como una fuente inagotable de recursos al servicio del capital, lo que legitima su control, privatización y explotación (Gudynas, 2009). En este sentido, la territorialidad capitalista, supone una valoración economicista de los espacios y sus ecosistemas, categorizados como recursos naturales.

Pero el capitalismo también es etnocéntrico, pues se impone como

modelo cultural superior, legitimando así procesos históricos de colonización que amplían sus mercados. Ciertamente, la expansión del capitalismo, traspasando todo tipo de fronteras en su fase neoliberal, ha impuesto una territorialidad de carácter global, transnacionalizada; cuyos ejes de poder son los grandes capitales, los Estados centrales (G20) y los organismos multilaterales afines. Aunque la explotación del trabajo y la naturaleza no reconocen fronteras, claramente el etnocentrismo estimula el despojo de los países periféricos en función del crecimiento económico de los países centrales.

En la historia reciente de Sudamérica, la expansión del capitalismo neoliberal conlleva un proyecto territorial basado en la privatización de los bienes comunes y la transnacionalización (Seoane y Tadei, 2012; 2013). Dicho proyecto se concretó con los ajustes neoliberales de la década del noventa y la implementación del regionalismo abierto, promovido por la CEPAL, como estrategia de integración. El regionalismo abierto, comprendió Sudamérica como un espacio geoeconómico que debía eliminar sus barreras físicas e institucionales para facilitar la libre circulación y competencia de las mercancías. En este enfoque, la integración hacia adentro se promueve en función de una integración hacia fuera.

El ciclo de acumulación del capital abierto en aquel entonces, se basa en la apropiación privada y mercantilización de bienes que habían estado fuera de las redes del mercado. Harvey (2004, 2007) denomina este fenómeno „acumulación por desposesión”, pues instala una dinámica de despojo de los bienes comunes de poblaciones locales a favor de la acumulación de las empresas transnacionales y los Estados del capitalismo central. De hecho, bienes comunes como el agua, la biodiversidad, las funciones eco-sistémicas, etc., ahora definidos como recursos naturales, se mercantilizan en un nuevo lenguaje de valoración que los reduce al rol de insumos productivos.

El despojo, que opera mediante la privatización, el extractivismo y la contaminación; impone una territorialidad que desarticula las preexistentes. Del proceso emergen territorios, que, bajo la forma de enclaves extractivos, se integran de manera subordinada a los circuitos globales, actualizando y en algunos casos profundizando relaciones históricas de dependencia y control. Con la noción de acumulación

por desposesión, se actualiza la definición marxista de acumulación original, pero enfatizando su permanente reedición.

Para las sociedades de Sudamérica, esta última fase de acumulación por desposesión, ha significado el fortalecimiento de lo que Acosta (2009) define como economías rentistas, sostenidas en el extractivismo. Estas economías son extractivistas pues se sustentan en la explotación intensiva de bienes naturales a un ritmo que sobrepasa sus capacidades ecológicas de regeneración. Y son rentistas, pues ahí la acumulación no se basa en el trabajo, sino en la apropiación directa de esos bienes comunes, mercantilizados como recursos naturales. Paradójicamente, estas economías rentistas configuran sociedades donde la riqueza ecológica coexiste con altos niveles de pobreza social, pues el modelo extractivista se asocia a procesos de privatización y concentración de la propiedad.

Consecuentemente, la imposición de la territorialidad neoliberal provoca una nueva conflictividad entre el Estado, el mercado y la sociedad civil. La novedad es que, tras la crisis de legitimación del neoliberalismo, los conflictos no se enmarcan solo en la defensa de derechos de propiedad territorial y, en términos más generales, de los procesos tradicionales de apropiación del espacio, sino también en la promoción del equilibrio ecológico del planeta, que realizan los movimientos ecologistas globalizados.

En este punto es donde el problema de los derechos territoriales se cruza con la cuestión ecológica, dado que la explotación indiscriminada de los bienes naturales a nivel local va encadenada a la vulneración de procesos ecosistémicos que trascienden los espacios de soberanía estatal. Consecuentemente, el discurso de los derechos y el de la protección ecológica son apropiados por grupos locales, que se movilizan en defensa de sus territorios. Motivo por el que Svampa (2011) plantea el giro ecoterritorial de los movimientos sociales que caracterizan lo que va del siglo XXI.

Este giro eco territorial cobra sentido en un escenario de despojo, donde los territorios y sus bienes se transforman en el principal objeto de disputa política. La gestión de lo eco territorial, entonces, se constituye en un campo de conflictividad permanente, debido a la superposición asimétrica de territorialidades de carácter local, nacional, regional y global. En este campo de disputa, la expresión “eco

territorial” enfatiza la compleja articulación de ambas perspectivas, pero no significa necesariamente su fusión, ya que las demandas territoriales y las de carácter ecologista pueden tener convergencias o desencuentros radicales.

Estado, mercado y sociedad civil: nuevas configuraciones al iniciar la segunda década del siglo XXI

La conflictividad eco territorial que caracteriza hoy en día la política sudamericana, se enmarca en un nuevo escenario que se constituye tras la crisis del neoliberalismo y las democracias representativas que lo legitimaban (Seoane y Tadei, 2011; Thwaites et al, 2012; Gómez, 2012). Efectivamente, la imposición de una territorialidad neoliberal, intensificó la desigualdad (Acosta, 2012; Gudynas, 2009). En algunas sociedades, las democracias de mercado contuvieron el descontento, pero en otras potentes movilizaciones populares demandaron el rol regulador del Estado, o reivindicaron su derecho a la autonomía para controlar sus territorios y bienes comunes (Gutiérrez, 2009; Crespo, 2011; Prada, 2011).

Si bien el poder destituyente de estas movilizaciones no fue un fenómeno generalizado, en su conjunto, los levantamientos populares en Venezuela, Argentina, Bolivia y Ecuador, cuestionaron la hegemonía neoliberal en la región, posibilitando otras formas de relación entre Estado, mercado y sociedad civil, que trasgreden el orden mercado-céntrico (Gómez y Escalante; 2010). Estos procesos canalizaron una serie de proyectos sociales disidentes y/o alternativos, que solo confluían en su rechazo al neoliberalismo y/o a la tutela norteamericana y de los organismos financieros internacionales. El campo de la disidencia contenía proyectos de carácter socialista, indianista, nacional-popular, socialdemócrata, etc.

De estos procesos surgen sociedades que se declaran post-neoliberales, aunque los significados que atribuyen al término son diversos: Por un lado, tenemos sociedades que recuperan la retórica desarrollista que imperó a mediados del siglo XX (Seoane, et al, 2011, 2012) y reactivan la centralidad del Estado como regulador del orden social. Sin embargo, mantienen políticas neoliberales que coexisten con las de carácter redistributivo. Es el caso de Brasil y Argentina, donde las reformas intentan un modelo mixto, que transita entre la centralidad

del mercado y la del Estado, como configurador del nuevo orden. En estas sociedades, la crisis del cambio de siglo no significó procesos destituyentes, sino más bien la apertura de un ciclo reformista que “popularizó” la política social, pero que no ha alterado el patrón de desarrollo. De todas maneras, las movilizaciones promovieron una nueva actitud frente a las relaciones internacionales, que enfatiza la soberanía ante los organismos financieros multilaterales.

Por otro lado, tenemos sociedades donde el post-neoliberalismo se comprende desde un enfoque descolonizador. Es el caso de Bolivia y en menor medida Ecuador, sociedades donde el ciclo de movilizaciones anti-neoliberales activó la memoria larga de las luchas indígenas anticoloniales. En estos casos, pese a sus notorias diferencias, el fracaso neoliberal posibilitó procesos constituyentes de carácter refundacional, de los que emergen Estados que se declaran plurinacionales; asumen el paradigma del Suma Qamaña/ SumakKawsay, como alternativa al desarrollo capitalista; y la democracia participativa y comunitaria como complemento de la representativa. Aunque se debe aclarar que su reestructuración constitucional, no ha sido suficiente para cambiar prácticas políticas y culturales heredadas del pasado oligárquico y neoliberal. En ambos casos, el post-neoliberalismo se comprende como un freno a la privatización transnacional y el control de los organismos financieros globales, y la implementación de políticas redistributivas. En estas sociedades, la posibilidad de instalar un orden socio-céntrico, se va diluyendo al cerrarse el ciclo de debates constituyentes, mientras se instala un orden Estado-céntrico, que tensiona el principio de plurinacionalidad y las potencialidades de la democracia participativa y comunitaria. A pesar de su fuerte crítica al neoliberalismo, sus gobiernos actuales no plantean proyectos alternativos al capitalismo. No obstante, junto a estas sociedades que en menor o mayor grado se distancian del neoliberalismo, en Sudamérica este sigue presente. Es más, este modelo de desarrollo ha configurado sociedades neoliberales (Gómez Leyton, 2010), donde el mercado regula las relaciones sociales, mientras el Estado facilita el operar del mercado y subsidia, mediante políticas focalizadas, la inclusión en él de los sectores empobrecidos. El caso paradigmático es Chile, pero también integran este grupo Perú y Colombia. Estas

sociedades, sobre todo la chilena, se caracterizan por la existencia de una sociedad civil privatizada y despolitizada, que se articula en función de la competitividad y eficiencia. Un rasgo transversal a estas sociedades es la cercanía de sus gobiernos con el norteamericano, y la violencia ejercida por el Estado, razón por la cual podemos incluir estos países como representativos de lo que González Casanova (2002) llama “neoliberalismo de guerra”.

Lo relevante de este panorama político es la diversificación de proyectos de sociedad, que gestan nuevas visiones del ordenamiento territorial y de los horizontes culturales que definen los modelos deseables de integración regional. Dicha diversidad tensiona la hegemonía de la territorialidad neoliberal, aunque no lo suficiente para levantar proyectos alternativos al regionalismo abierto y el extractivismo rentista. En ese sentido, la implementación de los modelos alternativos de sociedad es contradictoria, pues el capitalismo aun es dominante, como se manifiesta en la continuidad de las políticas de despojo que, a través de los corredores IIRSA, vincula los territorios locales con las dinámicas globales de acumulación. En este contexto, resulta interesante cómo los conflictos eco territoriales asociados a las obras IIRSA, son permeados por las conflictividades políticas propias de cada sociedad. De hecho, la interpretación y las estrategias de gestión de estos conflictos no pueden desprenderse de ellas.

IRSA y la reprimarización de la economía latinoamericana*³

En los años 80, con la llegada del neoliberalismo y las privatizaciones que culminaron alrededor de los años 90, el PIB industrial per cápita de Latinoamérica comenzó a declinar y se destruyó el parque industrial e importantes ramas de producción manufacturera. Grandes corporaciones internacionales tomaron el control directo de las inversiones y el desarrollo de la región; surgieron nuevas áreas de destrucción medioambiental. Más de dos décadas de esta política dejaron a Latinoamérica en un estado de desarrollo inferior al de los 70.

“El cierre de Cerámicas Cordillera Colapso industrial desnuda al modelo

En diciembre pasado cerró Textil Bellavista; hacia inicios de abril, el directorio de Cerámicas Cordillera anunció que terminaba su giro como industria para convertirse en importadora de esos mismos productos. Sólo con estos dos cierres más de mil 500 trabajadores quedan en la calle, pese al “blindaje” de la economía chilena.

El cierre de Cerámicas Cordillera apunta a una estrategia empresarial. Cordillera es parte del grupo Pizarreco, cuyo propietario es el consorcio belga Etex. En Chile, Pizarreco controla, además de Cerámicas Cordillera, Ladrillos Princesa, Duratex, Romeral, Etersol, Fibrocemento Pudahuel, Tejas Chena y últimamente adquirió la propiedad de Aislantes Nacionales. Es uno de los más grandes fabricantes de materiales de construcción a nivel mundial y tiene representaciones en varios continentes. En América Latina está en Chile, Perú, Colombia, Brasil y Argentina.

Cerámicas Cordillera. Seguirá comercializando los mismos

3 *Extractos de Geopolítica de las carreteras y el saqueo de los recursos naturales- Centro de Documentación e Información Bolivia - CEDIB*

productos, que ahora importará desde mercados de menores costos de producción. La producción de cerámicas se trasladará a las empresas del grupo Etex en la región, donde sus insumos principales (energía y mano de obra calificada) pueden ser obtenidos a costos más bajos que en Chile. Las cerámicas producidas allá serán comercializadas en Chile bajo la marca Cordillera”. Cerámicas Cordillera tiene casi la mitad del mercado chileno de pisos y revestimientos cerámicos.

El resto es importado a costos mucho menores. Por tanto, la empresa decidió unirse a los importadores. La importación la harían desde plantas que controla el grupo en otros países sudamericanos.

La decisión del grupo Pizarreco no es inusual, muy por el contrario, se enmarca en un proceso ya conocido. La inversión en Chile, descartando las privatizaciones de las empresas de servicios, está orientada a los sectores de recursos naturales, liderados por la minería. Estos sectores no sólo generan escasa y poco calificada mano de obra, sino que su actividad es altamente depredadora y contaminante: Chile es país de cazadores recolectores.”

(El cierre de Cerámicas Cordillera Colapso industrial desnuda al modelo, 2008)

El balance comercial de manufacturas

Como resultado del neoliberalismo la producción de los países latinoamericanos se orientó hacia las materias primas de modo que la participación de las manufacturas en el PIB fue cayendo echando por la borda los avances que se había logrado en décadas anteriores. Coincidentemente con estos datos la importancia de las exportaciones de productos primarios en las exportaciones totales se ha incrementado. En ciertos casos, como el de Bolivia, esto ha ocurrido de manera extrema. . Bolivia representa el caso más extremo de todo Sudamérica, un 93% de sus exportaciones consta de materias primas.

El carácter primarista de los bloques de integración regional

Desde el punto de vista de los acuerdos comerciales regionales, la importancia de los productos primarios en las exportaciones no discrepa de lo que vimos anteriormente. Tampoco discrepa en la tendencia general al empeoramiento de la situación. Esto muestra

que los acuerdos regionales son básicamente acuerdos comerciales, y en esta característica se incluye también el ALBA que se define a sí mismo como tal.

En cuanto a las relaciones intrabloque, son evidentes, especialmente en el caso de MERCOSUR, que los países grandes reproducen las relaciones que se dan a nivel mundial entre países ricos y países pobres. Un buen ejemplo es la relación entre Brasil y Paraguay.

Territorios diseñados⁴

...la legibilidad de una sociedad proporciona la capacidad para la reingeniería social de gran escala...

James Scott, *Seeing like a State*

La Tierra se va transformando con la historia que le imprime marcas, le coloca fronteras y diques, la contiene o, en ocasiones, la potencia y la libera. La Tierra contiene una y mil historias en los cauces de sus ríos, en sus manchas selváticas, en sus desiertos, montañas y glaciares.

La exuberante selva del Amazonas, que hoy se retrae para dar paso al “progreso” capitalista, fue producto de miles de años de asentamientos que fueron creando la tierra preta, tierra mejorada y fértil que permitió ir extendiendo la mancha verde de millones de especies.

Un número cada vez más grande de investigadores ha llegado a la conclusión de que la cuenca del Amazonas [...] Lejos de ser la tierra virgen intemporal y con un millón de años de antigüedad que muestran las postales, [...] es el resultado de una interacción histórica entre el medioambiente y el ser humano. (Mann, 2006: 378).

...durante mucho tiempo unos pobladores inteligentes, que conocían trucos que nosotros aún estamos por aprender, utilizaron grandes parcelas de la Amazonia sin destruirla. Ante un problema ecológico, los indios lo resolvían. En vez de adaptarse a la naturaleza, la creaban. Estaban en pleno proceso de formación de la tierra cuando apareció Colón y lo echó todo a perder. (Mann, 2006: 410).

La vida se escribe sobre la tierra, geo-grafiando, como nos recuerda Carlos Walter Porto Gonzalves. Y si bien algunas sociedades

4 *Extraído de Territorialidad de la dominación- Ana Ceceña, Paulo Agiolar, Carlos Motto. 2007*

lograron crear el maíz, el pejibaye, la tierra preta y un sinnúmero de híbridos, variantes y tecnologías que enriquezcan el fortalecimiento y diversificación de especies, otras, como la occidental capitalista, se han ocupado de simplificar la naturaleza buscando su ordenamiento o su legibilidad. Dentro de éstas últimas, la naturaleza se pone al servicio del progreso, y para ello tiene que ser inteligible y legible. Es necesaria la transformación de la naturaleza mediante criterios de orden y eficiencia, trocando o simplificando sus códigos de comportamiento para adecuarlos a las herramientas de lectura y apropiación desarrolladas por la clase dominante:

El discurso utilitarista reemplaza el término “naturaleza” con el término “recursos naturales”, focalizándose en aquellos aspectos de la naturaleza que pueden ser apropiados para el uso humano [...] las plantas valiosas devienen “cosechas”, mientras que las especies que compiten con ellas son estigmatizadas como “maleza” y los insectos que las ingieren como “plaga”. (Scott, 1998: 13)

La agricultura es, después de todo, una reorganización radical y una simplificación de la flora para adaptarla a objetivos humanos. (Scott, 1998: 2)

La manera como las diferentes sociedades conciben, entienden y escriben la tierra se relaciona con los modos de organización social en sí mismos, con las relaciones de socialidad y de poder que les son propias. Sociedades que reconocen la multiplicidad de agentes sociales, tienen un modo de relacionarse con la naturaleza y crear el territorio muy distinto al de sociedades como la capitalista, que tiende a la objetivación para establecer su dominio. La objetivación de la naturaleza y el territorio conduce a su racionalización o, en otras palabras, a su apropiación racional. Una vez que el territorio, la naturaleza y la sociedad adoptan carácter de objetos pueden ser organizados funcionalmente.

Los planes de reordenamiento del territorio americano

Tanto las capacidades tecnológicas como los alcances políticos determinan las condiciones y el ambiente en el cual se definen las dimensiones y posibilidades de uso y ordenamiento de los territorios. El neoliberalismo, como proyecto de solución de una crisis que tocaba

todos los ámbitos de las relaciones capitalistas, llega acompañado de su propia manera de apropiarse los territorios y refuncionalizar el espacio.

Los planes económicos

La batalla de Estados Unidos por mantener una hegemonía amenazada por las versiones orientales del capitalismo lo lleva a revitalizar la vieja (1823) pero totalmente vigente doctrina Monroe (América para los americanos) y a voltear hacia el continente como auténtica plataforma de guerra, así sea guerra comercial, frente a la competencia del exterior.

Tímidamente, este nuevo diseño continental inicia por los territorios más cercanos: el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) marca las pautas de una expansión que se irá ampliando geográficamente y profundizando dimensionalmente. Del comercio se pasará a la infraestructura, a las políticas económicas, a la normatividad, a las comunicaciones y... a la seguridad. De América del Norte se salta hacia Sudamérica, el Caribe y América Central, siempre con especial cuidado de incluir las zonas que pueden ser catalogadas como estratégicas no sólo dentro de uno de los tratados, planes o proyectos sino en varios a la vez.

Así ocurre con la región tropical de América, que abarca desde el sur de México hasta la Amazonia, y que está comprendida en el TLCAN, en el Plan Puebla Panamá, en el Plan Colombia, en el Tratado de Libre Comercio de Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-RD), en la IIRSA y, como toda América, en el temporalmente abortado proyecto del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Estos megaproyectos se han ido desplegando poco a poco sobre el territorio latinoamericano.

El TLCAN funcionó como mecanismo de recuperación de la competitividad y simultáneamente fue una experiencia comercial, de inversiones, jurídica y demostrativa, que constituyó la base sobre la cual se diseñaron el resto de los tratados impulsados en el continente, entre los que habría que destacar, por su envergadura, el ALCA.

Una vez echados a andar los planes estratégicos directamente económicos (TLCAN, CAFTARD, TLC Chile-USA), precedidos por profundas transformaciones de los marcos constitucionales

nacionales que desprotegeron los acervos patrimoniales sobre los bienes que por naturaleza, geografía e historia les pertenecían, se avanzó hacia la cobertura de áreas fundamentales que no habían podido ser incluidas en esos primeros Tratados.

Los planes de control militar

Un segundo momento en estos planes estratégicos combina intereses económicos relacionados con el acceso a zonas privilegiadas por sus dotaciones materiales, con una acción de control directo sobre poblaciones y puntos geográficos determinantes. Así es como el control de algunas rutas porosas de negocios no regulados y altamente rentables, junto con el interés de penetrar la cuenca amazónica y supervisar la conexión entre el norte y el sur del continente, en esa pequeña cintura donde América se quiebra, por un lado, y por otro la impronta de combatir insurgencias de larga historia, lleva al establecimiento del Plan Colombia, que hoy abarca desde la frontera entre Colombia y Panamá hasta el sur de Perú, aunque con la reciente autoexclusión de Ecuador.

Los megaproyectos de infraestructura

El tercer momento, aunque temporalmente sobrepuesto, como los otros, es el que busca trazar nuevas rutas, adecuadas a la geografía económica del siglo xxi: las nuevas venas abiertas hacia el imperio que responden a nuevas necesidades y a una diferente selección de las materias primas y los llamados recursos estratégicos. Caminos que conecten los grandes centros de producción y consumo del mundo, que abaraten y aceleren los traslados y que al mismo tiempo refuercen la vigilancia y el control sobre los mismos es el objetivo.

Hacer fluir el corazón de las selvas o las profundidades de las minas hacia los centros industriales y, a la inversa, llevar el espíritu industrial y competitivo hasta el centro de las selvas y minas. Agilizar los desplazamientos diversificando sus medios: ferrocarriles, autopistas, ríos, canales y cables de fibra óptica. Transformar el territorio. Adecuarlo a las nuevas mercancías, a las nuevas tecnologías y los nuevos negocios. Cuadricularlo, ordenarlo, hacerlo funcional y... productivo. Ese es el modo capitalista de entender la naturaleza y relacionarse con ella.

Objetivos prácticos habían animado al utilitarismo matemático, que parecía promover la perfección geométrica como el signo distintivo de un bosque bien administrado, al tiempo que el ordenamiento racional de los árboles ofrecía nuevas posibilidades para el control de la naturaleza (Lo Wood, Henry, en Scott, 1998: 15)

Hacer de las nuevas rutas lugares de trabajo instalando plantas ensambladoras a lo largo

de los caminos o utilizando barcos-fábrica; hacerlas adecuadas al movimiento de petróleo, gas y minerales tanto como al de información; multiplicar los usos de la naturaleza haciendo del agua medio de traslado y mercancía; establecer nuevos ordenamientos lógicos y, en la práctica, nuevas fronteras. Eso contiene esta otra modalidad de planes estratégicos infraestructurales.

Dentro de esta línea, dos planes que se anuncian como iniciativas locales independientes y de cuño autóctono, tienen la curiosa virtud de abarcar desde la zona más austral hasta México, vinculando y reorganizando todo el espacio latinoamericano. Curiosamente también, aunque tenían diversos antecedentes sueltos, fueron presentados ambos como planes articulados en el año 2000: el Plan Puebla Panamá (PPP) y el proyecto de Integración de la Infraestructura Regional de Sudamérica (IIRSA).

¿Modernización capitalista o bifurcación?

La idea de construir una infraestructura integrada, en un territorio de las dimensiones y variedad del sudamericano, no deja de sorprender por su audacia y por la irresponsabilidad con que los operadores técnicos del megaproyecto se desentienden de los enormes daños (impactos) ecológicos que implica. Mucho menos se observan las transformaciones sociales y geopolíticas que acompañarán la construcción de estos ejes, si ocurre.

La visión corta de empresarios y gobernantes locales, que ven en IIRSA una oportunidad de éxito económico y político relativamente fácil, no parece estar vislumbrando los cambios estructurales que conlleva el trazado de una nueva geografía para América del Sur.

Los intereses de las empresas transnacionales involucradas en convertir ese vasto territorio en mercancías y ganancias; los intereses

militares que buscan abrir los pasos para vigilarlo y controlarlo desde dentro y desde fuera; los intereses locales de quienes sacrifican todo por un pequeño “nicho” que les reporte una pequeña –comparada con la de los inversionistas extranjeros- ganancia; confluyen todos en la idea de “progreso”, que supone la concepción de la naturaleza como objeto externo apropiable. “Esa lógica de la naturaleza como ‘barrera’ o como ‘recurso’...”, que Zibechi (2006) encuentra “en todos los aspectos del plan”, efectivamente caracteriza las proyecciones presentes y futuras de la readecuación sudamericana a esta nueva fase, depredadora hasta el suicidio, de la modernidad capitalista. La “sobremodernidad” en la que se pierden incluso los mismos sentidos históricos de la reproducción capitalista.

Territorios enteros serán inundados por las represas (MAB, 2007; FOBOMADE, 2007); aumentarán las enfermedades mentales y el cáncer producidos por la alta tensión de las hidroeléctricas (denuncias de la Patagonia); la producción de biocombustibles llevará al crecimiento de plantaciones de caña o de soja transgénica, con el reforzamiento de regímenes de esclavitud (Mendonza, 2007) y con la contaminación y enfermedades de trabajadores (Misiyn Internacional de Observación a Paraguay, 2006); el saqueo de las minas destruirá las montañas, dañará los glaciares, desertificará bosques y envenenará ríos y lagos (Esquel, Pascua Lama, Catamarca); sistemas ecológicos enteros serán dañados (Foro Ecologista de Paraná-Coalición Ríos Vivos, 2002); y los territorios, con sus ríos y lagos, serán privatizados. Pero nada de esto ocurre sin resistencia. Estamos ante una batalla de ideas, de territorios, de modos de vida y de concepciones del mundo. Nada está asegurado para IIRSA. Nada está asegurado tampoco para el futuro de los pueblos. Esta es una historia que está esperando ser escrita.

COMPILACIÓN
DE TEXTOS
DE COMPAS
DE REVISTAS
PERIODICOS
FANZINES
LLAMADOS
Y ENTREVISTAS

Esta compilación de textos son desde diversas posiciones, contextos, experiencias y prácticas de diferentes compas y tendencias que estan analizando y llevando a cabo la guerra contra el capital y su devastacion. Disculpad si faltan otros, para las siguientes ediciones se pueden incluir mandando al correo.

Prólogo

Revista Por la tierra y contra el capital
2014-2016

El cambio en nuestros territorios en los últimos años ha sido muy grande, el auge de los commodities generó un flujo, sobre todo de crédito, que ilusionó a incautos y potenció discursos y políticas de una izquierda lista para gestionar el dominio. En pocos años vimos aumentar la demanda de materias primas desde China, India y Europa, la construcción casi desesperada de planes para producir infraestructuras, y vimos desarrollarse una militarización record para cuidar el negocio. Latinoamérica se vio envuelta en la peste del capitalismo extractivista y el populismo. Se generó una oleada de esperanza en el progreso estatal en sectores de la población (hundidos en créditos que tal vez jamás paguen) y un arrinconamiento en otros que veían sus tierras y salud arrasadas por la maquinaria del dinero. La terrible esquizofrenia a la cual ha sido llevada la mayoría de la sociedad también nos mostró como amplias capas estaban en ambos lados a la vez, sufriendo por un lado la más cruel degradación de su territorio y aun así manteniendo una esperanza ciega en el consumo. Las luchas por la tierra se multiplicaron mientras el territorio se acomodaba a una estructuración más general y profunda a nivel planetario. Mientras Europa se reestructura, tirando los vestigios de los Estados de bienestar, policializando sus ciudades y gestionando el cambio geográfico dado los miles de migrantes víctimas de los reajustes de la guerra y la finanza, al resto del mundo le toca acomodarse. En la constelación de las luchas por la tierra, dentro de todo lo que eso puede abarcar, encontramos análisis cercanos, proyectos que nos enorgullecen, peleas que nos dan ilusión y que nos fuerzan a encarar nuestra responsabilidad en la lucha. Algunxs cientos de compañerxs que participan en todo el continente, luchando contra el Poder y su avance, buscan sobrepasar el “activismo”, la lucha fragmentada o las distintas trampas del reformismo para adentrarse en proyectos reales de destrucción de estructuras del capital, de transformación profunda, vale decir, revolucionaria y no superficial. Las luchas

específicas buscan sobrepasar sus cauces y llevar a los proyectos de transformación social las ideas de libertad y autonomía. Nuestra responsabilidad es detener los avances del progreso capitalista y a la vez palanquear el mundo que lo sustenta. Nuestra responsabilidad es trazar puentes reales entre las comunidades que luchan, entre la sociedad que está siendo cada vez más atomizada. Nuestra responsabilidad es, entonces, transformar las resistencias, nuestras resistencias en opciones claras, reales y deseables para transformar el mundo, nuestro mundo sobre pilares de solidaridad, mutuo apoyo, reciprocidad y tanta libertad que exceda hasta la imaginación más osada.

El método que seguimos proponiendo es tan viejo como el agujero del mate: auto organización sin políticos o dirigentes de ninguna clase, conflictividad permanente contra la opresión y acción directa. Los principios irrenunciables siguen siendo la solidaridad, la reciprocidad, el respeto, así como la libertad es siempre el motor. Las luchas y las personas que directa o indirectamente atraviesan estas páginas son las que van construyendo todo eso, son las que han entendido que es necesaria una ofensiva para defenderse de la potenciación de la esclavitud moderna. Las personas que han pasado a la ofensiva contra el Estado y el Capital, no lo hacen en fríos libros, tibias teorías o apasionadas charlas de bar, lo hacen en la realidad, en sus barrios, ciudades y territorios. Queremos todo no negociamos nada.

Contra lxs que nos envenenan

Nuestra propuesta para hacer frente a este sistema sería organizarnos sin Poder, no reproduciendo la política. Luchando con nuestros propios medios, sin trazar ni negociar nada con ningún poderoso. Para nosotrxs ir a dialogar con un políticx es perder el tiempo y desvirtuar la lucha ya que lxs políticxs no van a solucionar nada porque ellxs son parte del problema y se benefician gracias a nuestra explotación y miseria. Las personas somos las que cotidianamente creamos esta realidad y nosotras tenemos la capacidad de destruir lo que nos es impuesto. Si rompemos con el miedo, la apatía y asumimos un compromiso firme podemos crear otra realidad diferente en donde no haya explotadx ni explotadores, ni privilegios.

Las personas tenemos, si nos lo proponemos, la fuerza para cambiar esta realidad nefasta. En la lucha podríamos unirnos con organizaciones jerárquicas, pero nunca podríamos tener con ellas una perspectiva de lucha que sea realmente peligrosa para este sistema opresivo. Por eso creemos necesario llevar adelante lazos horizontales, de apoyo mutuo, de solidaridad en el cotidiano de nuestra vida y de nuestra lucha. Entendemos a la revolución social como algo cotidiano en nuestras vidas, a través de nuestras prácticas diarias y no como un mero fin a donde llegar.

Si esta realidad nos destruye, destruyamos la realidad.

No podrán apagar el fuego de nuestros corazones.

En nuestras manos está la posibilidad de crear una nueva realidad.

No tenemos nada que hablar, nada que negociar...

Fuego a Monsanto, al estado y al capital.

Nuestro odio hacia este sistema de opresión es tan grande como nuestro amor por la libertad.

Viva la revolución social.

Cuando la geografía es un obstáculo para el saqueo.

Extraído del periódico Pilpilen Negro.(2016)

Muchos pueblos, comunidades y localidades rurales en todo el mundo están enfrentando hoy uno de los panoramas sociales y ambientales más complejos del que se tenga precedentes. Las consecuencias de la industrialización del planeta, se hacen visibles diariamente en las vidas de millones de seres humanos. El cambio climático, la sequía, la erosión de los suelos, la ausencia de oxígeno en los mares, el derretimiento de glaciares, la expansión de los desiertos, la deforestación, la contaminación desenfrenada de la minería, son el resultado de más de 200 años de extracción sistemática, intensiva, irracional y sin límites de los “recursos de la Tierra”, estragos que hoy vemos en la desaparición de especies animales y vegetales, en la destrucción de nuestra Tierra, la que nos da la vida.

Cada día, quienes habitamos los campos, los montes o las mares, vemos, oímos o nos enteramos de cómo se derrama petróleo en un puerto, cómo se contaminan las aguas de todo un río con cianuro, cómo se elevan los índices de cáncer en la población, como queda seco y devastado un poblado luego del cierre de una mina, o como se inundan miles de hectáreas de bosque nativo para generar energía. Al mismo tiempo oímos y nos informamos de la gran cantidad de megaproyectos que continúan siendo aprobados para ejecutarse no solo en Chile, sino en todo Latinoamérica, o de los cientos que se encuentran en carpeta a la espera de su aprobación. Nos preguntamos entonces ¿qué está pasando?, si estando al tanto de las consecuencias, de la destrucción y de la muerte ocasionada por las catástrofes industriales, se continúan imponiendo estas iniciativas que pretenden aumentar y acelerar la extracción de recursos a costa de la vida.

La extracción de materias primas en volúmenes descomunales, de manera intensiva y sin procesamiento en territorio local, como “modelo de desarrollo y progreso”, se nos impone justificando la devastación como un proceso necesario y natural para “nuestro bienestar humano”, reemplazando paradigmas de vida ancestrales-basados por ejemplo en el buen vivir- por el productivismo y consumismo como únicos parámetros de vida. Este modelo no es

nuevo en nuestro continente latinoamericano, así en como otros sectores del tercer mundo que han sido desde su “descubrimiento” saqueados de manera ininterrumpida por quienes han “invertido” en los recursos que acá se encuentran. Modelo que, con el paso de los años, no ha hecho más que perfeccionarse, y que hoy adquiere su dimensión más aterradora desde el etnocidio de hace 500 años. Toda América del Sur, se enfrenta hoy al proyecto de rediseño de infraestructura más grande que se haya efectuado jamás en el mundo, la IIRSA (Iniciativa de Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana). Un megaproyecto a nivel continental, cuyo fin es cambiar la geografía del continente, para facilitar, agilizar e intensificar la extracción de los recursos.

Para entender la magnitud de lo que significa la IIRSA, hay que tener en claro que es una iniciativa motivada por las necesidades del mercado mundial, del cual –por mucho que se nos quiera hacer creer– ninguno de nosotros forma parte ya que se rige por un sistema de relaciones económicas entre empresas trasnacionales, organizaciones económicas internacionales (banco mundial, BID, etc.) y los organismos de relaciones exteriores de los Estados. Un sistema basado en la división internacional del trabajo (división del proceso de producción mundial entre países y regiones, mediante la especialización) un modelo colonialista del cual las empresas multinacionales son responsables del 75 % de la producción mundial, tomando las decisiones fundamentales sobre la forma en que se da el trabajo (producción) a nivel internacional. En este contexto, Latinoamérica ha sido convertida en proveedora de petróleo, minerales, madera, celulosa, peces, agro tóxicos y soja, entre otros, extrayendo de sus suelos y mares todo lo que ha sido posible dadas las posibilidades técnicas. Hoy, el avance de la tecnología al servicio de las empresas, permite extraer recursos de lugares antes impensados, en volúmenes colosales, y a un ritmo más acelerado que nunca, quedando como único obstáculo para el saqueo la geografía de nuestro continente: La cordillera de los Andes, la selva, los mares son obstáculos que con IIRSA se pretenden derribar a través de la implementación de obras de construcción: carreteras, ferrovías, oleoductos, gasoductos, tendidos eléctricos, hidrovías, puertos, aeropuertos, represas, centrales hidroeléctricas, puertos marítimos sobre ríos, entre otros.

La iniciativa IIRSA surge en 2000 en Brasilia, y es un trato entre doce países de América del Sur (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Fondo Financiero de la Cuenca del Plata (FONPLATA) y el Banco de Desarrollo de

América Latina (CAF). En este acuerdo se inicia el proyecto de reconfiguración de la geografía latinoamericana, la cual se pretende llevar a cabo por medio de Ejes de Integración y Desarrollo (EIDs) a lo largo y ancho del continente. Estos ejes son definidos -según el propio sitio web de IIRSA- como “franjas multinacionales de territorio en donde se concentran espacios naturales, asentamientos humanos, zonas productivas y flujos comerciales”. Cada una de estas franjas sería modificada a fin de interconectar los territorios extractivos, y configurar corredores comerciales con salidas en las costas del Atlántico y del Pacífico: los que se han denominado Corredores Bioceánicos. En otras palabras, es la construcción de gran infraestructura para conectar los centros de producción con los de consumo, abaratando y acelerando traslados, facilitando aún más la explotación de yacimientos hidrocarbúricos, minerales, recursos energéticos, acuáticos, agropecuarios y el transporte de los mismos, y reforzar al mismo tiempo el control social. Estableciendo un nuevo ordenamiento lógico y nuevas fronteras para el traslado de la riqueza a los centros de demanda (Asia principalmente).

Este escenario de desconexión absoluta entre las realidades y necesidades locales y la implantación y puesta en marcha de megaproyectos que responden al mercado mundial no es una casualidad, y es que para entender la magnitud del problema del saqueo, del extractivismo hace falta comprender la manera en que las transnacionales, los capitales mundiales conciben nuestra Abya Yala (nombre dado al continente americano por el pueblo Kuna antes de la llegada de los europeos): como una sola gran fuente de recursos inagotables de la cual no hay límites para su extracción, -permiso conquistado con la violencia de la colonización y luego concedido por la complicidad de los gobiernos actuales.

A pesar de que muchas comunidades a lo largo del continente ya están viéndose enfrentadas a las consecuencias de la instauración de la IIRSA desde hace bastantes años, este es un megaproyecto que hasta hoy se encuentra invisibilizado a nivel de la opinión pública. Esto, con el fin de parcelar los conflictos territoriales, separarlos como si no tuvieran nada en común -a nivel suramericano- y como si no estuvieran la mayoría insertos en este descomunal proyecto que engloba Sudamérica como una gran fábrica de mercancía. IIRSA ya comenzó sus obras y muy poca gente en Chile está al tanto. En Bolivia, la defensa del TIPNIS, (Parque Nacional y territorio Indígena Isiboro Secure) ante una carretera que pretende cortarlo en dos, amenazando con la extinción de comunidades y naturaleza, en Perú, la carretera interoceánica en Madre de Dios ya trajo consigo invasión de tierras, contaminación por minería de oro, extracción de

tipo petrolera y agroindustrial, y en Colombia el departamento de Putumayo está siendo atravesado por dos ejes de integración IIRSA: el eje amazónico, que contempla puertos, carreteras y canalización del río para hacerlo navegable. Hacer del río navegable y el eje andino, que contempla carreteras y tendidos eléctricos, condenando a los pueblos a desaparecer. IIRSA avanza con la rapidez del capital, y no sabemos con certeza cómo se esté ejecutando en esta parte de la región. Si sabemos que muchas de las iniciativas energéticas, por ejemplo, amparadas bajo el mito de la “crisis energética” se instalan y se continúan implementando para que la energía sea vendida al extranjero y para alimentar proyectos fuera de Chile.

Muchas veces nos preguntamos: ¿qué más? ¿cuánto más? ¿hay que producir? para alcanzar el progreso, para conseguir esa promesa, esa felicidad y ese bienestar postergados para el futuro. Hoy tenemos conocimiento gracias al flujo de información y a las propias realidades que nos ha tocado vivir, que la gran cantidad de megaproyectos industriales y extractivos que se instalan en la región no contribuyen a nuestro desarrollo ni a nuestra calidad de vida, muy por el contrario, empobrecen, enferman y contaminan a nuestros territorios y a nosotros mismos. Lo sabemos, porque la Historia reciente así lo ha demostrado, porque cuando se instala una hidroeléctrica represando un río en el sur, el fin último es alimentar energéticamente a la localidad en que se emplaza dicho proyecto, sino más bien se utiliza el territorio como una plataforma productiva desde la cual se extraerá dicha energía para ser llevada a otros lugares, a la “industria extractiva” probablemente de cualquier punto de Suramérica. IIRSA sirve a los intereses de las transnacionales interesadas extraer la mayor cantidad de ganancias y mercancías secando y asesinando el territorio, los recursos naturales y humanos.

Proyecto IIRSA

¿Qué es I.I.R.S.A.?

(¿En qué parte del plan vamos?)

Extraído de la web Porlatierraycontraelcapital. (2016)

IIRSA (Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sud Americana) es un conjunto de más de 500 proyectos organizados en diez Ejes de Integración y Desarrollo (EID).

En realidad y bajo esa “piel” de desarrollo y blabla, se esconden los grandes grupos de poder económico representados por: Paul Wolfowitz, presidente del Banco Mundial; Donald Rumsfeld, secretario de Defensa de Estados Unidos; David Rockefeller, ex responsable del Chase Manhattan Bank, Henry A. Kissinger, ex secretario de Estado de los Estados Unidos; Alan Greenspan, gobernador del Banco de la Reserva Federal de Estados Unidos; Rodrigo Rato, director gerente del Fondo Monetario Internacional; Jacques Chirac, Ex- presidente de Francia; el multimillonario húngaro George Soros; o la Reina Sofía de España o los Rothschild: una dinastía europea de origen judeoalemán cuyos integrantes fundaron bancos e instituciones financieras a finales del siglo XVIII, y que acabó convirtiéndose, a partir del siglo XIX, en uno de los más influyentes linajes de banqueros y financieros de Europa; Bill Gates quien es parte los gestores de este plan sistemático mundial (el famoso Nuevo Orden del que habló CFK hace poco) de extractivismo y apropiación de bienes comunes el agua y los territorios, para seguir la saga acumulativa, especuladora y elitista que solo busca el bienestar de esa minoría (1%), del mundo “civilizado” en detrimento de los pobres del mundo.

Con un costo cercano a los 75.000 millones de dólares, busca eliminar las “barreras” naturales que impiden la libre circulación de las mercancías entre las diferentes “islas” que compondrían la región. Los EID, además, se estructuran en siete “procesos sectoriales” que buscan organizar el espacio geográfico en base al desarrollo de

una infraestructura física de transporte terrestre, aéreo y fluvial –proyectos que representan el 87% de IIRSA–; de oleoductos, gasoductos, puertos marítimos y fluviales y tendidos eléctricos y de fibra óptica, centrales hidroeléctricas, megaminería, soja y transgénicos (Monsanto mediante) entre otros.

Según datos proporcionados en diciembre de 2010, el 75% de los proyectos presentan avances concretos, con un 22 % concluido, un 39 % en ejecución y un 25% en preparación. Para el año 2008 el IIRSA contaba con 51 proyectos concluidos, 196 en fase de ejecución y 107 en fase de preparación y estudios. IIRSA (2008) La construcción de infraestructuras se realiza mediante la modalidad de megaproyectos que implicarían un costo de 37425,23 millones de dólares aumentando la deuda externa de Sudamérica en un 6 %. BARTESAGHI; et Ali (14:2006)

La idea de la iniciativa es la reducción de costos productivos de la EXTRACCION de los recursos naturales del continente. La infraestructura (fibra óptica, telecomunicaciones, servicios etc) se distribuye por las áreas ricas en recursos estratégicos y está direccionada utilizando transporte multimodal hacia los puertos que permitan un comercio extra regional. Se privilegia el acceso a los hidrocarburos, los minerales, al agua, la producción agrícola y la biodiversidad. (el tráfico hacia EEUU y Canadá principalmente en el contexto americano y a los países de mayor consumo mundial como India, China, Francia, Italia, Alemania y Japón, en menor medida, en la faz internacional)

Resulta esclarecedor en este sentido el anuncio creado por la empresa Syngnta titulado «República Unida de la Soja» en el que se aprecia un mapa con la región sojera del cono sur pintada en verde como territorio autónomo inclusive con una bandera que lo representa en la que figura una semilla sobre fondo verde.

El valor de la naturaleza está dirigida directamente al mercado y no a los servicios ambientales ni a su importancia cultural. Los proyectos anteriores han implicado una movilización importante de los pueblos originarios, y de campesinos merced al aumento de la concentración de la tierra y el desplazamiento de las producciones ineficientes.

La biodiversidad es un producto a apropiar ya sea como destino turístico para poblaciones de altos recursos o mediante la patentación

y la biopiratería sobre organismos y conocimientos utilizados por los pueblos originarios.

El impacto económico en las ciudades será diferencial, por una parte, las burguesías locales experimentarán un aumento en sus ganancias gracias a sus conexiones con el capital internacional. La clase media y trabajadora se verán beneficiadas en un primer momento de construcción de las infraestructuras por mayor mano de obra, pero a medida que comiencen a funcionar se generará una caída de la demanda laboral por el aumento en la eficiencia productiva. A su vez los sectores ineficientes, demandantes de grandes contingentes de trabajadores, perderán ante la competencia de las nuevas empresas aumentando la desigualdad y el desempleo. A ello hay que sumarle el engrosamiento de las poblaciones urbanas creado por el éxodo rural y la inclusión forzosa al mercado de grandes cantidades de población. Los impactos pueden dividirse según las diferentes etapas de implementación del proyecto, aumentando el grado de los impactos del mismo hacia el fin de su vida con el agotamiento de los recursos y el abandono de la región.

Para más información:

<http://www.ceadesc.org/2011/09/una-mirada-macroscopica-al-conflicto-del-tipnis/>

IIRSA en Sudamérica

En los proyectos ejecutados en distintos países suramericanos a la fecha ya se han detectado los siguientes impactos:

- Extracción intensiva de los recursos naturales no renovables (petróleo, gas, minerales)
- Destrucción de zonas ricas en biodiversidad para promover monocultivos (Soya o caña de azúcar para biocombustibles, plantaciones de celulosa...)
- Deforestación masiva: 74% de la deforestación de la región amazónica ocurrió en los terrenos a 50 Km. de los dos lados de las carreteras más importantes.
- Daños irreversibles a los Ecosistemas.
- Violaciones a los DDHH: en especial de los derechos colectivos de los pueblos indígenas y comunidades (1 millón 600 mil indígenas de 370 pueblos y culturas) reconocidos por

Constituciones, Convenio 169 OIT y Declaración de NNUU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas: entre ellos los derechos al Territorio, A la Consulta Libre, Previa, Informada, de Buena Fe; Al agua y el Derecho a definir su propio desarrollo.

IIRSA-COSIPLAN: ***Un nuevo ciclo de colonización de los*** ***mundos indígenas.*** ***Por Colectivo Kintral. (2018)***

El plan IIRSA-COSIPLAN está avanzando, hoy son cerca de 600 proyectos y cada uno de ellos se asocia a otras iniciativas que, sin ser parte de la plataforma, la potencian. La transformación de los territorios está en marcha, pero también las resistencias. En estos 17 años, la conflictividad territorial sudamericana se ha intensificado y las reivindicaciones han abierto un nuevo ciclo, donde el control territorial se ha posicionado en el centro del debate político.

En América latina el siglo XXI se abre con la violenta expansión, material y simbólica, de las fronteras extractivas hacia espacios que solo parcialmente habían sido ‘integrados’ al mundo capitalista, y en los cuales se despliega la vida de pueblos y naciones indígenas que han logrado resistir sucesivos procesos de conquista. Los mundos indígenas se enfrentan a un nuevo ciclo de colonización, donde las opciones para el saqueo se multiplican, como señala Guillermo Tascon de la OIA: “La fiebre del oro y la plata de la primera conquista hizo que no vieran los bosques, el agua, el conocimiento; de pronto la codicia nos salvó a muchos pueblos, porque se llevaron apenas lo más visible y lo que era valioso en ese entonces. Pero ahora todo puede convertirse en oro, en dinero. Vienen hasta por los olores de las plantas, por las palabras bonitas de los abuelos y las abuelas... Sobre nuestros territorios los empresarios y el Estado pintan mapas de recursos naturales donde nunca aparece un indio, y hablan de las tierras como si fueran baldías; otra vez no tenemos alma, no somos seres humanos...”

Mediante programas multinacionales como el Proyecto Mesoamericano (Ex Plan Puebla-Panamá) y la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA) del COSIPLAN, la máquina extractivista responde a las demandas del capitalismo depredador con megaobras que derriban las barreras naturales que dieron resguardo a los mundos indígenas en

resistencia. No se trata de obras aisladas ejecutadas por gobiernos locales o nacionales, sino de programas de planificación territorial, de largo plazo, que son promovidos por la banca multilateral (liderada por el BID) y consensuados como política de Estado. El avance de las obras se legitima con el ‘evangelio’ desarrollista, que promete ‘superar la pobreza’, ‘generar emprendimientos’ y ‘reconocer el valor agregado de la diferencia cultural’. Así, sin renunciar al uso tradicional de la violencia, este nuevo ciclo de colonización se sostiene en la materialidad de la infraestructura, que avanza lenta y silenciosamente.

En la región sudamericana, IIRSA-COSIPLAN abre los territorios con infraestructuras viales (carreteras, puentes, túneles, hidrovías, etc.) que agilizan la circulación de los bienes que se consideran ‘mercancías’ y, paralelamente, nutre los emprendimientos extractivos con megaproyectos energéticos (hidroeléctricas, centrales nucleares, termoeléctricas, redes eléctricas, etc.). Si bien estas obras no se limitan a los territorios indígenas, es ahí donde han encontrado mayor resistencia. Efectivamente, desde sus inicios el año 2000, las obras IIRSA han desencadenado intensos conflictos territoriales que, paradójicamente, evidencian la capacidad de los pueblos y naciones indígenas para enfrentar, en condiciones de extrema desigualdad, las estrategias de ocupación territorial. Pueblos que la historiografía oficial había declarado extintos, se posicionan contra la IIRSA, desarrollando discursos reivindicativos y articulando alianzas con otros sectores subalternizados.

Los hechos demuestran que IIRSA está provocando una acelerada destrucción de la Amazonía, del ecosistema del Pantanal, de los Andes y del Chaco, dañando territorios de los pueblos indígenas, comunidades costeras y ribereñas, desplazando miles de personas, con pérdida de biodiversidad, de medios de vida, agravando la pobreza y arriesgando la pervivencia de las futuras generaciones. Aunque no se puede obviar que amplios sectores indígenas han asumido la lógica desarrollista y naturalizado la necesidad de infraestructura como requisito para un mejor vivir, se debe reconocer a los sectores críticos que en defensa de su territorio denuncian el carácter genocida del plan IIRSA-COSIPLAN. En esta línea, la Coordinadora de Organizaciones Indígenas de

la Cuenca Amazónica (COICA), ha declarado: “Las naciones y pueblos indígenas venimos sufriendo los impactos socio-ambientales y la violación de nuestros derechos humanos como efecto de la implementación de estos proyectos. Los hechos demuestran que IIRSA está provocando una acelerada destrucción de la Amazonía, del ecosistema del Pantanal, de los Andes y del Chaco, dañando territorios de los pueblos indígenas, comunidades costeras y ribereñas, desplazando miles de personas, con pérdida de biodiversidad, de medios de vida, agravando la pobreza y arriesgando la pervivencia de las futuras generaciones”. Más allá de estos impactos ecosistémicos, la ejecución de proyectos IIRSA-COSIPLAN se asocia a un ‘régimen extractivista’ que las impone a través de complejas estrategias de control social, que consideran:

(a) La negación de la presencia indígena en los territorios que serán intervenidos. En este caso se ponen en juego dos mecanismos; por un lado, asumir que se trata de territorios no habitados, baldíos, que deben ser aprovechados; y por otro, negar el carácter de indígena a las poblaciones que lo habitan. En ambas situaciones, la negación supone que la consulta indígena, estipulada en el Convenio 169 de la OIT, no es necesaria ni pertinente.

(b) La aplicación selectiva y burocrática de la consulta indígena. En escenarios de conflicto, se aplica la consulta, pero solo a sectores afines o desinformados. Aquí suele operar una aplicación burocrática, que reduce el proceso de consulta a un taller informativo y/o la aplicación de una encuesta individual, que no reconoce las estructuras políticas internas. Generalmente, ésta se aplica cuando el proyecto ya está diseñado y puede usarse para negociar compensaciones.

La implementación de campañas comunicacionales que favorecen el apoyo a las obras. Estas tienen el objetivo de neutralizar el rechazo y se sostienen en discursos de progreso y desarrollo, que dan centralidad a la generación de empleos. Las campañas suelen usar las memorias y tradiciones locales para lograr que las poblaciones se identifiquen con las obras, además de apelar constantemente al ‘bien común’ de la nación en oposición a los intereses particulares de ciertos grupos, que son estigmatizados como ‘conservadores’, ‘antidesarrollistas’ y en algunos casos ‘ignorantes’.

(d) La fragmentación de los proyectos y su desconexión del plan

IIRSA. Es común que los proyectos sean divididos en tramos o etapas para tramitar los estudios de impacto e invisibilizar su impacto total. Esto también permite que se presenten como iniciativas locales, focalizadas, que responden a necesidades inmediatas, presentándose como desconectadas de IIRSA-COSIPLAN, de esta forma evaden el debate sobre la planificación territorial y el modelo de desarrollo que conlleva.

(e) Disociar los proyectos IIRSA de los emprendimientos extractivos. Discursivamente se niega o, por lo menos, invisibiliza la relación de las obras de infraestructura, como carreteras o hidroeléctricas, con megaproyectos mineros, hidrocarburiíferos, agroindustriales, forestales, etc., que son rentables gracias a ellas. Así se gestiona el rechazo al extractivismo, argumentando que una carretera no explota la naturaleza y una hidroeléctrica es energía renovable.

En su conjunto estas estrategias buscan la ‘pacificación’ de las naciones y pueblos indígenas cuyos territorios serán intervenidos por una obra. En este punto es importante señalar que dichas estrategias, aunque con matices, están presentes en países que claramente asumen el multiculturalismo neoliberal, que les permite gestionar la diferencia cultural bajo las lógicas del mercado (por ejemplo, Chile[2]), y también en los Estados Plurinacionales que constitucionalmente reconocen ciertos niveles de autonomía indígena (Bolivia y Ecuador). En ambos casos, IIRSA-COSIPLAN se ha despolitizado y aceptado como un programa técnico, sin cuestionar su rol como soporte material de la expansión extractivista y, consecuentemente, del ejercicio colonizador.

El plan IIRSA-COSIPLAN está avanzando, hoy son cerca de 600 proyectos y cada uno de ellos se asocia a otras iniciativas que, sin ser parte de la plataforma, la potencian. La transformación de los territorios está en marcha, pero también las resistencias.

Algunos conflictos emblemáticos

El plan IIRSA-COSIPLAN está avanzando, hoy son cerca de 600 proyectos y cada uno de ellos se asocia a otras iniciativas que, sin ser parte de la plataforma, la potencian. La transformación de los territorios está en marcha, pero también las resistencias. En estos 17 años, la conflictividad territorial sudamericana se ha intensificado

y las reivindicaciones han abierto un nuevo ciclo, donde el control territorial se ha posicionado en el centro del debate político. En los primeros años, la conflictividad derivada de obras IIRSA, se focalizó en tierras amazónicas, la máquina se abrió paso desde el Atlántico, hoy está emerge, aun lentamente, en los territorios que miran al Pacífico. En este contexto, destacamos los siguientes conflictos:

(a) Conflicto por la variante San Francisco-Mocoa en el Putumayo (Colombia). Este proyecto es parte del EID Amazonas, que conecta los puertos de Belem do Pará (Brasil) y Tumaco (Colombia) y, por ende, los océanos Atlántico y Pacífico. Este corredor atravesaría la ruta ancestral Zachamates transitada por los sanadores tradicionales y caminantes de los pueblos Kamentsa e Inga. El gobierno colombiano negó la presencia de estos pueblos, argumentando que no había población habitando estos terrenos. La respuesta indígena es que son sus lugares sagrados, no se habitan porque están en resguardo, es el lugar donde nace el agua que los alimenta a ellos y otros pueblos. Los Kamentsa e Inga denuncian que el tramo abrirá el camino a las mineras y petroleras, que los desplazarán de sus territorios y destruirán la vida en el Putumayo. Los Kamentsa y los Inga se han movilizado con marchas y bloqueos, haciéndose parte, junto a otros 14 pueblos del Putumayo, de la Minga por la Vida, movilización indígena de carácter nacional. ...Resistencia contra el IIRSA en Putumayo, Colombia.

(b) Conflicto por la hidroeléctrica Cachuela Esperanza (Bolivia). Este proyecto forma parte del Complejo hidroeléctrico del Río Madera, que incluye también las hidroeléctricas San Antonio y Jirau en Brasil; este complejo forma parte del EID Perú-Brasil-Bolivia. Es un proyecto muy polémico, ubicado en el oriente boliviano. Ha sido rechazado fuertemente por la CIDOB orgánica, institución que agrupa a los pueblos indígenas de tierras bajas (Amazonía y Chaco). Su retractores argumentan que no es una obra necesaria para el pueblo boliviano, pues su función es exportar energía a Brasil a un altísimo costo ambiental, principalmente por el riesgo de grandes inundaciones que afectarían a pueblos indígenas como los Chacobo, uno de los 14 pueblos que habitan la zona. La construcción de esta obra alteraría las dinámicas ecosistémicas de su entorno inmediato y tendría repercusiones en toda la zona del Beni. Si bien el descontento

se ha instalado en la escena pública y ha convocado el apoyo urbano, aún se mantiene como un conflicto latente.

c) Conflicto por el tramo II de la carretera Villa Tunari-San Ignacio de Moxos (Bolivia). Más conocido como el conflicto del TIPNIS, se trata del conflicto más intenso que ha vivido la Bolivia postconstituyente. Si bien el tramo no está en la cartera de IIRSA-COSIPLAN, éste se articula con el corredor Bioceánico Norte que conecta el eje sojero de Rondonia (Brasil) con las costas peruanas y desde ahí con los mercados asiáticos. Desde el 2011, que la construcción del tramo, atravesando un parque nacional y el territorio de los pueblos yuracaré, mojeño y chiman, ha convocado un radical rechazo por parte de indígenas y no indígenas. Las movilizaciones, especialmente las marchas de más de 60 días (de la Amazonía a La Paz) generaron una fuerte crisis política que desestabilizó al gobierno de Evo Morales quien el 2012 debió suspender la obra. Hoy el conflicto nuevamente se hace público tras el anuncio presidencial que ha dado el ‘vamos’ al proyecto, desconociendo los acuerdos previos.

(d) Conflicto por la carretera Interoceánica Sur (Perú). Esta obra forma parte el EID Perú-Brasil-Bolivia; y su objetivo es unir el Acre y el Sur del Perú, pasando por las regiones de Madre de Dios, Cuzco y Puno. Esta obra pondría en riesgo a los indígenas en aislamiento voluntario, además de incrementar la migración andina hacia la región amazónica y la invasión de tierras indígenas en general. En este caso la resistencia indígena fue mucho más focalizada y no concitó solidaridades masivas a nivel nacional. Sin embargo, es importante mencionar el caso por su rol en el escándalo de corrupción protagonizado por la empresa Odebrecht, que aun remece la política peruana[3] y brasilera.

Estos casos ejemplifican claramente la intensidad y el impacto de los conflictos territoriales derivados de la implementación de obras IIRSA-COSIPLAN. Como ya se ha señalado, estas obras no se concentran en territorios indígenas, pero es ahí donde la defensa territorial es más intensa, pues lo que está en juego es la reproducción de territorialidades y sistemas de vida que se despliegan fuera, o en los márgenes, del sistema capitalista. Los proyectos de IIRSA-COSIPLAN ejercen sobre estos territorios un violento proceso de colonización, en que los territorios son domesticados bajo lógicas

capitalistas y las identidades gestionadas en función de las nuevas dinámicas de acumulación. Las obras avanzan, pero los pueblos y naciones indígenas se resisten, no han sido derrotados.

[1] Eli Jiménez Cortes- Investigadora Colectivo El Kintral www.colectivoelkintral.cl [2] En este país aún no existe un procedimiento consensuado para la consulta indígena y tampoco acuerdo sobre su rol vinculante. La situación no es muy diferente en los casos boliviano y ecuatoriano, donde este instrumento a pesar de haber sido constitucionalizado, su aplicación no logra cumplir los estándares mínimos. [3] Las investigaciones del caso conllevan el actual arresto preventivo del ex presidente Ollanta Humala y su esposa Nadine Heredia.

Entrevista compas anarquistas contra IIRSA.

Extraído de Fanzine. (2017)

1. ¿Qué es IIRSA?

IIRSA significa “Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana”. Se trata de un nuevo proyecto mercantil extractivista para Sudamérica, surgió en el año 2000 en Brasilia, y es un trato entre doce países de América del Sur (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Fondo Financiero de la Cuenca del Plata (FONPLATA) y el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) que implica profundos cambios estructurales a nivel geográfico, devastación de los hábitats, comunidades y flujo de mercancía. LA IIRSA se constituye de 600 megaproyectos que equivalen al 97% del territorio sudamericano, está planificada y trazada desde el centro del continente hacia las costas y los ríos que se dirigen al mar. Se compone de diez ejes: ocho transversales y dos longitudinales. Contiene una doble subordinación: por una parte, de los países sudamericanos a Brasil; y por otra, de toda la región al capital mundial. Las regiones son contempladas según su actividad industrial y concentración poblacional, y según sus “recursos naturales”. A nivel mundial, es el proyecto más ambicioso de ordenamiento territorial hecho desde los albores del poder económico en complicidad con los estados. Contiene la construcción de gran infraestructura para conectar los grandes centros de producción con los de consumo, que abaraten y aceleren los traslados, reforzando al mismo tiempo el control y la represión. La idea que propone es adecuar los territorios a las mercancías (gas, petróleo, minerales), tecnologías, información y negocios, ponerlos a producir a niveles gigantescos de extractivismo y explotación generalizada. Establece así un nuevo ordenamiento lógico y nuevas fronteras para los intereses del poder. Se conecta el consumo y la explotación como un único principio que justifica la

devastación, la muerte, unidos directamente con capitales europeos y norteamericanos. La ejecución en esta fase del capital está pensada por tratados que tendrán duración por muchos años más, es por eso la importancia de la proyectualidad en la resistencia.

2- ¿ Cuáles han sido las principales resistencias contra IIRSA?

Las consecuencias de la industrialización del planeta se hacen visibles diariamente en los entornos y en las vidas que habitan en él. El cambio climático, la sequía, la erosión de los suelos, la ausencia de oxígeno en los mares, el derretimiento de glaciares, la expansión de los desiertos, la deforestación, la contaminación desenfrenada de la minería, son el resultado de más de 200 años de extracción sistemática en Sudamérica (ABYA YALA O WALL MAPU PARA ALGUNOS PUEBLOS ORIGINARIOS), intensiva y sin límites de los “recursos de la Tierra”, estragos que hoy vemos en la desaparición de especies animales y vegetales, multiplicación de la miseria, consecuencia en la destrucción de la Tierra y la Mar, la que nos da la vida.

Las principales resistencias contra IIRSA se han dado desde algunxs pueblos originarios, que defienden la tierra en la que habitan con cosmovisiones de respeto y reciprocidad con el entorno (en diferentes niveles y planos claramente), y que no aceptan que empresas extractivistas invadan los hábitats y destruyan su forma de vida milenaria. Por ejemplo en las amazonas históricamente ha existido una fuerte lucha contra las petroleras, con la resistencia de Sucumbios y Orellana en el noreste de Ecuador⁵, o la ciudad amazónica de Bawua⁶, Perú, donde hubo 33 asesinadxs en las protestas del 2009, entre otras. O en los pueblos originarios del sur de Bolivia en defensa del TIPNIS (Parque Nacional y territorio Indígena Isiboro Secure)⁷, ante una carretera que pretende cortarlo en dos, amenazando con la extinción de comunidades y naturaleza donde milenariamente viven mas de 58 pueblos originarios, y luego de una oleada de protestas pudo pararse la construcción del camino

5 <http://www.voltairenet.org/article127827.html>

6 <http://olca.cl/articulo/nota.php?id=2536>

7 <http://periodicoellibertario.blogspot.cl/2013/05/bolivia-la-lucha-del-tipnis-fue-el.html>

torciendo el brazo del burócrata populista Evo Morales. Otro ejemplo son los Shuar⁸ en Ecuador contra el extractivismo de la Megaminería de capitales chinos, y el pueblo mapuche al sur del continente contra las forestales⁹ y las hidroeléctricas.

A pesar de que muchas comunidades ya están viéndose enfrentadas a las consecuencias de la instauración de IIRSA desde hace bastantes años, este es un megaproyecto que hasta hoy se encuentra invisibilizado a nivel de la opinión pública. Esto, con el fin de parcelar los conflictos, separarlos como si no tuvieran nada en común y como si no estuvieran la mayoría insertos en este descomunal proyecto que engloba todo el wall mapu.

Luego desde lxs anarquistas han existido múltiples formas de accionar la resistencia y avanzada, desde acciones directas, apoyo a luchas ilegalistas contra la devastación en todo el sur del continente, de sabotaje, acción callejera, mitines contrainformativos, intervenciones; solidarizando con la resistencia de los pueblos originarios, desbordando las marchas/ carnavales ciudadanas; propaganda informativa y de agitación desde diferentes contextos y ámbitos, tratando de impulsar con mayor precisión la revuelta y la crítica radical al sistema capitalista, manifestando la multiformidad de las prácticas de la lucha anárquica y entendiendo que la lucha es larga y continua. Se ha impulsado toda una perspectiva en torno a la lucha contra IIRSA, tanto en el plano del conflicto social, tanto en el plano de crítica antiautoritaria, lamentablemente no se da en todos los territorios, sino que en algunos específicos, pero al menos la urgencia de plantear IIRSA como uno de los principales enemigxs que hay que visibilizar y atacar está llegando a más círculos y grupos en resistencias. Sin tampoco plantear que existe una expansión grande de las perspectivas anarquistas, a veces enfrascadas en aislamientos y problemas internos que no dejan avanzar lo suficiente.

3- ¿Cómo se ha evidenciado IIRSA en su implementación y de qué forma se ha propagado?

8 <https://es.mongabay.com/2017/01/ecuador-tension-la-amazonia-conflicto-minera-china-comunidad-shuar/>

9 <http://www.mapuexpress.org/?p=564>

En muchos lugares ya se ha manifestado y evidenciado el proyecto IIRSA, como por ejemplo en Perú, con la carretera interoceánica en Madre de Dios que trajo consigo invasión de tierras, contaminación por minería de oro, extracción de tipo petrolera y agroindustrial. Por otro lado en Colombia el departamento de Putumayo, que está siendo atravesado por dos ejes de integración IIRSA: el eje amazónico, que contempla puertos, carreteras y canalización del río para hacerlo navegable, y el eje andino, que contempla carreteras y tendidos eléctricos, condenando a los pueblos a desaparecer. Estas evidencias en el desarrollo del proyecto también han logrado mayor visibilización, porque también las resistencias han sido arduas dada sus consecuencias.

Particularmente en el estado de Chile y de Argentina se han encargado de ocultar el proyecto como parte de un plan sudamericano. Esta falta de información es una estrategia para presentar el megaproyecto como proyectos aislados y regionales, para focalizar su propaganda de progreso, marginalizar la resistencia y no poder vincularlas entre sí como un todo de avanzada de los bancos, la mercancía y los magnates burócratas. Ejemplo es el mega puerto de Valparaíso que no se ha vinculado en su propaganda con el proyecto IIRSA, sino como una iniciativa regional donde, sin embargo, ha existido un fuerte rechazo de parte de la población, pero no se tiene claridad contra quien se está resistiendo, porque no es directamente la empresa vinculada, ni la empresa oficial, sino un proyecto completo de la estructura devastadora del capital.

4- ¿De qué manera se diferencian lxs anarquistas de las posturas reformistas?

Nosotrxs consideramos que: para no luchar con un carácter reformista debemos plantearnos desde la lucha ilegalista, fuera de una lógica antropocentrista, que ponga los supuestos intereses humanxs sobre las demás formas de vida, en desfase de todo el entorno y de los diferentes hábitats. Por otro lado, no vincularnos de ningún modo con grupos políticos que tengan como objetivo llegar al poder, ser parte del estado, en ese sentido no podemos confundir principios,

medios y fines en nuestra proyectualidad. Además, queremos la destrucción total de la infraestructura, tanto materialmente, como posibilidad de ejecución, y no solamente desplazarlas de forma geográfica o mejorar legalmente sus emisiones de carbono, sino que desaparezca en su totalidad y que eso implique una resistencia concreta al capital y su forma de vida.

No queremos a la IIRSA ni aquí ni en ningún lado, es decir, no queremos al capital y al estado ni el extractivismo ni aquí ni en ningún lado, y toda avanzada de la industria trataremos de pensar y accionar para destruirlas. Estamos luchando contra la autoridad y el modelo de vida que han impuesto a través de la sangre, ahora se llama IIRSA, y ahí apuntamos, pero no quedar sólo en la reacción, sino tratar de avanzar lo máximo posible, con coherencia, muchas ganas, y no perder el rumbo de los principios antiautoritarios y antipatriarcales en nuestras relaciones y lucha contra las máscaras de poder y su concreta devastación.

Frente a esto ciertas formas del afrontar se han hecho cíclicas, a veces apuntando hacia un lado, luego apuntando a otro, en un lugar se expande la radicalización y en otro se contrae o la política del poder hizo de las suyas. Es por eso que cada contexto y grupos se van constituyendo de su propio proceso, y en eso a veces se aparece y en otras se desaparece, he ahí las dificultades, entendiéndolo que en todo momento está el mundo de la ciudadanía, y todo el reformismo, ecologismo y marxismos dando vueltas como algo que te encuentras cuando sales a afrontar, y en ese sentido a veces se transforma en un problema, y en otras se transforma en un problema más grande. Por otro lado, es importante enfatizar que las posturas de lxs anarquistas son diversas, en lo largo del territorio, constituidos por sus contextos, experiencias, individualidades, posiciones y procesos de lucha.

5- Entonces ¿Cada uno camina por su lado? ¿Cómo es la comunicación entre las resistencias?

No, porque existen muchas empresas o proyectos que tienen presencia en varios países. Esto hace que algunas resistencias se comuniquen y se coordinen para enfrentarlas, desde lo mínimo hasta lo más ambicioso (propaganda, solidaridad, acción directa),

sin embargo, la distancia siempre afecta de estar enteradxs de lo que sucede en otros lugares.

La comunicación entre compas de Chile Argentina y Uruguay, al menos desde el lugar que hablamos, ha logrado perdurar por la cercanía y la propaganda (tanto periódicos y textos) que se ha llevado a cabo. Aún no de la manera más fructífera, incluso de manera dispersa y aislada, pero eso no impide estar al tanto de diferentes conflictos en esas zonas, tratando de solidarizar con las luchas de diferentes territorios. Impulsando encuentros e instancias de propaganda y solidaridad según como se han ido plantando las prácticas y los debates en todos los planos del conflicto. En lugares más internos dentro del estado en Chile se ha logrado visibilizar algunas empresas, como forestales, termoeléctricas, salmoneras, etcétera, llegando a lograr rechazo entre la gente, sin embargo, los intereses políticos y la represión han atacado fuertemente contra la movilidad social, además con mucha propaganda tanto de la izquierda como del gobierno contra la lucha de los pueblos originarios y las posturas anarquistas. Frente a estos temas es que se ha intentado plantear instancias de encuentro y coordinaciones mayores, y en ese sentido hay muchas experiencias que contar y seguir intentando de qué forma podemos hacer más efectivo el ataque, la crítica radical al capital, y defender la tierra contra la invasión industrial. En este momento están saliendo más textos y videos que están profundizando la crítica y la perspectiva desde lxs anarquistas, ahí se están visibilizando las diversas experiencias en torno al conflicto contra la IIRSA que se han ido viviendo.

6- ¿Cuáles son las posturas de ustedes como anarquistas contra IIRSA?

Principalmente es informar a las personas e incitar a enfrentar el proyecto, evidenciar la resistencia sin esconder quienes somos y desde donde hablamos y actuamos, llamar a la acción, al sabotaje individual o colectivo, al conflicto social, a la coordinación informal entre afines, teniendo en cuenta que lxs enemigxs están encima y tienen infiltradxs, informantes y bocones que siempre perjudican la manera de plantear nuestras acciones y propuestas. La idea es abarcar

desde los planos más cotidianos hasta los más macros del conflicto, sin ocultar que es parte del progreso del capital, y de la lógica de la forma de vida autoritaria de naciones la que implanta la muerte por los territorios y la masacre de especies y de flora nativa, tanto también en la vida humana como su explotación.

Es importante frente a este punto resaltar que son empresas concretas las que están siendo atacadas, como las inmobiliarias de la gentrificación, la megaminería, las hidroeléctricas, las megacarreteras y los megapuentes principalmente.

Por otro lado hay que vincular los proyectos no como algo aislado sino que defiende y es producto de una forma de vida concreta: la vida de la jerarquía, es en este punto donde la crítica es amplia e integral, contra la política, la democracia, las cárceles y todo lo que puede significar la vida del capital.

7- ¿Cuáles son las principales diferencias entre ustedes en la forma de analizar y enfrentar el conflicto?

Las principales diferencias están desde donde se aborda lo teórico-práctico frente al conflicto. Dependiendo las estrategias y las posiciones diversas dentro de nuestras formas de proyectarnos. Para algunos anarquistas son excluyentes estas diferencias de relación a la lucha social/ antisocial, para otros no del todo, por la necesidad de coordinación y expansión de la revuelta y de lo que pasa en la calle con el ámbito no-anarquista, que generalmente son ecologistas o gente que está directamente afectada con el trazado de los megaproyectos. Cada individuo o colectividad hace un catastro amplio de posiciones y enriquece las miradas; pero, por otro lado, también genera diferencias que a veces es difícil relacionar. Estos debates y estrategias aparecen según las circunstancias y con altura de miras de acuerdo a las experiencias que venimos llevando a cabo y la urgencia de algunas coyunturas. Sin embargo no es algo que esté zanjado y siempre se va debatiendo de acuerdo a los aprendizajes, y por sobre todo, el nivel de tolerancia frente a los límites de nuestras coordinaciones informales, y las coordinaciones con gente que sale del ámbito anárquico. En este sentido hemos cometido muchos errores, pues comenzar a plantear un conflicto conlleva diferentes aspectos, que a veces salen de las

manos, pero otras veces el objetivo es logrado y seguimos adelante, entendiendo que la proyectualidad de esta lucha será por muchos años y a veces la misma coyuntura te lleva a otros lugares. El fin es expandir la anarquía y aprender de las experiencias, y en ese sentido si ha existido un aprendizaje y lugares donde se ha logrado mejor coordinación y fortaleza contra lxs enemigxs, y por otro, no hemos sabido cómo resolver o mantener una tensión que genere avances, entendiendo que la represión, los conflictos internos y la apatía social general cuesta evidenciarlas del todo en el momento de accionar u organizarnos para fines específicos.

8- ¿Están de acuerdo con ocupar el legalismo para ganar momentos del conflicto?

No, porque es una forma de ver las cosas de manera utilitarista y capitalista, y de esta forma estaríamos jerarquizando la lucha. Apostamos a la agudización del conflicto, contra toda forma de autoridad, y ese es nuestro único principio, medio y fin. Frente a esto somos claros, y no tranzamos lo que consideramos réplica de la lógica de la jerarquía, la explotación y la dominación.

9- ¿Cuál es la relación con grupos políticos que buscan el poder dentro de la resistencia contra IIRSA?

Para algunxs izquierdistas y anarquistas más tolerantes a los marxismos más heterodoxos o izquierdas varias se le hace comprensible esta forma de entender las cosas. Nosotrxs estamos en desacuerdo porque estamos en desacuerdo con cualquier ideología del poder y frente a esto no aceptamos ninguna charlatanería política. En ese aspecto siempre tenemos enfrentamiento con estos seres, pero al menos reforzamos lo nuestro, y evidenciamos sus intereses de poder, cuando se hace necesario los encaramos y otras veces seguimos con la forma que consideramos, dependiendo lo que se vaya dando, la coyuntura y la gente que se encuentre. Lamentablemente siempre aparecen y en ese sentido reforzamos nuestras prácticas, hacemos notar las diferentes intenciones con los politiqueros y seguimos donde consideramos que podemos mantener el vínculo real y la

radicalización del conflicto. Lamentablemente muchas veces con retóricas anarquistas hay algunos grupúsculos que llevan sus prácticas de manera autoritaria, y en eso, a veces es muy sutil verlo de una sola vez, sólo con la experiencia del enfrentamiento es que se evidencia la charlatanería y su intención recuperadora de nuestras perspectivas.

10- ¿Cuáles son los límites que han encontrado y que encuentran frente al conflicto?

Los límites están basados en nuestros principios y prácticas como anarquistas. Por lo tanto, no trabajamos con ecologistas. En algunos casos hemos tenido abiertos enfrentamientos en la calle por su pacifismo y su afán de símbolo mártir ansioso de poder y mesas de diálogos con los enemigos, en la negociación burocrática, representativa con los asesinos de siempre. Negociando la vida, aceptando la lógica autoritaria. Con ellos ni ahora ni nunca. Y los zurdos aprovechan todo momento para intentar infiltrarse; además, como dijimos anteriormente, se apropian de retóricas anarquistas para validar lógicas autoritarias. Eso es muy sutil y problemático porque lo consideramos una inserción dentro de nuestros grupos y prácticas, que con el tiempo se van desenmascarando y cayendo por su propio peso. Nuestro afán no es simplemente colorear el capital, o trasladarlo, sino que destruirlo por completo, desde lo micro a lo más macro. Esto sin dejar de abrir las puertas a los rebeldes genuinos, y personas que quieran conocer las ideas y prácticas anárquicas.

11- ¿Cuáles son los grados de coordinación entre los anarquistas?

Si existen grados de coordinaciones entre los anarquistas. Se comparte información, se convocó a una semana de agitación contra la IIRSA que fue apañada por muchos compas de diferentes lugares, con actividades, acampadas, protestas, mitin y sabotajes a las infraestructuras de los proyectos, se realizó el mes por la tierra y contra el capital o mes por la liberación de la tierra en donde se hicieron más de 30 actividades alrededor del Wallmapu en distintos espacios ocupados y recuperación de tierra, con actividades como: reforestación de espacios contaminados, limpieza de basurales,

talleres de medicina natural, recuperación de saberes de los pueblos originarios, acciones directas de toda índole, solidaridad con distintas luchas en defensa de la tierra, charlas informativas y de debates, encuentros fraternales, lecturas de poesía, intervenciones callejeras, caminatas por lugares no devastados, sabotajes, propaganda en calles, fanzines, periódicos y murallas, y múltiples formas de acción. Como mencionábamos anteriormente, desde nuestra experiencia existen buenas vías de comunicación entre algunos compas de Argentina, Chile y Uruguay, porque constantemente se viaja y se tiene en cuenta en que está el conflicto y la expansión de la lucha anárquica. De otros lugares tenemos entendido que los compas están multiplicando las actividades, la solidaridad y la propaganda, pero de los niveles de coordinación no estamos al tanto. Pero hemos tenido información que están activxs en la resistencia lugares como Bolivia, Paraguay y Colombia en sus respectivos conflictos.

12- ¿Cuáles son las principales diferencias en la forma de enfrentar los conflictos según las zonas?

Las diferencias principales son los contextos, las posturas a enfrentar las problemáticas de cada lugar, de lo que nos atraviesa como individuos y el desarrollo de la historia de los territorios, por ejemplo enfrentar los proyectos de la IIRSA desde el campo, desde pueblos y ciudades grandes hasta los niveles de devastación de avanzada son formas que tienen su propia lógica y experiencias, y esto también se trasluce en los procesos de resistencia y posturas anárquicas que se van dando en cada zona. Han existido hasta ahora diferentes instancias, tomas de terreno en defensa de la tierra, ocupaciones con el mismo fin, afiches informativos de agitación, propaganda callejera, barricadas, acciones directas, sabotajes, instancias públicas; actividades en la calle, paneles informativos, proyecciones de documentales, elaboración de textos de análisis, mapeos del proyecto, actividades artísticas e intervenciones callejeras, y una coordinadora permanente entre antiautoritarixs para abordar la lucha contra el proyecto. Hasta ahora la presencia en la calle está en alza y el tema cada vez se está informando más, esto conlleva la responsabilidad que de algún modo somos nosotrxs mismxs lxs que estamos levantando

el conflicto en algunos territorios y frente a este sentido es necesario fortalecer los grupos de afinidad, los vínculos, los modos de comunicación porque la represión a medida que avanzamos nos tiene más en la mira y frente a esto hay múltiples perspectivas que más que nada enriquecen las múltiples formas que podemos enfrentarnos al megaproyecto, sabiendo que tiene una proyectualidad, y de nuestro modo, velar por la organización informal, multiforme y coordinada. Aprender con los errores, siempre tener una mirada autocrítica, ser realista con algunas posibilidades, y a veces espontáneos y soñadores, porque de eso se trata: de traslucir todas las formas, y de vivir lo más posible la lucha por la libertad.

13- Algunas palabras para finalizar..

Es importante afrontar los nuevas formas y proyectos que adopta la arremetida del capital y los estados en nuestros entornos, romper con lo establecido que sólo ha generado muerte, devastación y explotación. Expandir la revuelta, los principios, ideas y prácticas anárquicas y antipatriarcales, solidarizar de distintos modos por la lucha por la libertad y la anarquía, contra la industria y su asquerosa máquina de muerte, dure lo que dure, y cueste lo que cueste, siendo estratégicxs y apuñalar donde más duela a la autoridad.

Destruir el poder de manera individual, colectiva y contra su infraestructura. Luchamos contra cualquier proyecto que amenace la naturaleza y la vida y defenderemos la tierra hasta cualquier instancia.

Hacemos memoria por el compañero anarquista Santiago Maldonado que murió en defensa de tierra recuperada por el pueblo Mapuche contra el magnate Benetton este año, un ejemplo más de cómo están pasando las cosas por aquí. Que la resistencia contra IIRSA, la resistencia de los pueblos originarios y el desborde y la propaganda desde las ciudades contra el poder tiene. una misma base y un mismo enemigx: el capital, el estado, la jerarquía y la autoridad.

¡Porque la resistencia existe, contra lxs falsxs críticxs, contra el extractivismo, por la anarquía hasta las últimas consecuencias!

Presentación

Revista topología insurreccional

(2014)

Introducción necesaria a un trabajo más necesario. La necesidad de aportar herramientas a la guerra social para que no se convierta en una guerra estándar es el gran problema que envuelve siempre nuestro accionar. “Contra la paz, contra la guerra, por la revolución social” decía una vieja consigna, y otra jugaba con las palabras declarando: “guerra a la guerra”. La conflictividad social existe, es co-substancial a este sistema y nos envuelve, aunque creamos que podemos estar por fuera. En la falsa idea de que se puede estar por fuera encontramos a muchas personas y su indiferencia está emparentada con el más cruel cinismo. Aquellos que asumimos que el conflicto existe y que debemos hacernos responsables en él, entendemos que esa responsabilidad implica también que nos hagamos fuertes, pues debemos salir de él. Aportar algo en la guerra que libra el capitalismo contra nuestra supervivencia, contra la libertad y contra las posibilidades de un mundo libre, es el cometido de este texto. Sólo reaccionar nos hace rebeldes, y lo somos, pero reaccionar bien, de forma inteligente y consciente de lo que queremos, nos convierte en revolucionarixs. La capacidad de proyectar nuestra lucha nos da una oportunidad, de otra manera estamos condenados. Lo que buscamos no es sintetizar datos para mostrar lo terrible de la devastación de las empresas, su carrera de destrucción constante o las diferentes resistencias que le hacen frente. Buscamos dar armas para que aquellos que decidimos vivir en libertad y plantarle cara a la devastación podamos crear acciones concretas para atacar a los proyectos del capital y el dominio. El anticapitalismo que quiere no ser sólo una molestia, un dato o una anécdota, debe nutrirse de conocimiento para enfrentar a los proyectos concretos por donde se desarrolla la devastación organizada del capital. Sin crear nuevos especialismos o un nuevo credo de donde surgirían mágicamente las herramientas del qué hacer, tenemos que

tener, y poner en común, el conocimiento necesario para un accionar insurreccional, potente y coherente. La lucha se da en un territorio determinado, con características bien específicas, con enemigxs bien concretxs, y con sus particularidades, conocer todos estos elementos es nuestra responsabilidad. El texto que sigue debe leerse como una pequeña introducción a un trabajo colectivo que debe hacerse para entender, y así poder neutralizar, los caminos que siguen las diferentes empresas y los Estados. Debemos conocer sus bases programáticas, sus planes, así como los nombres de sus responsables. Sus planes son concretos, muchas veces ni siquiera secretos (aunque los hay y últimamente las grandes empresas exigen en sus contratos la cláusula del secreto), y la dominación tiene siempre una estructura física y localizable que la crea o potencia. Si bien nuestra lucha es integral en todo sentido, por ejemplo, considera totalmente inaceptable la búsqueda del Poder y entonces la aplicación de cualquier medio autoritario para conseguir sus objetivos, la integralidad se compone de elementos reales y concretos. En la lucha social, tenemos que llamar a las cosas por su nombre y para nombrarlas hay que conocerlas, solo así podremos atacarlas realmente. Este texto entonces es solo una breve introducción para los compañeros que deseen ir generando un mapeo del conflicto. Un sitio para ir tomando en cuenta donde se están sucediendo los avances más importantes de las estructuras del capital en el continente, quiénes los generan y si hay o no resistencia que se sepa. Será un saber aproximativo y siempre carecerá de información. El hecho de su incompletitud no nos asusta, el trabajo de conocer la conflictividad será siempre imperfecto y dinámico. Todo el tiempo están habiendo idas y vueltas en los planes y las luchas contra el capitalismo, ahora “extractivista”, que sufrimos. A veces los planes cambian por vicisitudes del mercado, otras por las resistencias que los frenan o desvían. La única forma de internacionalizar la lucha por la verdadera autonomía y la libertad es conociendo las diferentes realidades locales. La universalización de la lucha se hace desde abajo, desde la sumatoria de las diferentes tensiones y no desde arriba, creyendo saberlo todo, creyendo tener todas las recetas, o peor, queriendo dar los “programas” para que los demás actúen. Lejos de todo eso, nuestra intención es ir generando herramientas para que cada uno pueda ir creando una proyectualidad

en su lucha. Para esto es necesario entender primero la conexión que cada lucha tiene con las demás. Buscamos siempre la ligazón que cada cadena de nuestras vidas posee con el sistema que nos gobierna y las posibilidades reales y concretas de abolirlo. En nuestro territorio varios son los planes militares, políticos y económicos que se entrelazan generando una maraña en la cual podemos ser títeres de los Estados o agentes de cambio. Al sur del continente americano encontramos el IIRSA (COSIPLAN), un plan básicamente de corredores interoceánicos que busca profundizar la explotación a través de la lógica del capital (menos tiempo, más beneficio, etc.). El plan busca crear básicamente más y mejores infraestructuras para profundizar el dominio, o sea, los diferentes negocios. En lo económico, Sudamérica se presenta como un exportador de materias primas y necesita afirmar, aún más, su capacidad de movilidad y seguridad, mover las mercancías velozmente y asegurar que no haya resistencias. Ningún elemento se da por separado, seguridad, tecnología y política son solo diferentes patas que se toman en cuenta a la hora de planificar el negocio. Para acelerar el traslado de las mercancías (sobre todo “bienes naturales”), se necesita un plan político que allane el camino jurídico, sobre todo enfrentando las diferentes autonomías locales o los diferentes intereses comunitarios (“pueblos originarios”, etc.), y para que esto pueda darse son necesarias, a la vez, grandes inversiones en seguridad, mucha policía que ataque a cualquiera que se resista a los planes que impone el Estado. El IIRSA (COSIPLAN) generará un gran cambio (que ya se está produciendo) en el territorio americano profundizando la explotación de la naturaleza con los designios del capital y regulado por el mercado a través de los Estados. Éste solo podrá ser detenido con un nivel generalizado y profundo de resistencia. Distintas luchas tendrán que acoplarse, superponerse y coordinarse para enfrentar a ese nuevo avance del progreso, o sea, de la explotación y el dominio del capitalismo sobre la vida. El plan abarca lo militar, nuevas bases militares, la seguridad, más policías y mejor preparados para las resistencias, la economía, potenciación del capitalismo extractivista, y la política, cambios o “mejoras” en las regulaciones y normas estatales sobre el territorio. Desde la llegada del capitalismo financiero el Estado continua su reestructuración desconcertando y llenando de

incertidumbres al pensamiento autoritario que busca oponérsele. Mientras se dan los cambios, las viejas concepciones estatistas sólo se resignan a proponer antiguas fórmulas desde siempre caducas y hoy más que nunca imposibles. Los resignados proponen y esperan un “nuevo” Estado salvador, a la vieja usanza moderna, que a través de regulaciones pudiera sino acabar, por lo menos poner coto a la mercantilización casi absoluta de todo lo vivo. El viejo marxismo entiende la reestructuración de los modos estatales como una desregularización y abandono de funciones “naturales” o “propias” que puede y “debe” ser revertida. La ironía de esto último sería graciosa si no fuera patética. Ante el espanto de un mundo volcado al vacío del mercado internacional y sus estructuras de mando, muchos solo imaginan volver a las viejas cadenas de un aparato de opresión, idealizando cada vez más un pasado no muy lejano. Así como no es posible aquella vieja idea del socialismo de la toma de los medios de producción sin la necesaria destrucción de la mayoría de las estructuras económicas que sustentan esta realidad, que la producen, reproducen y defienden, no es posible tampoco volver en el tiempo a una celda más segura. Será la verdadera autonomía individual y colectiva, la decisión que por fin salga de las diferentes comunidades, la que se oponga desde una lógica diferente con matriz en la vida y la libertad, a la lógica y avance del poder. Tendrá que revertirse desde la lucha, el modo de pensar que determina que todo es mercancía y que debe estar sujeto a la dinámica del costo-beneficio. Es también el paradigma de la “dominación justa”, la dominación de un humanx sobre otrxs (el Poder político), y del humanx sobre la naturaleza, el que debe ser destruido y que debe dar paso a un nuevo modo de convivencia y modos de relacionamiento. Al llegar al sur del continente los conquistadores españoles quedaron perplejos por los diferentes pueblos que habitaban esas tierras. A diferencia de los imperios de más al norte, estos parecían no tener ni fe, ni ley, ni rey. Por supuesto que lxs “salvajes” tenían sus religiones, aunque no fuera la cristiana, también tenían líderes, aunque estos carecieran de poder político, o sea que no eran la Autoridad con fuerza para hacer lo que se les antojara, y tenían también sus costumbres, aunque no leyes, o sea que no tenían normas jurídicas con imposición y coerción. Nosotrxs que no somos oscurantistas y que no queremos un

retroceso, por una parte, imposible; pero tampoco somos de la religión del Progreso, la religión de la ciencia, y que sabemos que: modos diferentes de relación son posibles, necesarios y deseables; seguimos nuestra lucha desde las formas auto organizadas y antiautoritarias. Por ellas y desde ellas practicamos nuestra lucha, desde ellas y por ellas nos proyectamos para el derrocamiento de un mundo que niega la vida. Es necesario transformar desde sus bases el lugar en donde vivimos y la forma de habitarlo, en eso andamos y no tenemos pensado parar. “La tierra no se vende, la tierra se defiende”

...

Río de la Plata.

Diciembre del 2014.

Devastación ambiental y confrontación con el poder: Develando al enemigo propagando su destrucción.

*Extraído de publicación Contra toda autoridad.
(2015)*

Una problemática ineludible en nuestra época. No hay duda de que hoy asistimos a un proceso acelerado de devastación medioambiental producto de la explotación desarrollada por siglos por la civilización y su contemporánea forma autoritaria-capitalista. Intentando salvar fuentes de poder y riqueza, el sistema de dominación y quienes lo sustentan han adquirido hoy un disfraz ecológico y echan mano a diversas estrategias de dilatación de la crisis ambiental en curso. Así, desde hace unos cuantos años hemos visto la proliferación de una “cultura ecológica” promovida desde el sistema y sus empresas, apareciendo toda una gama de “eco-empresas”, “sellos verdes” en conocidas marcas del capitalismo, y explotación de recursos naturales con criterios “amigables con el medioambiente”.

Y en paralelo a estas estrategias se desarrollan ciertas políticas públicas y una creciente oferta de carreras profesionales bajo la idea del llamado “desarrollo sustentable”. En estas estas lógicas, cuyo objetivo es afianzar la dominación y la explotación de la Tierra, los anárquicxs/antiautoritarixs no podemos confiar ni mucho menos reforzarlas por acción u omisión en nuestro quehacer por la Liberación Total.

El capitalismo verde, las reivindicaciones ambientalistas y las luchas sin propuesta de ofensiva.

En nuestra época actual, una de las expresiones del sistema de dominación consiste en el paradigma del “capitalismo verde”, el cual, ansioso por sacar provecho de la crisis ambiental, promueve la idea de que un “consumo verde” sería una clave esencial para salvar

el planeta. Se difunde así una conciencia y prácticas supuestamente ecológicas que sirven por un lado para desarrollar y afianzar un nuevo y lucrativo ciclo de producción y consumo, y por otro lado es utilizado para cohesionar a toda la estructura social en una “comunidad verde” cuyo elemento aglutinador pareciera ser la idea de la continuidad de la vida en la Tierra. Con esta estrategia, el dominio genera para sí mismo nuevas perspectivas de generación de riqueza, al mismo tiempo que -anteponiéndose a crisis futuras- busca profundizar su poder bajo un discurso que anule las contradicciones y conflictos al interior de la sociedad. Mientras esto ocurre, diversas iniciativas y luchas se levantan en contra de la devastación ambiental y sus variadas expresiones.

Megaproyectos de extracción de los llamados “recursos” naturales, construcción de infraestructuras urbanas que arrasan con bosques, lagos y montañas milenarios, construcción de plantas hidro y termoeléctricas, etc., son hoy cuestionados y rechazados por luchas cada vez más masivas. Sin embargo, muchas de estas iniciativas no rompen con la totalidad de valores y relaciones promovidas por la civilización y su expresión capitalista- autoritaria. Así, la idea antropocentrista de la Naturaleza como un “recurso” al servicio de la especie humana es un elemento recurrente en luchas ambientales que podemos ver a nuestro alrededor (HydroAysén, Alto Maipo, etc). La misma idea del “ambientalismo” tiende a reproducir la lógica de especialización y los roles pre-establecidos a la hora de luchar contra un aspecto puntual, parcial y específico de la dominación. Bajo estas lógicas, las estructuras de poder y la existencia del Estado suelen no ser cuestionadas, sino que reforzadas a través de discursos ciudadanos y prácticas peticionarias (firmas ante parlamentarios, propuestas de ley, partidos ecologistas, etc.) que buscan frenar proyectos a través de la institucionalidad del orden social demandando “mayores regulaciones” hacia las empresas por parte de las autoridades.

Propio de las luchas ciudadanistas es también el discurso pacifista que busca desmarcarse de cualquier expresión de cólera o lucha frontal materializada en la violencia y el ataque directo contra los explotadores y quienes los defienden y protegen.

Caso aparte es el reciente florecimiento de individuos y grupos “libertarios” y anarquistas que llaman a volver a la Tierra,

denunciando las lógicas de poder presentes en la devastación ambiental y generando conciencia sobre prácticas de auto sustento. Estas iniciativas son valorables, pero muchas veces carecen de una perspectiva de destrucción y ataque directo contra los responsables de la devastación ambiental, quedándose en la difusión de la denuncia y en darnos consejos útiles sobre prácticas ecológicas autogestionarias.

La perspectiva anárquica del ataque multiforme contra los/as verdaderos/as responsables.

Una praxis anárquica combativa debiera sin duda saber poner en evidencia que las problemáticas medioambientales son solo un aspecto de las lógicas de poder imperantes en la sociedad civilizada-capitalista. En esto, los grados de responsabilidad van desde la ideología del especismo y el progreso civilizado reproducida por gran parte de la población, hasta los/as dueños/as, representantes y defensores/as de las empresas que devastan la naturaleza. Un accionar anárquico en ofensiva debe apuntar su crítica a la responsabilidad de los/as ciudadanos/as, aunque sin equiparar su responsabilidad con la de quienes forman parte de las estructuras de poder político y económico que se enriquecen con el dominio y explotación de la naturaleza. Contra estos últimos es necesario desatar prácticas de ofensiva sin contemplaciones.

La explotación de la naturaleza es entonces el resultado de estructuras sociales de poder y dominación que deben ser atacadas apuntando a su destrucción. Un pronunciamiento anárquico sobre el tema debiera entonces comenzar por identificar claramente al enemigo llamando a atacarle, mientras en paralelo se propagan prácticas de autogestión y autonomía difundiendo y materializando la idea cortar nuestra dependencia con el sistema. Junto a ello, es esencial asumir que toda intervención anárquica debe apuntar al desborde de cualquier lucha específica, propagando una crítica práctica radical que eche por la borda toda ilusión peticionaria y democrática, apuntando en la perspectiva de la confrontación contra el poder y la propagación de nuestros valores de vida en lucha, como la libre asociación a través de la afinidad por la Liberación Total: humana, animal y de la Tierra. En esto, es tremendamente esencial y necesario actuar por nuestra propia cuenta sin esperar convocatorias o movilizaciones de

otros, potenciando nuestra autonomía a través de la organización informal entre compañerxs afines. El llamado es entonces a propagar por todos lados el antagonismo con el orden social en todas sus formas, difundiendo y practicando con propaganda y acción la idea de la destrucción total de la dominación y combatiendo toda falsa oposición contra el poder y su modo de vida autoritario, alienado y mercantil. Tenemos a nuestro alcance la experiencia fresca de las células horizontales auto-organizadas del Frente de Liberación de la Tierra a lo largo y ancho del mundo. Tenemos en la memoria el recuerdo vivo de Remy (Francia) y todxs lxs guerrerxs que han caído en los combates contra la depredación de la civilización capitalista-autoritaria. No olvidamos que somos parte de la Naturaleza y la defenderemos atacando toda expresión de poder y mercantilización de los seres humanos, de otras especies y de la Tierra en su conjunto.

¡QUE LA OFENSIVA ANTIAUTORITARIA ARRASE
CONTRA EL CAPITALISMO VERDE, SUS FALSOS/ AS
CRÍTICOS/AS Y CONTRA TODA AUTORIDAD!

***Devastación de la tierra:
Monocultivo, agrotóxicos, megaminería,
fracking, energía nuclear.***
*Extraído de publicación Organización sin Autoridad
(2015)*

A cada momento la devastación de la naturaleza avanza acabando con la biodiversidad del planeta. El calentamiento global y el cambio climático se aceleran debido a la deforestación sistemática de los bosques y selvas nativas para la siembra de monocultivos transgénicos o para la construcción de negocios inmobiliarios, carreteras o el avance urbano. El agua dulce del planeta es cada vez más escasa; ahora mismo muchas personas y animales están muriendo por falta de agua no envenenada y al mismo tiempo se utilizan millones de litros de agua para la extracción de minerales o combustibles mediante la mega-minería o el fracking, para el riego de millones de hectáreas de monocultivos y para la construcción de represas para centrales hidroeléctricas. A su vez, se está impulsando la construcción de plantas de energía nuclear a pesar de su peligrosidad y de las nefastas consecuencias que tiene sobre el ambiente por la toxicidad de los desechos de uranio que genera. Todo esto y mucho más es necesario para que funcione el sistema capitalista, tecnológico industrial en el que sobrevivimos la mayoría de los oprimidos. Decimos que sobrevivimos porque la mayoría de nosotras vivimos en entornos completamente artificiales, como son las ciudades, sometidos a ruidos, contaminación electromagnética, respirando aire viciado y tóxico, consumiendo agua extraída de los afluentes que se encuentran, gracias a la industrialización, completamente contaminados, llenos de metales pesados, celulosa, ácidos sulfúricos, materia fecal proveniente de los millones que habitamos las ciudades, etc. En las plantas potabilizadoras de agua simplemente filtran esta agua y le ponen cloro para eliminar los virus y bacterias, pero continúan estando los metales pesados y otras sustancias ya que les costaría mucho trabajo a las empresas de agua sacarlas y no darían abasto para suministrar la demanda de agua

de las grandes ciudades y los complejos industriales. Realmente a los poderosos no les importa que tomemos esta agua, sino que lo que les importa es que funcione con normalidad la industria y el consumo. La comida que consumimos en la mayoría de los casos es artificial, con semillas creadas en laboratorios, sembradas en campos de monocultivos y luego fumigados en reiteradas oportunidades por pesticidas o fungicidas. Prácticamente todos los cereales, verduras o frutas que comemos fueron rociados con estos venenos durante su proceso de crecimiento y maduración. Si estos alimentos son envasados o procesados para elaborar algún producto industrial, se le agregan químicos, conservantes, saborizantes etc. Las harinas, arroces o azúcares son refinados a tal punto que se elimina prácticamente todo el alimento nutritivo que poseen. Con respecto a la carne, los animales que se consumen en la gran mayoría de los casos fueron reproducidos de manera artificial, encerrados, alimentados con granos transgénicos e inyectados con hormonas para que crezcan de una manera acelerada. La producción de leche o de huevos también es completamente artificial y los animales sufren una tortura constante. Entonces ¿cómo nuestros cuerpos y mentes no van a estar enfermos o débiles? Obviamente que de esa manera les es más fácil tener a la población controlada. Además, somos consumidores constantes del sistema farmacéutico que hace grandes negocios con nuestra salud. Millones padecen cáncer, leucemias y otras enfermedades terribles por vivir en estas condiciones y lo peor es que las políticas hacen campañas de que construyeron tal o cual hospital o salita barrial y que este año se invirtió tantos millones en el presupuesto de salud. Todo esto lo hacen obviamente para desviar el foco del problema que es vivir bajo este sistema industrial alejados del entorno natural.

¿Por qué soportar todo esto? ¿Por qué pudiendo vivir de una manera tan distinta, en armonía con la naturaleza y en forma comunitaria, padecemos guerras, hambre, fronteras, gobiernos, estados...? ¿Por qué aceptamos que unxs pocxs manden y otrxs obedezcan? ¿Por qué la mayoría acepta a la propiedad privada de lo necesario para vivir? ¿Por qué muchas no se indignan de ver tanta miseria, tanta devastación de la vida y de las relaciones sociales?

Para nosotras, anarquistas, la principal causa de toda esta desidia son las RELACIONES DE PODER, que se han naturalizado a la fuerza

a lo largo de miles de años desde el surgimiento de los Estados y de la propiedad privada. Las relaciones de poder generan privilegios y que existan desigualdades sociales, sexismo o especismo y son el motor de la devastación a la que venimos haciendo mención. Los poderosos o lxs que aspiran a la toma del Poder ven a las masas como un instrumento para la producción (obrerxs) y como consumidores de productos, como fuerzas armadas para sus ejércitos y policías, como votantes en las elecciones, etc. A la naturaleza la ven como un “recurso” de donde obtener materias primas para la industria. El ser humano mientras más poder tiene, más ambicioso se vuelve, tornándose en un ser sin ningún tipo de escrúpulos para obtener más Poder y privilegio o mantener el que ya posee. La tiranía del ser humano con poder ya la hemos visto a lo largo de la historia y sobran los ejemplos. Los poderosos son poderosos porque han sabido construir a lo largo del tiempo estructuras que les permitan manipular el pensamiento de las personas y reprimirlas cada vez que fuera necesario para evitar rebeldías. Así fue como fueron surgiendo los Estados y establecieron la propiedad privada en manos de unos pocxs y para

cuidarla ejércitos, leyes, cárceles. La religión fue un instrumento fundamental para la domesticación de las personas ya que a través de ella se predicaba la obediencia a la autoridad divina y a las autoridades terrenales.

En la época moderna la ciencia fue ocupando el lugar de la religión y ahora la mayor parte de la población cree de una manera incuestionable en las afirmaciones de científicos, avalando el avance tecnológico industrial. A través del sistema educativo y los medios de comunicación se manipula las mentes y los hábitos de consumo de las personas, controlando la información para que acepten el orden impuesto de las cosas. Pero a lo largo de la historia

siempre existieron quienes se levantaron contra las injusticias generadas por el poder. Si toda esta devastación de la tierra está relacionada con las lógicas de poder que ven a la naturaleza como un mero recurso de donde obtener materias primas para las industrias, deberíamos enfrentarnos a esta realidad de una manera opuesta, es decir, sin reproducir poder, organizándonos horizontalmente. Enfrentamos un desafío muy grande ya que nos han alejado

intencionalmente de nuestra conexión con la naturaleza, por eso la mayor parte de los seres humanos no se sienten parte de ella y es por ese motivo que si por ejemplo se está deforestando un bosque o se vuelan las montañas con explosivos para obtener minerales, muchos se mantienen indiferentes.

Debido a esta desconexión con el entorno natural, las personas en la mayoría de los casos reaccionan recién cuando un determinado proyecto industrial afecta directamente el territorio que habitan o trabajan. Un ejemplo claro de las consecuencias que genera la destrucción de un ambiente natural como era el monte de Berisso, que fue prácticamente destruida para construir un puerto de contenedores- fue la inundación que se provocó en el 2012 en la Ciudad De La Plata con un saldo de más de 100 muertos y miles de damnificados por el desequilibrio ambiental tras el desmonte en la zona. Este puerto forma parte del mega-proyecto conocido con el nombre de IRSA (iniciativa de integración de la infraestructura regional) establecido para toda la región sudamericana por parte de los grandes grupos económicos y fomentados por el Banco Mundial. El proyecto incluye la construcción de carreteras y puertos para poder agilizar la circulación de materias primas obtenidas del continente, fomentando la devastación, el saqueo y el extractivismo de la región. También implica aumentar la militarización del territorio para evitar protestas o acciones que puedan entorpecer el fluido de las mercancías.

No es la intención de este escrito mencionar todas las zonas de destrucción ambiental o proyectos que pretenden poner en marcha en cualquier momento los poderosos. Lo que sí se puede decir es que es necesario intentar percibir la real dimensión que tienen estos proyectos, cómo nos afectan y nos afectarán en el futuro. Cada segundo que pasa avanza la devastación, la represión sobre las que luchan o resisten el territorio que habitan. Si las personas que están movilizadas en contra de la devastación de la tierra recaen en el pedido de leyes nuevas o que cumplan las que ya existen, terminan cayendo en la trampa del sistema que traduce la disconformidad social al lenguaje político y reformista que no rompe con la lógica del sometimiento. La experiencia y la lógica nos deberían clarificar que cuando luchamos contra un proyecto que destruye la tierra, estamos

luchando contra el Estado (políticos y empresarios). Por eso es necesario focalizar a dónde podemos atacar y con qué herramientas, sacándonos las lógicas de reproducir el Estado en las luchas. ¿No es absurdo pedirles a los empresarios que cumplan las leyes que ellos mismos crearon y sostienen a través del Estado? ¿Para qué sirven los estudios de impacto ambiental, si las consecuencias de la explotación están siendo sufridas por la gente? ¿Y si las empresas se establecen dentro de los marcos legales y tienen aprobados sus estudios ambientales, no estarían igualmente contaminando? La devastación se produce dentro y fuera de la ley. Todo lo que consumimos dentro de este sistema tiene explotación, muerte, devastación. En muchas ocasiones las luchas con lógicas ciudadanas basadas en la legalidad que pregonan prácticas como juntar firmas, solicitar entrevistarse con funcionarios del Estado, para pedir que se cumplan las leyes de la constitución, etc., pueden demorar un proyecto nocivo para el ambiente, pero verdaderamente se frenan estos proyectos cuando la gente sale a la calle, cuando se ejerce presión directa sobre los funcionarios, cuando se bloquea directamente tal o cual industria. Ejemplos como el bloqueo en la planta acondicionadora de semillas transgénicas de Monsanto en Malvinas Argentinas, Córdoba, o la toma de territorios por parte de los mapuches del sur de Chile con el objetivo de recuperar lo que les pertenece y frenar un proyecto de mega-minería, armándose para la autodefensa de una posible represión del Estado. En Cheran, territorio dominado por el Estado mexicano, las personas impidieron el paso de la maquinaria que estaba destruyendo los bosques y se autoorganizaron para defender su territorio, cansadas de las mentiras de los políticos.

Podemos concluir entonces que la forma coherente es la acción directa siempre, extendiendo la solidaridad entre las diferentes luchas, con ayuda mutua, difundiendo problemáticas a las que nos enfrentamos sabiendo que todas están relacionadas entre sí ya que son luchas contra el Poder. Aunque muchas personas se estén manteniendo al margen de las luchas, las ideas y las prácticas por la libertad son contagiosas.

¿Quién no quiere ser libre? ¿A quién no le gustaría respirar aire puro, beber agua natural y comer cosas orgánicas? ¿A quién no le

gusta ver a los animales libres en medio de su habitad? Destruyamos todo lo que nos destruye. Los poderosos que nos esclavizan y asesinan diariamente negociando con nuestra sangre tienen nombre, apellidos y puestos de mando. Nuestra libertad y dignidad están en juego, una posibilidad revolucionaria se construye y esto es posible porque somos una chispa que puede generar un incendio sobre su ridículo y asqueroso orden de las cosas.

Cuando las tomas son un método para defender la tierra y experimentar vidas en armonía con la naturaleza.

*Extraído de publicación Archivos de la Devastación.
(2015)*

Como hemos venido señalando en anteriores números de Archivos de la Devastación, en la quinta región también existen espacios naturales¹⁰ que están siendo defendidos por grupos e individuos conscientes. Desde esta perspectiva las tomas pueden constituir un método efectivo para la defensa de la tierra.

No obstante, antes de ejemplificar dos casos de tomas entendidas desde esta perspectiva; es necesario apuntar que las tomas tradicionalmente han sido recuperadas por la lógica de las izquierdas del capital, perfilándose en sentido contrario al que aquí exaltamos. Es decir, en el Chile de hoy existen innumerables casos donde las tomas se han transformado en la vanguardia del cemento, la propiedad privada y la lógica del avance de las ciudades y megalópolis. Sin pretender menospreciar las históricas luchas de aquellos inmensos grupos de humanos proletarizados que, buscando un lugar accesible donde vivir han dado vida a numerosas tomas que con el correr del tiempo se han transformado en poblaciones. Es necesario recordar que hoy por hoy la tendencia al crecimiento de las ciudades, la centralización en el tratamiento de residuos y de la administración del agua, la permanente creación de necesidades y la desposesión que genera esta dependencia de las infraestructuras del capital, nos llevan a concluir que en muchos casos el crecimiento de las tomas en tanto solución habitacional, es sólo una pésima solución a un problema mal planteado. Es que algo anda mal cuando nuestras

10 *A veces parecen islas que cuando reciben nuestro apoyo se pueden llegar a transformar en archipiélagos y quizás hasta en*

acciones conllevan el cemento, la tala de árboles y el capitalismo de las ciudades bajo control (llámense tomas, trabajos asalariados en industrias contaminantes, la práctica del consumismo, etc.). Si para vivir debemos desposeernos, entonces algo debe estar mal planteado. A continuación, reproduciremos una nota elaborada en base a una entrevista a una participante de la toma del humedal La Ranita en el litoral central, seguido de un texto surgido en medio de una experiencia de toma en tanto resistencia al avance de la ciudad: es el caso de la Toma de la Quebrada Caulin en el sector del Belloto.

La experiencia de la toma del Humedal La Ranita¹¹

Está ubicado entre Isla Negra y Punta de Tralca en el litoral central, en la parcela 7, piedra del Trueno. La Toma comenzó el 21 de Octubre del 2014. El 26 de Marzo del 2015 la Municipalidad del Quisco demolió las casitas y talleres que habían sido construidas durante meses por un grupo de artesanos y vecinos del sector¹².

Actualmente la propuesta del grupo es construir un centro comunitario para desarrollar talleres de distintas artes y oficios. De manera paralela también están trabajando en un proyecto educativo. Inicialmente el humedal de la Ranita era un lugar abandonado desde hacía 40 años. Y, ya que la creciente sed inmobiliaria estaba a punto de devastarlo, un grupo humano que ya llevaba un año trabajando con niños y cultura decidió okuparlo, tomarlo.

Los dueños del lugar son el Centro de estudiantes de ingeniería de la U. de Chile, a quienes les presentaron un proyecto, el cual desde un principio fue dialogado. En principio se hablaba de un comodato que no se llegó a concretar pues la municipalidad demolió las construcciones de la toma.

La toma de La Ranita está compuesta por un conjunto de 10 continentes.

11 *La siguiente nota fue elaborada en base a una entrevista realizada en Septiembre del 2015 a una de las integrantes del colectivo de la Toma, en el contexto de una actividad hecha allí mismo y que llevaba por título: “En septiembre no celebramos, nos organizamos”.*

12 *En un acto propio de la actual política estatal de*

familias que pretenden rescatar el espacio, plantar, trabajar con la tierra y les niños, desarrollando así un territorio autónomo y libre de las ideologías impuestas de manera institucional, por ello nunca trabajaron de la mano de la municipalidad, producto de lo cual esta institución los vio como enemigos, atacándolos con máquinas demoledoras y un importante contingente de fuerzas especiales que mandaron a pedir a Valparaíso (micro de pacos, guanaco, 2 zorrillos, 2 minibuses para llevarse a la gente detenida). Y todo esto pensando que son un grupo de 10 personas de las cuales 8 son padres y madres de hijos. A la llegada de la represión los habitantes de La Ranita estaban desarmados y tratando de construir en un clima comunitario de desarrollo social, cultural. Por entonces tenían la propuesta de trabajar en 3 áreas: desarrollo comunitario-cultural, el cuidado del humedal y la construcción de viviendas para algunos de los integrantes del colectivo que lo necesitasen. Toda esta propuesta debió ser cambiada después de la demolición. El grupo cambió y sus objetivos también. La construcción habitacional de momento ha quedado fuera de los objetivos. No obstante, planean seguir con la construcción del Centro social comunitario, una cocinería, una sala multiusos, reconstruir la escuelita que ya tenían y que fue demolida para así vivir en armonía y horizontalidad.

Respecto de la municipalidad, se declara que están en contra, pues quienes la comandan son estafadores de cuello y corbata, de hecho el padre de la alcaldesa Natalia Carrasco es José Miguel Carrasco quien está procesado desde el consejo de defensa del estado por una estafa al fisco de 1700 millones de pesos, y ellos como familia tienen un control total de la zona, de ahí que sea tan difícil pelear con ellos desde su misma lógica, por ello es que la gente de la toma plantea una forma distinta y paralela en la que estas autoridades no son bienvenidas.

La toma del humedal la Ranita es un espacio abierto que se está levantando en un proceso de construcción permanente al que están todos y todas invitadas.

“erradicación de las tomas” la demolición fue transmitida en directo por la televisión.

La tierra no se vende, se defiende: En defensa de la quebrada caulin¹³

Caulin es una quebrada que está entre las basuras que tira la gente, detrás de las industrias y el cementerio: es amenazada por este contexto que es el avance de la ciudad.

Caulin significa rasguñar, es una quebrada donde el agua brota. Y considerando la actual situación de sequía, que resulta del avance de los desiertos en el mundo, Caulin es un lugar importante.

En esta quebrada se camina sin líderes ni jefes, sin la propiedad privada, sin pedir permiso, pues ir en la naturaleza no necesita de capitalismo y autoridad. La tierra no nos pertenece, nosotros pertenecemos a ella. De ahí la importancia de ir contra la ciudad y sus consecuencias como el consumo, la basura, la devastación.

En Caulin se construye una espina contra la normalidad de la devastación: Akis, la casa del bloqueo contra el avance de las ciudades. Las ciudades son la normalidad de la civilización capitalista.

Las ciudades generan la desposesión. En ellas la vida es controlada, vigilada, castigada permanentemente. Y todo en nombre de los intereses de los poderosos que sueñan con poner a la naturaleza en cautiverio, bajo control. Les gusta entender y tratar a todo lo que vive como mercancía, fábrica, negocio. Así funciona la normalidad.

13 *El escrito que aquí reproducimos fue repartido y comentado en Agosto del 2015 en el contexto de una jornada en la que se reforestó y se avanzó en la construcción de Akis o la Casa del bloqueo contra el avance de la ciudad. Actualmente esta quebrada continúa bajo peligro por el permanente asedio de los intereses capitalistas bajo sus formas de gentrificación y planificación urbanística. Es así como frente a la quebrada el estado proyecta desplazar a aproximadamente unas 1500*

Y quienes buscan la naturaleza casi siempre chocan con el avance de esta normalidad.

De ahí que una toma para liberar la tierra, defender el agua y la vida es diferente de una toma de terrenos para solución habitacional pues estas muchas veces constituyen una avanzadilla de las ciudades. El hacinamiento de gente y de casas siempre va en desmedro de la naturaleza de la que somos parte o momento.

No se trata de traer la ciudad al cerro sino de buscar vivir en armonía con la naturaleza.

Hoy aquí defendemos la Quebrada Caulín e invitamos a seguir la reforestación de los árboles nativos como el peumo, el molle, el boldo, el quillay, quilos, canelos y otros, acompañando el resurgimiento de los brotes de agua, sacando eucaliptus y zarzamoras, asilvestrándose en la lucha contra el avance depredador del capitalismo.

personas que vivirán en monobloques sociales”, trayendo consigo en la mayoría de los casos la normalidad capitalista de la cultura citadina y las aspiraciones de más cemento, propiedad y control. Todo lo contrario, a la naturaleza y sus especies que aún resisten en el lugar.

Entrevista sobre “extractivismo” a Darío Aranda.

Argentina. (2016)

“ Cuando más ha avanzado el extractivismo en las últimas décadas en América Latina, ha sido con gobiernos progresistas”

Darío Aranda, tomando como base el concepto de extractivismo, nos ayuda a afinar y profundizar la mirada sobre la situación actual de nuestro país en cuanto a temáticas ambientales. Hablamos de intereses políticos y económicos, de resistencias y de luchas. Hablamos de lo que en los medios de comunicación hegemónicos no se va a hablar. “Es la historia de América Latina -afirma- Si uno lee ‘Las venas abiertas de América Latina’, escrito hace cincuenta años, está a las claras que los gobiernos siguen priorizando su alianza con sectores que lo único que hacen es portar y explotar naturaleza y dejar las consecuencias acá”. Por Lo Menos Pensado.

Pensar en cuestiones ambientales suele remitirnos a imágenes vinculadas a los esfuerzos por reconocer lo no renovable de la mayoría de los recursos con los que se sostiene la vida en nuestro planeta. Esas imágenes suelen traducirse en la necesidad de transformaciones individuales de nuestra propia cotidianidad en cuanto a reciclado, separación de residuos, utilización de desodorantes que no afecten la capa de ozono o el cuidado del agua cuando nos lavamos los dientes. Lejos está desacreditar estas acciones puntuales como hábitos de consumo responsables, sin embargo, sostenemos que esas líneas de acción se quedan bastante antes que a cuarto de camino.

El debate que la mayoría de las veces sucede a tibia y baja voz debería de poner luz en aquella relación, siempre en tensión, entre sociedad y naturaleza. Siendo la primera no una suma de hábitos individuales sino condiciones estructurantes que hacen y sostienen un modo de vida que se centran ni más ni menos que en la reproducción del capital.

Darío Aranda, tomando como base el concepto de extractivismo, nos ayuda a afinar y profundizar la mirada sobre la situación actual

de nuestro país en cuanto a temáticas ambientales. Hablamos de intereses políticos y económicos, de resistencias y de luchas. Hablamos de lo que en los medios de comunicación hegemónicos no se va a hablar.

- Te proponemos pensar la conciencia medioambiental desde dos perspectivas: por un lado, la de la responsabilidad estatal, y por otro lado, el grado de conciencia social. Pensando en estas dos puntas, ¿en qué lugar estamos parados en nuestro país?

- Si podemos esbozar alguna respuesta, a nivel de gobiernos podríamos decir que hay una coherencia en los distintos gobiernos y colores políticos, que obviamente priorizan las ganancias efímeras y las alianzas con las empresas por sobre el ambiente y la población. El modelo de soja transgénica con uso de agrotóxicos comenzó durante el menemismo, avanzó y se sostuvo durante el gobierno de la Alianza, también durante el gobierno interino de Duhalde, se profundizó durante el kirchnerismo, sin duda, y ahora el gobierno de Mauricio Macri va en el mismo sentido, impulsando ese modelo. Y con la megaminería, tomando como referencia que las leyes mineras fueron aprobadas en los noventa, fueron aplicadas a rajatabla durante el kirchnerismo, y ahora con intentos de profundización durante el macrismo también. Son políticas de Estado que los gobiernos, en alianza siempre con enormes empresas y con grandes corporaciones, priorizan esas ganancias por sobre las consecuencias ambientales, sociales y sanitarias. En cuanto a la población, que es la otra pata de la pregunta, me parece que hay pequeñas poblaciones, ciudades, localidades que son el primer frente de batalla contra lo que llamamos el extractivismo, que es la avanzada de la megaminería, la avanzada de las fumigaciones con agroquímicos y el modelo petrolero. Hay pueblos y ciudades, de distintos tamaños, pero en general de medianas a pequeñas, que tienen una enorme conciencia y resistencia a ese avance. Y después hay una gran indiferencia muchas veces de las grandes ciudades: Buenos Aires, Córdoba, Rosario, Mendoza, por dar algunos ejemplos. Pareciera que nada les llega, que no pasa nada, y dan la espalda. Estoy hablando en términos generales, obviamente que siempre hay organizaciones sociales, solidaridad y distintas actividades en las ciudades. Yo siempre uso el mismo ejemplo, de

cuando hace 3 ó 4 años atrás estalló en el puerto de Buenos Aires un container con pesticidas. Recuerdo que hubo una enorme corrida, se suspendieron clases, estaba la imagen del Secretario de Seguridad Berni todo camuflado. Y en ese momento yo ponía en una red social algo así como que por primera vez los porteños se sentían un pueblo fumigado, ¿no? Que es lo mismo que sienten muchísimos pueblos de todo el país con las fumigaciones con agrotóxicos. En ese sentido me parece que hay una indiferencia. Aunque también hay, obviamente, como decía antes, organizaciones, nichos, espacios crecientes de toma de conciencia también.

- Pensando no sólo en los porteños, sino en toda la gente que está ajena a la problemática ambiental, si tuviéramos que definir tres focos de los más problemáticos que tengamos en este momento en el país, ¿cuáles serían? Como para, de alguna forma, empezar a “hacer docencia” con la gente.

- Bueno, la verdad hay muchísimos. Uno es, sin duda, el modelo agropecuario argentino. Es un modelo que no produce alimentos, sino que produce commodities, que produce alimentos para chanchos y aves de Asia y de Europa, y que tiene enormes consecuencias. Algunxs compañerxs lo han definido como un experimento a cielo abierto, por la magnitud de la cantidad de transgénicos y de agroquímicos que se utilizan. Me parece que ése es uno de los graves problemas. Después, los desmontes: en Argentina se desmontan 32 hectáreas, 32 manzanas, por hora de monte nativo. Uso masivo de agrotóxicos: 300 millones de litros de agrotóxicos, agroquímicos al año. Y ni hablar de los alimentos, muchos de los alimentos contienen transgénicos. Las autoridades han decidido que no tenemos derecho a saber si consumimos transgénico o no; evitan el etiquetado de productos que en algunos países de Europa sí se puso en práctica. Ése me parece un problema muy grave. Después el modelo energético en base a combustibles fósiles, no sólo en Argentina, sino en todo el mundo. Argentina tiene el triste privilegio de experimentar con una técnica muy cuestionada, como el “fracking”, que es una técnica muy experimental. Fractura hidráulica, se llama, que es en reservorios no convencionales, como es Vaca Muerta en Neuquén. Eso me parece que es una hipoteca a futuro de toda la región. El otro punto, aunque insisto con que hay muchísimos,

es el gran drama de la megaminería, que pone en riesgo las fuentes de agua, que como sabemos es un recurso no renovable. Los primeros en sentirlo, sin duda, son los pueblos cordilleranos, pero obviamente que todas las aguas de la alta montaña corren siempre de oeste a este y llegan a todas las ciudades o localidades que están de este lado del país. Hay otrxs compañerxs, amigxs, investigadores que han estudiado mucho más otros conflictos que también son graves. El problema de la basura es un enorme problema de las grandes ciudades. Pero bueno, en las ciudades sucede eso, que uno saca la basura a la noche y piensa que “por arte de magia” desaparece y que está todo bien. Obviamente que no está todo bien, pero es un grave problema que yo no podría personalizar porque no es justamente el que más he trabajado.

- La cuestión del medioambiente fue algo que se le criticó siempre al kirchnerismo, fue uno de los puntos débiles tal vez si lo analizáramos en general. ¿Ves algún cambio ahora en tiempos de gobierno macrista?

- Mirá, ya van ocho meses del nuevo gobierno. Yo lo defino como continuidad y profundización del extractivismo y de los desastres ambientales. Dato positivo si se quiere, han creado un Ministerio de Ambiente. Dato ultra negativo, han puesto a una persona que desconoce totalmente el tema, como lo es Sergio Bergman, que no tiene ningún tipo de conocimiento. Y no sólo eso, sino que en estos ocho meses ha mostrado una enorme intención de profundizar el modelo extractivo. El ministro Bergman es el mayor promotor de la megaminería en el país. Ha ido a lugares emblemáticos como Esquel, Andalgalá, Jáchal en San Juan. Y lejos de ponerse del lado de la población que ha sufrido, ya sea la contaminación, ya sea los desastres sociales de las mineras, se ha puesto del lado de las mineras. Varias asambleas se han expresado (la asamblea de Andalgalá en Catamarca, la asamblea popular de Mendoza por el agua) y lo han definido como “el mejor lobista de las mineras”. En ese sentido es un claro ejemplo. Le quita las retenciones a la megaminería, le quita las retenciones a parte de los productos agropecuarios, y la alianza con sectores empresarios. Sin dudas, el kirchnerismo hizo mucho para profundizar. Los números hablan por sí solos: en 2003, cuando llegó Kirchner al

poder, había 12 millones de hectáreas con soja; y en la actualidad hay 22 millones. Recordemos la alianza con la Barrick Gold, con Monsanto, con Chevron. Pero en ese sentido, en el gobierno de Macri, hay continuidad y profundización: son políticas de Estado. Hay más facilidades aún y hay una luz verde para que avancen con todo. Un ejemplo de eso es la provincia de Buenos Aires, en donde se está por aprobar una ley, que tiene media sanción ya, que permite fumigar con agroquímicos hasta a 10 metros de las viviendas. Pensemos en quiénes de nosotros nos animamos a que nos fumiguen con agrotóxicos, con agroquímicos, a diez metros de nuestra casa, ¿no? Y obvio que esto no es casualidad, el ministro de Agricultura, de Agroindustria, de María Eugenia Vidal es Leonardo Sarquís, un ex gerente de Monsanto. Se puede decir que ya ni siquiera cuidan las formas. Así como Aranguren está al frente del Ministerio de Energía, Sarquís está en el Ministerio de Agricultura de Buenos Aires. En ese sentido hay una mirada pesimista, pero también hay que decir que hay una mirada optimista o de resistencia. Ayer llegué de un encuentro de pueblos fumigados en Trenque Lauquen, provincia de Buenos Aires, y hubo una enorme movilización de distintas asambleas y organizaciones de toda la provincia, de Santa Fe, de Entre Ríos, de Córdoba. Y en ese sentido yo creo que los gobiernos van a enfrentar una enorme resistencia. Por ahí ésta ya es una lectura política, pero podríamos decir que en estos meses están en el período de la “luna de miel”, en el período de gracia de todos los gobiernos, pero no les va a ser gratuito. El ministro Bergman fue a Chubut y propuso avanzar con la megaminería, y de inmediato hubo movilizaciones en una decena de localidades de Chubut. Y eso los gobiernos locales lo saben: saben que una cosa es lo que diga Nación, pero que si se les ponen de pie las localidades de la provincia, saben que están corriendo riesgo de que no va a ser muy fácil concretar lo que quieren llevar a cabo.

- Y también Monsanto en Córdoba, ¿no? En estos últimos días finalmente desistieron de poner la planta allí.
- Sí, tal cual, no hay una confirmación oficial todavía. Recordemos también a la presidenta Cristina Fernández anunciando la instalación de la mayor planta de Latinoamérica de Monsanto. En Malvinas Argentinas, una localidad en las afueras de Córdoba,

una pequeña localidad de 5000 habitantes. Y después de cuatro años de lucha y resistencia, hay claros indicios de que la empresa se está retirando, aunque no hay una versión oficial aún. La empresa ya tendría que estar en su momento de explotación, de tratamiento de semilla, y ni siquiera se construyó. Todo indica que están desmontando. Ni Provincia, ni Municipio, ni la empresa lo han confirmado, pero es una clara muestra de lo que pueden las poblaciones organizadas. Así como Esquel ha echado a una minera, así como Famatina y Chilecito han echado cuatro mineras en los últimos diez años, el de Malvinas Argentinas, en Córdoba, como bien lo recordás, es un enorme ejemplo de lo que pueden lograr las poblaciones organizadas.

- Recién mencionabas todos los gobiernos que se vienen sucediendo y que esta problemática sigue siendo igual ¿Por qué creés que se mantiene como una política de Estado, teniendo en cuenta que todos estos gobiernos que vos decís que se sucedieron son de perfiles muy distintos los unos con los otros?

- Sí, incluso yo diría que no sólo en Argentina, sino en la región. Cuando más ha avanzado el extractivismo en las últimas décadas en América Latina, ha sido con gobiernos progresistas, de izquierda. Sucede en Ecuador con Correa. Sucedió en Brasil con el Partido de los Trabajadores, tanto con Lula como con Dilma. Sucede con Evo Morales en Bolivia, sin ir más lejos. Y en Argentina es muy claro, nos toca mucho más de cerca, obviamente. Me parece que hay múltiples factores, sin duda. Uno muy concreto es que los distintos gobiernos ven la caja económica que les genera la alianza con el extractivismo, la alianza con el modelo. En el caso de Argentina no es la megaminería, sin dudas; sí es el modelo de agro negocios vía retenciones que le ha generado miles de millones de dólares de ingresos, de divisas, para tomar un ejemplo, uno de los casos concretos. Y priorizan eso por sobre las consecuencias que hay. Cuando los empresarios del agro negocio dicen que es un modelo exitoso por los miles de millones de dólares que ingresan al país, bueno, ésa es una parte de la película. Los economistas suelen hablar de externalidades. Las consecuencias o las carencias que genera una actividad son las externalidades. Y es lo que decíamos recién: ¿qué precio le ponemos a 32 hectáreas de

monte nativo que desaparecen? ¿Qué precio le ponemos a las 200 mil familias expulsadas del campo en los últimos 15 años? ¿Qué precio le ponemos a eso en esa externalidad? Y si queremos ser incluso más duros: ¿qué precio le ponemos a las epidemias de cáncer que hay en distintos pueblos de la Argentina profunda? Monte Maíz en Córdoba, San Salvador en Entre Ríos, Avia Terai en Chaco. Lo único que ha cambiado en los últimos 15 años, donde se ha disparado el cáncer (se ha triplicado con estadísticas increíbles,) es el modelo agropecuario. Hay estudios oficiales del gobierno de Chaco, del gobierno de Córdoba, de universidades públicas que demuestran eso. Cuando vemos las externalidades, sin duda es un modelo que requiere poblaciones sacrificables. Y en ese sentido los gobiernos miran para otro lado dejando que eso suceda. Por eso, cuando nos referimos a este tema, puntualizamos en que no se trata de un tema ambiental: si bien tiene un componente ambiental, se trata de una cuestión geopolítica, económica, histórica, y sobre todo se trata de una cuestión referida a los Derechos Humanos. El modelo extractivo que abrazan los gobiernos de la región (ya sean de derecha, de izquierda o de centro) los convierte sistemáticamente en gobiernos que violan los Derechos Humanos. Justo ahora estoy escribiendo un artículo sobre la CIDH (Comisión Interamericana de Derechos Humanos) que emitió justamente eso: que el extractivismo viola todos los Derechos Humanos posibles en toda Latinoamérica, sin distinguir gobiernos. Y no lo dice un organismo que se caracterice por ser progresista o de izquierda. La CIDH tiene muchísimos intereses con gobiernos de la región, pero emite ese dictamen muy claro, un documento de cien carillas que confirma eso. Y es lo mismo que denuncian pueblos indígenas, campesinos, muchos académicos, científicos involucrados. Sin ir más lejos, es la historia de América Latina. Si uno lee “Las venas abiertas de América Latina”, escrito hace cincuenta años, está a las claras que los gobiernos siguen priorizando su alianza con sectores que lo único que hacen es portar y explotar naturaleza y dejar las consecuencias acá.

- ¿Cómo creés que es el tratamiento que los medios hegemónicos hacen de esta temática?
- Bueno, yo no soy muy adepto al término “medios hegemónicos”. Si hablamos de medios hegemónicos...yo creo que

tanto Página 12 (donde yo trabajo), como Clarín, La Nación, Tiempo Argentino, la Agencia Télam o la Agencia DyN, son todos medios hegemónicos. Son todos medios comerciales que priorizan su mirada empresaria de negocios o de alianza política por sobre lo que le sucede a la población. Suelo decir que desde que YPF fue parcialmente estatizada y se aplicó ese experimento que es el fracking, la fractura hidráulica en Neuquén, en Página 12 no se podía escribir sobre las consecuencias, los derrames y las explosiones que ocasionaban YPF y Chevron en Vaca Muerta. Y del mismo modo, andá a encontrar en Clarín o La Nación una nota que denuncie las fumigaciones con agroquímicos. Me parece que es un claro ejemplo de cómo funcionan estos medios. En algunos momentos, sobre algunas coyunturas, sí lo publican. Y después, cada tanto, cuando se va insistiendo, o cuando hay suerte, o cuando el editor, que es el comisario político, no está en funciones, quizás se puede colar alguna nota, pero es muy difícil. No descubrimos nada si decimos el poder económico que tienen las corporaciones del agro, el poder económico de las petroleras, y ni que hablar del poder económico de los gobiernos cuando financian o desfinancian a algunos medios. Está a la vista en los últimos años lo que ha sucedido con la enorme cantidad de medios que eran parte del aparato de propaganda. Es complicado... Muchas veces sucede que cada tanto hay artículos. Yo he leído artículos contra la megaminería, o críticas a una megaminería en La Nación, obviamente en Página 12 también. Tiene sus límites, y en ese sentido es esencial y fundamental el rol de los medios comunitarios, populares y alternativos, donde pasan muchísima información de la que no pasan estos medios comerciales. Yo tampoco soy de los que dicen que todo lo que sucede en los medios comerciales es malo. Me parece que diferenciamos mucho lo que son los medios de lo que son los periodistas que trabajan en esos medios. Ahí sí muestra sus límites claros, y al mismo tiempo hay que buscar información o tratar de profundizar en los medios comunitarios.

- Hace un rato decías que no es lo mismo cómo se trata la cuestión en un pueblo del interior, que quizás lo sufre más en carne propia, que en las grandes ciudades del país. Mi pregunta acerca de los medios iba dirigida más hacia cómo se puede hacer para cambiar esta realidad en las grandes ciudades, qué es lo que se puede hacer

para que la gente se pueda enterar más de lo que está pasando y tenga otra visión, más allá de lo que se está haciendo, que no es poco, obviamente.

- Sí, hay distintas cosas que se van haciendo, hay distintos espacios en universidades y en organizaciones. Se está trabajando, muchas veces a contracorriente, pero se trabaja. Cuando suceden algunos eventos lamentables, como fue la inundación en La Plata, o incluso la inundación en Buenos Aires, o cuando al norte de la provincia el Delta del Paraná o el Río Luján desbordan, está muy bien ayudar con donaciones y demás, que es lo que suelen impulsar en general los gobiernos y los grandes medios de comunicación. Pero ahí hay que profundizar en las causas. Y siempre las causas tienen que ver, de una u otra manera, con el modelo extractivo. Donde no sólo tienen que ver la minería o la deforestación, sino también una de las cosas que tenemos más cerca, quizás, que es la enorme especulación inmobiliaria, que ha destruido muchísimos humedales y que impacta más de lleno en lo que son las poblaciones cercanas a las ciudades, a Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Mendoza. Me parece que ése es un rostro del extractivismo que lo podemos ver mucho más cercano. Que en Tigre casi el 50% del territorio sea parte de barrios privados, además de ser algo inentendible y fuera del sentido común, tiene enormes consecuencias ambientales y sociales sobre los territorios, no sólo sobre Tigre. Que Luján se esté inundando cada dos años, cuando antes se inundaba cada veinte, no es casualidad, es parte de la mano del hombre avanzando. Cuando suceden eventos catastróficos, terribles como éstos, me parece que apuntar a las causas es una obligación que tenemos como periodistas y como personas comprometidas con la realidad. El otro punto fundamental es como consumidores. Cuando somos consumidores también estamos decidiendo políticamente. En Trenque Lauquen me decían “nosotros decidimos si compramos La Anónima”, que es un hipermercado muy presente en el sur de la Argentina, muy ligado a lo que fue la Campaña del Desierto, a los distintos sectores políticos de los gobiernos; “o si compramos a productores agroecológicos”, que hacen alimentos sanos sin agroquímicos y que trabajan con sus manos. Nosotros en Buenos Aires, ya sea en la Capital Federal o en el Gran Buenos Aires, que es

donde yo vivo, hay enormes posibilidades y cadenas de distribución de alimentos sanos que son de pequeños productores, de campesinos, de indígenas. Como consumidores tenemos una obligación. Si queremos hacerla fácil e ir a comprar a Coto o a Carrefour, estamos siendo parte de un problema, hagámonos cargo también de eso. El tema no se agota en ser un consumidor responsable, pero es un paso, ser consumidor responsable es un paso, y me parece que comer alimentos sanos nos hace muy bien a nosotros, nos hace muy bien a nuestra salud, a la de nuestros hijos, y además le hace muy bien a los que están trabajando la tierra, produciendo alimentos para que nosotros podamos consumirlos. Es un paso que es necesario dar.

Entrevista realizada para el programa radial “Lo Menos Pensado”
(por www.radiobarbarie.com.ar)

La entrevista completa puede escucharse en http://ar.ivoox.com/es/entrevista-a-dario-aranda-periodista-audios-mp3_rf_12575999_1.html.

***Liberación de la Uma Kiwe,
autonomía y territorio:
una mirada libertaria para la
comprensión de la lucha nasa.***
Extraído de web Regeneración Libertaria. (2016)

Cortas palabras para celebrar la vida y caminar la palabra de Guillermo Pavi, Gersaín Cerón y Marco Aurelio Díaz, cuya sangre ha quedado sembrada en los cañaduzales y la vía panamericana, en búsqueda de la liberación de la tierra.

El pensamiento libertario es una forma de dimensionar los fenómenos sociales, políticos, ideológicos, culturales, económicos e incluso biológicos desde una base que se centra en la libertad como motor de la interrelación social, pudiendo incidir en ella bajo esa perspectiva, en contra-vía a la coerción jurídica, cultural, económica, militar y política. Desde su nacimiento, la praxis libertaria veía como objetivo inmediato la abolición de la explotación del ser humano, aunque dicha perspectiva se ha ampliado y profundizado en el correr de los años.

Lo libertario es precisamente el sustrato filosófico y ético que se adentra en las luchas populares por vida digna, autonomía, democracia directa y libertad colectiva e individual. El término, que, aunque tenía amplia trayectoria entre los círculos liberales de Europa occidental, fue acuñado como eufemismo dentro del movimiento anarquista francés de la última década del siglo XIX, a causa de la fuerte represión que se tejía contra el pueblo. Una mirada libertaria hace mención a realizar lecturas sobre las realidades concretas desde una base epistemológica de la libertad, que muchas veces desborda al mismo anarquismo, y en nuestro caso, se identifica con la tradición social del mismo y del pueblo.

Por otro lado, el proceso de liberación de la Madre Tierra, que inicia en diciembre de 2014, es una nueva apuesta estratégica del

movimiento indígena en el Cauca, específicamente de ciertos resguardos y cabildos Nasa vinculados con la región del Norte de dicho departamento. A través de la toma de tierras, con campamentos permanentes y el sabotaje a los cultivos de caña de azúcar carburante, mientras se siembra alimentos de pan-coger, se plantea un nuevo proyecto de vida comunitario, autogestionario y social que ya no tiene cabida en las regiones montañosas dadas a los indígenas, que ven con preocupación la alta concentración de la propiedad en sus tierras ancestrales (que generalmente son las más ricas y que se encuentran en los planos) y el maltrato que se hace a la madre tierra en un proceso de monocultivo de caña carburante. Actualmente, este proceso de liberación es adelantado por las comunidades indígenas de Munchique, Huellas, Corinto y López Adentro, en 9 fincas diferentes, cubriendo gran parte de los municipios que configuran la región del Norte del Cauca.

Este texto pretende buscar los puentes que existen entre la liberación de la madre tierra y nuestra praxis autónoma y libertaria. Precisamente, ese objetivo no lo plantea una motivación académica sino de acción, de seguir caminando para redescubrir un otro mundo que tejen los pueblos al calor de sus luchas. En ese sentido, la mayor parte de estos análisis surgen de procesos de acompañamiento y estudio mano a mano con los brazos que liberan la tierra, razón por la cual se hace difícil hacer una exhaustiva referencia y bibliografía al respecto, que se espera, pueda ser mayor en un futuro cercano conforme vaya caminando más la palabra.

La relación entre el pensamiento indianista y el libertario

La relación entre estas dos formas de praxis no es nueva ni se remonta únicamente a nuestro país. Así, desde la llegada del pensamiento libertario a las tierras americanas (especialmente luego de las grandes migraciones de obreros europeos que se da a finales del siglo XIX), muchos simpatizantes anarquistas empezaron a estudiar las luchas sociales que se dieron en estas tierras desde la época de la conquista. Sobresalen dos teóricos para entonces y con los cuales basta para hacer un marco histórico para este texto: Manuel Gonzáles Prada y Ricardo Flores Magón.

El peruano Manuel Gonzáles Prada fue un intelectual, poeta

y anarquista peruano, que mostró, entre otras cosas, especial preocupación por la cuestión india, desde un enfoque político y etnográfico. En su ensayo titulado “Nuestros indios” y realizado en 1904, Gonzáles Prada destraba mitos sobre la raza y el estudio etnográfico. Desde una óptica libertaria, rescata las tesis de rechazo a formas estatales de gobierno desde el anarquismo y su interceptación con la incapacidad de las mismas de dar derechos a los indígenas, que a la larga termina siendo una quimera. Como conclusión del mismo ensayo, Gonzáles Prada advierte que “el indio se redimirá merced a su esfuerzo propio, no por la humanización de sus opresores”, lo que sin riesgo a equivocarnos podría compararse, con no solo la tradición de autogobierno de los pueblos originarios, sino con las prácticas más contemporáneas de autonomía y autogestión en los mismos y que afloran luego de terminada la guerra fría, donde se interceptan con el pensamiento libertario.

De otro lado nos encontramos con Ricardo Flores Magón, periodista y militante anarquista mexicano, figura clave en el desarrollo de la revolución mexicana. Al igual que Gonzáles Prada, Flores Magón tendría una especial sensibilidad por las luchas indígenas que se daban en México, especialmente de los escenarios que jugaron para llevar a la crisis política y social que estallaría en los sucesos revolucionarios de 1910 y 1911, donde las anarquistas ocuparían una posición protagónica en el Norte del país. Se debe mencionar la misma crianza tanto de Ricardo como de sus hermanos, quienes vivieron su infancia en un pueblo indio, pudiendo observar de cerca desde niños las formas comunitarias de gestión y convivencia, muy lejanas a las ideas modernistas y estatales imperantes en las grandes urbes gobernadas por criollos admiradores de los grandes imperios monárquicos de Europa. Ello, acompañado de la metamorfosis que llevó tanto a Ricardo como al Partido Liberal Mexicano (al que pertenecía) al anarquismo, queda reflejado en las posturas que adquiere la corriente libertaria en dicho país. El programa del PLM de 1906 no solo recoge la bandera de restitución de tierras a las etnias despojadas, sino también protección de las mismas por medio del fortalecimiento de la educación², propuesta que guarda distancia del independentismo garantista, que con dificultades simplemente reconocía las tierras pero negaba ejes transversales a los indígenas

como el fomento de la cultura y la educación. Conforme maduraba el pensamiento de Flores Magón y la lucha revolucionaria continuaba, este acercaría cada vez más lo libertario al indianismo, sintetizadas muchas de estas tesis en su artículo “El pueblo mexicano es apto para el comunismo”³, publicado en el periódico Regeneración en 1911, donde señala 3 elementos claves de la organización socio-política india: 1) La propiedad común de la tierra y el libre acceso de todos sus habitantes a los recursos naturales, 2) el trabajo común y el apoyo mutuo entre individualidades y familias, y 3) el odio a la autoridad y la no necesidad de ella.

En Colombia, podemos rastrear la relación en el mismo florecimiento del movimiento obrero radical en la década de 1920. En específico, las acciones de solidaridad que tejieron grupos anarcosindicalistas durante los años 20 con la lucha que adelantaba Manuel Quintín Lame en el sur-occidente colombiano⁴.

Más contemporáneamente, se puede hablar acerca del fuerte trabajo que desarrolló el Proyecto Cultural Alas de Xue en los años 90, especialmente con la búsqueda de un socialismo propio, que manifiesta en grandes aspectos de la vida comunitaria de diferentes comunidades nativas el sentir libertario. En particular, es de observar que más que un proceso de teorización o ideologización, Alas de Xue buscaba encontrar un anarquismo más acorde a las realidades locales, sin llegar a tener una retórica explícitamente libertaria en la totalidad de su trabajo político y académico, como se puede ver en las diferentes investigaciones que adelantaron sobre Manuel Quintín Lame y Juan Tama.

El proyecto comunitario Nasa

Quizás, a resaltar a primera vista, es importante buscar los intersechos entre el pensamiento libertario y el proyecto de vida Nasa en la visión comunitaria del mismo. Así, y rescatando la tradición social y comunalista libertaria, hay un fuerte contraste con la visión liberal y moderna del individuo como ser aislado de la sociedad en su esencia, de un hipócrita libre albedrío y de una entrega pseudo-voluntaria de las libertades individuales a un todopoderoso Estado para obtener seguridad. Los mitos fundacionales sobre los que se erige la sociedad fallida liberal se desmoronan ante proyectos de vida comunitarios,

que colocan la colectividad como centro para la potenciación de las oportunidades y deseos individuales. Aunque este tema podría salirse del campo de estudio que se quiere abordar, especialmente porque los proyectos al respecto del pueblo Nasa son casi incontables, es menester concentrarnos en la perspectiva que tienen los indígenas nasa en los lugares donde se está liberando la madre tierra.

Es señalado históricamente, desde la plataforma de lucha del Consejo Indígena Regional del Cauca, en los puntos 6, 7, 8 y 10, que la ampliación de los resguardos (conseguida en los resguardos mencionados por medio de la liberación directa de tierras) deja de tener sentido si no se adecua a proyectos educativos y sociales que buscan rescatar y defender la lengua e historia propia, la formación de profesores indígenas, el fortalecimiento de la economía propia y la defensa de la familia⁵. Y no hay mejor forma de ilustrar esto que explorar el concepto de minga.

La minga es el trabajo colectivo, es el compartir las necesidades y sus soluciones, es el pensar desde la comunidad las tareas de las familias y los individuos, que incluso desde la cosmovisión y cosmogonía nasa sería imposible explicar en su totalidad con términos propios de la academia occidental. El antecedente más inmediato del proceso de liberación de la madre tierra, aparte del inicio de la ocupación de la hacienda La Emperatriz en Caloto en 2005, es precisamente la minga social y comunitaria de 2008, que no fue otra cosa que una movilización de las comunidades que contó con el apoyo de los movimientos populares del país. Y así, esta demanda y accionar colectivo terminó por trasfigurarse en el actual proceso de liberación de la madre tierra, cuyo fin y medio están completamente atravesados por el concepto de minga. La recuperación de tierras se hace con una convocatoria a mingas de liberación, donde cada Nasa y su familia ofrecen horas de su trabajo diario una vez a la semana para cortar la caña de azúcar carburante en las fincas ocupadas, pudiéndose contar los indígenas por cientos y miles. Luego, esta es precedida por mingas de cultivo, donde sobre los vestigios de la caña se armoniza la tierra y se procede a cultivar maíz, frijol, ahuyama, café y otros alimentos necesarios para el pan-coger de las comunidades. Y en este vaivén, es necesaria la participación de la comunidad, que es la directa protagonista del proceso. Es la masividad de la minga la que

ha permitido que el proceso de liberación perdure en el tiempo y haya podido converger con otras coyunturas locales, desafiando los diferentes actores armados y menoscabar, así sea por poco, la fuerte represión estatal y para-estatal.

Las proyecciones territoriales y políticas apuntan a, tras la liberación de las tierras, convocar mingas de construcción de viviendas, escuelas, centros rituales, lugares deportivos y empresas comunitarias, que se vienen gestando de a pocos en los actuales resguardos. Sobresale, por ejemplo, las mingas de educación y comunicaciones convocadas en los últimos años, donde diferentes sectores sociales del país han estado presentes en los grandes eventos de la comunidad Nasa, con un fuerte espíritu colectivo de trabajo.

La autonomía y la identidad comunitaria

Sin embargo, incluso el trabajo colectivo en Minga puede ser insuficiente para mirar el proceso de liberación de la madre tierra desde una óptica libertaria, siendo preciso agregar el elemento clave que puede dimensionar la capacidad propia de la comunidad sobre sus destinos: la autonomía. Esta, entendida a groso modo como la capacidad que tiene un grupo social para ejercer el poder sobre los asuntos que le tocan directamente en una relación de armonía y democracia directa, no es nada más que una simple bandera que se ha tenido que enfrentar a mil demonios. Así, ante un mundo cada más globalizado (y por lo mismo, gobernado por agentes unilaterales), unas leyes nacionales cada vez más socavadas por las agendas del libre comercio imperial y la avanzada de la acumulación por exterminio total, la autonomía ha pasado de ser un principio político a una forma de resistencia en sí misma. En específico, cuando la comunidad Nasa construye su propio gobierno se está enfrentando al capitalismo mundial, que no por nada tiene sus ojos puestos sobre las ricas tierras de la cuenca alta del río Cauca.

Es difícil pensar que los Nasa se identifiquen con una patria artificial, que les ha negado su historia y es heredera de la tradición esclavista, por lo cual, han construido sus propios gobiernos a partir del exilio y la esclavitud de la conquista. Esta autonomía se ve materializada en las asambleas, no sobrando mencionar que toda minga una vez finalizada

es precedida de una pequeña reunión de la comunidad que participó. Las asambleas son, entonces, la mayor expresión de organización y decisión de los indígenas: es allí donde se mandata, desde abajo, con la puesta en práctica de una democracia participativa, deliberativa y directa, eligiendo las personas encargadas de llevar adelante las tareas administrativas (conocidas como autoridades), que sin embargo, siguen estando bajo el control político y cultural de la asamblea y la opinión de los guías espirituales, conocidos como mayores. Por supuesto, esto no hace escapar a algunos cabildos de las lógicas de corrupción y clientelismo, sobre todo donde la construcción de estos se ha dado bajo la batuta de los tratados coloniales firmados desde España o con el beneplácito de elites locales alineadas con la derecha terrateniente, quienes a la larga prácticamente niegan el gobierno tradicional. Sin embargo, es imposible no ver que en el trascurso de la misma lucha por liberar la madre tierra se ha logrado democratizar cada vez más espacios asamblearios, hecho por lo demás de admirar en un país con tan altos índices de corrupción, sin mencionar que el Cauca sea uno de los departamentos que más ha sufrido las consecuencias de la guerra entre las insurgencias y el Estado colombiano, donde las elites locales se han fortalecido sobre discursos racistas y conservadores.

Mantener dichas prácticas de autonomía, que por supuesto desbordan el limitado campo de la gestión pública soberana y tocan los más variados aspectos culturales, comunicacionales, educativos, de resguardo de la tranquilidad e incluso económicos, es un avance innegable que rápidamente se puede poner en contraste con las apuestas libertarias de autogestión y autogobierno, que ponen fuerte énfasis a la construcción comunal de las asambleas que operativizan las necesidades multidimensionales. No se puede olvidar aquí que la visión del Nasa como sujeto escapa de la estrecha perspectiva del trabajador, visión relacionada con los círculos anarcosindicalistas clásicos y que ha sido rebatido a la luz de nuevos viejos movimientos sociales contemporáneos, por lo cual, la autonomía a su vez va más allá de la economía autogestionada y rescata al sujeto social como un individuo cultural, étnico y con variadas perspectivas. Lo anterior, de hecho, a logrado que actores como las mujeres y los jóvenes, históricamente expulsados de la vida política de las comunidades,

vayan ganado de a pocos pero con firmeza mayor cabida en los gobiernos tradicionales nasa, especialmente en los procesos de liberación de la madre tierra.

Escrito por Esteven Crux

#VZLA Tropikal Borderscape

Extraído de web uninomadasur.net (2019)

El sueño bolivariano se ha convertido en una pesadilla logística. El desabastecimiento no era un factor considerado por el proyecto socialista encabezado por Hugo Chávez. Tampoco la fragmentación de las plataformas de integración económica y territorial latinoamericana, ni el cierre de fronteras, ni la crisis migratoria. La idea de un país ‘encerrado’, construida mediáticamente durante las últimas semanas a partir del bloqueo a la ‘ayuda humanitaria’, no parece corresponder al discurso de la Patria Grande. O quizás sí.

En el paisaje histórico neo-milenarista en torno a la composición del mercado global –el distópico New World Order–, el latinoamericanismo bolivariano puede entenderse como un proceso de modernización logística acelerada. Durante los años en que Chávez parecía ser un referente en la política mundial enfrentándose al *suit and tie guy* George Bush Jr., en la región sudamericana se desplegó un modelo de acondicionamiento del territorio capaz de aunar los sueños de desarrollo y justicia económica de los ‘movimientos sociales’, con el establecimiento de una nueva geografía productivo-extractiva abierta y adaptada a los delirantes ciclos de demanda/consumo establecidos en este, nuestro futuro sin presente al que algunos *pachecxs* paranoides gustan llamar Espectáculo Mundialmente Integrado. Es que *locx*, esos *yuppies-junkies* neoliberales lo quieren solucionar todo con *conciertos* y *güiardeworlz*.

En-cadena

Desde 1999, el ascenso de Chávez a la cabeza del gobierno venezolano se había convertido en el horizonte de acción para diversos movimientos sociales latinoamericanos, configurándose una suerte de programa común parido a la luz del Foro Social Mundial de Porto Alegre en 2001 y alimentado por el Argentinazo que estalló en diciembre de dicho año y por la Guerra del Gas de 2003 en Bolivia. El denominado ‘ciclo de gobiernos progresistas en América Latina’ que resultó de esto se caracterizó por el giro de las economías de la región hacia un modelo de desarrollo neo-extractivista.

La lucha de los pueblos por la soberanía de sus recursos naturales estaba en la base del justicialismo-neo-peronista de los Kirchner en Argentina y del principio de Sumak Kawsay ('buen vivir') incorporado en la constitución de Ecuador. Inspirada en la política chavista de redistribución de la riqueza obtenida a través del petróleo, parte de la izquierda latinoamericana veía la posibilidad de generar un piso mínimo de bienestar social a través de la re-primarización de la producción nacional impulsada desde el aparato estatal, ya sea directamente o bien como agente dinamizador y regulador.

¿No significa esto un 'retroceso' respecto al pensamiento desarrollista-industrial que primaba en la izquierda latinoamericana? La clave es entender el problema de las 'ventajas comparativas'. Como plantea Maristella Svampa, el neo-extractivismo fue adoptado como reacción al fracaso de las políticas neoliberales implementadas bajo la lógica del Consenso de Washington durante la década de 1990 en gran parte del continente. Esto dió paso a lo que la autora denomina Consenso de los Commodities[i], la entrada a un nuevo orden, a la vez económico e ideológico-político, sostenido por el boom de los precios internacionales de materias primas durante el auge de su demanda por los países del Norte-Global y las 'potencias emergentes' en el decenio 2003-2013, con China tomando un rol protagónico como socio comercial[ii].

La piedra angular del giro neo-extractivista es la Primera Reunión de Presidentes Sudamericanos en Brasilia, realizada los días 31 de Agosto y 1 de Septiembre del 2000. En este encuentro, los mandatarios acordaron acciones conjuntas para impulsar la integración económica, política y cultural entre los países, creándose la iniciativa de Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), con el financiamiento y 'orientación técnica' del BID, el CAF y FONPLATA. La ideología tras esta plataforma es simple: "las fronteras suramericanas deben dejar de constituir un elemento de aislamiento y separación para tornarse un eslabón de unión para la circulación de bienes y personas, conformándose así un espacio privilegiado de cooperación"[iii]. Para esto era necesario avanzar en la modernización de los sistemas carreteros, las redes de transmisión energética y las telecomunicaciones.

Durante la primera década del siglo se conformó la topología operativa mínima del nuevo régimen de gestión territorial continental, permitiendo la optimización del movimiento de mercancías entre nodos extractivo-productivos, ecosistemas urbanos transmetropolitanos y terminales logístico-portuarios aéreos y transoceánicos. Es interesante ver como muchos de lxs chairxs que actualmente se oponen a la Devastación producida por los megaproyectos extractivos a lo ancho de Abya Yala, hace poco más de una década veían en esto una epifanía de la ‘Unión entre los Pueblos de América Latina’, y se hacían parte de aquello tocando tambores y pintándose el cuerpo en actos multiculturales de apoyo a Evo Morales.

Aunque la hinchada de Evo tenía algo de razón. La reunión de 2000 sería el antecedente directo de la creación de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), cuyo Tratado constitutivo fue firmado el 23 de mayo de 2008^[iv]. Su bautismo de fuego fue la crisis interna desatada en Bolivia aquel año, que enfrentó al gobierno del MAS y su base social de apoyo de mayoría indígena en el centro-oeste del país, contra la oligarquía terrateniente blanca que gobernaba en los departamentos de la ‘media luna’ ubicada en las tierras bajas orientales. El amague de guerra civil entre La Paz y Santa Cruz afectaba la integración territorial de la región. El movimiento indigenista debía ser capaz de sobreponerse a la reacción que estaba deteniendo el desarrollo de Los Pueblos de Latinoamérica.

El 15 de septiembre de 2008 se llevó a cabo la Primera Cumbre de UNASUR en Santiago de Chile, convocada con carácter de emergencia. Fue la oportunidad clave para enviar una señal desde ‘el progresismo’, que esos momentos parecía consolidado a escala continental, mostrándose como un bloque fuerte capaz de imponer su plan de desarrollo estratégico sobre los intereses particulares, representados como reaccionarios, convirtiéndose en un antecedente para posibles resistencias futuras. La gilada pachamámica tenía un punto a su favor. Incluso antes de que UNASUR entrara en pleno funcionamiento el 2011, el gobierno de Evo -y por tanto, el proyecto latinoamericanista bolivariano- contaba con una infraestructura firme.

Border-scape

No obviar lo siguiente. IIRSA reorganiza Suramérica en 10 Ejes de Integración y Desarrollo (EID). Estas son franjas multinacionales conformadas en torno a corredores logísticos que conectan diversos nodos operativos territoriales a partir de criterios técnicos como: cobertura geográfica de países y regiones; flujos existentes; flujos potenciales; y sostenibilidad ambiental y social[v]. He aquí el gran paso dado hacia la modernización logística. Los criterios que conforman estas nuevas redes territoriales exceden las filaciones estratégicas tradicionales establecidas en el marco de los regímenes soberanos nacionales conformados entre los siglos XIX y XX. Debemos recordar que la identidad nacional de la mayoría de los países de la región se ha construido a partir de la exaltación de la defensa militar de los intereses patrios ante conflictos fronterizos. Bajo la nueva lógica territorial, estos conflictos ‘entre-países’ se convierten en problemas de gestión interna del sistema logístico continental en el marco de la economía-mundo. Y en eso pasa lo de Táchira.

El 19 de agosto de 2015 son emboscados con armas largas tres miembros de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) y un civil que participaban de un operativo anti-contrabando en San Antonio de Táchira, en el límite norte con Colombia. Ese mismo día, en un contacto telefónico con la estación estatal Venezolana de Televisión, el presidente Nicolás Maduro anunció el cierre de las frontera durante 72 horas, aduciendo la participación de grupos paramilitares colombianos que se encontrarían operando en la zona[vi]. Esto resultaba un arma de doble filo. Un mes antes Maduro había comenzado la Operación de Liberación del Pueblo (OPL), una medida de militarización del control social que apuntaba a frenar la ola de violencia que por esos días convertía a Caracas en la ciudad con más homicidios en el mundo[vii]. El sueño bolivariano mostraba su lado splatter.

Desde una mirada estratégica algo corta, la presencia de un enemigo ‘externo’ podía significar un elemento cohesionador ‘interno’ que legitimase la política represiva del gobierno: después de todo, era necesario defender la Patria. El 21 de agosto se declaró el estado de excepción en algunos municipios del estado de Táchira, medida

que se amplió más tarde de manera parcial al estado de Zulia. La represión hacia la comunidad colombiana que habitaba en la zona de la frontera norte fue brutal, seguida por masivas deportaciones, lo que generó tensiones entre Colombia y Venezuela.

Estas tensiones se agudizaron el 8 de septiembre tras el cierre del paso de Paraguachón, entre Zulia (VZLA) y La Guajira (COL), debido a la dependencia económica entre ambas regiones, que integran un corredor biocultural de carácter tradicional cimentado en torno a la comunidad indígena wayuu[viii]. Además de cortar cadenas de suministros, el cierre de esta frontera separó familias que habían construido sus formas de vida por sobre –y a través de– los límites imaginarios de las soberanías nacionales, produciéndose una crisis que obligó a establecer un corredor ‘humanitario’ que permitiese –al menos– el tránsito de niños a sus escuelas. Los organismos internacionales tenían que intervenir.

En el marco de IIRSA, el paso transfronterizo de Paraguachón es uno de los ‘proyectos ancla’ del EID Andino, que involucra las economías de Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela. La infraestructura se inscribe en el G1: Conexión Venezuela (Eje Norte Llanero) – Colombia (Zona Norte), como parte de la arteria que organiza el tránsito terrestre en el borde norte de Suramérica a través del Troncal del Caribe[ix]. Cerrarlo es afectar el flujo terrestre entre el Caribe y la columna económica formada a lo largo de Los Andes. Pero su efecto no solo era económico. La decisión de Maduro de cerrar la frontera lo convertía en un agente reaccionario para la modernización y el desarrollo de Los Pueblos de Latinoamérica promovida desde la propia UNASUR. El corto-circuito logístico fue a la vez un corto-circuito ideológico.

De todas maneras, el 2015 fue un mal año para el sueño bolivariano. A escala de política interna, el chavismo perdió el control sobre el poder legislativo venezolano por primera vez desde 1998, ante la coalición opositora Mesa de la Unidad Democrática (MUD). Además, a escala regional, el Banco Mundial proyectaba estancamiento económico para América Latina, en parte empujada por la recesión que se vivía en Brasil desde el año anterior, pero principalmente debido al descenso de los precios internacionales de materias primas. Con un el barril de crudo venezolano a US\$72 y los futuros de la soja desplomándose

en la bolsa de Chicago, ‘la era dorada de los commodities’ se daba oficialmente por cerrada[x].

Pero quizás la principal derrota se da en el campo político. En noviembre de 2015 la señora K perdió las elecciones presidenciales argentinas en segunda vuelta ante el empresario del fútbol Mauricio Macri. Unos meses más tarde, un impeachment del Senado de Brasil saca a Dilma Rousseff de la cabeza del gobierno. Para 2016, las señales de recesión y los casos de corrupción develados en todos los países del continente estaban poniendo contra las cuerdas a proyectos políticos que parecían consolidados. El discurso populista que sostenía a los ‘gobiernos progresistas’ comenzó a dar un giro hacia la derecha. ‘Ke se vayan todxs’ 2.0.

Al caer el PT y el kirchnerismo, se debilitaban los pilares de la composición estratégica de UNASUR como plataforma de defensa y desarrollo del proyecto bolivariano. Sin este apoyo, la movida del cierre fronterizo llevada a cabo por Maduro dejaba expuesta la legitimidad de su régimen, en un nuevo escenario político continental donde prima el signo político contrario.

Fiesta-grande-tropikal

Durante febrero de 2019 toda América Latina vibra al ritmo de la miseria tropikal. El viernes 15 Richard Branson –fundador del conglomerado multinacional Virgin Group– da a conocer la iniciativa Venezuela Aid Live[xi], a realizarse en la ciudad fronteriza de Cúcuta (COL) una semana después, el viernes 22. Al estilo de las grandes convocatorias televisuales globales de las décadas 1980-1990, están confirmadas estrellas de la música latina como Maluma, Juan Luis Guerra y Carlos Vives. En el humor, Sebastián Piñera. El objetivo es hacer un evento caritativo multimedia que permita apoyar al pueblo venezolano desde todo el planeta a través de transferencias bancarias. Y ‘de paso’, claro, posicionar a Juan Guaidó, presidente designado por la Asamblea Nacional de Venezuela, como gobernante legítimo del país ante los ciudadanos-espectadores del planeta. Mmm, no sé. Chasquilla con laca. Hasta para ser bananero me parece pasado de moda.

La participación de Piñera en Cúcuta no es algo menor. El mandatario chileno, junto a su homólogo colombiano Iván Duque, han sido los principales impulsores de una nueva institucionalidad regional que

sustituya a UNASUR, cuya primera reunión se proyecta para marzo del año en ciernes en Santiago de Chile. El pasado 18 de febrero Piñera ha señalado a través de su cuenta de Twitter que PROSUR –nombre dado al nuevo referente– se creará “para una mejor coordinación, cooperación e integración regional, libre de ideologías, abierto a todos y 100% comprometido con democracia y DDHH”[xii]. Sic erat scriptum.

Esta nueva entidad tiene su antecedente en el Grupo de Lima, instancia multilateral formada el 8 de agosto de 2017 en una cumbre realizada en la capital peruana con la presencia de representantes de 14 países del norte, centro y sur del macro-continente americano, con el propósito de dar seguimiento y lograr una salida pacífica a la ‘crisis venezolana’. Su principal hito estratégico geopolítico ha sido desconocer la legitimidad del nuevo periodo presidencial de Nicolás Maduro[xiii].

En su tweet Piñera acusa a UNASUR de ‘exceso de ideología’, pero lo que dice entre-líneas es ‘obsolescencia ideológica’. Durante agosto de 2018, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Paraguay y Perú deciden suspender de forma indefinida su participación en la entidad aduciendo la situación de acefalía que ésta atraviesa desde inicios de 2017, al terminar el período del ex-presidente Colombiano Ernesto Samper como secretario general. Una de las principales críticas apuntan al bloqueo que mantuvieron Bolivia y Venezuela ante la propuesta de Argentina de poner a José Octavio Bordón –actual embajador en Chile– en el cargo.

La situación más crítica, sin embargo, la protagoniza Colombia, quien a través de su canciller Carlos Holmes Trujillo declara el 10 de agosto de 2018 su salida total de UNASUR al considerarla como una “caja de resonancia de Venezuela” y “cómplice de la dictadura”[xiv]. Debemos recordar que el presidente Duque, quien había asumido tres días antes de los dichos del canciller, tomó como uno de sus puntos fuertes de campaña el desarrollo de una política anti-chavista (o bien, anti-Maduro) sostenida precisamente en la crisis que ambos países vivieron en 2015, y que cuyos efectos eran evidentes en las zona fronteriza debido al éxodo masivo de venezolanos.

Venezuela Aid Live es una demostración de fuerzas de los países e intereses representados en el Grupo de Lima, quienes buscan

legitimarse como un bloque capaz de gestionar soluciones concretas –‘no ideológicas’– frente a la ‘crisis humanitaria’ en Venezuela. La premura con que se lleva a cabo la organización del evento buscar presentar de las redes de apoyo internacional con que cuenta la nueva institucionalidad continental. Sin embargo, ni Brason ni Duque ni Piñera contaban con que el gobierno bolivariano de Nicolás Maduro, a través de su ministro de Comunicación e Información Jorge Rodríguez, anunciaría la realización de otro concierto masivo en la frontera. El evento, enmarcado en la campaña internacional Hands off Venezuela / Manos fuera de Venezuela, se llevará a cabo en el Puente Internacional Simón Bolívar –estado de Táchira– durante los días 22 y 22 febrero. En la cobertura realizada por TeleSur, el periodista Luis Taveras da en el clavo: lo relevante es ‘la logística’[xv]. Como señalaba Susan Leigh Star, las infraestructuras solo son visibles cuando fallan[xvi]. En este caso no se trata de un puente o una carretera, sino de un régimen ideológico-político que durante 15 años sirvió como horizonte de integración identitaria y territorial para la región suramericana. UNASUR había sido parte de este sistema gestión trans-nacional, al servir como plataforma donde los gobiernos democráticamente elegidos podían plantear y desarrollar estrategias conjuntas, defendiendo los procesos de modernización que los mantenían encadenados a un mismo fin. ¿Significa esto que dicho fin común ya no existe? Al contrario, el que nadie se cuestione la integración económica de Suramérica dice mucho al respecto. Venezuela Aid Live versus Hands Off Venezuela, PROSUR versus UNASUR. El problema no es la integración, porque ella ya se ha realizado de facto. Sobre esto hay que recordar que, si bien la iniciativa IIRSA fue incorporada por UNASUR como parte del Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento (COSIPLAN) durante 2009, los lineamientos son trazados desde el Comité de Coordinación Técnica (CCT), donde BID, CAF y FONPLATA siguen siendo quienes proponen/imponen las dinámicas a seguir[xvii]. Después de todo, tanto Maduro y Evo, como Duque y Piñera, aceptan sin mayor cuestionamiento el marco de acción que les imponen los EID sobre sus soberanías nacionales. ‘Ventajas comparativas’.

Con una lucidez un tanto asfixiante, Keller Easterling nos advierte

que las transformaciones territoriales ya no están siendo escritas -o al menos, no solamente- en el lenguaje soberano de la ley y la diplomacia política tradicional, si no que se encuentran codificadas en la configuración espacial que producen las infraestructuras[xviii]. En ese sentido, este viernes 22 de febrero de 2019, sea Maluma o Roger Waters, en los escenarios a ambos lados de la frontera venezolano-colombiana todos unirán sus voces para cantarle a las cadenas de suministro global. Los tele-espectadores del mundo decidirán quién lo hace mejor.

Alejandro Donaire Palma

NOTAS

[i] Para más detalles, Svampa, M.N. Consenso de los commodities y lenguajes de valoración en América Latina. Nueva Sociedad 244(4), 2013, 30-46. Disponible en <http://hdl.handle.net/11336/6451>

[ii] Para revisar datos sobre el ‘decenio del auge exportador’ en América Latina, y la nueva posición de China como socio comercial para la región, revisar el documento firmado conjuntamente por OCDE, CAF y CEPAL, Perspectivas para América Latina 2016: Hacia una nueva asociación con China. Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/39535/S1501061_es.pdf

[iii] Una copia del Comunicado de Brasilia. Reunión de Presidentes de América del Sur, Septiembre del 2000, fue publicado en la Revista del Centro Andino de Estudios Internacional 1, 2001, 177-193. Disponible en repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/2063/6/RCI-01-AR1.pdf

[iv] El Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas está disponible en <http://www.unasur.int/images/descargas/DOCUMENTOS%20CONSTITUTIVOS%20DE%20UNASUR/Tratado-UNASUR-solo.pdf>

[v] Sobre la Metodología de la Evaluación de Grupos de proyectos se puede revisar http://www.iirsa.org/admin_iirsa_web/Uploads/

Documents/acp_presentacion_%20metodologia_evaluacion_grupos_%20proyectos.pdf. La primera materialización de esto puede leerse en la Cartera de Proyectos de los Ejes de Integración y Desarrollo de 2003, disponible en http://www.iirsa.org/admin_iirsa_web/Uploads/Documents/lb03_completo.pdf

[vi] Una cobertura ‘oficialista’ del anuncio de Maduro de cierre de fronteras y declaración de estado de excepción, puede revisarse en <https://www.telesurtv.net/news/Maduro-anuncia-cierre-de-frontera-con-Colombia-tras-ataque-paramilitar-20150819-0085.html>

[vii] Para más detalles, puede revisar https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/01/160125_venezuela_caracas_ciudad_violenta_dp

[viii] Sobre el devenir transfronterizo de los Wayuu, <http://base.dph.info/es/fiches/dph/fiche-dph-7124.html>

[ix] Para un mapa del proyecto ‘Corredor Santa Marta-Paraguachón’, revise https://www.geosur.info/geosur/iirsa/pdf/es/g1_and.jpg

[x] Una revisión general al respecto puede leerse en <https://aldhea.org/america-latina-los-commodities-y-el-final-de-la-epoca-dorada/>

[xi] La declaración Brason puede leerse en el sitio web del grupo Virgin, <https://www.virgin.com/richard-branson/join-venezuela-aid-live-support-cause>. El sitio oficial del evento, donde además se pueden realizar las donaciones de ‘ayuda humanitaria’ a Venezuela, es <https://venezuelaaidlive.com/>

[xii] El tweet original puede leerse en <https://twitter.com/sebastianpinera/status/1097508516569509888>

[xiii] Sobre esto, se puede leer una copia de la declaración del Grupo de Lima sobre la ilegitimidad del gobierno de Maduro en <https://minrel.gob.cl/comunicado-del-grupo-de-lima/minrel/2019-01-04/171540.html>

[xiv] Más información en <https://www.jornada.com.mx/ultimas/2018/08/28/colombia-abandonara-unasur-anuncia-duque-2867.html>

[xv] <https://www.youtube.com/watch?v=jv0I0MJ-ldQ>

[xvi] Star, S.L. The ethnography of infrastructure. *American Behavioral Scientist* 43, 1999, 377-391. Disponible en <https://www.imtfti.uci.edu/files/articles/Star.pdf>

[xvii] Pesara ver un organigrama de COSIPLAN, revisar <http://>

www.iirsa.org/Page/Detail?menuItem=123. Sobre las funciones y atribuciones de IIRSA en este marco, revisar el Artículo 2, Capítulo 5, punto B del reglamento de COSIPLAN, disponible en http://www.iirsa.org/admin_iirsa_web/Uploads/Documents/cosiplan_reglamento.pdf

[xviii] Easterling, K. *Extrastatecraft: the power of infrastructure space*. London: Verso. 2014.

Extractivismo y territorio fracturado.

*Extracto de texto “Patagonia fracturada:
apuntes sobre el extractivismo petrolero”
(2018)*

“¿Has visto un Balancín, aparato que extrae petróleo crudo? Tiene la forma de un pájaro negro cuya cabeza puntiaguda sube y baja pesadamente, día y noche: es el único buitre que no come mierda. ¿Qué pasará cuando oigamos el ruido característico del sorbedor al acabarse el líquido?” (Salvador Garmendia)

La extracción “tradicional” del petróleo se realiza mediante la perforación y construcción de pozos verticales. Se instala un cañón que alcanza el nivel del yacimiento y se realizan perforaciones. El petróleo fluye por esos orificios hacia el pozo y se extrae mediante una tubería de menor diámetro, conocida como “tubería de producción”. Si el yacimiento tiene energía propia, generada por la presión subterránea y por los elementos que acompañan al petróleo (como gas y agua), éste saldrá por sí solo. Si no existe esa presión, se emplean otros métodos de extracción. El más común ha sido el “balancín” o “cigüeña”, el cual, mediante un permanente balanceo, acciona una bomba en el fondo del pozo que succiona el petróleo hacia la superficie.

La extracción “no tradicional” que hoy se aplica se conoce como fractura hidráulica o Fracking: consiste en la perforación de un pozo vertical hasta alcanzar la formación rocosa, la lutita o “shale”, que puede contener gas o petróleo. Seguidamente, se realiza una perforación horizontal por varios kilómetros y en diversas direcciones; a lo largo de este trayecto se aplican pequeñas incisiones para la filtración de material líquido. A través de estos pozos horizontales se ejerce una presión se mediante una inyección de agua, arena y sustancias químicas cuya fórmula es “secreta” (cláusulas de la patente) – que contiene algunos biocidas-; la presión fractura la roca,

fuerza el flujo y salida de los hidrocarburos de los poros, el cual flujo disminuye muy pronto, siendo necesario perforar nuevos pozos para mantener la producción de los yacimientos. Se necesita un territorio mucho más extenso (por sobre 5 km) y un enorme gasto de agua, la cual queda contaminada por los materiales que encuentra en el proceso, pese a que las petroleras digan lo contrario.

Este procedimiento, desarrollado en los Estados Unidos (desde 1949, comercializado desde 1998), se ha implementado en México, Colombia, Chile, Argentina, Brasil y Bolivia. En el caso argentino, el Estado, desde el gobierno de Cristina Kirchner, ha sido promotor de las prácticas de fracking en la Patagonia, con cerca de 700 pozos fracturados, sin mediar la destrucción ambiental; comenzaron en Neuquén (Yacimiento Vaca Muerta), y se han instalado en el territorio Mapuche de Gelay Ko, el área “protegida” de Awka Mawida y las comunidades frutícolas de Río Negro. En el Golfo de México la estatal Pemex ha fracturado cerca de 2600 pozos; mientras que, en Chile, también una compañía del estatal, ENAP, ha fracturado 180 pozos en la Isla de Tierra del Fuego. Si bien la empresa ha indicado que realiza “controles”, el investigador Roberto Ochandio (de OPSUR) les ha replicado: “la contaminación y los daños que produce el fracking son inherentes al método en sí. No tiene nada que ver con los controles, porque esos se hacen después de que el daño está hecho”.

El uso del fracking trae mortíferas consecuencias, comenzando por los propios trabajadores, quienes están sujetos a sufrir accidentes graves, si no mortales, y a la exposición a la sílice, causante de la silicosis. Quienes residen en el entorno cercano están sujetos a padecer problemas en su sistema nervioso, digestivo y respiratorio. Comúnmente, se presentan frecuentes migrañas, náuseas, alergias, dificultades respiratorias, que pueden ser síntomas de enfermedades cancerígenas. A esto se le suma la destrucción de sus formas de vida: la vida humana, animal y vegetal son incompatibles con la contaminación provocada por la hidrofractura.

El fracking contamina las aguas superficiales y subterráneas; las residuales quedan cargadas de metales pesados, y sustancias radiactivas como radón, radio o uranio, que retornan a la superficie o son arrastrados por las aguas lluvias. La morfología territorio se ve

modificado por el paso continuo de camiones para la construcción y transporte de materiales, por el aplanamiento de las superficies; los mismos ahuyentan a los animales y pisotean las plantas. La fracturación del subsuelo impulsa a la ocurrencia de pequeños terremotos. La emanación de gases intoxica el aire y es responsable de generar un efecto invernadero, un calentamiento excesivo de las superficies. Al observar el mapa del avance de la sequía coincide con las provincias petroleras; por ello, no ha de sorprender la cantidad de incendios que vienen afectando las pampas, terminando por destruir sobre lo ya devastado.

□ Oír la voz de las Comunidades en Resistencia

Patagonia ha sido un proyecto de la conquista europea que transformó la imagen del territorio en “desierto” lo que había sido el territorio de pueblos y culturas ancestrales; tratando de borrar un pasado, imaginó un “nuevo sueño americano” al sur del mundo con latifundios y petroleras. Entre las empresas extractivistas, la supervivencia de la naturaleza y de las poblaciones originales es una lucha inagotable.

La perforación petrolera en Patagonia ha sido la Caja de Pandora, ya que, junto con la extracción de crudo y gas, propaga la devastación en múltiples aristas: territoriales, ambientales, económicos, políticos, sociales, etc. La matriz de todos estos conflictos yace en la política del desarrollo extractivista, implementada en el territorio para su “progreso” y la construcción de un “imaginario de nación moderna”; acarreando consecuencias nefastas para los territorios y poblaciones que conviven con esta oscura actividad.

Ante la dificultad de la información, surge en la investigación el trabajo de documentalistas, a través del cual se nos ha permitido escuchar las voces de las comunidades e individualidades afectadas, que claman contra el desarrollismo. Estos nos han acercado al origen, entramado y componentes en conflicto, motivando la elaboración de este informe. A continuación, compartimos algunos que se encuentran disponibles en las redes, para que puedan ser observados en forma crítica por quienes sientan la inquietud del saber.

Oro Negro (Fernando Solanas, Cine Sur, 2011) aporta un contenido valioso como archivo histórico y los antagonismos ante el saqueo del

hidrocarburo y la destrucción del territorio. Todo el romanticismo de los pioneros y exploradores que llevaron a cabo la empresa estatal YPF, posteriormente privatizada y saqueada por multinacionales, se cae de golpe ante la exposición de sus efectos de la naturaleza. Contraponen las acciones de la clase política con la clase trabajadora afectada y las comunidades que sólo quieren velar por el bienestar de la tierra.

La guerra del Fracking (Fernando Solanas, Cine Sur, 2013) Ante el fracaso de la privatización de la petrolera estatal YPF, el gobierno de Cristina K, re nacionaliza la empresa y promueve la extracción de crudo mediante la técnica de Hidrofractura. Las comunidades agrarias, pastoriles y las mapuches en resistencia se ven fuertemente afectadas por la contaminación y su objetivo es luchar por la expulsión del veneno de sus tierras, que cobra víctimas entre todas las especies vivientes.

Comunidad Perforada (Matías Quinzio, Leandro Lew, AguaViva Cine, 2015) Comodoro Rivadavia, principal ciudad petrolera de Argentina, padece en consecuencia la devastación social: especulación inmobiliaria y de precios, expectativas de vida material e ingreso, violencia, armamentismo, narcotráfico y segregación social, la precariedad de los servicios públicos y la alienación por el trabajo generan una no-comunidad empobrecida de valores en las que las desapariciones y asesinatos son hechos comunes. El filme expone las miradas y comportamientos del “ciudadano común”: el miedo, el prejuicio y la segregación producto de las desigualdades propiciadas por la industria petrolera.

Patagonia Perforada: la frontera movediza: (Marc Gavaldá, Hernán Scandizzo , Huemul Producciones/ Observatorio Petrolero Sur, 2008) Se trata de un registro complementario al libro : Patagonia Perforada, El desierto Permanente. Este trabajo sorprende por el giro de perspectivas que va dando. Comenzando por las demandas de los trabajadores en pos de la estatalización, el registro se vuelca hacia los que reciben el daño más directo del extractivismo, estatal o privado: las comunidades mapuches, cuyo territorio ha sido usurpado en pos de la destrucción. Recoge los testimonios de las comunidades mapuches atrapadas entre el petróleo y las luchas que emprenden por la defensa de la tierra.

Territorio Crudo: (Observatorio Petrolero Sur/Vaca Bonsai, 2015) un conjunto de observaciones de distintos afectados en distintas dinámicas territoriales nos da cuenta del daño que produce la petrolera, incrementado por la extracción por fractura hidráulica, que no respeta la vida: ni las aguas, ni el aire ni la tierra ni sus habitantes están libres de la contaminación y el proceso de muerte que generan los hidrocarburos. La vegetación y la fauna, las comunidades mapuches, las villas y los campesinos sufren las consecuencias de la apuesta energética por sobre cualquier otra dan cuenta del padecimiento de las comunidades que resisten en medio de la adversidad forma de subsistencia. Testimonios desde Awka Mawida, Gelay Ko, Valentina Norte y Río Negro

El llamado es por la Tierra y contra el desarrollismo
El petróleo es la principal fuente de energía que moviliza el capitalismo mundial. La cultura occidental de la “petrodependencia” es la cultura de la muerte: por ella se destruyen territorios y comunidades, se originan guerras, genocidios, desplazamientos forzados y golpes de estado. Bajo la era del petróleo y el automóvil, las ciudades cambiaron el azul del cielo por el smog; los caminos fueron reemplazados por carreteras y avenidas donde los vehículos son una constante amenaza de muerte para la vida humana y animal. Esos mismos vehículos transportan las materias primas saqueadas por multinacionales para usufructo del empresariado, por las carreteras y puertos que, proyectos de integración extractivista, como el IIRSA, están implementando. En Patagonia, la extracción del petróleo y el fracking llegaron para quedarse hasta la muerte. La Lonko Cristina Linkopán murió asesinada, no por un balazo, sino por la enfermedad pulmonar que le causó su mayor enemigo: las petroleras del Puelmapu. Gracias al recorrido hecho a través de lectura y documentales, hemos podido advertir como la industria petrolera y el avance de la explotación de yacimientos por hidrofractura avanza sobre comunidades mapuches, campesinas, zonas urbanas y áreas de flora y fauna nativa. La industria petrolera ha causado enormes daños sociales: como fuente de trabajo ha conformado de espacios sociales hostiles y reaccionarios; ha levantado falsas expectativas y ha envenenado a su propia gente. Esta industria fagocitadora

ha ocasionado el desplazamiento de personas y de actividades productivas, como la ganadería y agricultura; si bien algunos migran a la región petrolera en busca de “oportunidades” económicas, quienes las habitan deben huir ya que la supervivencia entre contaminantes es imposible: incendios, derrames, explosiones, y contaminación de agua, aire y tierra por desechos tóxicos, pérdidas de elementos radioactivos en los pozos y mal manejo de los residuos son parte del paisaje de la muerte en Patagonia.

La lucha que adherimos no es por la privatización o estatización, ni por mejorar condiciones de esclavitud laboral: ¿qué sentido tiene trabajar en pos de la destrucción y la muerte? Cuestionamos las “necesidades energéticas”, generadas por el capitalismo con su círculo vicioso de extracción y consumo. Apelamos más allá: al desmantelamiento de la industria petrolera y su maquinaria mortuoria... Ni orden, ni progreso ni nación, promulgadas por la mirada antropocéntrica que tiene el capitalismo y su ambición extractivista. Queremos que las tierras sean liberadas y re ocupadas por sus habitantes ancestrales; que los animales y las plantas pueblen las extensiones patagónicas en libertad. Libres de hidrocarburos, libres de contaminación; con libertad para vivir y circular.

En el marko de la jornada anárkika kontra la IIRSA.

Palabras del kompa en prisión

Marcelo Villarroel

(2017)

SALUDANDO LAS INICIATIVAS DE RESISTENCIA AKTIVA FRENTE A LA DEVASTACIÓN DE LA TIERRA. LLAMANDO A LA KONCIENCIA Y AXIÓN SUBVERSIVA EN KONTRA DE LA EXPLOTACIÓN DEL PLANETA POR LA DOMINACIÓN KAPITALISTA MUNDIAL.

“La tierra llora, la vida klama, los burgueses gozan y nosotrxs, donde?”

Este tiempo kizá logremos rekonocerlo komo de los mas kompleksos donde las diferentes formas de vida estamos enfrentado un momento krucial para nuestra sobrevivencia.

Los datos duros de su ciencia y de su akademia así lo indikan, así komo la palabra ancestral de pueblos y komunidades ke se han relacionado de forma armónika kon todo lo ke nos rodea.

Una vez más es la visión de progreso racional oxidental kapitalista ke se adjudika la responsabilidad de destruir todo a su paso en función de ensanchar sus arkas y bolsillos, de sus vidas ostentosas, de profundizar el kontrol del komplejo militar industrial ke desangra y kontrola gran parte del planeta.

Así ha sido komo los grandes imperios a través de los siglos han masakrado todo a su paso.

Subyugando, sometiendo, explotando, esklavizando... imponiendo kredos, fronteras, banderas, repartiéndose el mundo.

Hoy en los territorios ke habitamos nos enfrentamos a la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana I.I.R.S.A. ke bajo el eufemismo de “foro de diálogo [...] que tiene por objeto promover el desarrollo de la infraestructura bajo una visión regional, procurando la integración física de los países de

Sudamérica” desde hace más de 10 años ya, viene modifikando e impaktando direktamente sobre nuestras vidas sin ke aún no logremos dimensionar lo ke ello signifika.

Desde las selvas hasta los océanos, kordilleras, boskes, desiertos y patagonia... gas, petróleo, minerales... todos los llamados “rekursos naturales” al servicio de las grandes transnacionales ke deskanzan en los 12 países títeres ke konforman dicho proyekto en kurso.

El dominio se reorganiza y se aceita en sus mekanismos de kontrol y expansión. El flujo de merkancía y las ganancias lo exigen.

Asimismo las Resistencias se multiplikan aunke no kon la beligerancia y kontundencia ke kisiéramos pero están vivas y en konexión kon el grito ancestral ke nos guía hacia la Liberación Total.

Desde la prisión mantenemos siempre la mirada atenta sobre las dignas prácticak de Resistencia Ofensiva kontra el kapital.

Y saludamos kon toda la fraternidad insurrekta a todxs lxs hermanxs, kompañerxs y afines de diferentes latitudes ke son kapaces de dar pasos de hostilidad manifiesta a todas y ñada una de las expresiones del Estado-Kárcel-Kapital.

Abrazando a kada kompa dignx tras las rejas... Sin olvidar la reciente golpiza a Sol, la brutalidad yanakona de los ñarcereros en kolina 2... el juicio sobre Juan, Nataly y Enrique... la kondena en el “ñaso pdi” ... a Joaquín... Siempre kon Fráncisko, Móniña y kon todxs lxs ke no se akomodan ni se arrepienten.

POR LA MULTIPLIKACIÓN DE LA AXIÓN AUTÓNOMA ANTIKAPITALISTA!!

POR LA EXPANSIÓN DE LA RESISTENCIA OFENSIVA KONTRA EL PODER!!

SOLIDARIDAD Y FRATERNIDAD INTERNACIONAL POR LA DEMOLICIÓN DE LAS PRISIONES!!

MIENTRAS EXISTA MISERIA HABRA REBELIÓN!!

Marcelo Villarroel Sepúlveda

Prisionero Libertario Karcel de Alta Seguridad . Stgo/Chile 12 febrero 2017.

Kon Severino y Paulino siempre en la memoria.-

Semana de agitación y propaganda anárquica contra la IIRSA.

Extraída de web Contrainfo (2017).

El poder y el avance del capital a través de sus infraestructuras devastan día a día la tierra para el progreso de su putrefacta máquina de muerte. Las nuevas condiciones de dominio van extendiéndose a través de la gentrificación, el extractivismo, la urbanización de la pobreza, las nuevas formas de opresión, militarización de los barrios, etcétera. En cualquier lugar en que nos encontramos existirá un conflicto contra el poder, el control y su infraestructura. Por las regiones del sur del mundo se están llevando a cabo mega proyectos de explotación, el cual nustrxs enemigxs han denominado la I.I.R.S.A. (Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana) una iniciativa de distintos estados y empresas para agilizar el flujo de mercancías, imponiendo un reordenamiento neocolonial y maneras de control en complicidad con la sociedad ciudadanista del consumo.

Antes de presenciar el espectáculo de muerte, antes de ser el eslabón totalmente cerrado de la cadena, preferimos romper con lo establecido, adquiriendo la responsabilidad de lo que nos atraviesa: Es tiempo de profundizar la guerra contra los Estados, contra el capital y los modos que adoptan para continuar y perfeccionar su asquerosa forma de vida. Como anarquistas llamamos a expandir la revuelta, la propaganda, la acción directa, la solidaridad entre pares y atacar al desarrollo y progreso del capital. Incitar a la lucha en defensa de la tierra contra el avance del extractivismo, contra las instituciones cómplices, sus leyes funcionales y sus falsos críticxs. La resistencia y la ofensiva debe ser un impulso que permita romper contra toda forma de poder y del modo que sea. Hay que potenciar las diferentes luchas, aprender de las experiencias y aportar reflexiones ya que no hay más tiempo que perder, es aquí y ahora: pasar a la acción contra

toda forma de autoridad.

Por eso mismo, entre cómplices hemos decidido lanzar un llamado a todxs lxs compañerxs a una semana de agitación y propaganda anárquica contra el IIRSA desde el 12 al 19 de febrero de 2017 como propuesta para enfocar nuestras fuerzas, coordinación y energías en la expansión del conflicto contra el poder: Difunde conspira planifica ataca!

Si ellxs se coordinan para devastarnos
Nosotrxs nos juntamos para hacerlos caer!!

Complicidad y acción lxs que quieran fertilizar la tierra con lxs cuerpxs de lxs jefxs y con ello sembrar rebeldía y revuelta!!

PORQUE EL EXTRACTIVISMO TIENE ROSTRO Y
SABEMOS QUIENES SON

En el mes por la tierra y contra el capital

(2017)

Antes que una nueva tecnología nos venga a querer convencer de que es posible un capitalismo verde, humano, una gestión más saludable de la devastación y la vida controlada, decidimos intervenir. Antes de que nos acostumbremos a tanto espectáculo, a perder hasta la última ilusión de un mundo donde la naturaleza no escape a ser mercantilizada y cosificada para uso estatal y empresarial, decidimos actuar. Las protestas por la tierra, como todo en este sistema, tienden a convertirse en parte de los escaparates del “día de”. En cambio, la acción descentralizada, frontal, libre y autónoma; la acción que busca la raíz del problema y los medios concretos para darle solución, se dirige al Capital y a las relaciones sociales que éste produce.

Antes de poder comprobar que ya no podemos beber más agua o tener que pagar por toda la comida a las mismas empresas que la controlan, decidimos no esperar más, decidimos potenciar la resistencia que hace un tiempo atraviesa los continentes y océanos.

Las acciones de todo tipo nos unen. Potenciamos la crítica real, la que lleva en sí misma la práctica concreta de una nueva forma de entender la naturaleza y las relaciones con los otrxs. A los especuladores de todo tipo, a la reducción de la vida y la naturaleza a toda mercancía a la soberbia de quien se cree dueño de lo vivo contraponemos la libertad de todxs. El mes por la tierra y contra el capital es una más de las herramientas que nos hemos dado para hacer frente a este aluvión de proyectos y mega-proyectos que, en las distintas regiones, destruyen la naturaleza, mercantilizan y vacían nuestras vidas y nuestras costumbres y enriquecen a lxs mismxs de siempre: políticxs y empresarixs. Recordamos a todxs los compañerxs que el espectro de las actividades es tan amplio como la creatividad de sus realizadorxs, teniendo como único criterio temático que las mismas sean en defensa de la tierra, la naturaleza o el territorio en general y que mantengan una postura crítica al capital en todas sus formas.

Encuentro anárquico contra el avance y la devastación

(2017)

El día 12 de febrero de 1541 fue fundada la ciudad de Santiago, en nombre del rey de España de Dios y la Iglesia Católica, iniciándose el proceso de colonización: a través de la imposición terrorífica de un credo, del ejercicio militar y la expulsión violenta de los habitantes de las tierras.

Asimismo, el 12 de febrero de 1818 fue declarado el estado nacional de Chile: la guerra por el poder fue ganada por el bando independentista, a través de la instauración de un gobierno nacional y el poder militar obediente; el cual, no dudó en aplastar con genocidios y matanzas todo gesto de insurrección a lo largo de la historia. Es por esto, el regocijo del poder en esta fecha de devastación y muerte, de violencia e instauración de símbolos, los cuales no debemos pasar por alto.

Como anarquistas pensamos que hoy más que nunca los encuentros son necesarios. Diversas iniciativas y propuestas son levantadas desde los posicionamientos anárquicos. En los últimos años, meses y días, hemos visto crecer en nuestros espacios y alrededores una cantidad importante de ediciones y distribución de libros/propagandas antiautoritaria relacionadas con las nuevas formas de dominio del capital y el poder como la I.I.R.S.A. y la gentrificación, -que es el desplazamiento forzado de las poblaciones para el flujo de la mercancía -, relacionándose con la migración y las nuevas maneras de control en que el poder se distribuye, tanto en su infraestructura como en su represión. Todo esto, en nombre de ese símbolo autoritario denominado patria, constituyente para la propaganda del estado: que hoy en día, más que nunca, genera esbirros fanáticos y que se manifiesta en la xenofobia y la violencia estatal. A partir de aquí, queremos extender una invitación a encontrarnos, compartir e intercambiar distintas formas de manifestar la propagación de ideas y prácticas anárquicas. Y generar debates en relación a lo que nos afecta, y nos sitúa en las nuevas condiciones del poder: tanto en la resistencia como en la ofensiva.

Queremos levantar este encuentro propiciando un espacio libre del humo, alcohol, drogas, machismo, especismo y toda conducta autoritaria ... y un tiempo fundado en el respeto, la escucha, la fraternidad, y la interacción entre todos los que apañen. La necesidad de generar mejores modos de comunicación y profundizar aspectos de la guerra contra el poder siempre es fundamental para propagar y extender la lucha por la anarquía

Trae tu pañito.
Salud y A

Manifiesto:

*La Memoria del Teatro en Movimiento Callejrx
(2017)*

Desde la premisa de devolver el teatro a su origen, llevamos a la calle el descontento y repudio frente a la inminente devastación que vivimos día a día desde que existieran explotación, dominación y patriarcado...

No queremos seguir sembrando la actitud de espectadoras pasivas. Hemos decidido cambiar la historia, es por eso que actuamos e intervenimos frente a la imposición de pasividad e indiferencia impuesto por el capitalismo y el patriarcado en su alianza criminal. Pues la impotencia que nos ha sembrado la apatía del capitalismo y lxs ciudadanxs explotados en su ideología y cotidianidad. Una acción antiautoritaria es un boicot y un conjuro contra el sistema, es una pasión por destruir y construir desde los escombros.

YA NO SEGUIREMOS VIVIENDO CON ESTE VÓMITO DE AGUA TÓXICA, DE FALSA COMIDA TRANSGÉNICA, DE ÁRBOLES SIN RAICES, DE MERCANTILIZACION TOTAL, DEL PODER HECHO ESPECTACULO Y LA REPRESIÓN DE NUESTRA LIBERTAD..... necesitamos expulsar TODO lo que tenemos adentro, TODO LO QUE HA SIDO CALLADO POR NUESTRAS ABUELAS, por nuestros progenitores, y por todxs nuestrxs ancestrxs.

HACEMOS UN LLAMADO A PROPAGAR LA LUCHA POR LA LIBERTAD DE SER NOSOTRAS MISMAS, POR LA LIBERTAD DE DEFENDERNOS Y DENUNCIAR A NUESTRXS AGRESORES!

Nuestra forma es el teatro... y sí, creemos que aún podemos destruir - MALDECIR esta forma de vida, puesto que entendemos el teatro como la vida misma y en ella depositamos nuestra esperanza. Queremos agitar y tensionar personajes- personas para que se manifiesten contra todo tipo de jerarquía y autoridad.

Todas las intervenciones, acciones, obras, performances, tendrán el propósito de repudiar el modelo patriarcal y jerárquico en que vivimos. Personajes (auto) marginados de la sociedad que se unen

para hacer frente a la injusticia, la hipocresía, la explotación. Temas que, de algún modo u otro, siempre están-estarán presentes en las apariciones-muestras- acciones-intervenciones que realizamos-realizaremos y que hacemos-haremos de acuerdo a nuestras experiencias y a lo que vivimos en la cotidianidad.

Pero por otro lado afirmamos y decimos lo que queremos, anhelamos la libertad por sobre todo, siempre desde el compromiso individual y colectivo que conlleva el convivio teatral. Es un encuentro, una interrupción crítica a la monotonía y la comodidad, que realiza-realizará su actuación en espacios abiertos, ocupando lugares no convencionales para encontrar múltiples formas, sentidos y posibilidades de reencontrarse con lxs transeúntes, en las calles del capital.

Estar en la calle, con el objetivo de informar, evidenciar y tensionar el cotidiano del capital de modo directo, con aquellos transeúntes anónimos que pululan de un lugar a otro, plantear sobre diferentes temas, contingentes al contexto y que, a partir del mensaje entregado, ellxs mismxs sean lxs que saquen sus propias conclusiones.

Cualquier día es un día de acción-intervención porque la devastación del agua y la tierra es urgente. Es muy importante transformar y alterar la normalidad del cotidiano de la calle y las plazas, convirtiéndolas durante unos minutos en lugares de total libertad para comunicar. Es precisamente eso lo que intentamos conseguir con nuestra acción: Una irrupción aparentemente inofensiva, pero que está sostenida por un mensaje contundente y nuestra firme intención de provocar contradicción y reflexión en el público-transeúnte. Existimos con nuestro lenguaje, y a nuestra manera, sin intermediarios.

Difundimos este texto para reafirmar las acciones y las luchas que están y se seguirán realizando. Más aún, creemos que es importante que no solo sea una interrupción efímera, sino que sea una manifestación que no se aleje de las cosas que están pasando en todas partes. Deseamos y creemos firmemente en las acciones y en plantear otras maneras de comunicarnos y ser nosotrxs.

No sólo es por el contacto con el público, sino una acción concreta para recuperar y estar activos en los espacios callejeros. Hay que utilizar los espacios creados por el capital, para que no sólo sea el

¿Por que defender los territorios?

*Grupo antidesarrollista del Bío Bío
(2015)*

Ya es una realidad difícil de contradecir, nuestras vidas han sido colonizadas en lo más profundo por la lógica mercantil. Cada una de nuestras actividades cotidianas genera ganancia, desde abrir el grifo para beber el vital elemento, hasta alimentarnos con productos genéticamente modificados; desde comunicarnos por las “redes sociales”, hasta tener un techo donde dormir; desde desplazarnos de un lado hacia otro, hasta tener unas cuantas prendas para el frío, siempre habrá una multinacional que se beneficiará, un empresario que sonreirá. Nuestros territorios no son la excepción, el agua, la tierra, los bosques, los mares y hasta el espacio exterior están privatizados. No sabemos hasta qué punto el ritmo actual de destrucción del entorno podrá sostenerse, esta realidad es algo que parecen ignorar tanto los burgueses que lucran con el modelo, como una parte importante de los habitantes de este planeta, los cuales han abandonado los antagonismos y se han refugiado en su sumisa condición de ciudadanos-consumidores.

El sistema ha sabido venderse y se ha envuelto seductoramente en un paquete de plástico brillante. La gente ha sido embobada con el embrujo, ha deseado este modelo y lo ha comprado en cómodas cuotas. Las necesidades impuestas por el capital han triunfado, hoy el modelo de vida burgués es el más apetecido por las masas: autos, lujos, despilfarro, destrucción del ambiente, ritmo frenético, vida en grandes urbes, individualismo, ética del trabajo, fascinación religiosa por la tecnología, competencia, y un largo etcétera que no nos debería enorgullecernos como especie.

Los territorios han sido totalmente apropiados por el Estado y las empresas capitalistas, tornándose la idea de público/privado como la única existente. Sin embargo, ¿qué sucede con los bienes comunes; aquellos que pertenecen a la comunidad? Han sido olvidados

en un mundo en donde el Estado y la burguesía son los máximos propietarios de todo lo que nos rodea. Lo penoso es que por mientras, la mayoría de la población, más que preocuparse en reconstituir estos bienes comunes expropiados por el Estado y el Capital, está pensando en alcanzar la vida plena dentro de los parámetros que le impuso la idea de felicidad burguesa: adquirir mercancías, regocijarse en las apariencias, legitimar el trabajo asalariado como una forma “digna” de (sobre)vivir, ser más exitoso/emprendedor/productivo, refugiarse en la familia como único espacio de comunidad, profesar el “sálvese quién pueda”, ver mucha televisión y comprarse más mercancías y aparatitos tecnológicos con los cuales embobarse y alienarse. Seamos honestos, la mayoría de los explotados no está pensando en destruir la sociedad de clases, está pensando cómo ascender de clase social, cueste lo que cueste... Y al parecer la sociedad industrial va a imponer costos muy altos. El sistema económico en los países periféricos como el de “nuestro” país se sostiene principalmente bajo el modelo extractivista, el cual se caracteriza por explotar grandes territorios en función de generar materias primas y energías baratas. La minería, las forestales, las pesqueras, la agro-industria, las hidroeléctricas y las termoeléctricas son la punta de lanza de un modelo que busca siempre crecer, aumentar las ganancias y producir más, siempre con la excusa de generar más trabajos asalariados y mayor progreso para la ficción nacional llamada CHILE. A estos negocios se puede incluir el inmobiliario por devastar grandes territorios (por los costos de su producción) y por crear un urbanismo que destruye los pocos lazos de comunidad que aún existen en las ciudades (la destrucción inmobiliaria se ha llamado también extractivismo urbano). Todos los países de la periferia del mundo, aunque se pinten de derecha o de izquierda, aunque sean más o menos progresistas, tienen un denominador común: se sustentan y reproducen el extractivismo, destruyen los territorios, y con ello las bases materiales y subjetivas para construir un mundo distinto.

¿Qué nos queda en la actualidad?

Creemos que lo que nos queda es la defensa de los territorios. Apostamos nuestras cartas a este rumbo, el cual parece ser el único que nos puede otorgar caminos de emancipación. Defender los

territorios es asumir la nocividad del actual sistema, el cual está destruyendo nuestro planeta. Si dejamos que los territorios sean totalmente controlados y contaminados no habrá espacio en donde construir una nueva sociedad. Defenderlos no es un asunto patrimonio del ambientalismo como se cree, es una necesidad de la humanidad. Cada vez que protegemos nuestra tierra del capitalismo nos estamos protegiendo nosotros mismos, cuidando las bases materiales para construir el mundo que soñamos.

Defender los territorios, también es plantear nuevas formas de vida que no reproduzcan la destrucción del entorno, es cambiar nuestra cotidianidad de forma radical. Relaciones que sean solidarias entre individuos de nuestra propia especie, y también basadas en un equilibrio con las demás especies y animales del planeta.

El actual modelo dividido en clases sociales, patriarcal, especista y racista, el cual mantiene a una minoría en el poder, mientras la gran mayoría se mantiene embobada en el consumo, o lisa y llanamente en la miseria total, no puede seguir tolerándose. Los que nos oponemos al modelo seremos perseguidos y reprimidos, pero nuestras acciones aportarán en la liberación de los territorios que en el presente y en el futuro representarán el hogar de una comunidad distinta y mejor. Por eso, cuando nos pregunten ¿por qué defendemos los territorios? Responderemos: Porque es una necesidad y porque es nuestro único camino. Porque creemos en una comunidad libre y en equilibrio con su entorno Porque la vida de los humanos y el resto de los animales no es una mercancía. Porque nuestros sueños solo pueden alcanzarse apoyándose en la materialidad, en un territorio concreto y en un espacio liberado.

A defender nuestra tierra y nuestras vidas.

Escrito por Grupo antidesarrollista
del Biobio, Invierno de 2015.

Territorio dominado por el Estado chileno.

La totalidad del mundo viviente amenazada

Publicación Fenrir (2016)

Premisa: en este artículo entiendo el término “naturaleza” en su sentido más material, como la suma de los ecosistemas del planeta tierra, en la que interactúan diferentes formas de vida y materia inerte en un intercambio constante de energía. Aunque lo considero importante, aquí no me detendré a observar los diferentes usos instrumentales y políticos que se han hecho, por parte de diferentes corrientes de pensamiento, de los términos “naturaleza” y “natural”, me reservo escribir alguna cosa sobre estas reflexiones en un futuro. En este artículo utilizaré el término sólo para describir un ambiente físico, y no para describir conceptos abstractos que pueden ser malentendidos.

Nuestra actual alienación de la naturaleza salvaje es el motivo principal por el que tendemos a infravalorar la magnitud de los daños que la actual civilización industrial le está causando. El hecho de que el ser humano haya demostrado ser una especie capaz de adaptarse (no sin graves daños colaterales) a vivir incluso en un ambiente tóxico y con un alto nivel de artificialidad es lo que nos ha llevado a considerarnos “ajenos” al ambiente natural. El simple hecho de haber creado los términos “naturaleza”, que identifica todo lo que aún no ha sido domesticado por el ser humano, y “ecología”, el estudio científico de los ecosistemas y de las interacciones entre sus diferentes elementos, son síntomas de nuestra alienación del ambiente que nos permite vivir.

La ideología de la acumulación capitalista nos hace difícil salir de la óptica antropocentrista que ve a los reinos animales, vegetales y minerales sólo como recursos para el consumo humano, como si las vidas de los animales, de las plantas y de los ecosistemas no tuviesen ningún valor por sí mismas. Y así olvidamos el precio que el sistema de producción y consumo desenfrenado de los países industrialmente avanzados – que nos viene impuesto pero del que también formamos parte– está haciendo pagar a la tierra.

Por mucho que nos ilusione pensar que somos mas fuertes y libres gracias a las prótesis tecnológicas de las que nos dotamos, nuestra supervivencia –y nuestra fuerza– en cuanto a seres vivos aún depende de la relación con los otros elementos que forman parte del mundo natural. La energía, los materiales, los procesos fundamentales de mantenimiento de la vida como los ciclos del agua y del aire se basan, hoy como siempre, en los equilibrios de los ambientes. Es una interrelación entre los organismos, des de las lombrices y bacterias del subsuelo hasta la fotosíntesis de las plantas, que puede resumirse en el término de “ecosistema”, que hace posible la vida en el planeta.

Todas las consecuencias devastadoras que el capitalismo global y el desarrollo tecnológico están causando a la salud del ambiente y a la libertad de los otros animales son daños que también nos hacemos a nosotrxs mismxs. Respecto a las aparentes ventajas inmediatas de las aplicaciones tecnológicas, estas consecuencias son mas difíciles de reconocer inmediatamente porque al ser de gran envergadura y estar diluidas en el tiempo no las podemos entender en su conjunto con nuestros limitados medios.

Lo que a menudo se olvida es que el mismo sistema capitalista y tecnológico depende completamente de las investigaciones naturales: pensemos sólo en el petróleo, antigua materia orgánica que durante millones de años se ha transformado en linfa vital de la economía mundial, hoy casi agotada. O en el coltán, wolframio, tantalio y otros minerales necesarios para las piezas electrónicas de cada ordenador y aparato tecnológico, no renovables, presentes quizás sólo en zonas de guerra donde son extraídos y exportados con la explotación de las poblaciones pobres locales y con graves consecuencias ecológicas. Basta con pensar en la región de Kivu en la República popular del Congo, que en veinte años ha contado 8 millones de víctimas causadas justamente por el tráfico de coltán.

Por lo tanto, dependemos profundamente de la naturaleza, pero cada vez estamos más distantes de ella. Especialmente en las ciudades, pero ahora ya también en el campo, vivimos en ambientes totalmente modificados por el hombre que ya no nos permiten la autosuficiencia, por lo tanto dependemos del sistema para la satisfacción de todas nuestras necesidades primarias y no primarias. Es el sistema tecnológico movido por sus prótesis humanas el

que consigue los suministros de comida necesaria para nuestra supervivencia, a través de la explotación intensiva de la tierra y de los animales con el uso de métodos mecánicos, fertilizantes derivados del petróleo y antibióticos, hasta llegar a la distribución de los productos envasados en las estanterías de los supermercados. Es el mismo sistema el que satisface nuestra necesidad de un refugio, con la construcción de viviendas por parte de técnicos especializados, con materiales extraídos de canteras situadas a grandes distancias y después elaborados en fábricas y transportados por carreteras o líneas ferroviarias, viviendas que podemos poseer sólo después de largos trámites burocráticos, procedimientos por ordenador y quilos de papel. Para orientarnos ya no dependemos de nuestros sentidos, de la posición de los astros o de las referencias del paisaje, sino de mapas o navegadores electrónicos conectados a satélites espaciales, diseñados por operadores informáticos y construidos en las fábricas. Ya no sabemos encender un fuego sin la ayuda de la tecnología. Cada vez tenemos más dificultades incluso para divertirnos y distraernos si no es utilizando algún servicio subministrado por el sistema, normalmente mediante la tecnología, o a través del uso masivo de drogas y alcohol.

Las habilidades y conocimientos básicos necesarios para la supervivencia en cualquier lugar fueron el equipaje cultural de cada ser humano. Hoy son patrimonio de pocas poblaciones indígenas que han sobrevivido en los lugares donde la civilización occidental aún no ha llegado a exterminarlo todo, y de esas pocas personas que eligen alejarse de la vida en la ciudad y trasladarse a ambientes menos modificados para, poco a poco, recuperar parte de estos conocimientos. En el resto del mundo han sido eliminadas por el desarrollo de un sistema industrial complejo que se está extendiendo hasta en los ángulos más remotos del planeta siguiendo la lógica de una verdadera colonización. Este desarrollo tecnológico tiene grandes desventajas, tanto por lo que respecta a la calidad de vida de quien lo sufre o se beneficia, como por lo que respecta a los efectos sobre la biosfera, aspecto sobre el que me concentro en este artículo. Hoy el mundo natural está sufriendo una crisis sin antecedentes a causa de las actividades industriales de explotación llevadas a cabo por las élites económicas a nivel global. Por primera vez en la historia

la tecnología moderna, que se ha vuelto un sistema, ha alcanzado una magnitud única por sus consecuencias a largo plazo y a menudo incluso por su irreversibilidad. Su desarrollo también ha provocado la entrega de un poder inmenso a los técnicos, investigadores, industrias y gobiernos que usan para sus intereses políticos y económicos, haciendo que la mayoría de las otras personas sean aún más controlables, explotables y excluidas incluso de la comprensión de los cambios actuales.

El poder del ser humano de irrumpir violentamente en los equilibrios de las esferas de la naturaleza es conocido desde la Antigüedad. El famoso coro de Antígona de Sófocles alerta justo del poder y del accionar del ser humano “respecto al orden cósmico”. Desde el principio de la civilización, el sometimiento de la naturaleza ha ido de la mano de la edificación de ciudades y de sociedades cada vez más complejas y cerradas, alejadas del mundo natural (basta con pensar en la edificación de muros que rodeaban las ciudades, verdadera separación total entre “fuera” y “dentro”).

Pero en comparación con el conjunto de los elementos, el conocimiento y el poder del ser humano no dejaban de ser limitados. Con la práctica de la agricultura y el pastoreo, ya se causaban graves daños al ambiente (deforestaciones, modificaciones de los hábitats, graves incendios, destrucción de los depredadores que “amenazaban” el ganado, etc.) pero estos daños se concentraban en zonas limitadas del planeta y sólo tenían consecuencias devastadoras a pequeña escala. Por otro lado, con el aumento progresivo de la población mundial y sobre todo con la llegada de la tecnología moderna (industria, química, etc.), la exasperación de los efectos negativos de las diferentes prácticas (agricultura y crianza intensiva, industrias, exterminio de los depredadores y alteración masiva de los hábitats a causa del pastoreo, etc.), poco a poco ha asumido un carácter global sin perdonar ningún ángulo de tierra e incluso parte del espacio.

En fin, aunque en el pasado las actividades humanas también causaban consecuencias graves, el equilibrio global de la biosfera no se veía afectado, el daño era limitado. La tierra seguía siendo mucho más fuerte que el ser humano, y este último era el que siempre tenía que adaptarse a sus ciclos y a sus cambios espontáneos. También se creía que el mar era inagotable. Los seres humanos ni siquiera

conseguían concebir algo distinto, incluso en virtud a creencias espirituales que les hacían pensar que la naturaleza, como orden cósmico dirigido por fuerzas superiores, era inmutable en su esencia, mientras que eran solo las sociedades humanas las que variaban en el curso de las distintas épocas.

Lo que hoy podemos constatar es simplemente que las tecnologías desarrolladas anteriormente aún no eran lo bastante fuertes como para causar daños graves y permanentes a la salud del planeta en su conjunto. La situación ha cambiado mucho. Los efectos que las actividades humanas están causando hoy tienen características inéditas respecto al pasado: su extensión global, su irreversibilidad, su carácter acumulativo. Hoy las intervenciones humanas sobre el territorio son devastadoras y no perdonan ningún elemento de la naturaleza: el agua, el aire, la flora, la fauna, la materia inerte, etc. Extinciones masivas, pérdida de la biodiversidad, contaminación por la química y la radiactividad, desaparición de ecosistemas enteros, cambios climáticos irreversibles son algunos de los efectos más graves del desconsiderado saqueo de la naturaleza llevado a cabo por la civilización industrial.

Hoy hace falta tomar acto de la vulnerabilidad de la naturaleza frente a la intervención técnica del ser humano, una vulnerabilidad que ya se ha manifestado con daños irrevocables. Esto debe hacernos reflexionar sobre la naturaleza de nuestro modo de actuar, sobre sus consecuencias, sobre el sentido de la dirección que hemos emprendido. Hoy, en consecuencia del enorme poder que se ha vuelto posible por el desarrollo de la ciencia y la tecnología, tenemos la gran responsabilidad de la salud de la entera biosfera del planeta y de la supervivencia o de la extinción masiva de otras especies vegetales y animales, incluida la nuestra.

La tecnología que da moderado apoyo a las necesidades contingentes, hoy se ha transformado en el trámite para la misión preelegida de una parte de la humanidad, es decir el “mejoramiento” infinito de la especie humana y su infinita expansión a costa de todo el resto. Un proyecto evidentemente loco y utópico que ni siquiera tiene en consideración la existencia de límites físicos objetivos en el ecosistema, que lo vuelven insostenible y catastrófico.

Lo que empuja siempre a nuevos desarrollos técnicos, a corto plazo, es principalmente la economía, pero es innegable que cualquiera que contribuya en este proyecto colectivo tiene una verdadera fe en la ciencia y en la tecnología como medios de liberación y salvación de la especie humana. Los transhumanistas, con su imaginación de un futuro en el que todos los seres humanos estarán conectados con las máquinas, y en el que la tecnología los habrá llevado a una perfecta armonía con ellos mismos y con el planeta, son el ejemplo más evidente de una creencia religiosa en un paraíso ultraterreno enmascarado de fe en la racionalidad científica.

El desarrollo tecnológico ilimitado, que continuamente quiere superarse a sí mismo y tiende a metas cada vez más elevadas, nos lo venden la comunidad científica y muchísimas otras voces prestigiosas de la sociedad como el cumplimiento de un destino que ahora ya es inevitable. Este desarrollo llega a través del dominio sobre el mundo natural, cada vez más explotado y reemplazado por un ambiente artificial en constante expansión. Mientras tanto el poder y los éxitos obtenidos refuerzan la majestuosa empresa, distrayendo con una mirada lúcida de la realidad, que tenga en consideración no sólo las aparentes ventajas inmediatas de la técnica moderna, sino también todas sus consecuencias nefastas y su total insostenibilidad a largo plazo. Si el estado actual de las cosas modelado por el sistema tecnológico- industrial se considera un resultado positivo, es sólo porque hemos olvidado que nosotros los seres humanos estamos conectados con los otros seres vivos y somos parte de la naturaleza y por lo tanto no conseguimos “ver” lo que estamos perdiendo: el optimismo tecnológico es un resultado de la alienación.

Es a partir de la revolución industrial del siglo diecinueve que la escala de impacto del ser humano sobre la naturaleza que lo rodea se ha vuelto cada vez mayor. Las sociedades humanas cada vez más grandes y monstruosamente desiguales se han desarrollado progresivamente bajo el imperativo del crecimiento ilimitado, haciendo pagar el coste a miles de millones de seres humanos y animales explotados y al ambiente natural. La globalización de los mercados económicos y la producción masiva de mercancías inútiles o superfluas solo crean riqueza para algunas súper potencias, mientras en el mundo aumentan las desigualdades económicas, la miseria y el

empobrecimiento dramático de la biodiversidad.

El desarrollo tecnológico ha menudo también está solicitado por la exigencia de sustentar cada vez más los recursos de una población mundial en constante crecimiento. Para aumentar la producción no se duda en intervenir drásticamente en la estructura natural del ambiente, talando bosques enteros, instalando enormes complejos industriales, descargando en las aguas sustancias altamente contaminantes, cementando y asfaltando grandes superficies del territorio, acabando con los pantanos, obstruyendo los ríos y construyendo inmensos criaderos de ganado que encierran a millares de individuos y producen enormes cantidades de desechos orgánicos. Es intuitivo, si no obvio, que una violación tan amplia del territorio y de los ecosistemas conectados implique la extinción de muchas especies de peces, pájaros y de mamíferos, evento que lamentablemente se ha verificado en el periodo de tiempo que nos separa del inicio de la revolución industrial.

¿Pero qué entendemos por equilibrio ambiental e interconexión entre los organismos vivos de un ecosistema?

Cada especie está especialmente organizada e inserida en ecosistemas en los que los componentes esenciales van desde las microscópicas dimensiones de las bacterias a las enormes dimensiones de los grandes mamíferos o de las plantas milenarias. Cada hábitat está caracterizado por sus aspectos físicos y químicos particulares, y por la estructura de su vegetación. Ningún organismo vive en aislamiento, sino que está relacionado tanto con el ambiente físico-químico que lo rodea como con otros seres vivos.

La forma de estas interacciones es muy diversa. Para vivir, crecer o reproducirse cada organismo necesita elementos o componentes químicos, llamados nutrientes. Por esto en cada ecosistema tienen que existir organismos (productores primarios) que sean capaces de capturar la energía que proviene del ambiente externo y de usarla para sintetizar las complejas moléculas orgánicas que constituyen la biomasa, por ejemplo fijando la energía luminosa y utilizando nutrientes provenientes del ambiente no viviente (aire, agua, tierra). Los más importantes de estos son las plantas verdes que a través de la fotosíntesis clorofílica son capaces de sacar provecho de la radiación

solar para producir biomasa.

Luego es necesaria la presencia de organismos de descomposición, sobre todo bacterias o hongos, que sean capaces de degradar las moléculas orgánicas complejas que contienen los organismos muertos y de liberar sustancias nutritivas inorgánicas.

En todos los ecosistemas existe un tercer componente cuya actividad consiste en la transformación de sustancias orgánicas (extraídas de otros seres muertos o vivos) en otras sustancias orgánicas. Los organismos de este tipo se llaman consumidores pero también productores secundarios, porque producen biomasa viva a partir de otra biomasa, viva o muerta. Los consumidores son probablemente el componente más diversificado funcionalmente, ya que comprenden carnívoros y herbívoros, grandes y pequeños depredadores, devoradores de carroña, detritos, parásitos y, cuando hay (pero ahora hay casi siempre), también el ser humano.

Durante las diferentes generaciones las poblaciones animales se modifican desde un punto de vista morfológico, fisiológico y comportamental a través de modificaciones genéticas espontáneas con las que se adaptan mejor al ambiente. Pero no lo hacen de forma separada las unas de las otras; a través de la coevolución y la simbiosis, las especies de un cierto hábitat se modelan e influyen paralelamente.

Normalmente los cambios genéticos en las especies son un proceso extremadamente largo, pero desde que algunos productos químicos han sido difundidos en el ambiente las cosas están cambiando. Ahora ya se sabe que muchas bacterias pueden volverse resistentes a los antibióticos y muchos insectos a los pesticidas en tiempos relativamente breves. El desarrollo de esta resistencia se debe al proceso de mutación casual del código genético de una generación a otra y a la selección de variantes genéticas que son insensibles a los antibióticos y pesticidas.

La increíble variedad de organismos, plantas, animales y ecosistemas unidos entre sí constituyen la biodiversidad de la tierra. El término "biodiversidad" indica la diversidad de los seres vivos en sus múltiples aspectos: la diversidad ecosistémica, es decir, la variedad del hábitat natural de las comunidades que interactúan entre ellas y con el ambiente no viviente; la diversidad específica, es decir, la variedad

de las especies que se encuentran en un determinado hábitat; y la diversidad genética, o sea la variedad del patrimonio genético entre un individuo y otro en el ámbito de una única especie o de una única población.

La biodiversidad es el resultado de 3 mil millones y medio de años de evolución y es lo que garantiza el equilibrio ecológico de ese gran sistema viviente llamado tierra. Es fundamental para nuestra propia supervivencia, porque de ella obtenemos los recursos necesarios para vivir. De hecho el conjunto de las especies animales y vegetales presentes en un ecosistema garantizan los procesos ambientales indispensables para la vida y la salud: la producción de oxígeno a través de la fotosíntesis, la regulación natural del clima, la depuración del agua y del aire, la expulsión del polen de las plantas, la formación del suelo, el orden hidrogeológico, el ciclo de los nutrientes, las barreras para la difusión de enfermedades, etc. Además proporcionan la materia prima necesaria para nuestras necesidades básicas como la leña, el agua dulce, la comida, los minerales, las plantas para curarse, etc.

En el último siglo el ser humano ha modificado tan velozmente los ambientes que la consecuente reducción de biodiversidad ha sido señalada por los propios científicos como uno de los problemas ecológicos irreversibles más graves: de hecho un ambiente pobre de variedad genética está en riesgo de colapsarse como sucede por ejemplo en esas poblaciones donde aún sobrevive un limitado número de individuos. En los últimos 600 millones de años la evolución, que ha producido la extraordinaria diferenciación de las especies animales y las vegetales, ha sufrido cinco fuertes extinciones masivas a causa de cambios climáticos provocados por la deriva de los continentes o por catástrofes naturales. Por cinco veces la naturaleza ha conseguido poner remedio a la reducción de biodiversidad, pero sólo después de millones de años. La quinta es la última extinción, que sucedió hace 65 millones de años, fue la que abrió el camino a los mamíferos. Hoy está en curso una nueva gran fase de extinciones, identificada como la Sexta Extinción, con la diferencia de que esta vez la causa principal es la acción del ser humano.

Aunque es difícil valorar la velocidad con la que esto ocurre, la comunidad científica está de acuerdo en afirmar que la cifra de

extinción actual es 100- 1000 veces superior a la natural. Y este ritmo se ha intensificado en los últimos decenios. Se ha advertido que entre 1970 y 2005 la biodiversidad planetaria se ha reducido hasta un 30%, una cifra increíble. Hoy la diversidad se encuentra seriamente amenazada, muchas especies de animales y de plantas se han reducido a poquísimos ejemplares y, por lo tanto, están en peligro o incluso en vía de extinción. Están creciendo los exterminios masivos de pájaros, peces e invertebrados marinos. El número de los peces, de mamíferos marinos, de pájaros y de reptiles en los océanos del mundo desde 1970 hasta hoy se ha reducido a la mitad a causa de la pesca intensiva y otras amenazas. Australia ha perdido 1/10 de sus especies de mamíferos en los últimos 200 años. No va mejor por lo que respecta a las plantas: los expertos calculan que por ahora en el planeta hay alrededor de 3 billones de árboles (3.040.000.000.000), un número inferior al 46% respecto al inicio del Neolítico y el más bajo jamás registrado desde el inicio de la civilización. Se estima una pérdida de 10 mil millones de árboles cada año.

Las actividades humanas han alterado profundamente el ambiente transformando el territorio, modificando los ciclos biogeoquímicos, globales, explotando directamente muchas especies a través de la caza y la pesca industrial y aumentando la posibilidad de desplazamiento de los organismos vivos de una zona del planeta a otra.

Para satisfacer la creciente demanda de comida, agua, fibras y energía de una población mundial en constante aumento, muchas de las riquezas naturales son sobreexplotadas, es decir, utilizadas por encima de lo necesario para su renovación. Este fenómeno afecta particularmente a las poblaciones de peces: a partir del siglo pasado, el uso de un número cada vez mayor de embarcaciones y de tecnologías cada vez más sofisticadas han causado el colapso de algunos ecosistemas marítimos y oceánicos.

Generalmente cuando hablamos de especies extinguidas o en peligro de extinción pensamos en especies exóticas como el elefante, el panda, la ballena, el tiburón, etc. Sin embargo, en nuestro territorio también hay muchas especies que actualmente están en peligro de extinción o lo han estado. Entre estas merece la pena recordar al lobo, el linco, el oso pardo, la cabra, el ciervo sardo, la foca monje, la nutria, el águila real, el quebrantahuesos, el buitre leonado, el urogallo,

la perdiz pardilla. La perdiz pardilla en particular, que en los años 40 contaba con cerca de 110 millones de ejemplares distribuidos entre Europa y Norte América, hoy es una especie extinguida. Los factores que han causado la extinción de esta especie han resultado ser la transformación de los cultivos de cereales, la mecanización de la agricultura, el masivo uso de pesticidas e insecticidas y la caza.

Hasta hace algunos decenios La foca monje era un animal bastante común en el Mediterráneo, incluso en Italia. Hoy sólo quedan 500 individuos en todo el mundo. El declive de la especie ha sido causado por la intensa caza que ha sufrido, y en segundo lugar por la acumulación de residuos en el mar y por la sobreexplotación de los recursos acuíferos de los que esta especie dependía.

Otra especie que era muy común en los bosques de toda la península italiana y ahora es bastante rara es el oso pardo. La progresiva desaparición del oso pardo ha ido de la mano del crecimiento de la población humana. De hecho, progresivas obras de deforestación y de transformación agrícola del territorio han provocado la reducción y la fragmentación del hábitat. A esto se ha añadido el exterminio directo de muchísimos individuos de esta especie con asesinatos masivos por parte de los seres humanos.

Las causas principales de extinción o de amenaza a la fauna de nuestro planeta se pueden identificar en la destrucción del hábitat, la introducción de especies exóticas, la contaminación y la caza, todas actividades causadas por la intervención humana.

Analicemos más detalladamente estos factores.

Una de las principales amenazas para la supervivencia de muchas especies es la alteración, la pérdida y la fragmentación de sus hábitats a causa de los profundos cambios del territorio que el ser humano ha provocado con la explosión demográfica, el desarrollo industrial, la extensión de la red de los transportes, el desarrollo de la red acuífera, la explotación de los yacimientos del subsuelo y la industrialización de la agricultura. Después de estas transformaciones, los ambientes naturales quedan destruidos, alterados y parcializados, causando la pérdida y la fragmentación de los hábitats. Esta fragmentación es la distribución “a mancha de leopardo” de los hábitats de una especie en un territorio, a menudo a causa de la construcción de barreras (como calles, líneas eléctricas, canales artificiales e instalaciones de

esquí) que impiden el libre movimiento de los animales dentro del territorio. La consecuencia principal de la fragmentación de los hábitats naturales es la subdivisión de la población originariamente distribuida por todo el territorio en subpoblaciones con escaso contacto entre ellas, más vulnerables a los factores ambientales naturales y de origen humano y por lo tanto con mayor riesgo de extinción. Un factor, a menudo olvidado, de declive y de extinción de muchas especies es la introducción en un territorio de especies procedentes de otras áreas geográficas y que, por lo tanto, no se han adaptado, a través del proceso de selección natural, al ambiente en el que se ven inmersas. Es importante tener presente que las especies no sólo se han desarrollado durante millones de años, sino que han evolucionado, o mejor dicho se han adaptado recíprocamente de manera coexistente dentro de determinados territorios caracterizados por condiciones físicas, químicas, climáticas y vegetales específicas. La introducción de especies de fuera siempre representa un peligro. Se ha valorado que alrededor del 20% de los casos de extinción de pájaros y mamíferos se deben a la acción directa de animales importados (sobre todo mamíferos). Esto puede ser por diferentes causas: la competición por recursos limitados, la depredación por parte de la especie introducida y la difusión de nuevas enfermedades y parásitos. Algunos casos son emblemáticos: el de la almeja oriental o filipina (*Venerupis philippinarum*), que en muchas zonas ha provocado la desaparición de la especie autóctona (*Venerupis decussata*); el de la ardilla gris (*Sciurus carolinensis*), de importación norteamericana, que está sustituyendo a la ardilla roja europea (*Sciurus vulgaris*). Y el del langostino rojo de Louisiana (*Procambarus Clarkii*), que lo están importado en Toscana para llevarlo a casi toda Italia centroseptentrional y en Cerdeña, resultado extremadamente nocivo para el equilibrio de los ambientes acuáticos.

La contaminación también asume mucha importancia. De hecho, las actividades humanas han alterado profundamente los ciclos biogeoquímicos fundamentales para el funcionamiento global del ecosistema. Además de las industrias y a las descargas civiles, las actividades agrícolas que usando insecticidas, pesticidas y herbicidas alteran profundamente los suelos, también son fuentes de contaminación. También está la biomagnificación, fenómeno

que consiste en la amplificación de la concentración de sustancias tóxicas dentro de las redes tróficas desde los niveles más bajos hasta los más elevados. La consecuencia de este proceso es la acumulación de grandes cantidades de sustancias químicas nocivas (en particular metales pesados) en los organismos que se encuentran en la cima de la cadena trófica (rapaces, grandes carnívoros).

Otro problema para la conservación de la biodiversidad está representado por la introducción de organismos genéticamente modificados en el ambiente. La técnica de modificación genética se aplica habitualmente en muchas especies cultivadas (como soja, maíz, patatas, tabaco, algodón) y en algunas especies forestales (álamos y eucaliptus). El 71% de las plantas OGM son cultivos resistentes a los herbicidas, el 22% plantas que producen un insecticida natural y el 7% restante variedades de algodón y grano que tienen ambas propiedades. A largo plazo podrían surgir otros efectos con sus complejidades, incluso durante los próximos decenios. Lo que es cierto por ahora es que el ambiente se está resintiendo mucho en términos de contaminación genética de especies naturales, de transmisión con hierbas infectadas por la resistencia a los herbicidas, de evolución de parásitos más resistentes, de permanencia de toxinas en el territorio, de aumento del uso de herbicidas, de desaparición de algunas especies de insectos y, por lo tanto, de reducción de la biodiversidad. Por lo tanto el riesgo está relacionado con el hecho de que se produzcan y liberen organismos vivos “nuevos” en el ambiente que en su naturaleza nunca habrían podido existir (se piensa en las plantas modificadas con genes provenientes de vegetales de diferentes especies, o incluso de diferentes animales) y que por esto el ambiente no está preparado para acogerlas.

Otra causa de amenaza para muchas especies es la actividad excesiva de caza y pesca. Estas pueden constituir la primera causa o agravar situaciones que ya son un riesgo para la degradación de los hábitats. Las especies más amenazadas por la caza y de la pesca son, además de las que son comestibles (típicamente las aves y los peces), las que tienen piel, cuernos, tejidos y órganos con un valor comercial (como el elefante de cuyos colmillos sacan el marfil o el rinoceronte a cuyo cuerno se le atribuyen inexistentes propiedades afrodisíacas). La caza y la pesca no comprometen siempre la diversidad de un ecosistema

pero se vuelven una seria amenaza para la extinción de una especie cuando la explotan excesivamente, es decir, cuando se cazan mas animales de los que nacen.

Las élites del poder, como las que se han reunido recientemente en el COP21, son conscientes del hecho de que este saqueo de la naturaleza no puede durar mucho mas, mientras sus medios fingen sensibilidad respecto a los temas ecológicos, empiezan a prepararse, con nuevas estrategias de intervención militar, a hacer frente a los escenarios actuales y futuros de crisis ecológica y a sus inevitables consecuencias desastrosas a nivel social. Obviamente el colapso de la biodiversidad y la degradación ambiental también son vistos por el sistema como mas oportunidades para perpetuar un modelo de crecimiento y acumulación constante, a través de la creación de nuevas tecnologías que deberían hacer de tapón temporal para las brechas que se han creado, incluso sabiendo que en el futuro el tapón saltará y el problema nos explotará entre las manos de manera aún más devastadora.

En cambio, la consciencia de la gravedad por lo que está ocurriendo a nivel ecológico está muy clara para las poblaciones que aún viven no sólo más cerca del mundo natural, sino con él y dentro de él, y que se ven amenazadas por el avance de la civilización industrial. La destrucción del ambiente natural con el que interactúan va de la mano de la destrucción de sus propias poblaciones, de su modo de vida y de las fuentes de su supervivencia autónoma. Lo mismo pasa con nosotrxs que vivimos en las sociedades industrialmente avanzadas, pero la complejidad de los cambios que nos llevan a la satisfacción de nuestras necesidades básicas vuelve más difícil nuestra conciencia al respecto. Si luego intentamos extender nuestra mirada más allá de una perspectiva únicamente antropocentrista, la situación sólo puede parecernos más grave. ¿Cuándo empezaremos de nuevo a sentir la urgencia de reaccionar a lo que está ocurriendo, a la pérdida irreversible de todo lo que tiene más valor?

Convivencias humanas en los conflictos ecoterritoriales o cómo los territorios libres dependen de la solidez de las relaciones humanas.

*Extraído de publicación Archivos de la devastación.
(2015)*

Un fantasma recorre el mundo, es el fantasma del ecologismo... El desierto avanza¹⁴, esa es una realidad innegable. La devastación ocasionada a los ecosistemas por el avance del progreso capitalista ha llegado a un momento crítico. Posicionarse frente a esta realidad resulta urgente. Muchas ya lo han hecho, poniéndose del lado de la tierra, de lo sustentable, lo verde. Un sinnúmero de discursos ecologistas se han hecho escuchar. Teorías diferentes, prácticas y reflexiones en torno a la lucha por la tierra y las especies que en ella habitan se multiplican por aquí y por allá. Algunas propuestas afines entre sí, otras diametralmente opuestas. La diversidad de opiniones en torno a perspectivas frente a la realidad muchas veces entra en conflicto. Los egos y las pequeñeces propias de las relaciones humanas hacen lo suyo. Una estrategia por parte del poder siempre ha sido el dividir, el aprovecharse de las diferencias entre quienes le combaten, acrecentando diferencias y ocultando similitudes. Sembrando desconfianza y rencillas. Y muchas veces, lamentablemente hemos caído en el juego.

Sería fácil pensar que solo hay 2 lados, los que combaten junto

14 *La desertificación avanza en silencio sobre las regiones del país y amenaza a la capital. Lo hace entre 0,4 a 1 km por año, según informes de expertos. Es difícil dar una cifra, pero en uno de los peores escenarios de cambio climático el desierto podría*

a la tierra y los que la destruyen. Sabemos que hay diferencias, matices, personalidades y voluntades diferentes que componen el heterogéneo mundo del ecologismo. Proteccionistas, primitivistas, anti-desarrollistas, eco-anarquistas, ONG verdes, eco-capitalistas, etc. Pero también sabemos que la urgencia de hacer algo frente a la destrucción generalizada de todo lo que sustenta la vida en este planeta nos obliga a ser estratégicos en nuestro accionar y abandonar posiciones puristas en donde la ideología funciona más como un freno que un potenciador de la práctica. Debemos ser inteligentes y astutxs, aprender a relacionarnos con quienes tal vez tenemos diferencias en las propuestas y caminos a seguir para salir de esta situación de crisis, pero que a la vez son sincerxs en su accionar y no buscan beneficios personales con sus acciones¹⁵.

A veces también es constructivo ahondar en algunas diferencias. Ya sea por aclarar dudas, o para entender que con esto no se busca un consenso general. O a veces también por conocer las reacciones del o la individua en algunos temas. Por ejemplo: muchos luchadores de la tierra pueden ser violadores, autoritarias y racistas. Aquí no estamos hablando de hacer alianzas entre quienes tienen solamente un supuesto y cercano objetivo, sino estamos hablando de ir con la libertad a buscar nuestras raíces naturales, salvajes, animales o

avanzar unos 50 km² (de superficie) por año. A ese ritmo, el clima semiárido de Coquimbo llegaría a Santiago en 400 años, sin embargo, de acuerdo a las proyecciones, en 2080 ese clima podría llegar incluso a Concepción. [diario El Mostrador, 27 julio 2015]

15 *Obviamente no vamos a dialogar con las y los propulsores y representantes del capitalismo verde tipo Green Peace, o con los empresarios que compran y cercan grandes áreas de bosque nativo para conservarlo” para ellos (por ejemplo Douglas Tompkins, que falleció recientemente por hipotermia en el lago General Carreras en la Patagonia), o con empresas que fomentan la “sustentabilidad” de sus productos hasta llegar al extremo de producir tanques de guerra bio-sustentables.*

como quiera llamársele. En este sentido, tampoco debiera hacerse la vista gorda de personajes sin cualidades y desgraciadas, pues estas actitudes también se repiten en otras áreas. Si no tenemos en cuenta estos criterios a la hora de organizarnos estaremos dejando la puerta abierta para que las luchas se llenen de violadores, delatores, gentes autoritarias y utilitaristas que en los momentos de tensión fácilmente se pueden mostrar dispuestos a colaborar con la policía y la normalidad capitalista (por ejemplo llegar a negociar con una empresa creyendo que se representa a la comunidad).¹⁶

Entonces se propone hacer el esfuerzo de encontrarnos sin caer en la síntesis, para golpear con más fuerza a la maquina ecocida y no profundizar diferencias cuando no es necesario. Dentro de las individuales que se posicionan en defensa de la tierra, sus habitantes y territorios hay personalidades con capacidades, intereses y necesidades muy diversas, un hecho que debería fortalecernos.

Pues la lucha no necesita de todo (porque así podríamos estar hablando también de ejemplos como el suicidio o la junta de firmas o las mismas elecciones), sino de lo diferente. Necesita personas con facilidad para la investigación y sistematización de conflictos. También necesita de quienes sepan de leyes para poner trabas a los proyectos y lleven adelante batallas legales que puedan detener al máximo por el tiempo que sea posible la construcción y desarrollo de más proyectos extractivistas¹⁷. O personalidades con la cualidad de reunir y tratar con muchas personas y agitar campañas informativas.

16 *Por el contrario, existen personas íntegras que rechazan grandes ofrecimientos de dinero a modo de soborno, dejando de lado sus beneficios personales, demostrando con ello que la dignidad y el respeto a otros seres no tiene precio.*

17 *Como ya hemos mencionado en números anteriores de esta publicación, las luchas con las herramientas legales sólo sirven para ganar tiempo, pero no para conseguir los objetivos finales. La experiencia demuestra que las leyes están hechas para perpetuar el gobierno de los poderosos y no así para ponerles tranca. Así es común observar como por ejemplo un fallo desfavorable a las empresas no conlleva que estas lo cumplan, tal ha sido el caso de Caimanes.*

Y otras potenciando actitudes que generen daños materiales a las compañías explotadoras y sus infraestructuras a través de acciones ilegales. No hay contradicción y todas estas perspectivas deben potenciarse. Si no desean caminar juntas, deben por lo menos, dejar de estorbarse unas con otras.

Nosotras mismas que redactamos este texto tenemos nuestra preferencia. Hemos tenido nuestras reflexiones y hemos sacado nuestras conclusiones de que caminos tomar en esta lucha, pero no gastaremos nuestro tiempo en hablar mal de otras.¹⁸

Haremos nuestro mejor esfuerzo por defender la tierra, por vivir el tiempo y el espacio para desarrollarnos en libertad sin la toxicidad del progreso y esperamos que todas quienes se involucren en esto también lo hagan.

No proponemos una uniformidad ni un encuentro vacío entre las partes, sino atacar desde diversos frentes para que la bestia domesticadora pueda al fin caer. Esto no significa que todos terminemos siendo amigas, compartiendo nuestros espacios y cotidianidades, ni menos que sustentemos falsas afinidades y amistades. Pretendemos más bien abandonar nuestras islas ideológicas¹⁹ y la seguridad que nos entrega el creernos dueños de la

18 *“El primitivismo es una doctrina que postula la vuelta a la edad de piedra y el insurreccionalismo es una doctrina que postula la ausencia de doctrinas, es decir reivindica el activismo por sí mismo, y no lo liga a ninguna estrategia” (entrevista a Miguel Amorós en el Antidesarrollista n° 1, Montevideo, agosto 2015) Opiniones como esta creemos que caricaturizan a otras tendencias, reduciendo discursos hasta sacarle todo peso político y descontextualizando posturas, sembrando así la confusión y división. Sabemos que las corrientes primitivistas suponen algo más que volver a la edad de piedra y el proyecto insurreccional no es activismo vacío, sino que centra su estrategia en la acción misma. Por el otro lado, hemos sido testigos de compas cercanos a las ideas insurreccionales referirse a la corriente orientada por Miguel Amorós despectivamente como “rojos”.*

19 *Para este texto la ideología es pensamiento muerto, o sea inmóvil, que crea realidades estériles y estáticas. Encontrarnos*

verdad y enriquecernos en el intercambio con otros y otras que estén desarrollando su propia experiencia de autonomía.

Con este propósito hemos buscado puntos básicos o mínimos comunes que nos puedan hermanar en esta urgencia de detener la devastación y que potencien nuestras habilidades y esfuerzos.

Anti estatales²⁰: Resulta de vital importancia para el fortalecimiento de la experiencia antagónica el desarrollo y la práctica de autonomía. Debemos potenciar propuestas por fuera de las lógicas autoritarias y mercantiles. Nuestro posicionamiento es horizontal, anti jerárquico y va contra las vanguardias, los partidos y las plataformas homogenizantes que pretenden mostrar un camino único a seguir, o representar supuestos intereses de la mayoría. El Estado es el garante de esta realidad de miseria, explotación y devastación: a través de sus instituciones administra el orden que mantiene intacta la lógica autoritaria. Luchar contra el Estado es también desarrollar espacios de autonomía fuera de este, en donde se pueda dar respuestas autogestionadas a las necesidades de los y las individuos que componen una comunidad o grupo humano.

Anticapitalistas: La mercantilización de la vida se ha introducido en todas partes, no hay rincón de la existencia que no haya sido colonizada por la lógica de la oferta y la demanda. La relación social llamada capitalismo se ha tragado la vida y la ha transformado en un gran negocio. La mentalidad dominante que transforma las necesidades en productos transables en el mercado es la que alimenta la máquina de la devastación del mundo natural.

Biocentrista: La tierra tiene valor en sí misma, no por la utilidad que le pueda brindar a la especie humana. El biocentrismo rechaza el

fuera de las ideologías es una buena propuesta. Pero esto debe ser matizado por dos cosas: primero que la ideología no es una “forma de pensar” como muchos entienden, ni tampoco es un concepto negativo. Y en realidad no es ni lo uno ni lo otro. Y definir este concepto se arranca de los objetivos de este texto.

20 *Fundamos nuestra parcialidad en los extensos e intrincados ámbitos de nuestra imaginación, somos creadores y por lo mismo anti estatales. “Puruma: la compleja poética del pensamiento andino libertario.”*

especismo²¹ como visión de mundo, que le entrega un valor moral e intelectual superior al o la humanx por sobre las otras animales, vegetales y minerales: y debe ser combatido.

Es necesario comprender el mundo vivo como un entramado complejo y frágil.

Colectivas e individuales: al igual que no reconocemos dualidades antagónicas entre “pacíficas” y “violentas”, proponemos que no hay dualidad antagónica entre los esfuerzos colectivos y las propuestas individuales. Somos lo uno y lo otro en cada tiempo y lugar. Momentos y momentos. Necesitamos conseguir colectivamente las condiciones materiales y espirituales para el desarrollo máximo de cada una y uno de las individuos en lucha.

Un cambio personal no es suficiente. El individualismo capitalista nos ha definido como consumidores, por lo tanto, ha potenciado la idea de que cambios en nuestros hábitos de consumo pueden afectar la realidad eco social. Nada más falso. Mientras que nosotras leemos los ingredientes de un producto vegan o reciclamos, frente a nuestras narices se están construyendo

hidroeléctricas, carreteras, se están talando bosques nativos y las chimeneas siguen humeando en las zonas de sacrificios. Por supuesto que no dejamos de ver lo digno y hermosos que son cada uno de estos gestos de resistencia. Y lo importante que resulta para cada uno de nosotras en la afirmación de nosotras mismas. Solo planteamos que

21 *“El especismo no debe entenderse sólo como una visión discriminatoria ya que, ante todo, es una práctica de dominio. En este sentido es importante definir el concepto de dominio para comprender, como se ha mencionado anteriormente, cuando es que la sociedad humana se convierte en especista.*

Definimos como explotación, el control (total o parcial) del ciclo biológico de otro ser viviente hasta el punto en el que éste pierde su total autonomía siendo reducido a recurso. Cuando la explotación se ejerce sobre otro ser sintiente como una negación de cualquier posibilidad de relación y como reducción (o cancelación) de la identidad del otro, hablamos de dominio” Propuestas para un manifiesto anti especista.

no son suficientes.²²

Humildad: A pesar de las diferencias metodológicas que se encuentren entre grupos o individuos que se opongan al avance de la destrucción eco-territorial es necesario coordinar desde la diferencia acciones que se opongan a esta. Empresarios y políticos saben organizarse y coludirse para llevar adelante sus proyectos extractivistas a pesar de sus diferencias políticas. Tienen una visión a largo plazo. Son estratégicos en sus movimientos.

Si bien creemos que nuestra voz debe sonar fuerte contra las negociaciones que se lleven adelante con las empresas responsables de la devastación, pues con la tierra no se negocia, deberíamos ser capaces de plantear nuestros objetivos y puntos de vistas en los espacios que sean necesarios (por supuesto sin renunciar a posicionarnos, a tomar decisiones en situaciones específicas y a asumir las responsabilidades sobre éstas). Para nosotras es importante aprender a escuchar a las demás, ser empáticos y humildes en nuestros criterios y opiniones,

22 *...Si participamos de la economía industrial, podemos creer a corto plazo, que estamos ganando pues acumulamos riquezas, pero en realidad perdemos pues estamos sacrificando nuestra humanidad animal. Si elegimos vivir haciendo menos daño, pero sin poder evitar que la economía industrial acabe con el planeta, a corto plazo podemos pensar que estamos ganando, pero también en este caso perdemos, porque la civilización industrial sigue destruyendo el planeta, lo cual significa que todos perdemos. la tercera opción, que consiste en actuar de forma decisiva con tal de paralizar la economía industrial, genera miedo por muchas razones, entre ellas que perderíamos algunos lujos a los que nos hemos acostumbrado, y que aquellos que están en el poder podrían tratar de matarnos si actuamos seriamente por obstaculizar su capacidad de explotar el mundo. pese a todo, ninguna de estas razones cambia el hecho de que esta opción es mucho mejor que la de acabar en un mundo muerto. Derrick Jensen, capítulo “olvidémonos de las duchas cortas.” del libro “El pacifismo como patología”.*

pues son sólo uno más dentro del variado abanico de posibilidades y posicionamientos. Abandonemos los egos y evaluemos lo que es mejor para la tierra.

Con cariño para los corazones sinceros
Salud, amor y guerra

Puwungen
Solsticio de verano / walung 2015

Opresión patriarcal y civilización industrial.

*Extraído de Revista Mingako N° 4.
(2017)*

El siguiente texto pertenece a uno de los integrantes del grupo Accion Directa, organización antiautoritaria nacida en Norteamérica-Canadá la cual tiene como una de sus particularidades un discurso y acción contra el patriarcado y la civilización industrial. Dejamos el siguiente texto como un aporte a la reflexión y discusión de nuestras ideas y prácticas. Para mayor información se puede revisar el libro “Guerra al patriarcado, guerra a la tecnología asesina” editado por la distribuidora Peligrosidad Social (distribuidorapeligrosidadsocial.wordpress.com) (2014)

Los horrores apocalípticos que afrontamos actualmente – la inminente pesadilla de una guerra nuclear o una catástrofe medioambiental – son consecuencia directa de la civilización tecnológica e industrial que crearon las élites de poder masculino materialista, capitalista y comunista, en los últimos 200 años. Estas amenazas a nuestra supervivencia son completamente propias de esta era moderna, y hubieran sido absolutamente inconcebibles para la gente de otras épocas. Sin embargo, el origen real de la civilización industrial – la consciencia y la actitud que permiten nacer a cada civilización - primero comenzó con la descomposición de las sociedades de nuestros antiguos ancestros. La razón por la que desde hace tan poco tenemos que vivir con la horrible realidad de una posible extinción del ser humano se debe a que la era moderna es la primera en la que existe esta posibilidad.

Sólo podría ocurrir a través de una civilización industrialmente avanzada con máquinas, armas y procesos industriales como los que ahora amenazan la supervivencia de la vida en la Tierra. La civilización industrial y tecnológica presente es, en su escala global y sus manifestaciones físicas actuales, absolutamente diferente a cualquiera de las épocas anteriores llamadas “historia civilizada”.

Tras la impresionante velocidad de crecimiento desde la “revolución industrial” y con la colosal capacidad productiva de las grandes fábricas, la inmensa producción de energía eléctrica, y el uso a grandísima escala de la extracción de recursos, etc., etc., sin descanso, no caben muchas dudas de que la era moderna, en un sentido material, se encuentra literalmente más allá de la historia.

Esto ha supuesto la aparición de las sociedades más consumistas y materialistas jamás vistas – que hubieran sido pura fantasía de ciencia ficción para los centros urbanos más desarrollados del siglo XVIII. Sin embargo, la rápida transformación de la existencia humana no se debe a una nueva forma de pensar.

La civilización industrial ha crecido a partir de los efectos de la acumulación de una fidelidad implacable a las percepciones, conceptos y valores filosóficos negativos y completamente anti-vitales. Por ejemplo: la capacidad de los/as seres humanos para llevar a cabo guerras de aniquilación total del enemigo, o el objetivo de manipular el medio natural para nuestros fines antropocéntricos, o los anhelos de riqueza material y avaricia insaciable – esas manipulaciones tan típicas entre las clases dominantes actuales – también han imperado entre las actividades de épocas y civilizaciones pasadas. Claramente, si vamos mucho más atrás en la historia, mucho antes de los inicios de la era judeocristiana, la actitud conceptual dominante de la civilización podría describirse como de “opresión patriarcal (de dominio masculino)”.

Creo que dentro de esta forma de pensar hay maneras de percibir y de ser, a veces sutiles y a veces de apariencia brutal, que se deben rechazar si queremos sobrevivir y desarrollar nuestras vidas y culturas en una libertad natural y armónica. En algún momento de nuestro pasado lejano, cuando las sociedades patriarcales tempranas comenzaban a desarrollarse y se volvían estables y poderosas, cayó sobre las mujeres una distancia y una indiferencia, y finalmente un desprecio y una opresión. Más tarde se extendió a las demás personas y finalmente al medio natural, convirtiéndose en el principio que sustentaba las premisas sobre las que gobernaban los gobernantes masculinos. Desde esta época, la magnitud de la opresión patriarcal se ha estado expandiendo constantemente, y el “desarrollo humano” ha sido sinónimo de la institucionalización cada vez mayor de la

dominación patriarcal. Los efectos trágicos de esta dominación no sólo son evidentes en las condiciones materiales de las sociedades naturales actuales, sino que también en los seres humanos de todo el mundo. Durante miles de años, la cultura de la opresión patriarcal ha ido destruyendo prácticamente todas nuestras nociones de lo que podríamos llamar “una apreciación natural y holística de la vida”. Este tipo de daño espiritual profundo nos ha dejado heridos y desarraigados a nivel colectivo. Esto se evidencia particularmente en las sociedades industrialmente avanzadas en las que la visión de la vida que poseen es extremadamente distorsionada. No sólo se venera y adora una vida inexistente en sí misma, sino que parece que esas sociedades se han vuelto incapaces de reconocer que están creando un mundo compartimentado debido a las diversas maneras en las que funcionan y a los motivos que las llevan a avanzar en esa dirección. La opresión patriarcal se ha convertido en una batalla extrema por poseer toda la vida existente para satisfacer los fines de avaricia y dominación de los gobernantes e imperios – ocultando la variedad, la espontaneidad y la vitalidad en un ataúd de artificialidad, dominación y control. El dominio masculino, la misoginia, el racismo, la guerra, el imperialismo, el materialismo, el antropocentrismo, el especismo, la agresión, la competitividad, la creencia de que la humanidad es superior y se encuentra al margen del mundo natural, la cerrazón física y emocional, la invulnerabilidad, las jerarquías, la cosificación, la racionalidad tecnologizada, la falta de intuición o perspicacia, y la anulación de la espiritualidad son algunos de los atributos negativos constantes en una cultura patriarcal. Tomando todo esto, se forma el arquetipo cultural que ahora expone la industria militar imperialista de nuestra época actual.

A lo largo de la historia del patriarcado, esos atributos han determinado más o menos nuestra vida, y cómo se han desarrollado las civilizaciones. Actualmente, la mayor parte de la humanidad, en especial los hombres, y todos los líderes imperialistas económicos, científicos, políticos y militares están empapados de la mayoría de esas asfixiantes características. El horrible panorama de cloaca estancada de la civilización moderna industrial es un reflejo real de la extinción del espíritu humano a manos de la opresión patriarcal. Las incesantes épocas oscuras de la historia, ahora representadas en la

crisis de extinción del siglo XX, demuestran claramente que la mayor parte de los seres humanos han acatado someterse a la dominación.

Tras los muchos esfuerzos del pensamiento patriarcal, semejante pensamiento antisocial ha impregnado el carácter de las sociedades humanas, originando ese gran grado de destrucción, violencia y miseria que todos los seres vivos de la Tierra han experimentado. Las cosas que se han obtenido bajo la opresión patriarcal no han sido buenas, sino malas. Toda la inmensidad de cosas malas que se encuentra a través de la historia del patriarcado se ha mezclado, mutado y extendido con el paso del tiempo, hasta finalmente culminar en la tóxica realidad de la época moderna.

Con el advenimiento de la civilización industrial, una nueva era de incalculable destrucción ha nacido. Antes de la industrialización, a pesar de que a menudo también había un sufrimiento y crueldad inmensas, las amenazas actuales sobre la supervivencia de toda la vida de la Tierra no existían. Por tanto, pesa a los muchos miedos que tenía la gente, en sus sueños podían vislumbrar un futuro inconcluso y lleno de posibilidades. Actualmente esto ya no es posible: vivimos entre el pavor y los horrores de la civilización industrial, y a diario nos enfrentamos a la latente posibilidad de una extinción. La industrialización no sólo aumenta la dinámica anti-vital básica de la cultura de la opresión patriarcal, es de hecho su Frankenstein. La existencia de la civilización industrial no puede desligarse del proceso histórico cuya creación finalmente posibilitó – este proceso está vinculado al desarrollo histórico del patriarcado. La civilización industrial surge totalmente desde dentro de la estructura conceptual de la mentalidad patriarcal; ya que esta mentalidad se esfuerza por seguir viviendo. Nunca habría surgido si las culturas humanas no hubieran estado ya mutiladas por la opresión patriarcal, sin que nuestra identificación con la vida natural en el mundo hubiera estado fuertemente dañada. Si fallamos al trazar esta conexión, entonces fallamos al entender la “naturaleza” real de la civilización industrial. La civilización es el producto definitivo de la opresión patriarcal. El desarrollo industrial no es solamente malo porque se orienta temerariamente hacia los fines del poder y el beneficio. Es malo en su misma esencia: todos los fundamentos en los que se basó, y su permanencia, son negativas y atentan contra la vida. Su amenaza

a la existencia vital es inherente a la “naturaleza” principal de la civilización industrial. Es por tanto coherente totalmente el afirmar que su existencia ha emergido como una amenaza grave para la supervivencia de la vida.

Para sobrevivir a esta crisis de extinción, no es suficiente simplemente con abandonar la guerra nuclear, la contaminación a gran escala o la especulación incesante, sino que hay que atacar las realidades de la civilización industrial, y en consecuencia, eso es sólo una parte de lo que debería eliminarse. Esto significa que estamos atados, en su mayor parte, a la “forma de vida” industrial creada a imagen y semejanza de la mentalidad patriarcal. Esto quiere decir que nos mantenemos sujetos a la cultura de la opresión patriarcal. Es vital que comencemos a darnos cuenta de que nuestra fidelidad a la mentalidad patriarcal fue, es y será la amenaza real a la vida, y la razón fundamental por la que la probabilidad de morir nos sigue consumiendo. Inevitablemente, si sobrevivimos y creamos un mundo mejor sin guerras y sin la posibilidad de exterminarnos, tiene que tener lugar un abandono completo de la cultura de la opresión patriarcal. Esto incluye sin duda alguna el abandono de la “civilización industrial” en su totalidad.

Debemos reconocer que el grado en el que entendemos y percibimos la vida y el mundo externo está determinado por el patriarcado, y la forma en que desarrollamos nuestras sociedades es su resultado. Entonces podremos ver claramente cómo se ha trazado la historia, se han construido las civilizaciones, y finalmente cómo la industrialización ha terminado dominando y amenazando nuestra existencia debido a un imaginario y una percepción insípida derivada de la mentalidad patriarcal. Seremos mucho más capaces de tomar elecciones acertadas sobre qué tipo de sociedades queremos crear, y sobre qué necesitamos para sobrevivir, si nos damos cuenta del alcance de los “desarrollos” de la historia, y de que las tecnologías actuales manifiestan las realidades de un pensamiento completamente macabro. Para tener realmente claro qué necesitamos hacer en esta lucha por la supervivencia, debemos deshacernos de todos los atributos negativos del pensamiento patriarcal, así como redescubrir nuestras conexiones físicas y vinculaciones a la Tierra, y reunificarnos espiritualmente con la naturaleza.

Sólo desde una concepción renovada y un conocimiento de los

procesos naturales vitales podemos volver una vez más a poseer un entendimiento significativo de las maneras de vivir. A través de un entendimiento podemos conseguir la determinación y fortaleza necesarias para llevar a cabo las luchas necesarias, y para lidiar contra la esta mortífera civilización artificial; no reformarla, sino eliminarla completamente.

Por Brent Taylor

La paradoja de la abundancia.

Extraído de la Revista Por la Tierra y Contra el Capital.

(2016)

La década dorada

En los últimos tiempos en toda América Latina se han estado dando diversas luchas a la sombra de los diferentes gobiernos, tanto de izquierda como de derecha, relacionadas a la imposición por parte de los Estados – de la mano de los fondos multilaterales y las transnacionales- de un modelo económico agotado, de tipo primario exportador, y que consiste en la especialización en la producción de materias primas, renovables y no renovables, para su exportación. Pero ¿Por qué las luchas? ¿Por qué los pueblos, de una punta a la otra del continente, se levantan contra lo que todos los gobernantes presentan como la última esperanza para el desarrollo y el progreso tanto económico como social? Y lo que es aún más llamativo ¿Por qué tantos gobiernos en el mundo han preferido manchar sus manos de sangre antes de dar el brazo a torcer?

Todxs tenemos un plan

Hay por lo menos tres ejes fundamentales en el funcionamiento actual del sistema capitalista para el territorio sudamericano: el extractivismo como modelo de producción, la planificación y el re-ordenamiento territorial con inversión pública y apoyo militar/policial para facilitar la extracción, y la financiarización de lo extraído a través de empresas y fondos transnacionales. Esta ecuación, lejos de ser una formula creada post factum ha sido planificada fríamente y no necesariamente en la última década – si bien recién ahora podemos ver claramente el sentido último de estos planes -. Ya en el año 1990 el economista jefe del BID para América Latina y el Caribe, Marcelo Selowsky, formulaba las tres etapas para la reconversión del modelo productivo de América Latina de la siguiente manera: la primera etapa de “ajuste, estabilización e inicio” la segunda, “profundización de las reformas estructurales” y la tercera – la actual – de “consolidación de las reformas y restauración de los niveles de inversión”. Las primeras dos, se corresponden respectivamente con

los procesos, primero, de desmantelamiento de la matriz industrial – llevado adelante en los años setenta por los regímenes dictatoriales en el cono sur- y segundo, de precarización económica y social de la mano de los gobiernos de derecha post dictadura – privatizaciones, pasaje de una economía productiva a una de servicios, desempleo masivo, etc.

La tercer etapa, en la que nos encontramos ahora- con gobiernos de izquierda y centro izquierda electos democráticamente – se caracteriza por la imposición, a través de la construcción de consensos sociales moderados – generación de empleo, asistencialismo a la pobreza, desarrollo tecnológico, inversión en educación –, de un modelo de acumulación capitalista de tipo primario- exportador- financiero, y por un progresivo aumento del gasto público en tecnologías y medios de control social/ territorial para garantizar el desarrollo y el retorno del capital y evitar la sublevación de los pueblos explotados y oprimidos.

La tapa del libro

Al leer cualquier definición de extractivismo nos damos cuenta en seguida que definitivamente no es nada nuevo: es el término que define la forma de organizar la producción económica de un territorio, basada en la extracción intensiva de recursos naturales en grandes volúmenes, con muy bajo procesamiento, y destinada a la exportación. O sea, sacar materias primas sin procesar, en grandes cantidades, y venderlas a bajo costo para que sean industrializadas en otras partes del mundo.

Ni más ni menos que lo que históricamente se ha hecho en casi toda Latina América desde la colonización, o más precisamente: la consolidación del regreso –comenzado con la destrucción de las estructuras productivas llevada a cabo por los procesos dictatoriales de los 70 – a la forma más primitiva y dependiente de producción económica, la del modelo colonial.

En términos generales se pueden distinguir dos formas de extractivismo: la que se basa en la extracción de recursos no renovables como hidrocarburos y minerales – fracking, minería – y la que se basa en la extracción de recursos renovables como los agrícolas o forestales – monocultivos, forestación-.

Sin embargo, en la actualidad, la cuestión de los recursos naturales “renovables” es también cuestionable, ya que, dado el enorme nivel de extracción, muchos recursos “renovables”, pasan a ser no renovables porque la tasa de extracción supera la tasa natural de renovación. Por eso, a los ritmos actuales de extracción, los problemas de los recursos naturales no renovables afectan por igual a todos los recursos.

La rebelión de las maquinas

Entonces ¿Qué es lo que cambió? ¿Por qué todos los pueblos originarios del continente están en pie de guerra contra estas reformas que parecen no tener nada de novedosas? Es sencillo, lo que ha cambiado son tanto las matrices productivas como los métodos y tecnologías de producción, es decir: si bien lo que han presentado los nuevos gobiernos de izquierda y derecha a lo largo y ancho del continente no es más que el mismo viejo y rancio capitalismo de antaño, y si bien la explotación y la acumulación desproporcionada de la riqueza de unos pocos sobre la espalda de muchos sigue siendo el común denominador, hoy por hoy, han decidido transformar lo que hasta ayer eran rubros ecológicamente sostenibles, como la ganadería, la agricultura y la pesca a pequeña escala, por otros totalmente insostenibles y cuyas principales consecuencias son no solo la profundización de los latifundios y la expulsión de la población rural de los campos – con la gentrificación y degradación urbana que eso implica – si no también la contaminación de la tierra, los cauces de agua dulce y el aire. Y todo esto producto tanto del volumen de territorio necesario para hacer rentables esos negocios como de la tecnología utilizada para llevarlos a cabo.

Las venas (muy) abiertas de América Latina

Para llevar adelante la mayoría de estos mega-emprendimientos de carácter extractivo –minería a cielo abierto, forestación, laboratorios biotecnológicos, plantas de celulosa, monocultivos transgénicos, fracking – es necesario recapitalizar zonas que antes dependían de modelos menos nocivos, y a lo largo y ancho de Sudamérica muchos de estos territorios eran y son ocupados por poblaciones originarias, que además de una matriz propia de subsistencia, tienen arraigados a esos lugares su cultura, tradiciones, valores y creencias.

El Estado y el Capital no consideran este tipo de bienes inmateriales como necesarios y tampoco entienden que las formas de vida alternativas al capitalismo tengan razón de ser en este mundo, por eso, en la planificación territorial llevada adelante por los Estados en la última década se ha hecho hincapié en la expropiación con fines productivos de este tipo de territorios, tanto para la instalación misma de los proyectos como para la construcción de las infraestructuras logísticas necesarias para su funcionamiento – carreteras, puertos, plantas generadoras de energía, vías ferroviarias, minero-ductos, etc. – de esta manera, y a través del uso de la fuerza policial y militar, se desplaza a los pobladores originales de la tierra – campesinos e indígenas – y se elimina a aquellos que ofrecen resistencia; dos asesinatos por semana se llevan a cabo en los territorios donde se están dando luchas en contra del avance del capital, el 40% de los asesinados pertenecen a pueblos originarios. Estos asesinatos, que frecuentemente son realizados con total impunidad, son ejecutados tanto por las fuerzas represivas del Estado, como por patotas y grupos paramilitares pagados por los propios gobernantes, o por las empresas. Pueblos como el mapuche, en Argentina y Chile, resisten a diario a los ataques del Capital y el Estado en sus territorios, sin embargo su resistencia no es suficiente, y el desplazamiento de campesinos e indígenas a las ciudades es cada vez mayor, donde solo encuentran miseria, violencia y marginación.

Todos los caminos llevan a Roma

Así como el capital redefine sus estrategias de acuerdo a sus necesidades, crea al mismo tiempo tácticas de implementación en el terreno de dichas proyecciones, y para eso se vale de todas las herramientas a su alcance. Si bien hoy por hoy es común escuchar hablar sobre la discusión de “dos modelos sociales” uno “neoliberal” y otro de “justicia social” lo que queda claro es que cualesquiera de estos supuestos modelos son en definitiva el mismo: el capitalismo. Entonces, lo que resta por hacer es analizar fríamente si aquello que se ofrece como alternativa al llamado “capitalismo salvaje” no es otra cosa más que la nueva reconversión, inevitable, del sistema de dominación, que toma la forma de un Estado asistencialista para generar consensos sobre la base de la reconstrucción de una sociedad

que el mismo se ha encargado de dismantelar.

Siendo así, el Estado ¿es un aliado de lxs revolucionarixs? ¿O es parte del arsenal del Capital? El Capital y el Estado no pueden ser separados porque su misma base esta enyuntada, el capital que activa el motor estatal es inyectado por fondos y bancos transnacionales y las infraestructuras que lo conforman son puestas por empresas privadas en contratos de tipo publico privado, todos los proyectos de desarrollo actual tienen esta forma y solamente buscan profundizar el avance del Capital. Lxs políticxs son empresarixs o tecnócratas, gestorxs profesionales que miran carpetas y números para dar el visto bueno a la devastación, el saqueo y la contaminación. En definitiva, con sus proyectos, lo único que aprueban no es más que la mercantilización y explotación total de los territorios, las personas, y la vida en general.

Poder y dinero

Analizando los acontecimientos y sus consecuencias no es difícil especular acerca de cuáles son sus causas. Las nuevas formas de acumulación capitalista, en este caso la minería a cielo abierto, el fracking, la forestación, y los distintos monocultivos transgénicos solo pueden explicarse por la necesidad desesperada de una elite de políticxs, empresarixs y tecnócratas de seguir manteniendo un orden de cosas insostenible; el de la opresión, que se transforma una y otra vez tanto en sus prácticas como en sus discursos para poder seguir consolidando eternamente un mundo de privilegiados y excluidos, de explotadx y explotadorxs, de opresorxs y oprimidxs.

Al final, el viejo y gastado discurso del desarrollo y el progreso científico técnico, de las nuevas matrices productivas, y de la inclusión y el empleo, no son ni más ni menos que una careta sin vida que esconde el verdadero rostro de la democracia: el del capitalismo.

Uruguay
Marzo,2016

La naturaleza idealizada.

Por Propagación Anárquica

(2018)

Hay una tendencia idealista, romántica y superflua que se difunde cada vez más sobre la supuesta existencia de una naturaleza prístina, virgen y paradisíaca que nunca ha sido tocada por el ser humano y que debe ser preservada sin que tenga contacto alguno con nuestra especie. Hay muchos, pero muchos problemas y reflexiones muy poco profundas respecto a esa postura de una naturaleza virgen y prístina.

Primero que nada, hay que darnos cuenta del contexto en el que vivimos actualmente: en el Antropoceno, era donde EL SER HUMANO INDUSTRIAL ha provocado los mayores cambios geológicos desde hace 300 siglos a la fecha, <<el cambio climático ha trastocado la totalidad de los ecosistemas en el mundo>>. Es decir, el ser humano industrial, vía contaminación del agua, tierra y aire, ha trastocado de forma negativa a todos los biomas del planeta, es decir, ya no queda naturaleza prístina –sin tocar– en todo el mundo, todos los ecosistemas han sido manoseados por el cambio climático.

Ahora bien, otra cuestión derivada de esa idealización cristiana y romantización miope de la naturaleza virgen, es creer que el ser humano en general, nuestra especie en sí, es ecocida y destructora de la naturaleza por antonomasia, lo cual es totalmente falso y erróneo.

El mundo con toda su bella biodiversidad está siendo destruida NO por el ser humano EN SÍ, sino por una bien definida y situada forma de manifestación enferma de humanidad, es decir, la destrucción de la vida y los ecosistemas es a causa de un tipo de ser humano industrializado y moderno que tiene algo así como 300 años de existencia, desde la aparición histórica del capitalismo y la globalización moderno/industrial.

De lo antes dicho se desprende otra conclusión: en la sociedad global tecno industrial no todos los seres humanos industrializados participan con igual importancia e impacto en la devastación de eso que occidente llama naturaleza. Por ejemplo: un militar moderno no hace el mismo daño a la biosfera que un albañil indígena que migro a

la gran ciudad, ni hace el mismo daño un biotecnólogo de Monsanto que un panadero de una colonia de clase media.

Son los grandes corporativos industriales y militares -con sus ejecutivos, políticos, científicos y generales- (sean capitalistas o no) los que van asesinando ecosistemas y personas por todo el amplio planeta ...y NO el ser humano en sí, los responsables son aquellos humanos enfermos por dominar la otredad, aquellos que renuevan, crean, ejecutan y organizan proyectos carcelarios de sociedad.

La humanidad no es buena ni mala: ¡es vital! ...y como tal fue el resultado de la evolución misma, pero pasa que hace unos 5000 años creo la civilización -eligió vivir en ciudades- y fue cuando todo empezó a marchar de mal en peor, pero nada de lo que han hecho las civilizaciones anteriores es comparable con la magnitud, velocidad e intensidad destructiva que la civilización industrial ha realizado sobre el planeta. La humanidad como tal -homo sapiens- tiene algo así como 2 millones de años, es decir, lleva aproximadamente 0.1% de su existencia perturbando de manera negativa a los ecosistemas.

Ese 0.1% de existencia humana enferma, sólo puede ser atribuible a los industrializadores del planeta, más no a las tribus, pueblos indígenas y sociedades pastoras y campesinas que siguen llevando sus vidas vernáculas conforme a las estaciones del año y los ciclos de bio regulación del planeta. La humanidad -se reitera- no es enemiga de eso que llamamos naturaleza, sino cierto proyecto -gestado por ciertos humanos en una etapa específica de su desarrollo- es quien devasta el planeta. Aquellas ideas fatalistas derivadas de la misantropía y el idealismo sobre la naturaleza y el medio ambiente, son meros enunciados superficiales que ignoran la historia “primitiva de la humanidad” y la historia reciente de ésta. Ideas vagas, sin profundidad sobre los procesos evolutivos, geopolíticos y económicos, deducen que la humanidad misma es antagónica a los ecosistemas, <<en vez de señalar con precisión a los reales responsables de la devastación personal, ambiental y social que se expande cada vez más por el planeta>>

¿Cómo luchar contra el desarrollo industrial si no se conoce a profundidad al enemigo? ¿Cómo vencer al proyecto ecocida y carcelario de sociedad con posturas derrotistas y victimistas, posturas sin vitalidad como lo es el nihilismo y el pesimismo? Posturas como

estas reflejan la resignación e irresponsabilidad por el mundo que les rodea, posturas como la misantropía reproducen los valores del sistema que supuestamente quieren destruir: odio, rencor, egoísmo y competencia, son valores que curiosamente sostienen al proyecto de sociedad capitalista. La misantropía le hace juego a los que dominan a la sociedad, torturan animales y destruyen a los ecosistemas.

Ahora bien, aparte de haber un error fatal en dichas posturas anteriormente mencionadas, hay que señalar ahora otro problema que corresponde al concepto mismo de Naturaleza, es decir, la naturaleza como palabra es un término/concepto de origen civilizado. Es un término/concepto que ENCUBRE UNA SEPARACIÓN FALSA ENTRE EL SER HUMANO Y EL RESTO DE LAS ESPECIES VIVIENTES. El concepto de naturaleza para empezar no existe en muchas de las culturas humanas alrededor de todo el mundo. Algo así como el 99.99% de los pueblos y las tribus humanas que occidente llama indígenas originalmente no usaban o usan ese término para referirse, por ejemplo, a los ríos o bosques. Por eso es preferible describir a los ecosistemas (con sus ríos, bosques, animales, hongos, etc.) que conceptualizarlos con la simple y llana palabra de Naturaleza.

La naturaleza como concepto y como oposición a la cultura, es decir, como una esfera de la vida separada del hombre, surge hace unos 3000 años con la cultura griega. Como vemos, el concepto de naturaleza es una invención bien definida y situada históricamente, DE UN TIPO DE SER HUMANO QUE SE ALIENÓ DE LOS ECOSISTEMAS PARA VIVIR EN CIUDADES, es decir, para vivir en la civilización. <<Las tribus y pueblos indígenas no participan de igual manera en los impactos sobre la biosfera: muchos pueblos vernáculos antes de la conquista Colonial Europea, lejos de disminuir la biodiversidad, la incrementaron...y en la actualidad ello continúa>> Por ejemplo con la diversificación de plantas domesticadas.

Con lo antes dicho, podemos concluir al menos dos cosas: que la especie humana en sí no es una destructora inmanente de eso que llamamos naturaleza y que no todos los seres humanos (civilizados o no) participan en la destrucción de la biosfera, y de quienes si participan directamente -un porcentaje reducido y señalado a precisión- del ecocidio, no todos lo hacen de la misma forma y

magnitud. Es absurdo culpar a toda la humanidad como enemiga de la naturaleza.

Otra conclusión derivada de ello es que el término de Naturaleza es un concepto falso, y que propicia el biocidio contra nosotros mismos como para el resto de la biosfera...y aún más esa idea de una naturaleza que no ha sido tocada, que sigue siendo prístina es aún más nociva.

Esa idea de una naturaleza virgen es el resultado una visión idealista y cristiana que surge -curiosamente- DEL DESPRECIO A LA VIDA MISMA, puesto que la búsqueda de un paraíso -terrestre o metafísico- más allá del plano del cual se parte, es el efecto de un cuerpo enfermo y resignado que busca soluciones más allá de su realidad, es decir, creando mundos idealizados y románticos hasta la médula, donde supuestamente están todas las soluciones a sus problemas.

Ese supuesto amor de ciertos defensores de la naturaleza prístina encubre nada menos y nada más que un auto desprecio tanto a sí mismos como al mundo que les rodea: lo prístino, lo puro, lo absoluto, son síntomas de un cuerpo consumido por la tristeza.

El paraíso ya sea silvestre o celestial es prácticamente idéntico a la idea del paraíso socialista de los comunistas o del estado de pureza racial de la humanidad de los nazis. El romanticismo idealista confunde las causas con los efectos creando regímenes de verdadera confusión y auto engaño que conducen a nada más que a seguir reproduciendo los mismos errores con los cuales se justifica cometer mil y una atrocidades.

Ahora bien, hay que tener en cuenta que en el contexto mesoamericano (de México a Panamá) casi todos los ecosistemas han sido intervenidos -de manera responsable y sabia- desde hace milenios por parte de los pueblos autóctonos de América. La larga tradición de manejo diversificado de plantas y paisajes en Mesoamérica comprueban que la agricultura no es el origen del mal. Las evidencias bio arqueológicas como las actuales investigaciones etnobotánicas en territorios indígenas dan cuenta de ello. La agricultura reitero no es el origen del mal: LA PROPIEDAD PRIVADA sobre la tierra sí.

Lo que hoy pudiera parecer una montaña o valle “virgen”, hace tal vez 100 o 50 años era todo un AGROECOSISTEMA, donde las personas manejaban y cultivaban diversas especies vegetales, pero

con el paso del tiempo, esa vegetación de carácter humano fue diluida entre la vegetación silvestre y ahora esa vegetación antropogénica sólo aparece en medio del paisaje como algo que supuestamente sería prístino, cuando en realidad el ser humano coadyuvo a la conformación de dicho paisaje “natural” de apariencia virgen

Otro ejemplo de ello son los agro ecosistemas forestales, como los cafetales, que a simple vista pudieran parecer un ecosistema prístino, sin la intervención directa del hombre, pero que en realidad son creación mutua y simbiótica CON EL RESTO de la naturaleza y ejemplos de ello hay muchos. Se recomienda leer críticamente el libro de La importancia de la memoria biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías ancestrales, de los autores Víctor M. Toledo y Narciso B. Bassols, para conocer más al respecto sobre la relación humana con la biosfera y los agro ecosistemas (Naturaleza antropogénica).

Ya sea desde la historia, la filosofía, la antropología, la ecología, O LA EXPERIENCIA PROPIA CON SOCIEDADES NO INDUSTRIALIZADAS, la idea de la naturaleza en sí es bastante dudosa ...y la idea de una naturaleza virgen, prístina, que jamás ha sido tocada por nuestra especie, resulta ya totalmente ridícula, que aparte de reflejar una estrechez de mente, oculta ideas que justifican la dominación, explotación y destrucción de eso que llamamos naturaleza, dando paso a ideas, CREENCIAS y acciones de carácter eco TOTALIARIAS Y FUNDAMENTALISTAS que los eco burgueses no dudan en adoptar como doctrina única... se creen los únicos y especiales al “defender” un paraíso que no es más que el resultado INACABADO de su deseo por dominar.

¡NO SOMOS DEFENSORES DE LA NATURALEZA! ¡SOMOS LA NATURALEZA DEFENDIÉNDOSE!

Desde algún hermoso bosque

Por: Textos anónimos

México, principios de febrero del 2018.



ALGUNAS LUCHAS,
RESISTENCIAS
Y
COMUNICADOS
CONTRA EL
EXTRACTIVISMO

Estos textos son pinceladas sobre distintos conflictos y momentos de lucha que se han originado en la región de abya yala por causa del extractivismo, hay muchos más que tienen vasta documentación. Esperamos sean un buen material propositivo para conocer la diversidad de experiencias de resistencias que hasta el día de hoy continúan.

Una larga cadena de violencias y resistencia (amazonas).

*Extracto “Amazonia. Violencias, resistencias, propuestas”
(2018)*

La historia de la incorporación de la Amazonia al mercado mundial está llena de sangre y resistencias. La lista es larga. Los ejemplos son múltiples, diversos... como lo han sido las múltiples formas de explotación, en la que las luchas han estado casi siempre presentes. Por eso en estas pocas páginas apenas podemos recordar algunos pocos hechos aislados, conscientes de que se han escrito muchos volúmenes sobre este tema. Este recuento, que podría empezar en la colonia, tiene muchos casos destacables en la etapa republicana, con la fiebre extractiva de la quina y del caucho, por ejemplo. Así como no detenernos en la atroz Casa Arana, aquella empresa exportadora de látex que se asentó en los corregimientos de El Encanto y La Chorrera, actual departamento del Amazonas en Colombia. Empresa que nació a principios del siglo xx, a manos del peruano Julio César Arana, quien consolidó un enclave exportador basado en la esclavitud indígena y que contó con el apoyo del ejército peruano. Esta empresa, que luego se transformaría en la Peruvian Amazon Company, provocaría un verdadero genocidio de los pueblos uitotos, boras, okainas y muinanes (Pineda, 2003).

Demos un salto en el tiempo, ya que no hay el espacio suficiente en este texto para poder abordar una realidad tan compleja como la violencia extractivista en la Amazonía. El conflicto socioambiental de los U'wa, en la Amazonia colombiana, en contra de la compañía Oxy, fue uno de los más notables y conmovedores. En los años noventa del siglo xx, este grupo indígena amenazó con un suicidio colectivo como sacrificio antes que ceder a las transnacionales petroleras: “preferimos una muerte digna, propia del orgullo de nuestros antepasados que retaron el dominio de conquistadores y misioneros” (Citado Uribe, 2005: 46). Dos ejemplos dramáticos de cómo el mercado de recursos naturales arremete sin freno contra la vida de la gente. Sin embargo, ¿cuántas veces la resistencia fue violenta, como

violenta fue la agresión? Bastaría recordar las múltiples respuestas de las comunidades indígenas en contra de los conquistadores, de los colonizadores, de los evangelizadores, de los explotadores... en definitiva, de los invasores. Uno de los casos más recientes y violentos fue el vivido en el año 2009 en Bagua, Perú, que tenía como entretelón explicativo la necesidad de cumplir con los compromisos adquiridos en el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, como parte de la expansión neocolonial del neoliberalismo.

En Perú también se registran graves enfrentamientos en el departamento Madre de Dios. Allí la minería informal, especialmente del oro, arrasa con Naturaleza y comunidades. Los altos precios del mineral, sumados a la ausencia de otras opciones de vida digna en el país, así como la ausencia de capacidad de regulación o amortiguación de los problemas, alientan presiones que dan paso a una espiral de violencia y criminalidad cada vez más explosiva: destrucción del ecosistema, narcotráfico, trata de personas, etnocidio, despojo violento de tierras, reubicación forzada de las comunidades, marginación... Lo que sucede en el TIPNIS (Territorio y Parque Nacional Isiboro Sécore) en Bolivia es otra de esas expresiones de violencia estatal y de resistencia en contra de un gobierno considerado como progresista. La determinación del Régimen de construir una carretera que atravesase el parque ha desatado una polémica en el país y la reacción de las organizaciones indígenas, que exigen además la consulta a los pueblos indígenas, como está establecida en la Constitución boliviana, como nos recuerda Raúl Prada:

El Territorio Indígena del Parque Nacional Isiboro-Sécore está protegido por leyes y la Constitución, además de ser parque, por lo tanto, área protegida, es territorio indígena, y exige el respeto establecido constitucionalmente de los Derechos de las Naciones y Pueblos Indígenas Originarios. Por otra parte, el TIPNIS tiene que ver con las Resoluciones de Tiquipaya, con la Primera Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra, las mismas que prohíben la explotación en bosques, así como

plantean claramente la defensa de los ecosistemas y los ciclos vitales integrados. [...] El debate ha puesto en la mesa la dirección del proceso, ¿por dónde va? ¿Desarrollismo o Vivir Bien? ¿Extractivismo o alternativa al desarrollo? Discusiones que deberían estar supuestamente resueltas desde la aprobación de la Constitución; no lo están, pues el gobierno y sectores interesados en promover el nombrado “desarrollo” parecen no comprender los contenidos y los alcances de la Constitución y el sentido del proceso constituyente. (2011)

En otro lugar de la Amazonia, en Ecuador, la resistencia de la comunidad kichwa de Sarayaku, en la provincia de Pastaza, logró impedir la actividad petrolera de la Compañía General de Combustibles (CGC) en el bloque 23. Este fue un gran triunfo de una pequeña comunidad organizada, considerando que la empresa recibía inclusive respaldo militar del Estado. Dicha comunidad, que contó con una activa solidaridad internacional, alcanzó un pronunciamiento favorable de parte de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en julio del año 2004, cuando esta dictó una serie de medidas provisionales a favor del pueblo de Sarayaku. En la primera mitad del año 2007 el Gobierno ecuatoriano por fin aceptó dicha resolución. Sin embargo, poco tiempo después volvieron a aparecer las amenazas sobre Sarayaku. En la renegociación del contrato del bloque 10 entre el Gobierno del presidente Rafael Correa y la empresa AGIP, celebrada en noviembre de 2010, las autoridades entregaron a dicha empresa petrolera una porción del bloque 23 que afecta el territorio de varios pueblos indígenas amazónicos. El territorio de Sarayaku queda también integrado en esta ampliación del bloque 10. Esta redefinición del bloque se hizo, nuevamente, a espaldas de las nacionalidades y pueblos afectados, sin haberseles consultado ni pedido consentimiento pese a la gravedad de los efectos que esa decisión traerá a sus vidas y territorios. Igualmente preocupante, es la convocatoria para licitar el bloque Armadillo en donde hay evidencias ciertas de la presencia de pueblos libres en aislamiento voluntario, una situación que prohíbe cualquier tipo de

actividad extractivista, tal como dispone la Constitución ecuatoriana de 2008. Y por cierto es lamentable la decisión del Gobierno de Correa de ampliar la frontera petrolera al centro sur de la Amazonia, así como la de abrir la puerta a la megaminería en la misma Amazonia. Otro caso notable en Ecuador, pero que trasciende sus fronteras, es el que devino en el conocido como el juicio del siglo. Un juicio que se inició en contra de una de las grandes trasnacionales petroleras. Indígenas y campesinos amazónicos ecuatorianos sentaron a la compañía Chevron-Texaco en el banquillo de los acusados. Luego de un largo peregrinar por juzgados estadounidenses y después de que un juez de Nueva York denegó la competencia en el caso, se presentó la demanda ante la Corte Superior de Justicia de Nueva Loja, población amazónica más conocida como Lago Agrio, en recuerdo del lugar de origen de la Texaco: Sour Lake.

En Ecuador, la Texaco –hoy Chevron-Texaco– provocó una severa devastación ambiental durante 28 años. Si bien resulta imposible poner precio a la Naturaleza, pues la vida es inconmensurable, el daño se podría cuantificar en miles de millones de dólares por concepto de derrames, contaminación de pantanos, quema del gas, deforestación, pérdida de biodiversidad, por animales silvestres y domésticos muertos, por materiales utilizados sin pago, por salinización de los ríos, por enfermedades (los casos de cáncer llegan a 31% cuando el promedio nacional es 12,3%), por trabajo mal remunerado. Sobre Texaco pesa también la extinción de pueblos originarios como los Tetete y los Sansahuari, así como los daños económicos, sociales y culturales causados a los indígenas Siona, Secoya, Cofán, Kichua y Waorani, incluyendo a los colonos (Martín et al., 2010). Un argumento central del juicio radica en los procedimientos y las técnicas para la exploración y explotación petrolera, pues Texaco prefirió utilizar métodos más baratos, aunque sean contaminantes. La tecnología utilizada era prohibida por ley en Estados Unidos. Con este juicio, que ya cuenta con sentencia en firme, más allá de su desenlace, se sienta un precedente al encausar a una de las petroleras más poderosas del planeta.

Este reclamo constituye una oportunidad para sancionar y frenar la contaminación provocada por la actividad petrolera, que se sostiene por la combinación del poder político con el transnacional sobre un

discurso que alienta la explotación del petróleo o de los minerales en supuesto beneficio de los habitantes del país, discurso que sostiene una política de ocultamiento de la realidad, una política de intimidación de quienes se oponen, una política de humillación y olvido para las víctimas... mientras que los dólares obtenidos solo en escasos montos beneficiaron al conjunto de la población, pues en su mayoría fluyen en pocos bolsillos, sobre todo de las poderosas transnacionales. De por sí esta demanda constituye una oportunidad para empezar a sancionar y frenar la contaminación provocada por la actividad extractiva en la Amazonia y en otras partes del mundo. Las violencias encuentran también explicaciones regionales atadas por cierto al extractivismo. Brasil avanza en su proceso de someter a los países vecinos. Esta tarea es alentada por la “Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana” (IIRSA), donde participan todos los países amazónicos y que constituye un proyecto para vincular aún más a la Amazonia a las demandas de acumulación del capital global. La demanda exportadora requiere de vías de traslado y salida de los productos amazónicos. Esta propuesta de integración transnacional surgió en medio del neoliberalismo desbocado y se mantiene en la época de los gobiernos progresistas... Brasil se asegura aportes energéticos importantes de varios de sus vecinos. No solo está el gas de Bolivia. Hay enormes proyectos hidroeléctricos, con multimillonarias inversiones, en marcha en Perú y Bolivia; se producirá electricidad en estos países andinos para alimentar la creciente demanda energética de Brasil, que fuerza su crecimiento a como dé lugar, sin importar la inundación de bosques o de tierra fértil, la deforestación, la eliminación de la fauna... El capitalismo periférico brasilero, un subimperialismo en esencia, traslada los costos de la imposición de su matriz energética a sus vecinos. Pero eso no significa que dentro de Brasil no se produzcan situaciones dramáticas como las que vive el pueblo Kayapó: un pueblo indígena de la región amazónica de Mato Grosso y Pará en Brasil, expulsado de la gran curva del río Xingu para dar paso a la construcción de una gran represa hidroeléctrica, que inundará una zona más grande que la superficie del canal de Panamá. En el Brasil mismo habría como poner como ejemplo a aquellas medidas que, de una u otra manera, alientan la privatización de la Amazonia, que

sigue siendo vista como tierra deshabitada, propicia para satisfacer las apetencias del capitalismo global, que de eso se trata en última instancia. La lista de personas y pueblos que han resistido es igual de larga que los atropellos sufridos. Hay nombres que jamás podríamos olvidar como el de Francisco Alves Mendes Filho, más conocido como Chico Mendes. Un recolector de caucho, sindicalista y activista ambiental brasileño, que fue asesinado por defender la Naturaleza. Luchó de manera pacífica contra la extracción de madera y la expansión de los pastizales sobre el Amazonas. Fundó un sindicato de recolectores de caucho en un intento por preservar sus trabajos y la selva tropical al mismo tiempo. Es enorme la lista de las personas asesinadas por defender la vida, en definitiva, víctimas de su activismo en contra de la deforestación, la tala ilegal, del petróleo, de la minería y el aumento de la frontera agrícola y ganadera. En suma, para los pueblos indígenas de la Amazonia y para las comunidades de colonos, las actividades petroleras, mineras, madereras, colonizadoras, agrarias extensivas: como la soja, la palma africana, la ganadería... ahora los mercados de carbono, en todas sus formas, han significado un cambio radical en su vida. Las comunidades indígenas y los colonos de la Amazonia han sufrido y siguen sufriendo un sinnúmero de atropellos a sus derechos elementales a nombre de un desarrollo y un bienestar que nunca será el suyo.

Por Alberto Acosta

Proclamas de la coordinacion contra los megaproyectos.

*Extraído de Revista Por la Tierra y Contra El Capital 2014-
2016.*

Nuevos tiempos políticos, históricos y sociales, se echaron a andar, tiempos que dejan sabor a incertidumbre. Nuestro posicionamiento seguirá siendo autónomo e independiente. El espacio de productores, que nació en el 2011 como una actividad de la asamblea “Salvemos el monte de Berisso”, desde el año 2013 hasta la actualidad se declara autónomo y autogestivo. Nuestros objetivos no variaron con el correr del tiempo, seguimos fieles a la defensa del monte ribereño, consideramos que nuestro espacio de resistencia se encuentra dentro del monte, trabajando las tierras, abonándolas y manteniendo con uñas y dientes la cultura ribereña, forjada por nuestros abuelxs.

En pos de la causa, saludamos a lxs compañerxs que continúan la lucha desde otros ámbitos: la calle, las vías legales, las asambleas abiertas, etc. Nosotrxs, desde nuestro territorio, daremos todo por seguir complementando la lucha, como desde hace ya 5 años.

NI UN PASO ATRÁS, EL MONTE NO SE VENDE, SE DEFIENDE

Invitamos a cualquier interesadx, a participar, tenga o no tenga experiencia. Socializamos nuestras herramientas y nuestros conocimientos. A cambio recibimos afecto, solidaridad, saberes y manos embarradas. Seguimos firmes en nuestra lucha a favor de la vida, por ese motivo y por puro respeto a lxs compañerxs veganxs, trataremos de hacer santuario de vida en nuestras quintas, repudiando la caza, la pesca, la deforestación destructiva, y el consumo de animales en nuestras jornadas y espacios.

¡Salud y respetos!

Productores en resistencia contra el desmonte, Región de Berisso.

Caso 21 de Mayo:

*Comunicado de amigo/as, familiares, compañerxs y cercanxs
(Valparaíso 2018)*

Como primer punto, lamentamos profundamente la muerte del trabajador Eduardo Lara, el 21 de mayo del año 2016, en el contexto de la masiva protesta, previa a la cuenta presidencial aquí en Valparaíso. Dejamos claro que, en ningún caso, estamos a favor de la muerte de personas explotadas: mucho menos sabiendo que estaba siendo obligada a quedarse encerrada en su puesto de trabajo, evidenciando la precariedad laboral de un jubilado que no tenía otra forma de sobrevivir: sin protocolo de seguridad y encerrado a propósito por parte de la patronal. De esta misma manera señalamos que nuestrxs compañerxs no son responsables, directa ni indirectamente de estos hechos y que exigimos que se persiga a las autoridades responsables en dejar quemarse ese edificio y de su actuar negligente, al no prever la presencia de este trabajador en el lugar y al no dejar actuar de forma oportuna a los servicios de emergencia. Ante estos antecedentes, son muchas las dudas que se nos abren, sobre la identidad de los verdaderos responsables.

¿Porque se culpa a nuestros compañeros/as?, se les culpa por ser jóvenes rebeldes, que cuestionan críticamente las condiciones de vida que tenemos actualmente de explotación y miseria cotidiana; por ser luchadores sociales en contra de la devastación de la tierra, ya que usualmente, participaban y activaban en sus respectivos territorios en instancias críticas al capitalismo, comprometidos con la causa medio ambiental y las demandas sociales (laborales, anti inmobiliaria etc), porque tienen una fuerte convicción anti patriarcal, antiautoritaria y solidarizaban con las distintas luchas territoriales contra el extractivismo, apoyando la causa mapuche y de los pueblos ancestrales. Este actuar crítico, consiente y solidario, no puede permitirse por parte del sistema, por lo que lo necesita controlar, reprimir y castigar, en resumen, este es el “crimen” por lo que se les culpa.

El pasado 7 DE JULIO, FUERON SENTENCIADOS LOS

COMPAÑEROS/AS por los tribunales estatales; el fiscal Cristian Andrade, designado para llevar la investigación del caso, monigote de los políticos y el estado, en confabulación con el poder judicial representado por los componentes del Cuarto Tribunal Oral en lo Penal, no han tenido reparo en condenar frente al espectáculo ciudadano, la vida de 6 personas, con las siguientes penas: Miguel Varela, 3 años y un día por porte de bomba molotov y 12 años y un día como autor de incendio con resultado de muerte; Felipe Ríos, 12 años y un día como autor de incendio con resultado de muerte y Constanza Gutiérrez, Hugo Barraza, Rodrigo Araya y Nicolás Bayer a 10 años y un día como co-autores de incendio con resultado de muerte. El poder, históricamente necesita reprimir para infundir el miedo frente a los/as que puedan criticarlo: a esto se llama terrorismo de estado y no tiene otro nombre, siempre auxiliado por la prensa burguesa, que no duda en imponer falsedades como verdades, instalándolas estas, en el inconsciente colectivo.

Afirmamos que esto es un MONTAJE. Ya que en primera instancia la investigación, en lo que la policía llama “la minería de datos” o sea la investigación en el lugar de los hechos, no arrojó ningún dato que vinculara a nuestros compañerxs con este hecho, NO existían pruebas contundentes: solo imágenes inconexas, borrosas; en resumen, el trabajo de campo no contiene ninguna mínima prueba, que los vincule a este trágico suceso. Ante la falta de resultados, se aplican los mismos métodos estratégicos por parte del estado para atacar a todo aquel que lo cuestiona. El día 16 de junio del 2016, la Agencia Nacional de Inteligencia a través de la JIPOL(PDI) liberan un documento titulado: “Oficio 76” el que consistía en una investigación anterior a individualidades, organizaciones anarquistas, ambientalistas y sociales, que realizan actividades de información y discusión a temas como el PLAN IIRSA, el TPP Y CONTRA EL EXTRACTIVISMO. Este informe contenía una serie de fotos y reportes que buscaban sediciosamente criminalizar la lucha en defensa de los territorios y revela la identidad de varixs compañerxs que participaban en estas instancias, culpándolos derechamente de la muerte del señor Lara. Durante el proceso de investigación de este caso, posterior a la formalización de Agosto de 2016, se realizaron varias diligencias por parte del OS9, que buscaban respaldar esta tesis,

es así que de forma ilegítima y forzada, se sacan varias declaraciones a cercanos a nuestrxs compas, en que supuestamente estos testigos, los reconocían en el lugar de los hechos, pero nunca los reconocen como autores. Pese a estas supuestas pruebas, nuestrxs compañerxs nunca tuvieron prisión preventiva, a pesar de las constantes insistencias de la fiscalía, siendo estas peticiones constantemente rechazadas en distintas instancias del aparato judicial, por falta de pruebas contundentes.

Hoy nuestrxs compas a pesar de estar condenadxs, siguen libres a espera de la petición de la nulidad, la que será presentada por la defensa en los próximos días, por lo que hacemos un llamado a toda individualidad u organización consiente y solidaria, a difundir esta situación, a movilizarse para derribar los montajes que buscan mantenernos sumisxs y obedientes. Un abrazo fraterno a nuestrxs compas del sur que sufren también con el terrorismo de estado.

Esta vez fueron nuestros/as compañeros/as, pero podría ser cualquiera que se organice y cuestiona este estado policial, heredero de la dictadura.

**ABAJO EL MONTAJE DEL CASO 21 Y TODOS
LOS MONTAJES DEL ESTADO POLICIAL!!!
LOS/AS QUEREMOS VIVOS/AS Y EN LA CALLE!
SOLIDARIDAD DE TODAS LAS FORMAS NECESARIAS!
¡NI IIRSA, ¡NI TPP, NO MAS SAQUEO NI EXTRACTIVISMO!**

Pronunciamiento anarquista contra el TTP.

Extraído de web La Peste.

(2016)

El trasfondo político del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (Trans Pacific Partnership) o TPP, es la disputa hegemónica entre EEUU y la China de los mercados internacionales en la ruta entre ambas de orillas del Pacífico (Asia y América), frente al Área de Libre Comercio Asia Pacífico (FTAAP) impulsada por China, los EEUU promueve el TPP en 11 Estados: Japón, Australia, Nueva Zelanda, Malasia, Brunei, Singapur, Vietnam, Canadá, México, Chile y Perú, a fin de liberalizar el comercio y la inversión de dichas economías, antes del 2020. Cabe señalar que dichos Estados concentran el 40% del Producto Interno Bruto Mundial.

SOBRE LA “SOBERANÍA”

Frente a quienes critican que el TPP afecta la soberanía de la población, al haber sido elaborado y firmado en forma “secretada” y “antidemocrática”, hay que señalar que la “soberanía” sobre las riquezas de las naciones no pertenece al pueblo ni al proletariado en el actual sistema capitalista. Menos al Estado que simplemente las reparte al mejor postor.

Ningún tratado promovido por los capitalistas se hace pidiendo permiso al pueblo o a los explotados: se gesta entre los poderes económicos y políticos y se impone. Así opera el sistema de dominación a nivel local, regional o global. Por tanto, la “democracia” dentro de un sistema económico basada en la propiedad privada de los medios de producción por parte de una élite económica, jamás ha existido ni existirá. Por ello, el carácter y métodos de la lucha por la emancipación social escapa a los límites y mediación de la “democracia burguesa” y son esencialmente anticapitalistas.

CENSURA DE INFORMACIÓN EN INTERNET

Con el TPP se penará con multas y pena de cárcel el compartir contenido con copyright en Internet (libros, artículos, música y videos virtuales) para lo cual se implementará una red de espionaje legal, de la que formarán parte obligada las propias proveedoras del servicio de Internet. Esto permitirá la censura de diversos contenidos hasta ahora permitidos en la red. También se aumentará el tiempo de protección a los derechos de autor (de 50 a 70 años), alejando del dominio público obras necesarias en la investigación y educación.

CONTROL SOBRE LO QUE COMEMOS

El TPP permitirá a las grandes corporaciones transnacionales patentar tanto las semillas como las técnicas agrarias para usarlas. Además, introducirán una semilla única y transgénica para los sembríos. Esto obligará a los campesinos a comprarla y sembrar este producto artificial. Quedarán prohibidas prácticas tradicionales entre los campesinos, como el intercambio de semillas, y se restringirá el intercambio de técnicas agrícolas. El TPP también avala la biopiratería, pues autoriza la patente de plantas, aunque hayan sido desarrolladas por los agricultores.

Una consecuencia grave de todo esto sería el alza en el precio de los productos alimenticios. Así se expresa la apropiación privada y estatal de los medios de producción -en este caso la agricultura-, y cómo funciona la maquinaria capitalista en el libre mercado, donde se refuerzan las condiciones para una mayor acumulación de riquezas, de estos “vampiros” que explotan a la clase trabajadora.

MEDICAMENTOS MÁS CAROS

El TPP dispone la “protección” de los datos de prueba (ensayos clínicos del medicamento) a cualquier nuevo producto farmacéutico, por un mínimo de 5 años a más años, e impide la producción a terceros durante ese periodo.

El TPP extiende las patentes de fórmulas farmacéuticas desde 5 a 8 años más. Además, en caso de demora en tramitación de patentes, se alarga por 20 años la compensación. Esto restringirá el acceso a medicamentos genéricos por más tiempo, lo cual encarecerá el tratamiento de enfermedades como el cáncer, el VIH, la diabetes, entre otras.

De esta manera, el tratamiento de males que la misma industria del consumismo genera en la población, encarecerá el servicio de la salud para los más pobres. Quedará impedida la compra de medicamentos alternativos o genéricos y su adquisición, aunque sea por donaciones. Esto permite una mayor mercantilización de la salud.

DICTADURA DE LAS CORPORACIONES

El TPP permitirá que una empresa demande a un Estado si alguna ley o norma afecta sus ganancias, pues ese acto podría considerarse una “expropiación indirecta”. Las corporaciones llevarán sus denuncias contra los Estados a los Tribunales de Arbitraje Privados o ISDS (Sistema Internacional de Solución de Disputas entre Inversionista y Estados) cuyos fallos tendrán carácter vinculante, aunque contraríe las leyes del Estado demandado.

Además, los inversionistas serán compensados por sus inversiones ya realizadas, y por la pérdida de los beneficios que esperaban obtener, con millonarias “indemnizaciones”. Para cubrir estos gastos, el Estado incrementará los impuestos a sus contribuyentes.

El TPP establece que las políticas ambientales no serán barrera para el comercio. Reduce la “responsabilidad ambiental” de las empresas a “aportes voluntarios” y “autorregulación”. Los estados miembros estarán obligados a adecuarse a los estándares que fije el TPP, por encima de sus normas internas.

Con un Parlamento genuflexo, los derechos laborales y sociales desaparecerán de nuestra legislación.

SACUDIR LAS CADENAS HASTA ROMPERLAS

Antes esta nueva ofensiva del gran capital, sólo cabe la organización autónoma de lxs explotadxs y oprimidxs, y sacudirnos las cadenas en rebelión hasta romperlas. De esta manera, desde nuestros barrios, comunidades, centros de trabajo, de estudios, etc., con acción directa y autogestión, tejer una red de resistencia anticapitalista, que no debe quedar en nuestra región sino extenderse al contacto o coordinación con otras regiones bajo el yugo del sistema capitalista.

Pero esta organización y respuesta al capital no debe quedar en una defensa pasiva de “derechos” en peligro, sino ser un llamado a asumir

una autodefensa activa para construir un movimiento popular con perspectiva de revolución social. Mediante principios como la autonomía, la autogestión, el apoyo mutuo y la acción directa ir juntando a los afines, y deslindar con el oportunismo y el reformismo que solamente buscan maquillajes al sistema explotador y opresor.

El camino de tratar de un cambio social hecho de parches al sistema o manejado desde el Estado y con la supervisión de ONGs, no debe engañarnos. Menos la fórmula vieja de

la estafa electoral, con la que siguen embaucando al pueblo los partidos burgueses, es decir, la derecha y la izquierda del capital. Esta es historia vieja y sólo ha significado más abuso, miseria, masacres y persecución para apagar la auténtica lucha autónoma de lxs oprimidxs y explotadxs. No tememos los ataques de la represión estatal y de los partidos al servicio del gran capital. No tememos a los traidores: Los enfrentaremos y desenmascaremos. Somos hijxs del pueblo y militantes activos del proletariado, dispuestxs a enfrentar cada arremetida.

Declaramos que esta guerra social la perderán el gran capital, los explotadores y los opresores, porque la clase trabajadora organizada crecerá en fuerza y en contundencia en cada una de sus acciones.

¡CONTRA LA EXPLOTACIÓN CAPITALISTA Y SUS ESTADOS SIRVIENTES!

¡NO AL TPP, TRATADO DE LA MUERTE!

¡INFÓRMATE Y ACCIO

Ultimo comunicado de autoconvocadxs desde el bloque contra monsanto

(2016)

Comunicamos desde la Asamblea de Autoconvocadxs la decisión de dejar de sostener el espacio del Bloqueo a Monsanto. No queremos que las instancias de lucha las maneje ninguna de las caras del poder: ni sus abogados cómplices, ni sus asambleas funcionales, ni sus partidos y organizaciones con sus mediocres estructuras y sus tiempos burocráticos condicionen nuestra libertad de accionar. No queremos más dilatación, no queremos ser carne de cañón aparatada. Decidimos cuándo exponernos y cuándo no, cuándo poner el cuerpo y dónde. Elegimos generar nuevas estrategias que nazcan desde las convicciones, la voluntad y el impulso de justicia frente a la impunidad del poder hegemónico. Elegimos organizarnos: no quedarnos a esperar que venga la yuta a reventarnos, elegimos no distraer el eje del objetivo: ¡no es el desalojo, no es Prosegur, no es el bloqueo, nosotrxs estamos decididxs y sabemos que entre todxs vamos a ECHAR A MONSANTO DE MALVINAS ARGENTINAS! Todo esto que hemos vivido como colectivo, nos deja mucha más fortaleza que antes, esta decisión que hemos tomado nos llevó mucho tiempo de discusión, desapego y superación en cuanto a nuestro papel en esta lucha. A lo largo de estos 2 años y 5 meses aprendimos y desaprendimos muchas cosas. A conocernos como seres, a organizarnos y a fortalecernos con la convicción de que otro mundo es posible. Esta acción es una muestra de autodeterminación como sujetxs políticxs, es acción directa. Seguiremos reverdeciendo cada espacio de esta tierra que habitamos. Nuestro escenario de lucha se transforma para ser más grande. Vamos a seguir intentando ser horizontales, autónomxs, deconstructivxs. En aprendizaje y desaprendizaje constantes, a prueba y error. Agradecemos a lxs compañerxs de Malvinas Argentinas lucha por la vida (Línea fundadora), por su apoyo constante, su participación

activa desde el cuerpo y el alma, a lo largo de todo este tiempo. Agradecemos a todxs lxs vecinxs de Malvinas Argentinas y queremos hacer hincapié en que no se olviden, que ni por un instante lo duden, la diferencia también está en su poder de autoorganización y no en los representantes políticos. A cada una de las organizaciones, colectivos y autoconvocadxs que se acercaron al bloqueo. A quienes se solidarizaron con este espacio, en otras localidades, provincias y países. Esperamos la comprensión de cada unx de lxs compañerxs y el acompañamiento en esta nueva decisión que hemos tomado. La lucha contra este modelo empezó hace mucho, y va a continuar. En este fuego ponemos nuestra voluntad y nuestra fuerza, con la intención de que se expanda por todo el territorio, avivando la llama de la autonomía y la rebeldía.

¡DESTRUYAMOS PARA SEMBRAR!!

¡FUERA MONSANTO YA! ¡DE MALVINAS Y EL MUNDO!!

¡LA VIDA SE DEFIENDE CON LA VIDA!

Asamblea Autoconvocadxs del Bloqueo contra Monsanto

El tipnis en emergencia.

Extraído de Web Containfo.

(2017)

El TIPNIS es un territorio en el que lxs devastadores de la Pacha (Tierra) lo ven como un espacio para saquearlo y enriquecerse, en un permanente acoso de parte del Poder mismo y otros con menos poder pero igual de explotadorxs, entre ellxs, plurinacionales (colonxs según el disfraz semántico del neocoloniaje), capitalistas, y furtivxs, madererxs, cazadorxs de caimanes, lagartos, jaguares, etc entre bolivianxs y extranjerxs, cocalerxs, empresas petroleras, etc: son el conjunto de interesadx que apoyan el “proceso de cambio”, un proyecto que no deja de ser nada capitalista y que trae consigo a empresas transnacionales para su enriquecimiento por medio de la destrucción de la naturaleza. No solo es la fauna la que intentan destruir, miles de especies de animales y comunidades que han estado sobreviviendo ante el avance del Capital y la civilización, llevándoles cuarteles, educación, hospitales, enfermedades propias de las urbes. Lo que hace el Poder, es subestimar –solo un pretexto para entregar su territorio a lxs explotadorxs- la capacidad que tienen para convivir en constante armonía con su entorno y lo único que quieren es que no se construya la carretera que va a llevar “progreso y desarrollo” –miseria y etnocidio en pocas palabras- y desahuciarlxs a su pronta desaparición, ni que decir, ese “desarrollo” conlleva prostitución, trata, tráfico y explotación humana y animal, narcotráfico y todas esas enfermedades contra las que tenemos que combatir en las ciudades. El TIPNIS se encuentra entre el norte de Cochabamba y el sur del Beni, a partir del año 2000 hasta el 2012 hicieron nueve marchas por el territorio y la dignidad, con la consigna de que el Poder respete su autodeterminación y no se entrometa en su forma de comportamiento con su entorno natural, el lugar tiene mucha diversidad en lo que a naturaleza se refiere, por ello, atractiva para lxs explotadorxs.

En el mes de octubre del año 2011, tras la llegada de miles de marchistas del TIPNIS, consiguen la aprobación de una ley que le concede intangibilidad al área protegida, el Poder ha aprobado este pasado

martes 8 una ley que retira la intangibilidad del TIPNIS, basándose en una consulta trucha, en la que las comunidades originarias se resistieron a participar y votaron colonxs y personas y dirigentes compradx que luego fueron expulsadx por las comunidades del TIPNIS. La finalidad del Poder es: terminar el tramo faltante de la carretera que parte al TIPNIS en dos, para beneficiar a sectores y empresas capitalistas interesadas en saquear el parque. Este proyecto, es parte de la IIRSA, como sabemos, su intención es “integrar” a países sudamericanos por medio de carreteras, vías fluviales, férreas, etc. Esa integración acompañada de tratos entre el Poder, transnacionales, cocalerxs y demás interesadx en enriquecerse a costa del saqueo. Sabemos que el TIPNIS va a resistir ante tal imposición, es importante el apoyo solidario en todas las ciudades, más allá de las leyes y decretos, de las ONG’s, partidos de derecha, ambientalistas reformistas y demás instituciones. La solidaridad ácrata se hace presente en las luchas de los pueblos, porque luchan por existir libres del Capital; nos alegramos de que se genere rebeldía y autonomía en estos sectores y luchan por una vida que no esté condenada a la explotación como en las ciudades. Tenemos mucho contra que luchar, la planta nuclear, las hidroeléctricas del Bala, Chepete, Rositas, contra todos los proyectos del Capital.

En otros Estados, las luchas nos hermanan, lamentamos comunicar la desaparición de Santiago Maldonado en Argentina, tras la represión en Cushamen, Chubut, donde vieron como gendarmes lo detenían, como parte de la represión a esta comunidad para que Benetton pueda arrebatarles sus tierras. Fuerza al Pueblo Mapuche en Chile y Argentina, su lucha es compartida por nosotrxs, todxs los Estados son iguales, el enemigo es el mismoi democracia, autoorganización y autonomía en la lucha

Jan jiwkampi TIPNIS (No mueras TIPNIS)

***A propósito de la catástrofe de
las salmoneras y la devastación
marítima en el sur:
Una mirada anárquica y de propaganda
frente a su desquiciada máquina de
muerte.***

Extraído web Metiendo Ruido. (2017)

Las últimas catástrofes no fueron causadas por la “naturaleza”, fueron causadas por la configuración capitalista del espacio afectado. (8 tesis críticas sobre las últimas catástrofes en Chile)

¡La devastación y el extractivismo han llegado a niveles desproporcionales de muerte y nocividad! ¡La verdadera y única cara del capital, el estado y sus tecnócratas se muestra en la miseria de su paso y justificación!

La explotación de la naturaleza ha sido desde siempre una condición necesaria para la acumulación de capital y del poder. Toda la maquinaria de la sociedad (entendida como forma de relación jerárquica como principio fundamental) funciona a través de la explotación de la tierra, el mar, los seres y todo cuanto consideren pertinente para enriquecer su mercancía. Un ejemplo es el combustible, el carbono y lo que les da garantía para hacer más armas para sus guerras y generar nuevas formas de control ¡esto no es chovinismo, es la crudeza de este monstruo con tentáculos!

En este último tiempo hemos sido testigos de la arrogancia de las empresas salmoneras, el estado, sus autoridades que las avalan, y sus tecnócratas que marean con su justificación. Estas empresas se jactan que dan trabajo, que ni más ni menos impone la vida capitalista en zonas donde su forma de vida aún tiene ciertas maneras diferentes del vivir, es allí donde han dejado muerte, donde se instalan con

su maquinaria y desastre social en las comunidades, tanto en su empobrecimiento material como en su entorno natural.

La misma empresa (Marine Harvest), que introdujo el virus al salmón en el territorio llamado Chile, ahora ocupa cinco veces los químicos que ocupaba hace dos años. Salmones en situación de hacinamiento y holocausto, introducidos como objetos en jaulas asquerosas para el paladar de ciudadanos hambrientos por el consumo. La industria salmonera se encontraba afectada por “piojos de mar”, bacterias, enfermedades virales y situaciones de colapso ambiental que era incapaz de detener en el mar de la Patagonia. El rostro de esa agonía hoy lo estamos viendo en las Regiones de Los Lagos y de Aysén, con miles de salmones putrefactos llegando a las playas de las regiones australes después de haber sido liquidados por un Bloom de algas de la propia Industria y que los servicios del estado avalan.

No es un fenómeno climático lo que gatilló el Bloom de algas que ha causado este desastre, no sólo se trata de la temperatura del mar, la falta de vientos, la alta irradiación solar, sino que también y principalmente se trata de la eutrofización del medio acuático marino, esto es, del enriquecimiento con nutrientes a escalas siderales que ha generado la Industria Salmonera en el Mar de la Patagonia, teniendo como cómplices en su proceso destructivo precisamente a los que se escudan en la excusa climática para tratar de ocultar, estos son SERNAPESCA, SUBPESCA, es decir: EL ESTADO. La eutrofización de un medio acuático no sólo se refleja en la aparición de eventos de “mareas rojas” o blooms, sino también en la aparición de condiciones anaeróbicas en este sistema, producto del ingreso de materia orgánica (o carbono) en cantidades que superan las capacidades del medio para absorber, reciclar o dispersar este ingreso excesivo de materia orgánica. Una condición anaeróbica es una situación donde la vida acuática es imposible, por los bajos niveles de oxígeno disuelto en la columna de agua y/o sedimento, la industria salmonera los aporta con creces: un kilo de alimento para salmones aporta en Nitrógeno total la misma cantidad que las aguas servidas propias de 15 personas.

¡32 MILLONES DE KILOS DE SALMONES MUERTOS POR EL VIRUS DEL CAPITAL! botados al mar y destruyendo todo a su paso, generando un colapso en las especies marítimas y sus

entornos, y un colapso social en las comunidades adyacentes EN TODOS SUS ASPECTOS. El vertimiento de estos salmones incidió en la aparición de marea roja, la naturaleza marítima lo que recibió no son salmones muertos, sino que a esta altura son básicamente una masa orgánica que emite ácido sulfhídrico, una masa altamente contaminante y bastante peligrosa: EL VENENO DEL CAPITAL SE HACE CONCRETO.

Lo sucedido evidencia que tanto el Estado como la mega industria salmonera, siguen utilizando el mar como un vertedero industrial, con el objetivo de disminuir los costos financieros al empresariado, quienes continúan traspasando los costos de esta nueva crisis sanitaria al medio ambiente marino a las comunidades y a los hábitats. El papel de las instituciones estatales científico-técnicas como en el caso de IFOP, han señalado como “causas naturales” los catastróficos eventos del florecimiento de algas nocivas en Cochamó y seno de Reloncaví, el masivo varamiento de 10.000 toneladas sardinas, anchovetas y pejerreyes en caleta Queule, Araucanía, el varamiento masivo de machas en Cucao y Quetalmahue, y el masivo evento de marea roja que abarca desde el norte de Aysén hasta la bahía Mansa en Osorno. A lo anterior habría que agregar el masivo varamiento de 300 ejemplares de ballena Sei en las costas de Aysén, atribuido entre otras hipótesis, al consumo de algas tóxicas.

El capital en su manifestación más concreta es lo nocivo (lo que arrasa). EL UNICO PROBLEMA DE ESTA CATASTROFE Y TODAS LAS DEMAS ES EL CAPITAL, su forma de vida impuesta, la devastación y explotación de los hábitats y entornos, de los humanos, de todo tipo de seres. ESTA MAQUINARIA NO PUEDE VIVIR SIN EL ESTADO, este lo avala con sus leyes y su represión, son la misma cosa, están indisolublemente unidas: es la ley, el poder auto reproduciéndose.

Frente a todo esto se están produciendo movilizaciones en todas las zonas del sur: pescadores, comunidades originarias, seres descontentos. El punto es entender que el enemigo de la vida son los de siempre: el estado, el capitalismo, las autoridades, los tecnócratas, los que imponen una forma de vida, y en este aspecto no hay doble lectura: ¡Sólo las posiciones anárquicas pueden negar todas estas formas de poder tanto en la práctica como en sus fines! Es importante

la agitación y la radicalización de lo que realmente nos afecta. Hay que profundizar los análisis, acá no se trata de mera burocracia, sino que el elemento mismo, en su misma nocividad y devastación ha causado un desastre donde se ha puesto.

Las individualidades y colectivos tenemos que agitar, movernos con nuestros principios antiautoritarios frente a el nuevo ataque del capital. Hay que luchar contra la nocividad que supone convertir el territorio en capital. El extractivismo, sea de la industria minera, forestal, salmonera o pesquera es igual en todas partes. ¡Destruye el territorio, destruye el medio ambiente, empobrece y enferma a las comunidades!

¡El capital/ estado es muerte, es imposición!

¡A agitar hacia la insurrección y desobediencia contra los de siempre!

¡Allí donde no vive su poder, su maquinaria de muerte y su ideología es donde Vive la Anarquía!

Colectivx Crítica y Acción.

Calbuco

El IIRSA y el plan regulador en la IV región de Chile.

*Extraído periódico Pilpilen Negro
(2016)*

La reestructuración del continente para la producción y traslado y de mercancías para el capital mundial tiene impactos locales que a veces son difíciles de observar, pues se trata de una macro-estructura mundial y continental que esconde las consecuencias en nuestra vida cotidiana. En este sentido debemos comprender que los conflictos territoriales, que ocurren en nuestras localidades tienen relación directa con otras localidades. No se trata de desplazar el problema más allá, sino de detener este modelo extractivo que quiere convertir Los Choros, La Higuera, la región de Coquimbo y toda Latinoamérica en una despensa ilimitada de recursos naturales. En la región de Coquimbo IIRSA se presenta con diversos proyectos, ya que correspondería al Grupo 4 del Eje MERCOSUR-Chile (Conexión Coquimbo-Región centro Argentina-Paysandú). El proyecto hasta ahora más avanzado es el Túnel de Agua Negra en la zona cordillerana que comunica la IV Región con San Juan en Argentina, obra que comenzó en 2014 y que se emplaza en un territorio con importantes reservas de agua dulce para una región árida, específicamente glaciares. Este paso facilitaría la salida de las mercancías de la megaminería en Argentina y Chile, la soja transgénica y aceites crudos de petróleo en Brasil entre otros. La construcción del túnel implica un aumento radical del transporte pesado con destino al puerto de Coquimbo, lo que supone un nuevo ordenamiento territorial (red de caminos, ampliación del puerto, etc.). Esta violación a la vida local traería consecuencias que van desde la destrucción de la biodiversidad, la contaminación y por ello el empobrecimiento y miseria de las comunidades. Significará el facilitamiento para el actuar de las empresas transnacionales para la integración de los mercados, no de los pueblos. Al potenciar un modelo económico exportador de materias primas, en desmedro del desarrollo de las actividades económicas locales.

El traslado de mercancías supone su embarcación en la región de Coquimbo, siendo el puerto de Coquimbo ampliado, pero principalmente abriendo nuevas zonas portuarias, como es el caso de La Higuera donde actualmente se encuentra aprobado el Puerto

Cruz Grande y otros proyectos en carpeta en el borde costero de la comuna, como el puerto del proyecto Dominga y un tercer “puerto multipropósito”, que canalizaría parte del flujo de mercancías procedentes de Argentina y Brasil ya que en IIRSA la región de será rediseñada como el Corredor Bioceánico Coquimbo-Porto Alegre. Por esta razón el primer plan regulador de la comuna de La Higuera y el plan regulador intercomunal del Elqui (PRI Elqui) han sido elaborados a puertas cerradas (o con nula difusión de participación ciudadana) condenando a la zona de Chungungo, Totoralillo y Cruz Grande como unas industriales-portuarias y el impacto ambiental y social que ello significa. Según la propia información de IIRSA.org: “Entre las diversas disposiciones contempladas, el PRI reconoce la vocación portuaria de una amplia franja costera de la comuna de La Higuera. De hecho, establece tres «zonas de extensión urbana» junto a las bahías de Barrancones, Cruz Grande y Totoralillo Norte, destinadas a instalaciones asociadas a puertos, tales como bodegas, frigoríficos. En consecuencia, de lograr el PRI, y una vez oficializado por medio de su publicación, se verían facilitadas las diversas iniciativas portuarias antes mencionadas para ejecutarse en esta zona.

IIRSA y su impacto en la V región.

*Extraído del periódico Verba Negra.
(2016)*

Bien sabido es que luego de la caída de los regímenes comunistas en Europa, a finales del s. XX, existió un notable auge en la integración de las economías locales a una economía de mercado globalizadora, llegando a configurar todos los modos de producción y los movimientos de capital a la llamada “nueva economía”. Con la exclusividad y omnipresencia que trajo la imposición de este bloque liberal, económico y político, fueron desapareciendo las ideologías como modelos de vida diversos, siendo reemplazadas y sustituidas por la economía, en palabras de Francis Fukuyama “El fin de la historia significaría el fin de las guerras y las revoluciones sangrientas, los hombres satisfacen sus necesidades a través de la actividad económica sin tener que arriesgar sus vidas en ese tipo de batallas”, el sueño de la revolución en este cochino mundo se hacía cada vez más utópico...

Y es ya, a inicios de la década del noventa, que se comienzan a perfeccionar los aires capitalistas en América latina, primero con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN o NAFTA en inglés), bloque comercial entre Canadá, Estados Unidos y México que establece una zona de libre comercio. El cual luego pasaría a expandirse incluyendo a casi todos los territorios (países) de occidente, recibiendo el nombre de “Área de Libre Comercio de las Américas” o ALCA. Empujón para que los gobiernos locales facilitaran el rol del mercado como eje del orden social, siendo ya la integración regional al servicio del orden mundial.

Y así como la mafia suma y sigue, nace a inicios del s XXI la famosa plataforma IIRSA, que no es más que la continuación de los anteriores procesos globalizadores como el NAFTA y el ALCA. Ésta Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana

pretende facilitar y acelerar la producción y transacción de los bienes naturales locales en los mercados internacionales, específicamente pretende ser la base para impulsar proyectos de integración de infraestructura buscando siempre promover la integración productiva, facilitando la extracción de los bienes mismos y su circulación a través de los “corredores logísticos globales”. Para poder hacer esto, IIRSA reordena las dinámicas existentes en los diversos territorios a intervenir, citando a la Dra. Elizabeth Jiménez Cortes “Desde IIRSA estos territorios son asumidos como espacios vacíos que deben ser ocupados, espacios desaprovechados que deben volverse competitivos o espacios inútiles que pueden sacrificarse; ignorando a los pueblos que han construido y mantenido ahí otras territorialidades.” (En su libro “Dilemas ecoterritoriales de la integración regional: IIRSA en las sociedades de Bolivia y Chile”)

Sabido es que Latinoamérica constituye una rica fuente de “recursos” naturales indispensables para la rueda capitalista, las colusiones burguesas industrializan y realizan la cadena productiva de los llamados “recursos” que extraen de los países que funcionan como carne de cañón. Para que nos quede más claro, IIRSA es una inversión de las naciones sudamericanas por mejorar la infraestructura en cuanto a carreteras, comunicaciones y tecnologías, que permitirá acelerar el saqueo de los bienes naturales de Sudamérica, facilitando así la ganancia de las grandes empresas que se dedican al extractivismo. Se desprende de esto, que las principales consecuencias del IIRSA son la profundización del neoliberalismo y por ende la sobre explotación de los bienes naturales (aumento extractivismo), lo que produce directa o indirectamente un gran daño al medioambiente. También así, la construcción o ampliación de vías para el transporte de los mal llamados “recursos”, produce la expulsión de comunidades de sus territorios.

Al reordenar las dinámicas territoriales, IIRSA separa Sudamérica en distintas zonas de sacrificio dándole una característica a cada una de ellas de acuerdo a su importancia en la producción de recursos. A partir de la caracterización económica, social y ambiental del área de influencia, esta iniciativa divide los territorios a intervenir en “ejes de integración y desarrollo”, cada uno de ellos con una cierta dotación de bienes naturales, asentamientos humanos, áreas productivas y

servicios logísticos específicos, buscando así articular de manera directa a los proyectos con sus respectivos espacios.

Chile se encuentra contemplado en varios de estos ejes, pero específicamente, la región de Valparaíso está directamente integrada en el eje llamado MERCOSUR-Chile, éste tiene un área de influencia que atraviesa Sudamérica e incorpora la vinculación de los principales centros económicos, ciudades y puertos del territorio que cubre partes de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay y las mayores exportaciones son cobre, porotos de soja, aceites crudos de petróleo, minerales de hierro y tortas y harinas de semillas oleaginosas. La iniciativa futura prevé el esquema de desarrollo basado en la producción agropecuaria, agroindustria, industria de transformación y prestación de servicios diversos (portuario).

Para poder entender esto, es necesario que tengamos claro que cada eje cuenta con una cartelera (+ de 600) de proyectos, cada uno de los cuales se enmarca y se unen en los llamados “grupos”, estrategia logística para la explotación territorial. El grupo correspondiente al territorio que es de relevancia para la V región, es el grupo número 3 “Valparaíso- Buenos Aires”. Al ser un agrupamiento estratégico, bajo la mirada de los poderosos, éstos producirían un beneficio mayor en conjunto que cada uno de los proyectos solos que lo componen, existirían efectos sinérgicos. Los proyectos pertenecientes al grupo 3 que afectarían directamente a esta ciudad puerto de Valparaíso serían:

A) Mejoramiento del paso Cristo Redentor (postergación de corredor bioceánico Aconcagua): Este paso une Mendoza con la ciudad de Los Andes. En un principio implicaría la destrucción de parte de la cordillera de los Andes para el paso de un ferrocarril de un lado de la cordillera al otro, Chile-Argentina (corredor bioceánico Aconcagua), sin embargo, debido al alto costo que éste implicaba, lo que se hará por ahora es mejorar los caminos que ya existen (paso Cristo Redentor). Que no nos quede ninguna duda que la aprobación de este corredor bioceánico llegará más temprano que tarde...

B) Mejoramiento de la ruta 60 que une los Andes con los puertos de Ventana y Valparaíso.

C) Mejoras del acceso vial al puerto de Valparaíso: para posibilitar el

tránsito de camiones que se dirigen al puerto de la ciudad. El acceso al puerto por camino la Pólvara ya está hecho, acceso sur. Ahora hay más ingresos a este territorio que intentan realizar como el acceso norte, por Quebrada Cabritería, que es un importante pulmón verde de este sector, el cual sería arrasado por la construcción de carreteras, generando desplazamiento de vecinos y daños ecológico de los bosques nativos, acceso estratégico para la ampliación del puerto futuro (T3, que explicaremos más adelante). No está demás decir que la resistencia de las territorialidades ha sido constante y se han realizado actividades para dar a conocer a la comunidad lo que está sucediendo.

D) Ampliación del puerto T1: En 1999 fue la licitación del primer puerto privado, el que comienza a funcionar el 1 enero de 2000 bajo la dirección de la empresa TPS (Terminal Pacífico Sur) Valparaíso S.A. Éste es el puerto que la mayoría conocemos, se encuentra por plaza Sotomayor. El año 2012, TPS, terminal 1, suscriben una modificación del Contrato de Concesión que permite a TPS presentar un nuevo Proyecto Opcional, relativo a la Extensión del frente de atraque del Terminal 1 de Valparaíso en 120 metros y mantener así la capacidad operativa del Terminal, TPS comienza la obra de infraestructura que estaría por finalizar este año, 2016.

E) Construcción T2: Terminal Cerros de Valparaíso, S.A., TCVAl es la sociedad concesionaria encargada de la operación del Terminal 2 del Puerto de Valparaíso, que incluye su ampliación, a cargo de OHL, uno de los mayores grupos internacionales de concesiones y construcción. La futura terminal de contenedores está diseñada para duplicar la capacidad actual de transferencia del Puerto (T1), incrementando su competitividad y situándolo entre los principales puertos de Sudamérica, notable estrategia al servicio del capital. Ya está licitado y en construcción. Este proyecto ha generado bastante ruido entre las organizaciones medioambientalistas de la región, ya que hasta hace sólo algunos meses se estaba sacando material (rocas) para la construcción, de una cantera en Laguna Verde, debido a la masiva resistencia por parte de los habitantes se cambió de lado la extracción de piedras a un fundo cercano a camino La Pólvara, fundo “Los Perales”. El t2 va desde Sotomayor al oriente hasta calle Edwards (altura plaza Victoria). No está demás decir que

en un reciente informe de impacto patrimonial, se declaró que el daño hecho por la construcción del T2 sería permanente e irreversible.

F) Futura construcción T3: se proyecta concretar para 10 años más un puerto de gran escala, T3, en el sector de cerro Barón al norte, sector Yolanda. Para lograr aquello se prevé el acceso norte que hablamos antes por quebrada Cabritería, una jugada muy sucia de los magnates. Desde calle Edwards (pza. Victoria) hasta el muelle Barón estará el acceso al público, acceso al Mall. Todo este entramado llega a ser inclusive un secreto a voces, Intentan higienizar los espacios y obligarnos a recrear en espacios al servicio del capital, ya que el único acceso al mar que tendremos como habitantes de este pedazo de tierra, ¡sería por el paseo peatonal perteneciente al mall... el consumo nos consume!

Los efectos nombrados anteriormente, pasarían a ser los efectos netamente directos de la plataforma IIRSA, y los proyectos que sustenta...sin embargo no tenemos que dejar de reflexionar sobre los efectos indirectos que producirá, tanto a niveles micro como macro. Tenemos que tener claras las consecuencias secundarias que traerá toda esta expansión del puerto, por ejemplo, veremos el paulatino cierre del muelle Prat con la eliminación de los lancheros, artesanos, y comercio ambulante que existe en el sector; el cambio constante y la alteración estructural de la ciudad, para amoldarla a las necesidades de lxs empresarixs, ya vemos por ejemplo luego del incendio los nuevos caminos que se trazan y pavimentan desde camino la Pólvara hacia el centro de la ciudad (mesana, vergel, cuesta colorada, santa rita), buena estrategia para agilizar las vías de tránsito, destruyendo y sakando todo lo que encuentran a su paso. También veremos alterada la dinámica social de Valparaíso en su totalidad, condicionándonos a desenvolvemos en espacios de ocio creado netamente para consumidores pasivos, la famosa gentrificación (aburguesamiento de los espacios) de la que veníamos hablando hace algunas ediciones atrás.

No esta demás decir, que esta nueva agilización del puerto, produce una fuerte discusión ciudadana entre el Valparaíso turístico vs el Valparaíso puerto. Ya que los empresarios de ambos sectores viven la disputa por intereses propios, así que: a no dejarnos engañar con sus palabrerías, invitaciones y discursillos, ya que ambos (empresarios

turísticos y portuarios) expropiarán todo lo que tengan a su paso para llevar a cabo sus proyectos.

Extraído de Periódico Contra el Kapital (2014)

Charla:
Las implicaciones de IIRSA en Venezuela y
el Arco Minero del Orinoco
Revista Arpillera
(2016)

A continuación, compartimos un escrito elaborado y presentado por Revista Arpillera durante la Jornada Por La Tierra y Contra el IIRSA, celebrada el pasado domingo 6 de noviembre de 2016 en Santiago de Chile.

Hace dos días se cumplieron tres años y ocho meses del asesinato, por parte de mafias ganaderas y del Estado venezolano, del cacique yukpa Sabino Romero Izarra. Desde que llegué a Chile me ha impresionado notar que el interés de la izquierda e incluso de un sector del movimiento libertario -cuando se trata de Venezuela- se limita a asuntos de mera gobernabilidad en aquella región y pasan por alto cualquier atención sobre los movimientos populares o comunidades indígenas que resisten a aquellas políticas de gobierno enmarcadas en el más crudo capitalismo. No es casual que suceda de este modo, pues dentro de las estrategias políticas que sostienen un proyecto macroeconómico como el IIRSA se encuentra el invisibilizar e incomunicar a las personas que constituimos territorios, para sobreponer a ellos todo el despojo planificado. Se sobrepone también un discurso latinoamericanista que enfoca su atención no en la integración de las luchas sino en la confluencia de políticas de gobierno. Y así, vimos elevarse y opacarse toda una corridilla de gobiernos progresistas que fueron los encargados de hipnotizar a las masas, empeñar los territorios en ese acuerdo firmado en el año 2000 y servir la mesa a gobiernos abiertamente neoliberales.

De este modo, en la región argentina o chilena siempre supimos quién era Chávez y cuántas canciones podía cantar en una alocución de dos horas, pero jamás nos enteramos de que existía una comunidad indígena en geografía venezolana que exigía autodemarkación territorial al gobierno de aquel militar y que por el sólo hecho de

ejercer la acción directa y atreverse a recuperar parte de su territorio, estaba siendo criminalizada y aniquilada. Me refiero, por supuesto, a la comunidad yukpa que hoy agoniza en la Sierra de Perijá y que fue una de las primeras víctimas notorias de la puesta en marcha del IIRSA en Venezuela, pues el territorio que ocupan es la más grande fuente de carbón conocida en aquella geografía.

Asumiendo el llamado “Socialismo del siglo XXI”, el gobierno venezolano firmó, junto a los gobiernos del resto de Sudamérica, este macroproyecto para el nuevo modelo de acumulación capitalista que favorece a las burguesías nacionales y transnacionales. Tal determinación fue a su vez avalada en los planes nacionales y así el más concreto “legado de Chávez”, el Plan Patria, supuso en su tercer objetivo histórico: “convertir a Venezuela en Potencia”, gracias al despliegue de planes íntegramente extractivistas que desde ningún punto de vista podrían soportarse bajo el término lastimero de la minería ecosocialista. ¿En cabeza de quién cabe que pueda ser ecológica la extracción de oro con base en el uso de cianuro?

Hoy, los movimientos populares, golpeados por una sensación de derrota histórica y una crisis económica aguda, intentan hacer frente al Arco Minero del Orinoco, un proyecto igualmente hermanado a los planes de extracción de recursos que contempla el IIRSA y el Plan Patria de la Venezuela chavista.

El Arco Minero del Orinoco compromete el 12% del territorio nacional, unos 111.843,70 kilómetros (esto implica un proyecto casi 36 veces más grande que Pascualama) para el usufructo de diamantes, oro, coltán, bauxita y otros minerales, durante 40 años y para el beneficio de unas 150 empresas mineras entre las cuales destaca Barrick Gold. Y es que, ante la caída de los precios del petróleo, el gobierno venezolano promete que este megaproyecto contribuirá a elevar los ingresos de la nación. Sin embargo, en lo concreto, sucede que, para sacar adelante este proyecto, las empresas mixtas -ese armatoste creado por el gobierno y en las que confluyen capitales públicos, privados y transnacionales- deberán solicitar créditos y endeudarse.

La exploración de los territorios del Arco Minero incidirá de manera directa en los territorios indígenas de los pueblos yekuanas, piaroas, pemón, arawak, piapoco, entre otros. Muchos de ellos ya se han

manifestado en contra el proyecto aprobado vía decreto presidencial, por considerar que estas explotaciones devastarían sus territorios. Si ya la minería artesanal trae consecuencias catastróficas para estas comunidades, la amenaza megaminera se impone como una sentencia de muerte.

Ante todo este panorama, corresponde fortalecer organizaciones dispuestas a la defensa territorial sobre la base de principios como la autonomía, la acción directa, la horizontalidad y el apoyo mutuo. Y es que una de las debilidades que hoy caracteriza a muchos movimientos populares por la defensa de los territorios es que suelen ceder ante liderazgos, se vuelven susceptibles al financiamiento de instituciones no gubernamentales que a su vez responden a los mismos intereses de las grandes empresas extractivistas. Esto se traduce no sólo en discursos empañados de ideología ciudadanista que apela a un extractivismo cuidadoso, responsable, ecológico, de beneficio social, etc. Sino más concretamente al quiebre de las luchas y más dramáticamente al asesinato de muchos activistas.

Si Sabino Romero no vive, fue también gracias al quiebre de su determinación por la organización autónoma, porque fue convencido por el discurso del ciudadano chavista, de que debía hacer parte de mecanismos estructurales dispuestos por el gobierno para poder ganar espacio y proyección de su voz. Cuando Sabino iba rumbo a entregar sus principios de autonomía, fue cercado por los disparos. La lección ha sido contundente para quienes conocimos de cerca la lucha yukpa. Y es así como atendiendo a la necesidad de informarnos y resistir contra el Arco Minero del Orinoco, podemos sugerir un documental como “Extractivismo en Venezuela: Las venas continúan abiertas” bajo la férrea advertencia de que Provea -financista del documental- es una ONG que recibe a su vez financiamiento de Open Society, fundación encabezada por George Soros, uno de los principales accionistas de la Barrick Gold.

He querido ofrecer una breve perspectiva en relación con este tema que hoy nos convoca. Y sólo me resta invitarles a romper el cerco comunicacional que se nos impone y buscar fuentes de información no comprometidas con intereses gubernamentales y/o empresariales. Son pocas, pero son. Los compañeros de Gargantas Libertarias, con todas sus limitaciones materiales, hacen un esfuerzo desde las

poblaciones más pobres de la región mirandina, capital venezolana, por difundir la necesidad de una organización verdaderamente autónoma y libertaria que haga frente a estas políticas mineras que encuentran en el despecho venezolano el mejor contexto para el despojo.

Perú. Pachamama contra el capitalismo.

Extraído de Revista Erosión.

(2015)

En los últimos años se viene librando una lucha en casi todo el territorio peruano, es una lucha protagonizada por los pueblos indígenas, pero también por poblaciones mestizas, que defienden su derecho a seguir existiendo como pueblos y defienden también a la naturaleza agredida o amenazada por proyectos extractivistas.

Cómo el Perú se volvió “país minero”

La presencia de la minería tiene una larga historia en el espacio andino, el tiempo de dominación española es recordada por el trágico destino de los mitayos, indígenas esclavizados en diversos trabajos, pero principalmente -y el más odiado en su tiempo- la mita minera. Pero aún con ese auge minero, la economía siempre estuvo diversificada, hasta que en los años 90 y con la implementación del neoliberalismo, se comenzó a construir la idea de que el Perú es un país minero.

A partir de 1993, la legislación neoliberal favoreció a empresas transnacionales extractivistas, principalmente mineras y petroleras. Si bien ya habíamos conocido de los devastadores efectos de este tipo de industrias en el siglo XX, estos habían sido casos aislados y parecieron desaparecer con el gobierno izquierdista de Velasco (1969-1975) que nacionalizó las principales empresas de estos rubros. El neoliberalismo impulsado por Fujimori (1990-2000, hoy preso por corrupción y violación de derechos humanos), privatizó todas las empresas y fomentó concesiones de grandes extensiones, afectando territorios de los pueblos indígenas, organizados en comunidades campesinas y nativas.

Se vendió la idea de que la minería es la mayor fuente de riqueza y los pocos impuestos que estas empresas dejaban al Estado, incrementaron los ingresos fiscales. Sin embargo, no es que otras actividades no produjeran igual o mayor riqueza, solo que fueron puestas en

desventaja ante la minería, pues esta gozó de beneficios tributarios. Además, la idea de que la minería y el petróleo generan empleo es relativa, pues el empleo generado es menor que en otras actividades como la agricultura. Para completar, los daños ambientales que minería e hidrocarburos dejan son inmensos, haciendo que a la larga su costo sea mayor que su beneficio.

Los pueblos empiezan a levantarse

La resistencia a estos proyectos surgió tempranamente, en 1998 se organizaron los primeros frentes y comités de pueblos afectados por la minería, que formaron la Confederación Nacional de Comunidades Afectadas por la Minería (Conacami), el año 2003 las protestas de la provincia de Espinar lograron que la mina Tintaya firmara un Convenio Marco con la provincia, que fue tomado como un modelo de diálogo y negociación entre empresa y población. Ese mismo año, el pueblo de Tambogrande logró expulsar a la minera Manhattan tras la primera consulta vecinal, que fue tomada como modelo en otros países del continente.

Esos años las concesiones crecieron enormemente, el 75% de la Amazonía fue concesionada a empresas petroleras y en la sierra las concesiones mineras crecieron por miles. El gobierno de Alan García (del partido socialdemócrata APRA) promulgó decretos legislativos para facilitar la venta de territorios indígenas. El año 2008 los pueblos se rebelaron.

En junio, la población de Moquegua tomó las carreteras exigiendo mejor distribución del canon minero, llegaron a apresar algunos policías y un comandante decidió no reprimirlos para evitar mayor derramamiento de sangre. Entre agosto y setiembre, varias naciones amazónicas agrupadas en la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (Aidasep) realizaron su primer levantamiento, logrando frenar los decretos del gobierno. Hecho que fue repetido el año siguiente, logrando la derogación de esos decretos tras un fuerte enfrentamiento que trajo más de 30 muertos entre indígenas y policías, conocido como el “Baguazo” (5 de junio de 2009).

En octubre de 2008 la provincia de Canchis realizó el primer “levantamiento” producido en la sierra, contra las concesiones mineras y el proyecto de la hidroeléctrica Salcca Pucara, que

amenazaba sus fuentes de agua. Los años siguientes se levantaron Espinar, Andahuaylas, Carabaya, Tacna, Quillabamba, Azángaro, Lampa, Puno, Ancash, Islay, Cajamarca, Cañaris, etc. Cada pueblo rechazando algún proyecto extractivista concreto, pocos casos lograron anular los proyectos (la hidroeléctrica de Inambari en Carabaya, la mina Santa Ana en zona aymara y la mina Tía María en Islay) pero al menos los hicieron estancarse hasta el momento.

Los “antimineros”

Las empresas han recurrido al poder económico, la corrupción, los medios de comunicación y su control del Estado para imponer sus proyectos. El 2011 fue electo presidente el nacionalista Ollanta Humala, quien había ofrecido cambiar esta situación, pero terminó enrolado en el modelo neoliberal extractivista. Los sindicatos nacionales han sido corrompidos para debilitar las luchas, incluso Conacami y Aidesep ahora son cuestionados por moderar su orientación a un plano reconciliador con las empresas.

Cada lucha ha creado o recreado sus organizaciones locales, principalmente Frentes de Defensa y Comités de Lucha, que rechazan el proyecto que amenaza su territorio y desconfían de sindicatos nacionales y partidos de izquierda. El discurso de reivindicación indígena, fuerte ya en la amazonía, se contagió en los andes. Todo esto hizo que sectores de la izquierda “formal” los tildaran de radicales (es anecdótico que los rebeldes de Canchis fueron llamados “anarquistas”). La derecha los acusa de estar manipulados por el chavismo o el “terrorismo”, se habla de una supuesta conspiración “antiminera”, ven una conspiración donde hay apenas niveles de coordinación surgidos por la similitud de los casos. La unidad es un deseo de muchos dirigentes, pero hasta ahora sólo es un deseo.

Estos frentes de defensa recogen un sentir colectivo y ponen en la dirigencia a los más “radicales”, pues varios dirigentes suelen ser comprados por las empresas, así que cuanto más radicales sean hay al menos un poco de garantía que no se venderán. Los dirigentes no reciben ningún beneficio económico por su cargo y más bien reciben la criminalización por parte del gobierno y la represión descarada. Las empresas controlan directa o indirectamente a las fuerzas policiales. El costo de las luchas lleva más de 100 muertos, cientos

de heridos, detenidos y procesados; pero han logrado el respaldo de ONGs, colectivos urbanos, organizaciones internacionales y algunas autoridades locales como el alcalde de Espinar Oscar Mollohuanca y el presidente regional de Cajamarca Gregorio Santos.

Lecciones de estas luchas

La base de todas estas luchas es la organización comunal, se trata de comunidades campesinas, comunidades nativas o rondas campesinas organizadas asambleariamente, algo así como una democracia directa en la que la asamblea toma las decisiones. Organización ancestral y milenaria que ahora se está extendiendo. Poco tiene que ver con la democracia formal, las comunidades tienen sus propias formas de elegir, revocar o reelegir a sus autoridades y dirigentes.

Desde noviembre de 2011, las provincias de Cajamarca, Celendín y Hualgayoc vienen deteniendo el proyecto minero Conga, han logrado contagiar su reclamo a toda la región Cajamarca, desde su presidente regional, pasando por los estudiantes, hasta la iglesia local. Activistas de ONGs ambientalistas encabezados por el exsacerdote y ahora político Marco Arana también son hostigados por la mina y el Estado. La protesta ha logrado desactivar en los hechos el Estado de Emergencia decretado por el gobierno entre junio y agosto. Los principales actores son los ronderos, organización de autodefensa y vigilancia campesina surgida en los años 70 precisamente en Cajamarca, estos se turnan para vigilar las lagunas que serían secadas por el proyecto minero, se autodenominan “guardianes de las lagunas”.

En mayo de 2012 la provincia de Espinar estalló exigiendo la reformulación del Convenio Marco con la mina, desenmascarando la supuesta convivencia entre mina y población que era tomada como ejemplo. Denunciaron daños ambientales que permanecían ocultos por el poder mediático de la mina. La empresa Xstrata respondió instalando una comisaría en su campamento, llegando a detener al alcalde y activistas de la Prelatura de Sicuani, por apoyar la protesta. Finalmente se instaló una mesa de diálogo que hasta la fecha viene entrampada.

Las mesas de diálogo han sido la forma que usa el Estado para solucionar el conflicto, ninguna ha hecho caso a las demandas de la

población y su existencia es cada vez más cuestionada. Sin embargo, muchos pueblos aceptan su instalación por estrategia, para que el Estado no los acuse de intransigentes.

La principal demanda es la defensa del medio ambiente, es lo que agrupa y da fuerza más que la demanda por los derechos comunales, que también es fuerte, o reivindicaciones económicas que quedan en segundo plano. Esto no fue así desde el comienzo, en la lucha se ha ido formando un discurso ambientalista que recoge el principal elemento de la cosmovisión indígena: el respeto y agradecimiento a la naturaleza. Los seres sagrados son los apus (cerros), qochas (lagunas), cataratas como la “tunda” en el pueblo awajún (el del “Baguazo”), y la tierra misma, llamada Pachamama en los andes.

Mientras escribo estas líneas, el pueblo quechua de la provincia de Cañarís viene enfrentando otro proyecto minero, el gobierno ha afirmado que este año de todas maneras implementará los proyectos Conga y Tía María, los pueblos amazónicos y andinos se preparan para nuevas jornadas. Esta vez la Pachamama ha encontrado a los mejores de sus hijos para frenar las agresiones del capitalismo, quien sabe si en esas batallas surja un nuevo mundo para reemplazar al sistema de explotación y alienación que nos domina.

.

Por Roberto Ojeda Escalante

El potencial de la devastación.

Extraído de la publicación Archivos de la Devastación.

(2015)

... “el potencial es una energía que aún no ha sido liberada, que espera latente un impulso, una pequeña acción/percusión que permita rebalsar la inercia que mantiene inactivo al artefacto” ... (Anónimxs)

Esta aproximación al concepto de potencial, por muy iconoclasta que suene, revela la realidad del avance y expansión del sistema tecnológico e industrial, particularmente de su carácter extractivista, donde la instalación de ‘artefactos de extracción’, verdaderas bombas del progreso en esta guerra que la civilización ha librado hacia la naturaleza salvaje, acumulan tranquilamente el potencial del desastre ecológico, cuya magnitud devastadora depende de los componentes iniciales del artefacto en cuestión.

... “Estoy tranquilo como una bomba” (Zacarías Manuel de la Rocha)
La primera materialización a esta idea podrían ser las centrales nucleares, las cuales albergan un potencial de generación energética y a la vez de devastación como ningún otro mecanismo de producción con ‘costos mínimos para el entorno’...hasta que... las posibilidades del caos actúan: acciones u ¿errores? humanxs, como el reactor de Chernóbil en Ucrania (1986), reacciones de la naturaleza, como el tsunami que accionó el reactor de Fukushima en Japón (2011) o el posible desastre asociado al reactor nuclear de la Reina en Chile, construido sobre una falla geológica activa que cruza toda la capital metropolitana (Falla San Ramón) y que está construido sobre un aluvión, depósito que por no estar consolidado podría eventualmente ceder.. En fin, verdaderas armas de doble filo esperando su momento.

Cuenca del Río Doce, Minas Gerais, Brasil.

Otra bomba estalló: El 5 de noviembre del 2015, 2 represas que contenían los residuos de la explotación de las faenas mineras de hierro en el sector de Bento Rodríguez, distrito federal de Minas Gerais, colapsaron, liberando toneladas del material contenido en los relaves (tipo embalse) al Río Doce, generándose un flujo masivo de

lodo rojizo que recorrió aproximadamente 600 km hasta el Océano Atlántico en el estuario de Regencia, Provincia de Linhares. Según las autoridades locales, el material contiene niveles tóxicos de arsénico, mercurio, cromo y manganeso. El fluido al ser rico en hierro y sílice, una vez seco alcanzaría una dureza similar al concreto. ¿Quién puso la bomba? Minas Gerais posee una larga historia de extractivismo minero remontada a la colonización portuguesa, particularmente al período llamado fiebre del oro (1640-1750) concentrado en el área de Ouro Preto u el Potosí del Oro, período que culminó cuando no quedó más mineral áureo por explotar. Actualmente las faenas mineras se concentran en la explotación de las rocas con concentraciones rentables de hierro. La faena minera donde ocurrió el colapso de las represas en cuestión es propiedad de la multinacional Samarco, cuyos dueños son la transnacional anglo-australiana BHP-Billiton, la minera más grande del mundo y, entre otras cosas, dueña del 57% de la mina chilena Escondida (mina de cobre a rajo abierto más grande del mundo), y la multinacional brasileña Vale. Cómo y a que/quién afecta la bomba? Establecer cuantitativamente los efectos del suceso es complejo, ya que los ecosistemas están conformados por equilibrios sensibles, complejos y dinámicos, particularmente el del ciclo hídrico. Sin embargo, las consecuencias de un suceso como el ocurrido eran previsibles: Un embalse, (i) localizados las nacientes de un río de (ii) una de las cuencas hídricas más importantes de Brasil con una alta biodiversidad y biomas únicos en el mundo, con un (iii) determinado tonelaje de residuos tóxicos y con (iv) cierto caudal de agua, permite establecer a priori los resultados probables, es decir, la comunidad, las autoridades y la empresa estaban conscientes de esta posibilidad, lo que permite establecer grados de complicidad y culpabilidad. Un suceso que implica la contaminación de un curso de agua tiene a grandes rasgos dos componentes: una superficial, asociada a toda la escorrentía en superficie del agua, donde es relativamente fácil visualizar y medir la afectación del evento; y otra componente del subsuelo, asociada a toda escorrentía en subsuperficie, en este caso es complejo establecer los cambios en las dinámicas de las napas y acuíferos, por la dificultad de tener un control directo a través de mediciones como en el primer caso. De las consecuencias superficiales se han reportado y

pronosticado los siguientes escenarios:

El sedimento, que contiene productos químicos utilizados por la mina para reducir las impurezas del mineral de hierro, podría alterar el curso de los arroyos, ya que por su composición se endurece similar al concreto, se reducirían los niveles de oxígeno en el agua y, por lo tanto, disminuiría la fertilidad de las riberas de los ríos y tierras de cultivo. Según Andrés Ruchi, director de la Escuela de Biología Marina en Santa Cruz, estado de Espirito Santo, el lodo podría tener un impacto devastador en la vida marina una vez que alcance el mar.

El estuario del río Doce es un suelo alimentador y un respiradero para diversas especies marinas, incluyendo animales en peligro de extinción como la tortuga tinglar, ballenas y delfines. Además, el flujo de nutrientes en toda la cadena alimentaria, en un tercio de la región sureste de Brasil y en la mitad del atlántico meridional, se afectaría por lo menos en un lapso de 100 años.

La revista 'Chemistry World' cita a Aloysio da Silva Ferrao Filho, investigador de la Fundación Oswaldo Cruz, el cual dice que el impacto en el río mismo es grave: "La biodiversidad del río está completamente perdida, incluyendo a varias especies endémicas que deben haberse extinguido."

Corolario

Todo artefacto extractivista de la devastación esconde un potencial destructor, que solo se visibiliza frente a la conciencia de las masas humanas cuando el mecanismo surte efectos. ¿Por qué esperar? ¿Por qué no desactivar las bombas de la civilización ahora? ¿O, convendría simplemente detonarlas? ¿Qué liberan sus efectos? ¿Qué todas las contradicciones de la humanidad civilizada se despejen en un solo instante, implique lo que implique? Reflexiones y más reflexiones.

***Una mirada anárquica sobre
los incendios forestales en la
zona centro-sur de Chile y
sobre los intentos del poder
por sacar provecho apuntando
a la subversión mapuche y
anarquista.***

*Extraído de web voz como arma.
(2017)*

Desde hace un par de semanas ha sido noticia en Chile la expansión de diversos focos de incendios en plantaciones del negocio de la industria forestal, en la zona centro-sur del país. Estos focos de incendio fueron extendiéndose por diversos territorios y han tenido como consecuencia un daño irreparable de diversos ecosistemas naturales y bosques nativos, alcanzando viviendas y produciendo la muerte de personas y un gran número de animales en lo que ya es un verdadero ecocidio que aun no se detiene. Estos incendios forestales y sus consecuencias se han transformado en el tema que ha copado la agenda noticiosa de las últimas semanas, con la clase política, empresarial y la prensa (des)informando e imponiendo una versión sobre el origen de los incendios que omite –o deja en último lugar- cualquier responsabilidad por parte de las empresas forestales. A su vez, ante la magnitud de la catástrofe, varios grupos y organizaciones buscan apoyar a los territorios devastados y critican desde diversas posiciones la forma en que el gobierno ha abordado la problemática.

Como anárquicos, enemigxs de esta y cualquier sociedad, pero parte de un contexto que no podemos eludir con nuestro silencio, queremos propagar unas cuantas ideas para agudizar la crítica

práctica contra la dominación hacia la tierra y quienes la habitamos.

I. Sobre lxs verdaderxs responsables

A pesar de la campaña comunicacional desplegada desde el poder, es un hecho que la responsabilidad de la catástrofe ecocida producida por estos incendios recaerá, principalmente y sin ninguna duda, en las forestales y su monocultivo de pinos y eucaliptos, protegidos y promovidos por el Estado para el enriquecimiento empresarial que devasta ecosistemas y comunidades.

Algunas organizaciones ambientalistas, con quienes coincidimos sólo en algunos análisis y datos -como la Red por la Defensa de los Territorios- sostienen acertadamente que los principales responsables de la catástrofe que enfrenta la región chilena están relacionados con el modelo forestal (neoliberal) que sustenta el Estado chileno a favor del oligopolio de las multimillonarias empresas, el cual se ha mantenido por más de 40 años. Esto ya que los focos de incendios, en su mayoría, han tenido su origen en plantaciones de monocultivos.

En un artículo, estas organizaciones señalan que “los efectos de las plantaciones de eucaliptos sobre las reservas de humedad del suelo comienzan a aparecer a la edad de 4 a 6 años, después de la cual el déficit de agua durante el año es similar al observado para un bosque maduro (FAO, 1987). Las tasas de transpiración difieren entre las especies de eucaliptos, fluctuando aproximadamente entre 20 y 40 litros/árbol/día (...) Las plantaciones forestales requieren una gran cantidad de agua para su desarrollo, por lo que, su impacto sobre la disponibilidad del recurso agua es especialmente importante en las zonas menos lluviosas de Chile”.

Señala la misma Red que “en Chile se estima que hay tres millones de hectáreas de plantaciones forestales en el centro sur, de las cuales unas setecientas cincuenta mil hectáreas (750.000) corresponden al holding CMPC cuya empresa principal es Forestal Mininco, controlada por el grupo Matte. La otra, concentra más de un millón doscientas mil hectáreas (1.200.000) que corresponde al Holding Copec – Antar Chile cuya principal empresa del rubro forestal es Celco – Arauco de Angelini, (...) Desde la Dictadura Militar hasta los gobiernos civiles, todos han defendido este empresariado,

llamando desarrollo a la apertura de nuevos focos de extracción y servicios para la industria forestal, a las plantaciones forestales como bosques y llamando estado de derecho a la imposición de la voluntad empresarial a través de la represión y el terrorismo de Estado.”

Por su parte, el portal informativo “Resumen” señala que “las plantaciones de pinos y eucaliptos, las plantas de celulosa y toda la infraestructura vial y portuaria a su servicio son elementos que, a la vez de constituir el engranaje de un sustancioso y exclusivo negocio, representa la explotación de los territorios que ocupan y el empobrecimiento de sus comunidades.”

Con todo esto, a pesar de sus esfuerzos por desviar la atención, es claro quiénes son lxs verdaderxs y principales responsables. Pero aún hay más.

II. El poder y sus esfuerzos por sacar provecho a la situación.

En medio de este contexto, junto a los tradicionales llamados a la unidad nacional y el alineamiento social de las personas y el Estado bajo un mismo interés, desde sectores ligados al poder político y económico se ha intentado propagar la tesis de que los incendios forestales y sus consecuencias han sido causados por grupos mapuches o anarquistas “terroristas”, dirigiendo el foco de atención lejos de las empresas forestales y apuntando a los ya no tan nuevos enemigos internos del Estado Chileno. Los medios de comunicación masivos, fieles a su rol de cómplices del poder amplifican tales tesis. El gobierno ha descartado públicamente la participación de tales grupos luego de investigar, pero se refuerza de todos modos la idea del “fantasma del terrorismo” como forma de explicar los problemas sociales y como modo de justificar la represión hacia la subversión mapuche y anarquista.

Ejemplo de esto ha sido la reciente detención de un comunero mapuche y de una persona de Santiago acusados de ser parte de una “escuela de guerrilla”. También han aparecido noticias en la prensa hablando sobre vínculos entre mapuches, anarquistas y ex miembros de organizaciones político militares de izquierda en relación a investigaciones sobre atentados explosivos/incendiaros y asaltos a camiones transportadores de dinero en el sur de Chile.

Por estos días también en el parlamento chileno discuten propuestas para la modificación de la Ley Antiterrorista, buscando ampliar las facultades para encerrar insumisxs e incorporando la figura del “terrorista individual”, evitándose así los acusadores tener que discutir si la persona inculpada pertenece o no a una organización catalogada como terrorista.

De esta manera, el poder busca sacar ventaja aprovechándose de la situación cuando las miradas de las masas enajenadas están puestas en los incendios y en aplaudir la acción de los aviones privados anti-incendios y a los burgueses que hacen sus hipócritas donaciones en medio del ecocidio socioambiental.

III. Por la necesidad de propagar la crítica y la acción radical contra la civilización y el poder.

Por nuestra parte, como anárquicxs-antiautoritarixs no nos interesa exigir ingenuamente al Estado que rompa con los intereses empresariales de grupos como Matte y Angelini, o que fiscalice, regule, limite o ponga fin al negocio de las forestales. Lo que nos interesa es propagar la crítica radical en torno a que el problema tiene raíces más profundas que el neoliberalismo, siendo consecuencia de la relación de poder sobre la naturaleza y la tierra entendida como una mercancía al servicio de los intereses humanos antropocéntricos, civilizados y capitalistas, visión que a lo largo de siglos y milenios ha intervenido, modificado y destruido ecosistemas y comunidades nativas, salvajes y ajenas a la mercantilización de la naturaleza bajo el nombre del “desarrollo” o “progreso”

No nos interesa exigir un cambio de modelo económico hacia uno menos “invasivo”, de “menor impacto” o “sustentable”, como se plantea desde el reformismo ciudadanista y legal.

Nos interesa destruir al Estado y toda relación de poder, volver a sembrar bosques nativos al mismo tiempo que potenciar prácticas de vida autónoma que no dependan del mercado, ni del Estado, ni de nadie que intente beneficiarse de nuestras vidas. Esto siempre de la mano del ejercicio de la acción directa en todos sus modos, incluido el ataque directo a las estructuras de la dominación, de la explotación y la devastación, sus responsables y cómplices en la sociedad.

No peticionismo. No legalismo. No delegación.

A deslegitimar los discursos del poder.
A responder el llamado de guerra contra el proyecto IIRSA
A potenciar las redes de autonomía y acción directa contra la civilización y toda forma de autoridad y dominación.

Algunxs anárquicxs.
Región chilena. Febrero 2017

Comunicado publico comunidad domingo cayun panicheo contra central mediterraneo en río puelo (2017)

Al Pueblo Nación Mapuche, al Pueblo chileno, argentino e internacional y a toda la gente consciente; el Lof domingo Cayun Panicheo, del Valle del Río Puelo informa lo siguiente:

Repudiamos la resolución, por parte del Comité de Ministros del estado chileno, los cuales decidieron, la aprobación de la “Central de pasada Mediterráneo” que afecta los Ríos Manso y Puelo.

Como Lof Mapuche no permitiremos que entren y destruyan nuestros lugares, nuestros ríos. El estado chileno y la empresa se coluden, demostrando así que son un solo ente, sin considerar la opinión de la gente, de los pueblos originarios, los antiguos pobladores de todo el Valle del Río Puelo.

El organismo que dice representarnos, la CONADI no presentó el informe al comité de ministros, no se pronunció, y nosotros sabemos que hubo fraude en Informe de la CONADI para la aprobación del SEA, no hay respuesta por parte de ellos, ¿Qué trabajo están haciendo? ¿Para quién está trabajando la CONADI?

Nos asumimos como comunidad en resistencia a este mal proyecto para nuestra Mapu, y aclaramos que este conflicto no lo hemos creado nosotros los mapuche, sino la empresa Mediterráneo S.A. dirigida por José Cox (socio y amigo del ex presidente Piñera) y Ricardo Bachelet (primo de la presidenta Bachelet) y el Estado Chileno y su institucionalidad, al amparar incondicionalmente este proyecto.

Nuestro Kimun mapuche sabe que la concreción de esta central hidroeléctrica, es el inicio del saqueo y el despojo violento de nuestro mapu, de sus recursos naturales, la destrucción irreversible de los espacios sagrados milenarios y nuestra existencia como pueblo, y

esto se llama “Terrorismo de Estado”. Es por ello, que como Lof Cayun Panicheo del Valle del Puelo, asumimos la lucha de resistencia histórica de nuestra Nación Mapuche frente a la invasión, la muerte y el despojo.

Declaramos nuestra resistencia como una lucha por la vida y también por toda la humanidad, ya que como mapuche defendemos el derecho al agua, recurso vital e indispensable para las presentes y futuras generaciones. Y a que el ser humano, mapuche y no mapuche, pueda gozar y preservar este recurso en forma armónica con el medio ambiente y no destruir los ríos y su entorno.

Hacemos un llamado al Pueblo Mapuche a apoyar esta lucha y a la Población en General, a que nos ayuden a defender nuestro territorio, a movilizarse para defender la intervención de nuestros ríos y el equilibrio de la Ñuke Mapu.

MARICHIWEU!!!!!!!

LOF DOMINGO CAYUN PANICHEO VALLE DEL PUELO

Comunicado publico lonco Facundo Jones Huala. (2018)

Marri marri pu lamuen ka pu peñi, kiñe futa chaliwun apuen, kom mapuchekeche ka pu anai ka molfunche. Desde la cárcel de alta seguridad de Valdivia, asumiendo la prisión política con dignidad, envío afectuosos saludos y aliento para todo mi pueblo, para todos los puelmapuche que han ido asumiendo el compromiso y conciencia histórica como protagonistas, desde una propuesta política sería desarrollada al calor de la lucha desde los mismos lof y sus autoridades ancestrales. A mis hermanos guluche los saludo con afecto y respetuosamente, en el ánimo de que esta prisión política y los atropellos del winka podamos transformarlo en mayores avances para nuestra lucha. Me reivindicó como Lonco de kurra mapu (Pu Lof en Resistencia dpto. Cushamen) Autoridad política, espiritual y cultural de nuestro pueblo, como militante del Movimiento Mapuche Autónomo del Puelmapu desde una visión ancestral, anticapitalista, anticolonial por la recuperación de nuestro territorio ancestral mapuche. Debemos recordar que el contexto en el que fui perseguido, detenido y procesado en Chile fue en un lof en resistencia a megaproyectos capitalistas que pretenden represar el Rio Pilmaiken, iniciándose el año 2013 un emblemático juicio político a los defensores del territorio mapuche huilliche, los cuales fueron absueltos de 9 causas, entre ellas pisu pisue, víctimas también de persecución política orquestada por esta genocida empresa noruega STATKRAF. Pisu-pisue y la extradición han pasado de la común criminalización, persecución política a niveles cada vez más altas de escarmiento, hostilidad política y terrorismo de estado, sometiéndome dos veces a un mismo proceso en el del juicio de extradición, esto sucedió ante los ojos de todos, es por esto que repudio el ensañamiento, la represión y las tácticas de guerra sucia por parte de los dos estados chilenos y argentino que no han dudado en, coordinarse y operar en conjunto para combatirnos como el enemigo interno, imponiendo la represión, asesinato, judicialización y teatros

de operaciones basados en las escuelas gringas de contrainsurgencia para guerras de baja intensidad. Por último hago un llamado a continuar el proceso de concientización y reconstrucción de la nación mapuche con todas sus expresiones en todo el territorio y convido a apoyar esta digna prisión política en la que me encuentro con diversas movilizaciones.

¡FUERA TERRATENIENTES, FORESTALES,
HIDROELECTRICAS, PETRÓLERAS, SALMONERAS Y
TODAS LAS EMRESAS CAPITALISTAS DEL WALLMAPU!

***Denuncia y solidaridad contra
la barrick:
En apoyo a los Pueblos de Jáchal e Iglesia en
la provincia de San Juan y por el cierre de
la mina Veladero.***

*Extracto de texto encontrado en web Latino Sin Fronteras.
(2017)*

En Jáchal e Iglesia, departamento de Iglesia, provincia de San Juan, Argentina, la Barrick Gold se ha instalado hace más de 10 años en la Cordillera de los Andes, en un proyecto que ocupa una zona periglaciaria, estratégica por la presencia de agua y glaciares. Después del derrame, y con todos los intentos de ocultarlo y luego minimizarlo, los habitantes de Jáchal e Iglesia, organizados en las calles, pusieron su grito en el mundo para denunciar lo que había pasado, y a pesar de la represión, los amedrentamientos, los desdenes, la censura y el cerco mediático no pudieron callarlos. La megaminería –actividad minera a gran escala que se practica a cielo abierto dinamitando las montañas, y que comúnmente utiliza una “sopa química” para extraer los minerales buscados-, tiene un impacto ambiental negativo destruyendo ecosistemas frágiles, de difícil recomposición. Estas empresas transnacionales saquean nuestras riquezas y territorios y dejan a su paso la contaminación del agua, el aire y el suelo, destruyendo lazos sociales comunitarios, generando pobreza, trata de personas y represión, tanto estatal como a través de patotas contratadas.

No hay tecnología que pueda evitar este tipo de incidentes. Lo que ocurrió en Jáchal e Iglesia no tiene vuelta atrás, y lo pagarán nuestros descendientes y la naturaleza durante muchos años.

La megaminería es un gran ejemplo de este sistema de producción capitalista donde el capital financiero especula con nuestras vidas, usando nuestros recursos para hacer negocios en los bancos y acumular dinero. Los/as que vivimos de nuestro trabajo y de la tierra

no vemos ningún beneficio de estos negocios: el 80% de los minerales quedan en los bancos, 18% en joyería de lujo y 2% en tecnología. Estas empresas reciben beneficios impositivos para instalarse, y luego se van sin hacer ningún tipo de remediación ambiental. Un negocio redondo en el que nosotros/as pagamos con nuestra calidad de vida. Con estas empresas, además, está siempre el Estado garantizando que esto ocurra, con los sucesivos gobiernos de turno, nacionales, provinciales y locales que han sido los soportes de este sistema. Nosotros/as seguimos resistiendo, denunciando y proponiendo. Y cuando hablamos de “nosotros/as”, incluimos por supuesto a nuestros/as compañeros/as, los/as trabajadores/as de las megaminerías, uno de los/as principales afectados/as, porque a pesar de la fantasía que nos quieren imponer, las megaminerías dicen traer empleo a regiones que, previamente, han sido empobrecidas con la destrucción de las economías regionales y la consecuente pérdida de lugares de trabajo. El empleo que ellas “brindan” no es más que el que ellas y los gobiernos cómplices eliminan al destruir las producciones que ya existían en esos territorios. Así, no dejan más remedio que “elegir” la única fuente de empleo que queda, amasando su fortuna en función de la explotación de los/as trabajadores/as y la destrucción de la naturaleza. Luego, sólo les queda continuar ocultando e intentando destruir las alternativas: la posibilidad de trabajar la tierra organizados/as familiarmente o en cooperativas y la producción agroecológica como respuestas contundentes ante el saqueo capitalista.

Por todo lo mencionado, continuaremos gritando ¡Fuera Barrick de San Juan, Argentina y de Nuestra América! Como así lo hacemos con cada una de las megaminerías.

***Tomé-Penco-Lirquen
Talcabואano-Bulnes,
Provincia de Concepción
Los tentáculos del Proyecto Octopus.
Extraído Revista Mingako. (2016)***

Este proyecto es quizás una de las puntas de lanza del capitalismo energético en este país. Surge luego de que Bachelet visitara a Obama y firmaran distintos acuerdos de cooperación. Uno de ellos fue la magnífica idea de traer Shale gas desde USA para ser quemado en termoeléctricas en Chile. Fue así como surgió el Proyecto Octopus (o Biobío Genera) que pretende construir un terminal gasífero tipo isla en las costas de la región (que recibirá el gas de USA) y termoeléctricas a gas en los interiores del Biobío. Un dato no menor es que el combustible traído desde Gringolandia es extraído mediante la técnica Fracking o fractura hidráulica que causa graves desequilibrios y contaminación en el ecosistema. En Chile los políticos y empresarios venden el cuento de que las termoeléctricas a gas son menos contaminantes que las clásicas a carbón que ya han devastado otras zonas del Biobío como la ciudad de Coronel. El proyecto Octopus se instala dentro de la geopolítica mundial en donde USA intenta ser nuevamente un productor importante de energía y el gobierno chileno que quiere transformar al Biobío en la “capital energética del país”. Para mayor información se pueden contactar con la “Coordinadora contra el proyecto Octopus” que agrupa a diversos grupos y que han generado importantes iniciativas como la marcha del 12 de noviembre de 2015 en Concepción que reunió a por lo menos mil personas contra este fatídico proyecto.

Por Mingako Pajarraco, desde algún rincón de los bosques del Biobío

El complejo del río madera.

Extraído de Revista Topología Insurreccional.

(2014)

El pasado 9 de julio de 2007 el gobierno brasileño anunció una primera autorización para construir dos hidroeléctricas en Santo Antonio y Jirau, cerca de la frontera boliviana. Ambas forman parte del llamado «Complejo del Río Madera», un proyecto de construcción de infraestructuras que comprende tres niveles: la construcción de una hidrovía de 4.200 km de largo que permite la navegación de grandes embarcaciones en los ríos Madera, Madre de Dios y Beni; la construcción de cuatro presas hidroeléctricas, dos en territorio brasileño (las mencionadas de Santo Antonio y Jirau), una tercera en aguas binacionales, y una última en territorio Boliviano; y, finalmente, la línea de transmisión. (Molina, 2007).

El objetivo del Complejo del Río Madera es generar energía para abastecer a los núcleos urbanos brasileños y hacer navegable el Río Madera, para convertirlo en una plataforma de transporte de mercancías para la exportación hacia América del Norte, Europa y otras regiones de América del Sur. El proyecto forma parte de la iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional de Sudamérica (IIRSA), impulsada en el año 2000 a instancias del propio gobierno brasileño. El IIRSA supone un paquete de inversiones en infraestructuras concebido como una nueva forma de gestión del territorio sudamericano al servicio de las grandes multinacionales exportadoras y de los sectores insertados en el comercio internacional, del cual el Complejo del Río Madera es uno de los proyectos estrella (Zibecchi, 2006).

La navegación del Madera, el principal afluente del Amazonas, es un componente clave en los Ejes de integración del IIRSA. Ésta se ve dificultada por rápidos y cachuelas (pequeñas cascadas) y su habilitación para la navegación de grandes botes, a través de las obras previstas en el Complejo crearían una hidrovía de unos 4.200 km de longitud, facilitando la integración entre Perú, Brasil y Bolivia. En Brasil, los principales promotores del Complejo son las grandes empresas del sector del agrobusiness, en particular las soyeras,

como el grupo Tedesco Maggi. Se calcula que el proyecto permitirá transportar unos 35 millones de toneladas de soja por año, lo que supone un 500% de incremento respecto a los 7 millones actuales (Hurwitz, 2007).

Resistencias y denuncias al proyecto

El anuncio de la autorización para la construcción de las presas de Santo Antonio y Jirau ha despertado una fuerte indignación de los pueblos amazónicos brasileños y bolivianos, que han empezado a movilizarse para paralizar el proyecto. A pesar que las dos presas están en territorio brasileño, su impacto es transfronterizo y afecta plenamente al territorio boliviano. En el caso boliviano la oposición al Complejo Madera ha sido más fuerte y el propio gobierno de Evo Morales ha manifestado su contrariedad por la actitud del Brasil, aunque de forma bastante tibia.

Los días 8, 9 y 10 de junio de 2007 tuvo lugar un encuentro de organizaciones ecologistas, indígenas y campesinas bolivianas y brasileñas para articular la oposición al Complejo Madera, que culminó con la aprobación de una declaración del «Movimiento Social en Defensa de la Cuenca del Río Madera y de la Región Amazónica». Los argumentos para resistirse al proyecto son múltiples pues los impactos ambientales, sociales y económicos del proyecto son enormes.

En el terreno ambiental, hay varios impactos negativos señalados: crecimiento de los ríos e inundaciones; taponamiento de los afluentes y ríos de la cuenca (Abuná, Madre de Dios, Beni, Mamoré, Guaporé...) que convertirían la región en un pantanal; y desplazamiento y desaparición de especies de peces (el Madera es el segundo río más importante del mundo en cuanto a la riqueza de su ictiofauna). En este sentido, el Complejo Río Madera supone un paso más en el proceso de destrucción ecológica de la Amazonia iniciada hace décadas. Conviene señalar que el Estudio de Impacto Ambiental realizado por las empresas brasileñas encargadas del proyecto es denunciado como insatisfactorio, ya que sólo analiza el impacto directo de la inundación causada por las presas, sin tener en cuenta el impacto en la cuenca, los afluentes, ni el impacto del proceso de sedimentación, ni del corredor de 14.000 km cuadrados

(10km de ancho y de 1.400 km de largo) por donde van a pasar los conductores eléctricos de 600 a 765 kilovatios.

En el terreno económico supondrá la destrucción y alteración de las economías y formas de subsistencia locales, afectando negativamente a la pesca, a la ganadería (por la inundación de tierras de pastoreo) y, en particular, a la recolección de castaña, una actividad económica muy importante de la Amazonia boliviana. La economía de la castaña no puede sobrevivir si se producen alteraciones del bosque tan significativas como las previstas, ya que los bosques de castaña requieren determinadas condiciones de humedad. (Castellón 2007). Finalmente, se señalan también impactos sociales importantes, en particular el riesgo de aumento de determinadas enfermedades como la malaria o de los efectos de la contaminación por el mercurio del agua, que se verán agravados por el cambio en la velocidad de circulación del agua.

La lucha contra el Complejo Río Madera se enmarca en un creciente movimiento en América Latina y en todo el mundo de resistencia a la construcción de presas gigantes, de los cuales posiblemente el más conocido internacionalmente sea el movimiento Narmada Bachan Andolan de la India, opuesto a la construcción de un conjunto de presas en el valle del río Narmada. América Latina cuenta con 979 grandes presas, el 60% de ellas en Brasil (país donde el 93% de la electricidad viene de las presas) según datos de la Comisión Mundial de Represas (CMR). El momento de máximo empuje en la construcción de presas fue el período de los años sesenta-setenta, cuando se inauguraron un promedio de 17 presas cada año en el continente (Stancich, 2003).

Las resistencias contra la construcción de este tipo de infraestructuras crecieron de forma sistemática desde finales de los setenta y comienzos de los ochenta. En Brasil, por ejemplo, las primeras resistencias se iniciaron en 1977 a raíz del anuncio de Electrosul de la construcción de 22 presas en el río Uruguay y sus afluentes. Sería el inicio de un largo proceso de luchas populares que culminaría en 1991 con la creación del Movimiento de Afectados por Represas (MAB) (Stancich, 2003). La creciente oposición social en el continente y en todo el mundo a la construcción de presas hizo descender drásticamente el número de nuevos proyectos a partir de los noventa,

así como el volumen de la financiación del Banco Mundial (BM) para los mismos, aunque la construcción de grandes presas ha proseguido. A pesar del carácter local de muchas de estas luchas ha habido un proceso de coordinación continental e internacional de las mismas. Así, en 1999 fue constituida en Sao Paolo la Red Latinoamericana contra Represas y por los Ríos, sus Comunidades y el Agua, cuyos segundo y tercer encuentros tuvieron lugar en el año 2002 en Argentina, y en el año 2005 en Guatemala, respectivamente. En éste último participaron más de 400 delegados/as provenientes de 25 países y 112 organizaciones (Castro, 2006).

Es todavía pronto para saber el desenlace del conflicto del Complejo Madera, pero la oposición al mismo es un frente de resistencia clave en la lucha contra la destrucción de la Amazonía, el modelo de integración regional diseñado por el IIRSA, y la dinámica de la globalización neoliberal en América Latina.

Extractivismo, medios y un genocidio que no termina.

Extraído Web Rebelión.

(2017)

“ Los indígenas no aceptamos el extractivismo. Y vamos a morir luchando contra las mineras, petroleras, empresas transgénicas. Por eso nos consideran un peligro”.

Extractivo

Durante el menemismo se aprobó la ingeniería legal que dio pie a la profundización del extractivismo en Argentina: leyes mineras, privatización de YPF, ley forestal, aprobación de transgénicos con uso de agrotóxicos. Pero la implementación en los territorios se dio durante el kirchnerismo. Dos ejemplos: se pasó de 40 proyectos mineros en estudios (en 2003) a 800 proyectos (en 2015); de 12 millones de hectáreas con soja transgénica se pasó a 20 millones (22 en la actualidad). El macrismo continúa esa línea: quite de retenciones a la minería, baja de retenciones al agro, flexibilización laboral para trabajadores petroleros. Más extractivismo, más avance sobre territorios rurales, donde viven pueblos indígenas y campesinos.

Amnistía Internacional contabilizó un piso de 250 casos conflictivos, entre los que detectó un punto en común: detrás siempre hay empresas (agropecuarias, petroleras y mineras, entre otras), que actúan en complicidad, por acción u omisión, de los gobiernos. Cómo sucedió con la Campaña del Desierto, que tenía como fin económico incluir tierras al mercado capitalista, la Argentina del Siglo XXI repite la historia de avanzar sobre los pueblos indígenas.

Preexistente

“Mapuche” significa en mapuzungun “gente de la tierra”. Los mapuches, como todos los pueblos indígenas del continente, son a partir del vínculo con el territorio. De allí proviene su historia, su cultura, su filosofía, su vida y de ese territorio dependen sus hijos, nietos y su futuro como pueblo. Un argumento falaz para atacar a los indígenas del sur es que decir que son chilenos. Los pueblos indígenas

tienen miles de años de historia, y el Pueblo Mapuche en particular existe desde muchos antes de la conformación de los Estados-nación. Es decir, son previos a la existencia de Argentina y Chile. El artículo 75 de la Constitución Nacional lo reconoce: “Reconocer la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos. Garantizar el respeto a su identidad y el derecho a una educación bilingüe e intercultural; reconocer la personería jurídica de sus comunidades, y la posesión y propiedad comunitarias de las tierras que tradicionalmente ocupan; y regular la entrega de otras aptas y suficientes para el desarrollo humano (...). Asegurar la participación en la gestión referida a sus recursos naturales y a los demás intereses que los afecten”.

Ante cada campaña mediática de ataque a los mapuches, académicos repudian las falsedades de sectores periodísticos. En enero pasado, investigadores del Conicet escribieron un texto que resume cientos de estudios académicos: “Afirmamos que los mapuches no son araucanos de origen chileno y no exterminaron a los tehuelches (...) Los mapuches no son “indios chilenos”, sino pueblos preexistentes. Esto significa que vivían en estos territorios antes de que existieran los Estados y que había mapuches en lo que hoy es Argentina”.

Periodismo represivo

“Denuncian vínculos de grupos mapuches con las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia)”, tituló el diario Perfil el domingo 8 de enero en un extenso artículo, referido al conflicto del Lof (comunidad) Resistencia Cushamen con la empresa Benetton. La nota, firmada por Cecilia Moncalvo, acusó: “A medida que aparecen más datos, la acción de (Facundo) Huala y su grupo puede ser leída como el germen de una forma violenta de protestar y de hacer política. Hay datos, como que en zonas limítrofes la Gendarmería envió más personal, mientras que diputados chilenos y periodistas y productores argentinos mencionan a las FARC colombianas como parte de la financiación del grupo (...). Abre interrogantes sobre una zona liberada previamente y de tráfico de armas de Argentina a Chile. Facundo Jones Huala sería el nexo”.

Dos días después, el martes 10 de enero, hubo feroces represiones sobre el Lof Mapuche. Una por la mañana (Gendarmería Nacional).

Otra por la tarde (policía de Chubut). El miércoles se produjo un tercer operativo violento. Tres represiones en dos días. Una cacería de mapuches. Una decena de presos. Otro tanto de heridos. Dos de gravedad. La imagen de Fausto Jones Huala, con un balazo en el cuello, recorrió el país.

A la campaña anti-indígena se sumó el diario Clarín, con un extenso artículo anunciado en tapa el domingo 22 de enero y doble página interna. “Facundo Jones Huala, el mapuche violento que le declaró la guerra a la Argentina y Chile”, fue el título, firmado por Gonzalo Sánchez. Citó en seis oportunidades voces oficiales del Ministerio de Seguridad de Nación, Cancillería y Secretaría de Seguridad. Todas voces en “off”, sin nombre ni apellido, que acusan al Lof Cushamen de hechos tan insólitos como ajenos a la realidad. Según Clarín:

- Los mapuches están vinculados a grupos kurdos y a la ETA del país Vasco.
- Recibieron financiamiento del kirchnerismo.
- Afirma que el Lof Cushamen ocasionó incendios, secuestro de personas e intento de asesinatos, entre otros hechos.

Gonzalo Sánchez, autor de la nota y editor del diario, repite lo de Cecilia Moncalvo en Perfil: vincula al Lof Cushamen (y a Jones Huala) con la organización Resistencia Ancestral Mapuche (RAM), cuando la comunidad nunca ha declarado ser parte de esa organización. Segunda coincidencia: Sánchez no otorga ni una línea a la voz del Lof Cushamen, ni de sus abogados, ni de las organizaciones de derechos humanos que acompañan. Infobae no se quedó atrás. “Violencia, anarquía y apoyo externo: el perfil de dos grupos mapuches que tienen en vilo a Chile y la Argentina”, tituló el 9 de agosto un artículo de Martín Dinatale, con todas voces en off y ninguna entrevista a mapuches. Un artículo que podría haber sido escrito por Patricia Bullrich. Insólita la nota de Claudia Peiró en Infobae. Acusó a los mapuches de estar financiados por ingleses. “The Mapuche Nation, el pueblo originario con sede en Bristol, Inglaterra”. No aporta una sola prueba que acredite esa relación. Clarín retrucó. “Jones Huala redobla la apuesta: llamó a la rebelión y la lucha armada. Desde el penal donde está detenido, el referente mapuche convocó abiertamente a la acción violenta”. Firmada por el corresponsal el Bariloche, Claudio Andrade, conocido de las

organizaciones mapuches por sus continuas que rozan el racismo. Por otro lado, también sobresalen comunicadores, intelectuales, artistas y políticos no dudaban en echar sospechas sobre el líder qom Félix Díaz de Formosa y, al mismo tiempo, silenciar las atrocidades del gobierno feudal de Gildo Insfrán. Figuras radiales afines al kirchnerismo relativizaban el reclamo qom y hasta hacían entrevistas condescendientes a Insfrán. En el “mejor de los casos”, se llamaban a silencio ante la violación de derechos. El periodismo afín al kirchnerismo apoyó fervientemente la explotación petrolera en Vaca Muerta, aunque allí se violaban derechos indígenas y también se reprimía (y se reprime). Con el macrismo en el poder, esos mismos periodistas, intelectuales y artistas se horrorizan y repudian la violencia que sufren los mapuches. Periodistas de uno y otro lado tienen una coincidencia: escriben sobre un hecho sin recorrer el territorio. No visitan (ni visitarán) las comunidades indígenas. Son periodistas de escritorio. Y sus mentiras repercuten de la peor manera: legitiman represiones.

Genocidio

Robo de bebés. Desaparición de personas. Torturas. Campos de concentración. Asesinatos. Lo sufrió la sociedad argentina en manos de la última dictadura cívico-militar. Lo sufrió el pueblo judío en manos del nazismo. El Pueblo Mapuche también padeció robo de bebés, desaparición de personas, torturas, campos de concentración, asesinatos. Pero no hubo jamás pedido de perdón, tampoco reparación ni justicia. No hubo un “nunca más” para lo sufrido por los pueblos indígenas. Diana Lenton, doctora en antropología y docente de la UBA, lo resume así: “El Estado se construyó sobre un genocidio. Se requirió que no hubiera más diversidad interna. Se anulan los tratados con los indígenas, el Estado se garantizó que no iban a interferir en la constitución de ese Estado. Es lo que se llama genocidio constituyente, son genocidios que dan origen a un Estado”.

Recuperaciones

“Wiñomüleñ ta iñ mapu meu” significa en idioma mapuche “territorios recuperados”. Es un anhelo, una práctica reivindicatoria y, sobre todo, un derecho de los pueblos originarios volver a parcelas

que les fueron arrebatadas en el pasado. En los últimos quince años, y luego de agotar la instancia administrativa y judicial, el Pueblo Mapuche recuperó 250 mil hectáreas que estaban en manos de grandes terratenientes. Los pequeños burgueses urbanos deben permanecer tranquilos: los indígenas no ocuparán los departamentos en Palermo o Recoleta, ni les interesan las mansiones de Nordelta. Sólo vuelven a las tierras de sus antepasados que hoy están en manos de grandes empresas. Los legalistas también deben estar conformes: las recuperaciones territoriales están respaldadas por tratados internacionales, que tienen rango superior a las leyes locales.

“Siempre que sea posible, los pueblos indígenas deberán tener el derecho de regresar a sus tierras tradicionales en cuanto dejen de existir las causas que motivaron su traslado y reubicación”, detalla el artículo 16 del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que tiene rango superior a las leyes nacionales. El artículo 14 también apunta: “Deberán tomarse medidas para salvaguardar el derecho de los pueblos interesados a utilizar tierras que no estén exclusivamente ocupadas por ellos, pero a las que hayan tenido tradicionalmente acceso para sus actividades tradicionales y de subsistencia”. La Declaración de las Naciones Unidas (ONU) sobre Derechos de los Pueblos Indígenas, aprobada en septiembre de 2007, remarca en su artículo 10 “la opción del regreso” frente a los desplazamientos forzados y, en su artículo 28, legisla que “tienen derecho a la reparación, por medios que pueden incluir la restitución (...) por los territorios y los recursos que tradicionalmente hayan poseído u ocupado o utilizado de otra forma y que hayan sido confiscados, tomados, ocupados, utilizados o dañados”.

“Las comunidades indígenas en la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH)” es el título del trabajo sobre Derecho internacional de Rolando Gialdino, ex secretario de Derechos Humanos de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, el máximo tribunal del país. Al analizar la acción de la CIDH, abordó la posesión ancestral: “Los miembros de los pueblos indígenas que involuntariamente han perdido la posesión de sus tierras, y éstas han sido trasladadas legítimamente a terceros inocentes, tienen derecho de recuperarlas o a obtener otras tierras de igual extensión y calidad”.

La recuperación territorial implica mucho más que hectáreas: instala una concepción diferente de la tierra, que interpela el concepto de propiedad individual en busca de rentabilidad y lo suplanta por un espacio de ocupación colectivo, “territorio ancestral”, imprescindible para el desarrollo como pueblo originario.

Benetton

En 2007, la comunidad mapuche Santa Rosa Leleque volvió al territorio indígena: recuperó 625 hectáreas dentro de lo que entonces era parte de la estancia Leleque de Compañía de Tierras Sud Argentino (Grupo Benetton), ubicada entre Esquel y El Bolsón. El caso tomó repercusión nacional e internacional. Rosa Rúa Nahuelquir y Atilio Curiñanco, autoridades de la comunidad, viajaron a Roma junto al Premio Nobel Adolfo Pérez Esquivel. Se entrevistaron con la familia Benetton, que prometió la donación de tierras dentro de Chubut. Pero la compañía sólo ofreció parcelas que eran improductivas.

La comunidad no aceptó y aclaró que los pueblos indígenas no aceptaban “donación” sino “restitución” por tierras que habían sido robados por privados. La causa avanzó en tribunales, hubo intento de desalojos, pero la comunidad permaneció en el lugar. Benetton nunca aceptó la derrota entre otras cosas porque habilitaría que otras comunidades repitieran la acción. En noviembre de 2014, el Estado (provincial y nacional) finalizó el relevamiento territorial de la comunidad Santa Rosa Leleque. En el marco de la Ley Nacional 26.160 reconoció la posesión y uso de las 625 hectáreas por parte del Pueblo Mapuche. La comunidad siempre denunció las irregularidades en el título que adquirió la compañía Benetton (explicadas en detalle en el libro “Ese ajeno sur”, del investigador Ramón Minieri). El 13 de marzo de 2015 se produjo una nueva recuperación territorial en la estancia Leleque de Benetton. “Actuamos ante la situación de pobreza de nuestras comunidades, la falta de agua, el acorralamiento forzado hacia tierras improductivas y el despojo que se viene realizando desde la mal llamada Conquista del Desierto hasta la actualidad por parte del Estado y grandes terratenientes. Sumado a esto la inmensa cantidad de reñima (familias) sin tierra donde poder siquiera subsistir dignamente”, explicó como fundamento de la acción el comunicado

firmado por Lof en Resistencia del departamento de Cushamen y el Movimiento Mapuche Autónomo (MAP).

Ya no era un sólo mal ejemplo. Ya eran dos. Y pueden ser más. Benetton descargó todo su maquinaria legal contra los mapuches y contrató una agencia internacional de prensa y lobby (JeffreyGroup) para una campaña mediática, tanto a nivel provincial como nacional. El responsable en Argentina de JeffreyGroup es Diego Campal, que se presenta como “especialista en resolución de conflictos y gestión de crisis”. Periódicamente llegaban las gacetillas de prensa y fotos en alta definición de los “atentados” que sufría la estancia Benetton. Sus principales destinatarios: el diario Jornada (Chubut), Río Negro (el más leído de la Patagonia), Clarín y La Nación. Los mismos comunicados llegaban al despacho del gobernador de Chubut, Mario Das Neves, y sus ministros. La campaña mediático daba sus primeros pasos y vinculaba a los mapuches con grupos paramilitares (ETA, FARC).

Enemigo interno

En diciembre de 2016, el gobernador Das Neves pidió juicio político para el juez Guido Otranto por no haber condenado a Facundo Jones Huala (lonko del Lof en Resistencia de Cushamen). “No queremos jueces federales que actúen en connivencia con delincuentes”, refirió en relación a mapuches. Además, instó a que la población desobedezca al juez: “Que la gente reaccione, que no permita, por más que sea un juez, llevar a cabo este tipo de acciones”. El Ministerio de Seguridad, conducido por Patricia Bullrich, acusó en un informe interno de agosto de 2016 a los pueblos originarios de la Patagonia de delitos federales y los responsabilizó de hechos delictivos sin aportar ninguna prueba. El informe interno fue titulado “Revalorización de la ley. Problemática en territorio mapuche” y reconocía que la Policía de Seguridad Aeroportuaria (PSA) realiza “tareas de investigación” ilegales y catalogaba los reclamos como “amenazas para la seguridad social”. El Ministerio de Seguridad hizo propio el discurso de las empresas petroleras, que argumentaron la “usurpación” que realizarían comunidades indígenas sobre campos petroleros.

Un centenar de organizaciones de pueblos originarios, Amnistía

Internacional, el Servicio de Paz y Justicia (Serpaj) y la Asamblea Permanente de Derechos Humanos (APDH) emitieron un comunicado para alertar sobre la “estigmatización y persecución al Pueblo Mapuche”. El texto, titulado “La lucha indígena no es delito”, cuestionó al gobierno: “El ministerio de Seguridad coloca a las reivindicaciones territoriales mapuches como amenazas para la seguridad social (...) El Estado privilegia los intereses de las petroleras y criminaliza al pueblo mapuche”. El 21 de junio pasado, un centenar de efectivos de gendarmería nacional llegó hasta la comunidad mapuche Campo Maripe (en Vaca Muerta, Neuquén), cerró los caminos internos y escoltó a cuadrillas de YPF para realizar una nueva perforación petrolera. Los integrantes de la comunidad pidieron explicaciones, solicitaron que exhiban la orden judicial (nunca se las mostraron) y exigieron que se retiren del territorio indígena. La Gendarmería incluso impidió que la comunidad abandonara su propia tierra. “YPF usa la Gendarmería para entrar ilegalmente a territorio mapuche. Ingresaron sin consulta, ni autorización, con un procedimiento totalmente desmedido, sin mediar palabra, ni exhibir orden judicial. Los miembros del lof (comunidad) fueron amenazados y fueron rehenes en su propio territorio”, denunció el Consejo Zonal Xawvn Ko de la Confederación Mapuche de Neuquén, que cuestionó la “militarización” del lugar y acusó a la ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, de una “escalada de represión”.

Peligro

“Ser indígena hoy es ser subversivo”, resumió con simpleza en una mateada Jeremías Chauque, mapuche, músico, productor de alimentos sanos (sin agrotóxicos). Y amplió: “Los indígenas no aceptamos el extractivismo. Nunca lo aceptaremos. Y vamos a morir luchando contra las mineras, petroleras, empresas transgénicas. Por eso nos consideran un peligro”. Facundo Jones Huala, desde la cárcel de Esquel, fue en línea similar: “El Pueblo Mapuche impulsa la reconstrucción de nuestro mundo, y la expulsión de extractivas del territorio. Como mapuches no podemos ser en tierras desbastadas, no podemos ser mapuche con pozos petroleros o con mineras. Necesitamos nuestra tierra sana, en equilibrio y armonía. Restablecer

ese equilibrio es hoy revolucionario, es alterar el orden actual del capitalismo extractivo. Por eso los mapuches somos un problema para el poder”.

Disparen

Ante la desaparición de Santiago Maldonado, en el marco de una represión de Gendarmería Nacional el 1 de agosto, la ministra Patricia Bullrich apuntó contra las comunidades indígenas: “No vamos a permitir una república autónoma y mapuche en el medio de la Argentina. Esa es la lógica que están planteando, el desconocimiento del Estado argentino, la lógica anarquista”. La Sociedad Rural Argentina, impulsora de la Campaña del Desierto y parte de la última dictadura cívico-militar, aportó un comunicado: “Tiene que terminar la impunidad para los grupos delictivos y violentos del Sur” (en referencia a los mapuches). La Confederación Mapuche de Neuquén le contestó a la Ministra de Seguridad: “La funcionaria Patricia Bullrich en sus declaraciones cargadas de desprecio racial e ignorancia, construye una verdadera ensalada de conceptos errados. Desconoce conceptos básicos de estados modernos y evolucionados que se asumen como Estados Plurinacionales. Nuestra condición de Nación Mapuche está basada en la preexistencia milenaria que reconoce la propia Constitución Argentina. Negar esta realidad es propia de los estados autoritarios y colonialistas que desconocen la diversidad”.

“Un estado plurinacional no depende del permiso de una funcionaria. Está relacionado a una existencia de miles de años, ante un estado moderno de solo dos siglos de existencia”, explicó la Confederación Mapuche y afirmó: “La plurinacionalidad no es una propuesta separatista ni excluyente. Por el contrario, es una herramienta para la unidad en la diversidad. Si los mapuches no asumiéramos nuestra nacionalidad, seríamos un pueblo sin historia y peor aún, seríamos un pueblo sin futuro”.

El Consejo Asesor Indígena (CAI), histórica organización mapuche de la Patagonia, también emitió un documento: “Repudiamos el accionar del Estado frente los hechos que han sucedidos (el Cushmanen) y manifestamos nuestra solidaridad con las víctimas de la violencia estatal y sus familias. Exigimos la aparición con vida de Santiago Maldonado y responsabilizamos al Estado Nacional

por la actual situación de militarización que sufren los pueblos originarios”. “No queremos que la actitud de Estado y la sociedad frente a nosotros sea de represión, discriminación y racismo”, precisó la organización indígena. Recordó que el Pueblo Mapuche ha sufrido incendios, persecuciones judiciales y policiales, amenazas de muerte, acosos, allanamientos e intentos de desalojo. Y el CAI dejó una aclaración: “Mantenemos nuestros reclamo y la firmeza en nuestra lucha”

POR Darío Aranda

Asesinadxs por defender la tierra!!

Según indicadores entregados por Global Witness, durante 2017 fueron asesinados 207 defensores de la tierra y del medio ambiente. Es así como Brasil registró la mayor cantidad de asesinatos que cualquier otro país en la historia, con 57 homicidios en 2017. Asimismo, 48 personas fueron asesinadas en Filipinas durante el pasado año, el número más alto jamás documentado en un país asiático.

El 60% de los asesinatos registrados tuvo lugar en América Latina. En México y Perú los homicidios aumentaron drásticamente, de tres a 15 y de dos a ocho, respectivamente. Nicaragua registró la mayor cantidad de homicidios per cápita, con cuatro asesinatos.

Global Witness en su estudio vinculó a las fuerzas de seguridad del gobierno con 53 de los homicidios del año pasado, y a actores no estatales, como bandas criminales, con 90 asesinatos.

La industria más mortífera a la que se enfrentaron fue la minería, que provocó 33 muertes el año pasado en actividades relacionadas con acciones anti-minería. La industria agroalimentaria, las presas hidroeléctricas y la tala fueron también fuentes principales de la violencia, según halló Global Witness. Muchos de los asesinatos registrados ocurrieron en remotas poblaciones en las profundidades de las cordilleras y de las selvas, por lo que las comunidades indígenas fueron las más afectadas.

A continuación dejamos una lista de algunas de las personas asesinadas en los últimos años, en todo ABYA YALA- WALL MAPU:

Berta Cáceres - 2016 (Honduras)

Berta Cáceres era una de las caras más visibles del Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH), quienes resultaban ser férrea oposición contra la represa de Agua Zarca, un proyecto de la empresa Desarrollos Energéticos SA (DESA) en el río Gualcarque, sagrado para la comunidad lenca.

Nelson García - 2016 (Honduras)

El 15 de marzo de 2016, fue asesinado el defensor de derechos humanos Sr. Nelson García, después de un violento desalojo llevado a cabo en Río Lindo, Departamento de Cortés, Honduras. El asesinato de Nelson García ocurre menos de dos semanas después del asesinato de la destacada dirigente del COPINH, Sra. Berta Cáceres, el 3 de marzo de 2016, y a sólo ocho días de que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) otorgara medidas cautelares a favor de todos los miembros del COPINH.

Nilce de Souza Magalhães “Nicinha” – 2016 (Brasil)

Cara visible del Movimento dos Atingidos por Barragens (MAB) en el estado brasileño de Rondônia desapareció el 7 de enero tras ser vista por última vez en su tienda del campamento donde había vivido durante años, sin acceso a agua potable o electricidad, después de que su familia fuera desplazada por la presa unos años atrás. El cuerpo de “Nicinha”, tal y como era conocida entre sus amigos, fue encontrado el martes, 21 de junio, en el lago que había sido construido por la misma presa hidroeléctrica Jirau, dirigida por el consorcio Energia Sustentável do Brasil (ESBR), contra la que se había enfrentado en defensa de los derechos de su comunidad.

Quintino Cerceda – 2016 (Perú)

Asesinado por impacto de bala, en enfrentamiento con agentes de la Policía, por posicionarse como comunidad en contra del proyecto minero Las Bambas en el departamento de Apurímac, en Perú.

Pedro Valle Sandoval – 2016 (Perú)

Asesinado en enfrentamientos con la policía, en la provincia de Pataz, departamento de de La Libertad, en Perú. Luego de que la comunidad del anexo de Alpamarca hubiesen bloqueado la carretera del sector de Chilcapampas, que conduce a la empresa Consorcio Minero Horizonte, debido a que esta, según afirman, habría roto unos ductos de relave y como consecuencia de ello se habría producido contaminación en el río Retamas.

Macarena Valdés – 2016 (Chile)

Macarena Valdés fue encontrada colgada en las vigas de su casa el 22 de agosto de 2016, hecho que fue catalogado como un suicidio por carabineros y el Servicio Médico Legal. Sin embargo, su familia no creyó esta tesis y advirtió que se trataba de un asesinato, generado en el marco de una lucha que estaba llevando a cabo la comunidad contra el proyecto hidroeléctrico de la compañía austríaca RP Global y la empresa chilena de distribución eléctrica Saesa.

Santiago Maldonado – 2017 (Argentina)

Santiago Maldonado desapareció el 1 de agosto, tras la violenta represión de Gendarmería en la Lof en resistencia Cushamen, Chubut. Estuvo desaparecido 78 días. Su cuerpo sin vida fue encontrado el 17 de Octubre en el Río Chubut, 400 metros río arriba de donde fue visto por última vez.

Alejandro Castro – 2018 (Chile)

Pescador artesanal, activo luchador contra la crisis ambiental en la zona de Quintero/Puchuncaví en Chile. Sospechosamente, fue informada la causa de su muerte como suicidio luego de encontrarlo colgado con su mochila en una de las rejas de una estación de metrobus.



COMPILACIÓN
DE ACCIONES
ANÁRQUICAS
CONTRA LA
DEVASTACIÓN

**Esta cronología muestra, a grandes rasgos, acciones y comunicados anárquicos/ antiautoritarios contra la devastación. Elegimos desde el 2016 al 2018, a fin de no exceder la extensión de sus significados y dar a entender una constante de la lucha contra la autoridad. Reivindicamos todo tipo de acción o lucha callejera contra la dominación, en defensa de la tierra, contra IIRSA, su infraestructura, en memoria de lxs compas caídos, iconoclasta e indomable, sea de la manera que sea. Porque la ofensiva es necesaria, el llamado es a no esperar cuando el poder está en todos lados. Aclaramos que no estamos de acuerdo con ninguna postura misantrópica autoritaria ni purista, sí de la multiformidad y la expansión de la anarquía.*

Chile: Comunicado respecto a los sucesos ocurridos en la pasada noche del 28 marzo en la región de Valparaíso (2016)

En la noche del 28 de marzo, en el punto escogido con precaución, en algún lugar de las profundidades de Valparaíso, nos reunimos de manera sigilosa e informal individualidades, afinidades y compañerxs de la lucha callejera, con un propósito lleno de dolor y venganza: destruir y detener el sucio proyecto de devastación capitalista IIRSA ke cae sobre las tierras y la vida que habita en ella. Además de recordar en la acción a lxs asesinadxs por el estado Shileno en la larga lucha de resistencia anticapitalista. Nuestro caminar fue extenso y silencioso, acompañados por la cómplice neblina que nos camuflaba de manera precisa para ser solo sombras entre la oscuridad. Nuestros grupos fueron acertados y las tareas cometidos como debían. Ya después nos vimos los rostros cubiertos no tan solo de trapos y mascarar, sino que del humo quemante de la barricada, mezclado con la suave llovizna que nos recibía en el Camino la Pólvora. La plataforma del IIRSA avanza de manera arrasadora, y el tiempo solo pasa hacer un tropiezo mas si las acciones no se vuelven páacticas y destructivas sobre el material enemigo, sobre sus bloqueos y rutas, caminos de comunicación y transporte. Desde proyectos mineros hasta expansiones portuarias, son sólo gestos que se suman a la devastación tecno-industrial, que no es intención comentar ahora, pero que si nos estimula a formar un llamamiento incendiario, cada quien sabrá que hacer, como y cuando, solo esperamos la destrucción de la civilización.

(respecto a la prensa burguesa) Los perros sarnosos de la prensa como siempre en su búsqueda de difamarnos nos acusaron de quemar un auto de civil sin motivo alguno, sin embargo la realidad es otra: al sujeto del auto se le advirtió de no cruzar la barricada, pero aun frente a la advertencia, este procedió a cruzarle y acelerar, pasando por encima de esta y a centímetros de atropellar a compañerxs, a lo que nosotrxs decimos que no estamos dispuestos a dejarnos pasar a llevar por ningún policía o ciudadano autoritario

héroe o fiel servidor del estado. De manera que lo detuvimos para bajarlo y chantarle un par de wates y decirle que se fuera para la casa, para luego quemar el vehículo símbolo de la estupidez humana. Luego de que el cacharro prendiera nos vimos frente a un bello espectáculo que nos alegró la vida junto al bosque. Además aclarar que los medios de manipularon el verdadero contenido de los panfletos lanzados aquella noche, la cual ellos comunicaban como reivindicaciones por la causa mapuche. Nosotros si bien apoyamos ciertas luchas mapuches, los panfletos lanzados fueron por motivos de defensa de la tierra, con carácter antiestatista y anticapitalista.

Si bien no queremos profundizar demasiado (no es el momento), nos parece pertinente y necesario decir el por que del comunicado por esta vía de propaganda. Creemos que ciertas acciones de lucha debiesen propagarse entre los múltiples medios que nosotrxs disponemos, las diferentes vías de conocimiento, pues es difícil subir el ánimo y saber que son mas las que luchan de manera informal y antiautoritaria, si solo vemos y sabemos de las acciones cometidas por los medios del poder, mediante su difusión y mediatización, manipulando todo sentido estimulante y provocador que aveces desde la destrucción nos podemos generar. No llamamos a difundir sus acciones, cada quien sabrá como mover y si quiere hacerlas saber, cada quien vera sus conflictos al exterior.. solo nos tomamos las calles para agudizar mas y mas nuestras formas de atacar y que las acciones como esta se transformen en experiencias para las luchas de mañana, de formas mas impredecibles y contundentes.

saludos compañerxs de la lucha callejera
VIVA LA ANARQUIA!

Individualidades de la lucha callejera

**Porto Alegre, Brasil: Reivindicación de ataques contra el
sistema de dominación y en defensa de la tierra
(2016)**

Marcamos la llegada del solsticio de invierno de este 2016 con fiestas

calurosas y fogatas nocturnas, con las llamas del fuego hostilizando y destruyendo las herramientas del sistema de dominación, útiles al dominio y al control, útiles a la devastación de la tierra, del agua, del aire...

En la fría madrugada del 30 de mayo, entre domingo y lunes, visitamos las instalaciones de la Net Sul* en el barrio Petrópolis, barrio burgués de la ciudad de Porto Alegre. Quebramos el panel de protección del fondo del establecimiento, dándonos paso libre a las antenas de transmisión. Los guardias de seguridad que estaban ahí nada verían hasta el inicio del incendio.

La televisión y los flujos de informaciones de pantallas de computador, celulares, tablets, sustituyó para muchos/as la proximidad del fuego, el hablar mirándose a los ojos, los aromas, las luces de las estrellas, pero para nosotros/as no.

Herramientas importantísimas para alcanzar una cohesión de rebaño a través del adiestramiento. Dictando valores, conductas, sueños. Influenciando de manera decisiva la vida individual y colectiva. Sus propietarios y animadores son fieles escuderos de esta trama de dominación que nos envuelve, que nos maltrata. Lucran, brindan, viven del entorpecimiento, de la esclavitud mental proporcionada por estos aparatos y sus espectáculos.

Sabemos que los daños causados por la fuerza del fuego en la Net Sul no fueron suficientes, sin embargo, en esa fría madrugada, el fuego del odio a la dominación y su adiestramiento se encendió.

La sociedad tecnológica e industrial, hipnotizada, enferma de un hambre eterna, que no se sacia con el equilibrio, sino que se desploma vorazmente en un progreso suicida, avanza a paso largo el sombrío camino de la extinción de la libertad, de la extinción de la vida. El Estado, el Capitalismo, la Civilización se apoderan de todo, quieren todos los animales, toda la tierra, toda el agua, todo el aire.

¿Qué tipo de animal se mantendría pacífico delante de esta realidad? Nosotros/as no. Y tú?

A pesar de las imposiciones sociales, de las escuelas, cuarteles, propagandas, iglesias, televisores, trabajo y lógica de dominación, no pueden, no alcanzan a domesticar a todos/as.

Valorizamos aquí, la acción del individuo. Consideramos falsa la afirmación de que la acción de un individuo no transforma su

entorno. Sabemos que solos, en pares, en tríos, o en grupos, unidos/as por el amor a la libertad, por el odio a la dominación, hombro a hombro, sin líderes, podemos transformarnos a nosotros/as mismos/as y a nuestro entorno. Tanto que transformamos herramientas de dominio y control, herramientas de la devastación de la tierra, en cenizas.

Junto a un trueno y con los relámpagos, surgimos en la madrugada lluviosa del 23 de junio, de jueves a viernes, en la vera del río Guaíba, en medio del triste cementerio de árboles provocado por las obras de la orla del Guaíba.

Y como ya se dijo por ahí: “Las ciudades son un gran cementerio de vidas, sueños y ecosistemas”. Sus ampliaciones/modernizaciones son el fortalecimiento de una forma de “vida” hostil a la naturaleza, dotada de una mentalidad y práctica de apartheid entre nosotros/as seres humanos.

Y no estamos exagerando. Al final, ni agua es posible tomar en Porto Alegre. En resumen, son tantos los atropellos, y encima devastaron el pequeño matorral que resistía en el lugar. Los pájaros también lloraron, nosotros los vimos. Y vimos también una lechuga, que en lo alto de un poste, nos silbaba en señal de complicidad.

Cerca de media noche invadimos las cercas de la obra donde está el estacionamiento de máquinas. Esquivamos a los guardias de seguridad, e incendiamos dos máquinas, una en la rueda trasera, la otra con la cabina abierta, tuvo una suerte peor. Celebramos.

Los diarios nada dijeron sobre este acontecimiento. El viernes retiraron del lugar la máquina más dañada, repararon el neumático de la otra y todo sigue “normal”, con desarrollo sustentable rumbo a la civilización, el progreso, la extinción. “No hable de crisis, trabaje”. Sabemos que local y regionalmente, así como por todo el mundo, hay seres decididos a no servir al sistema de dominación, sus leyes, su orden, su paz. Defendiendo territorios, defendiendo distintas formas de vida y de vivir. Somos parte de esa lucha difusa.

Al calor del fuego de estos ataques enviamos nuestra señal de solidaridad a todo/as los/as que están en lucha, a todos/as que los que son golpeados por la represión del sistema de dominación. Respondemos a esto con lucha, con ataque a los promotores de este escenario, sus estructuras, símbolos, herramientas.

Nos alegramos con el cierre del zoológico de Villa Dolores en Montevideo y con toda la lucha autónoma emprendida en esta batalla ganada. Salud!

Celebramos también, con estos ataques, el llamado por el mes por la tierra y contra el capital. Nunca olvidaremos y seguiremos vengando a Victor Kaingang. Por todos los Guarani Kaiowa pulverizados e puestos bajo fuego, en Mato Grosso, por la devastación de Belo Monte, del Río Tapajós, del río Madeira y por todas las obras de “aceleración del crecimiento”. Por Mariana. Por los tres asesinados en Paraná por las balas del agronegocio policial, y por toda la juventud asesinada por el gatillo fácil policial.

Y claro, por el jaguar salvaje que atacó al militar que lo exhibía en uno de los espectáculos por el paso de la antorcha olímpica, en la floresta amazónica. Por el oso polar asesinado por sus condiciones de cautiverio en la Argentina. Por el gorila asesinado en los Estados Unidos

Como la naturaleza, reaccionamos. Al final somos parte de ella.

Saludos a todos los que están en lucha contra la dominación en el mundo, de Chile a Grecia, de México a Alemania, de España a Turquía. Por la propagación del ataque.

Grupo de hostilidad contra la dominación

*Empresa del campo de TI (Tecnologías de Información) que presta servicios al Estado, al ejército y diversas empresas privadas de generación de energía, a la producción de Coca Cola y que opera también en la transmisión de Televisión por pago, internet y fibra óptica.

La Paz, Bolivia: Afiches contra la devastación y rayados por lxs compas de Italia (2016)

Las paredes de la ciudad son uno de los espacios para gritar anarquía. Por ello, mientras el consumo vive sus fechas más importantes... y las personas solo compran hasta morir, olvidándose incluso de que no hay agua... decidimos invadir las paredes de la ciudad. Esas paredes que solo hablan del gobierno y sus “obras”, de partidos, y propaganda enajenadora. Paredes que parecen haber perdido la rebeldía.

Al mismo tiempo, queríamos mandar un abrazo, aunque sea a través de irrumpir las paredes, a los compas de Italia reprimidos por la operación Scripta Manned.

Y mandamos nuestro guiño cómplice a todxs los que nunca dejan de actuar! Con ustedes la anarquía brilla más!

Fuerza compas!

Unxs Incorregibles!

Texto del afiche:

La civilización (de izquierda o derecha) es la continuidad de la colonización. Inundan las tierras para que sus ciudades tengan luz, sacan gas para abastecer carros y edificios mientras matan la tierra, bajo el pretexto del desarrollo proponen esclavitud de 8 Hrs. Contaminadores del agua libre y cristalina. Incendiarios de los bosques misteriosos. Asesinos de pajaros y de todo lo que canta. Violadores y destructores del paisaje salvaje. Enemigos de la vida y de la belleza. Consentidores de tanto genocidio. No podemos no hacer nada.

Nuestra sed de agua, es también sed de rabia! Solo se sobrevive si hay rebeldía. Por la tierra, por el agua, por lxs que luchan!

ATACA QUEMA Y CONSPIRA CONTRA EL ESTADO CIVILIZADOR!

Cataluña: Acción por la defensa de la Tierra (2016)

DEFENDAMOS LA TIERRA!

Defendamos la tierra de aquellxs que la quieren privatizar, defendamos la tierra de aquellxs que piensan que es suya, defendamos la tierra de aquellxs que la quieren destruir!

Estamos hartxs de ver la destrucción del territorio donde vivimos, allí donde antes había montañas ahora hay canteras. No queremos seguir indiferentes ni sentadxs delante la devastación de ríos, bosques, montañas y animales; es por este motivo que pasamos a la acción en defensa de la tierra.

Atacamos a las máquinas que destruyen el territorio, las atacamos conscientes que el problema no lo tienen las máquinas en si sino el

sistema capitalista que se basa en obtener los máximos beneficios económicos, cueste lo que cueste, incluyendo la devastación del planeta.

Hace falta recordar que “nuestro” planeta tiene unos recursos limitados, el sistema capitalista los explota sin tener en cuenta su capacidad de regeneración, de modo que la continuidad del capitalismo está sentenciando a muerte “nuestro” planeta. Es urgente acabar con este sistema autoritario y opresor que lo devasta todo por allí dónde pasa.

Nos quieren hacer creer que la explotación de la tierra y los seres que habitan en ella es necesaria por el progreso y la civilización. Nosotrxs nos preguntamos de qué progreso y de qué civilización están hablando. Si progreso es substituir el que antes era verde y natural por el gris y artificial del asfalto nosotrxs estamos en contra del progreso; si civilización es imponernos fronteras artificiales y condenar medio mundo a la miseria porque la otra mitad pueda disponer de casas con televisión, coches y móviles de última generación nosotrxs estamos en contra de la civilización.

Utilizamos la acción directa, utilizamos el ataque y el sabotaje de sus máquinas como herramienta de propaganda y como herramienta para frenar el avance de la explotación y exterminio de “nuestro” planeta.

Hacemos una llamada a rebelarnos contra el sistema establecido, hacemos una llamada a la defensa de la tierra, hacemos una llamada a la difusión de la acción directa como herramienta para hacer frente a su violencia.

Defendamos la Tierra!

A.N.I.M.A.L.S.

(Anarquistas Nómadas Indomesticables Misteriosas Activas
Luchadoras y Sensatas)

Desde algún lugar del mundo: Afiches/mensaje contra la civilización (2016)

Mensaje del Afiche:

“CONTRA LA CIVILIZACION, sus gasoductos, represas, carreteras y devastación

Que no se sorprendan con un contragolpe violento a quienes destruyen espacios y tiempos desde hace mas de 5 siglos. Un policía quemado, un militar muerto, un político asesinado... son un dato alarmante para la prensa delatora y colaboradora del sistema prisional. Para nosotrxs es la consecuencia de su afiliación al estado, a la civilización, al ataque a la tierra y a los pueblos que aun luchan contra la civilización. La danza de ataque no reclama nada, mucho menos puestos esclavos a los que llaman trabajo. La muerte del sistema inevitablemente estará acompañada de la muerte y el daño a sus defensores. Asi como la muerte de lxs indixs ha acompañado durante siglos la muerte de las montañas, ríos, chacos y valles.

Ataca, quema y conspira. Defiende a golpes la tierra.”

Algunas palabras

Hace alrededor de 4 siglos, la colonia llevo a intentar someter estas tierras y quienes habitaban en ella. Desde entonces se han practicado varias formas de oponerse a esta invasión. Varios intentos por consolidar ciudades, países han tenido resistencias y confrontaciones. Y aun ahora, esta tierra sigue en disputa. Las resistencias proveniente de grupos guerreros que afianzaron técnicas de combate y nuevas formas de ataque ante un desconocido enemigo es parte del camino que recorreremos... desde diversas formas de confrontación que deseamos se hagan cada vez mas agudas... dejamos un mensaje en instituciones estatales, iglesias, monumentos, institutos de genética, es decir espacios que siguen intentando aniquilar a la tierra y a lxs indixs. Desde lo hondo del pensamiento desde la oscuridad de

aquellos frondosos paisajes impenetrables, el fuego habla y llama. Los cantos paganos se oyen desde adentro y la rabia primitiva salvaje se enciende y brota aunque sea por pequeños instantes, pequeños desafíos a la autoridad o grandes revueltas. Desde el asqueroso cemento de una de las tantas civilizaciones que están en guerra contra la tierra. Donde antes caminaba el jagueté en compañía de los lagos y montañas que se levantan imponentes, esperando pacientes y sigilosos como el jaguar acechando a su presa listo para despedazarla en el momento justo. Salvajes y rampantes.

**Santiago, Chile: Acción en el marco de la semana de agitación
contra la IIRSA
(2017)**

La madrugada del 19 de Febrero concretamos una pequeña acción de hostigamiento contra las dependencias de una subestación eléctrica de CGE distribución. Disparando postones a su interior y dejando tres tradicionales pero potentes bombas de ruido, las cuales estallaron fuertemente en aquella noche silenciosa.

Sobran las razones para hostigar a quienes devastan con lo que esté a su paso para el beneficio de sus bolsillos, con el pretexto del progreso o la tan ansiada conectividad. El hostigamiento no es suficiente, claro está, pero la quietud frente a algo evidente tampoco lo es, se hace necesaria la multiplicación de distintas redes que combatan la pasividad de ignorar lo que es evidente, se hace necesaria la claridad de posicionarse contra la dispersión de ideas enajenantes y que desvían la atención como el “desarrollo sustentable”.

Las redes eléctricas que atraviesan bastos territorios para alimentar enormes industrias sedientas de energía y numerosos abastecimientos urbanos engullen los vestigios de lo no conquistado, de lo indómito. Así muchas razones más existen, el hostigamiento es solo un pequeño paso.

IREMOS POR MÁS, TODO CONTINÚA...

Frente de Liberación de la Tierra

Argentina: Pintadas anárquicas en alguna parte de Buenos Aires(2017)

Debajo del Cemento...

(Por la semana de agitación y propaganda anárquica contra la I.I.R.S.A)

La lucha no es solo en el campo, los bosques, los ríos, la montaña, el monte, la selva o los mares. Aunque lo reconocemos: la lucha directa por la Tierra, más efectiva, está ahí. Pero nuestra lucha no se limita. La expansión de la explotación y el extractivismo – la devastación de la Tierra – tiene un origen y una base que lo impulsa. Una base de cemento gris y monótono. Y un origen dominador y conquistador. Las ciudades-contenedores sepultan la vida, cual cementerio que le espera. Porque debajo del cemento está la tierra. Tierra que será fertilizada con los defensores e impulsores de la devastación cuando estos sean enterrados para luego cosechar rebeldía.

Lo que el enemigo llama naturaleza para nosotras somos nosotras. Porque no nos alejamos ni queremos separarnos de aquello que somos. Lo defendemos, nos defendemos y atacamos como sea y con lo que sea, aunque se poco o no sea mucho.

Con cariño y rebeldía a quienes luchan directamente, cara a cara, por la Tierra y la Vida contra el Capitalismo y la alienante Civilización donde sea. Hoy, en esta selva de cemento, paredes que caerán al menos dicen:

NO A LA I.I.R.S.A
NO A LA EXPLOTACION

Montevideo, Uruguay: Adjudicación de atentado incendiario a sede de la Agregaduría militar argentina (2017)

El pasado 2 de febrero un edificio del Estado Argentino(Agregaduría militar), ubicado en la zona de pocitos, fue blanco de nuestro odio por la represión llevada a cabo en diciembre 2016 a manifestantes que se oponen a la devastación ecológica generada por la empresa

minera Barrick Gold, responsable de varios derrames de cianuro en la región de la provincia de San Juan; como así también, de la represión del 10 de enero contra la población mapuche, en la provincia del Chubut, en complicidad con los paramilitares privados de la empresa Benetton.

Sea cual sea el Estado, nuestra solidaridad será con los pueblos, jamás con los gobiernos.

Que la Anarquía y la solidaridad no sean solo palabra escrita ¡!!
Por la muerte de todos los Estados y del Capital ¡!!!

Como nota final, nos adherimos a la campaña regional contra el proyecto del Plan IIRSA.

Perras incendiarias Fania Kaplan

Santiago, Chile: Ataque incendiario a caja de electricidad en autopista del Proyecto IIRSA (2017)

En América del Sur y en Chile, el IIRSA avanza, y como individuos en guerra con la civilización y el poder no nos quedamos de brazos cruzados.

En la ciudad de Santiago, uno de sus puntos de intervención es la mega-estructura de cemento “Acceso Sur” que da inicio a la autopista que facilita el transporte de mercancías desde el centro hacia el sur del país. Esta construcción intervino con violencia el paisaje cotidiano de las poblaciones que existen alrededor.

En la semana de agitación contra el IIRSA iluminamos la noche con fuego insurrecto incendiando una caja de electricidad de esa asquerosa autopista, demostrando que el poder y sus mega proyectos siguen siendo vulnerables.

Materializamos el odio que bajo el cemento de las calles tras los muros de las prisiones continua en resistencia y ofensiva contra el poder. Por eso saludamos a lxs compañerxs Nataly Casanova, Juan Flores, Enrique Guzmán, a lxs compañerxs del “Caso PDI”, a las compañeras Tato y Sol, a lxs compañerxs del “Caso Security”, a Mónica, Francisco, al compañero Joaquín García y a todxs lxs compañerxs en las cárceles de Grecia, España, Italia y el mundo.

Ni capitalismo verde ni Estados ecológicos.

A multiplicar los actos de autonomía y ataque directo contra el poder y sus proyectos que destruyen la Tierra y buscan dominar nuestras vidas.

Saboteadorxs de lo cotidiano por la anarquía.

(Tesalónica) – Ataque incendiario contra el IIRSA. FLT- Célula de agitación anti-civilización. (2017)

[Traducido por Sin Banderas Ni Fronteras desde Act For Freedom]
Ante el llamado desde Sudamérica contra los nuevos planes destructivos del proyecto I.I.R.S.A. que tiene como principal preocupación el desarrollo y la apertura del comercio entre las redes de carreteras, las telecomunicaciones, el mar y el aire, decidimos tomar medidas.

El miércoles 15/2, a las 2 de la mañana, incendiamos dos máquinas de excavación en el centro de Tesalónica.

El nuevo plan rentable procederá a una destrucción masiva del Amazonas, que incluye la deforestación, la eliminación de la fauna y la flora, persecución de las poblaciones indígenas, así como la contaminación de las aguas destinadas al crecimiento económico del complejo industrial.

Un complejo que está inextricablemente conectado con la autoridad y el dominio, al tiempo que se difunde en la sociedad que a su vez lo alimenta, la mayoría de las veces voluntariamente. Una sociedad que reproduce las normas sociales impuestas, que perpetúa el régimen de la esclavitud asalariada, que es el observador en la embestida de la dominación. Una totalidad nublada por propaganda, formada para seguir los trayectos dictados por la subyugación.

Contra sus miserables trayectos, proponemos la acción anarquista revolucionaria. La difusión del discurso y la acción, y la desestabilización de la paz social, del orden y la seguridad.

Al igual que la dominación, los objetivos materiales están por todas partes. El complejo autoritario consiste en diferentes pero interconectadas instituciones y estructuras. La apuesta para nosotros es el ataque aquí y ahora, contra todos los aspectos de la autoridad, y la potenciación de acciones directas, para que nuestras luchas sean lo

más caóticas posible.

Contra los proyectos de desarrollo y las estructuras del complejo tecnocientífico.

Por la destrucción de la civilización.

Fuerza a los anarquistas rehenes de guerra.

Una señal incendiaria para todos lxs compañerxs que luchan contra la autoridad con todos los medios.

Fuego a las máquinas.

Que viva la Anarquía.

Frente de Liberación de la Tierra (FLT)- Célula de agitación anti-civilización

Santiago: Acción contra máquina retroexcavadora (2017)

El 31 de julio, una célula del flt se acercó a una máquina retroexcavadora que se encontraba en la calle en stgo, se le arrojó aceite quemado y se dejó una bomba de ruido junto a varios papeles que contenían un mensaje anticapitalista contra la devastación de la Tierra y el asqueroso mundo del Poder, el cual todo lo ve como negocio y mercancía.

Frente de Liberación de la Tierra

Santiago, Chile: Acción de propaganda en memoria de la compañera Macarena Valdés (2017)

Mari mari kom pu lamgen, kom pu peñi ka kompuche, saludamos a cada persona consciente y que lucha día a día por la tierra, por los bosques nativos, por el agua, contra el capitalismo, a los y las anticarcelarios/as, a quienes resisten y organizan rebelión en contra del Estado de forma antiautoritaria por la Liberación Total. Desde la pikunmapu, valle central queremos comunicar la siguiente agitación solidaria.

¡La memoria siempre viva!

A Macarena Valdés, la amenazaron un día domingo miembros

de RP GLOBAL, el día lunes fue encontrada muerta en extrañas circunstancias y al siguiente día la misma empresa comienza sus instalaciones.

Ya va más de un año en que asesinaron a la Lamgen Macarena en el territorio mapuche de Tranguil, Panguipulli. ¿Quiénes fueron los autores? nadie lo sabe, pero si tenemos en claro, que los RESPONSABLES por esta muerte son RP GLOBAL Y SAESA CHILE por otro lado el Estado chileno cubriendo este asesinato.

La “Negra”, una lamgen mapuche defensora por el respeto y la vida de la mapu como también por la dignidad del territorio Tranguil, hizo frente a la invasión de las empresas RP GLOBAL, HIDROELECTRICA, las cuales vienen con un propósito, y este es ejecutar el conocido extractivismo(1) conducido por trasnacionales, apropiarse mediante leyes/burocracias, represión y matones para conseguir un único objetivo, el cual es la devastación del territorio nativo, ver la tierra como un negocio.

Toda esta cobarde acción es coordinada en conjunto por el teniente Francisco Sánchez y las empresas internacionales capitalistas de RP GLOBAL y chilenas de SAESA, en conjuntos manipularon los sucesos del caso, los elementos existentes en el hecho, las carpetas investigativas.

Aludiendo a lo anterior, demuestra una vez más como los estados son los únicos terroristas, que se organizan entre empresarios y policías; fiscales, para orquestar montajes y asesinatos, PORQUE no es casualidad que ASESINEN a quienes se levantan en contra de sus empresas extractivistas, que hostiguen a quienes agitan en contra de ellxs y por la tierra, porque no es verdad que Macarena Valdés haya sido encontrada muerta en “extrañas circunstancias”. Tampoco es casualidad que a José Huenante lo hicieran desaparecer la ultima vez que lo vieron subir al RP de carabinerxs y menos es casualidad que a Santiago Maldonado, compañero anarquista, conocido como “El Brujo” desapareciera forzosamente cuando se encontraba solidarizando en el lof en resistencia de Cushamen ubicado en el puelmapu.

Dando continuación a lo anterior, bajo la noche del miércoles 20 de Septiembre, repartimos panfletos por las calles de la ciudad de cemento en Santiago, Esta propaganda decía lo siguiente:

“A Macarena Valdés la asesinaron los empresas SAESA y RP GLOBAL, siendo esta ultima una empresa internacional capitalista que junto a la empresa chilena SAESA se encontraban invadiendo un territorio en Tranguil. Macarena Valdés oponía una fuerte resistencia contra el proyecto a construir conocido como “Central de paso” y a la vez levantaba una lucha por la tierra y en contra de la invasión del territorio.

¡Memoria y resistencia por quienes han sido asesinados por luchar en contra el estado/colonialista y el capitalismo de empresas internacionales.”

Enviamos fuerza a quienes levantan las calurosas barricadas cerca al Canal Chacao, Valparaíso.

¡Con Macarena Valdés en la MEMORIA SIEMPRE VIVA!

¡Fuera las hidroeléctricas de los territorios ancestrales mapuche!

¡No a la central los rulos, en Olmue, Provincia de Marga-Marga Valparaíso!

¡Fuerza a toda Abya Yala y fuera el plan IIRSA de esta misma!

Algunxs Anarquistas desde la Pikunmapu

A Coruña, Galicia: Propaganda en las calles a un mes de la desaparición de Santiago Maldonado. (2017)

A Corunha: Galiza:

Contrainformación en las calles a un mes de la desaparición de Santiago Maldonado

A un mes de la desaparición del compañero Santiago Maldonado sacamos difusión a las calles, al noroeste de la península Ibérica: a Corunha, ciudad portuaria desde la que partieron cientos de barcos de inmigrantes a latinoamérica. Pero practicamente nula es la información que a este lado del Atlántico cuentan los medios hegemónicos. Tampoco esperábamos que fuese diferente.

La Europa colonizadora nunca ha dejado de serlo, pero poco y nada se habla aquí de la devastación que multinacionales europeas y sus

aliados los Estados llevan a cabo en Sudamérica: se oculta tras la careta de las ongs y la caridad más hipócrita y paternalista.

Antes de que los servicios de limpieza de la ciudad silencien de nuevo las paredes, algo queda dicho sobre el pasado 1 de agosto en que la Gendarmería argentina secuestró a Santiago “El Lechu” en el Lof de Resistencia Cushamen, y sobre la represión y el expolio constante que enfrenta el pueblo Mapuche.

En apoyo a la situación que enfrentan lxs compañerxs en toda la Argentina, y que se expande rechazando las fronteras; en solidaridad con la lucha del pueblo mapuche más allá de ningún territorio delimitado por el estado. Por el compañero “Lechuga” y todxs los que luchan contra la dominación.

Provincia de Arauco: Adjudicación de acciones por el FLA y el FLT (2017)

Como células de acción creemos que es necesaria la distribución de propaganda en las ciudades, pueblos, bosques, donde nos encontremos. En este caso hablamos de propaganda en contra de quienes explotan la tierra, propaganda contra la devastación, esa que arrastra consigo los monocultivos de pino y eucalipto. ¿Secamos la tierra o la explotamos? ¡NINGUNA DE LAS ANTERIORES! Nosotrxs, nos posicionamos desde la defensa de los bosques nativos y contra aquellxs usurpadores.

Por otro lado lxs asesinxs matarifes siguen con sus inescrupulosas manos cortando a lxs animales en sus mataderos y repartiendo la carne a las diferentes carnicerías de localidades en todo el mundo. Un matadero es lo mismo que una industria gigantesca de venta de carne. Son nuestrxs enemigxs, no tenemos ningún respeto por exs repugnantes seres, por lo mismo decimos que lxs animales no están solxs.

Concluyendo, como células del Frente de Liberación de la Tierra y del Frente de Liberación Animal realizamos las siguientes acciones directas el día 31 de julio/2017.

- CARTELES EN BOSQUES NATIVOS EN DEFENSA DE LA TIERRA Y CONTRA LA EXPLOTACIÓN DE LA

MISMA, TAMBIÉN CONTRA CAZADORES.

- BOMBA DE RUIDO EN CAMIÓN DE LA EMPRESA FORESTAL ARAUCO.
- BOMBA DE RUIDO FRENTE AL ACCESO PRINCIPAL DE UN MATADERO Y OTRA SIMILAR EN SU ACCESO TRASERO.

¡Fuera los viaductos y carreteras!

¡No al plan IIRSA!

¡Acción por lxs animales y la tierra!

Frente de Liberación Animal

Frente de Liberación de la Tierra

Santiago, Chile: Adjudicación de ataque incendiario contra el SAG y la DGAC (2017)

La noche del 30 de junio en el marco del mes de la agitación anarquica por la liberación de la tierra, hemos decidido organizar nuestra rabia para llevar a cabo un ataque incendiario al Servicio Agrícola Ganadero y a la Dirección General de aeronautica Civil.

Las motivaciones para llevar acabo esta acción directa son variadas, en primer lugar, buscamos combatir el especista actuar del SAG, el cuál propone una supuesta salvación y preservación de la naturaleza a travez de la destructiva intervención del humanx plaga, pensando que esta especie bastarda tiene la autoridad para decidir como vive un animal, dónde vive y por cuánto vive... nunca hemos sido ni seremos salvadores de la tierra, sino muy por el contrario, hoy en día somos sus mayores destructores. Para evitar este fatal destino existen dos caminos, o nos eliminamos como especie, o hacemos el esfuerzo por volver a nuestros orígenes, esos mismos que hemos olvidado gracias al falso progreso del capitalismo y el antropocentrismo.

El otro motivo en nuestro accionar es la reciente muerte de los weichafes Patricio Gonzáles y Luis Marileo, quienes murieron luchando en nombre de la tierra, esa misma que nos da la vida y nosotrxs apuñalamos por la espalda. Con esta acción queremos decir

que el espíritu guerrero de estos dos combatientes está más presente que nunca, tanto en las llamas empapadas de rabia, amor y rebeldía que calcinan el sucio cemento y en la naturaleza viva e indómita que resiste firmemente ante las garras del sucio capitalismo, el cual no ve a la naturaleza como otra cosa más que un recurso.

La tercera motivación es que nos encontramos en vísperas del inicio de un nuevo proceso de elecciones, para nuevamente entregar en bandeja nuestra autonomía y dejarla sucumbida a las desiciones de unx ser humanx imbestidx con el mito de la autoridad, no creemos en la democracia ya que no existe otro ser capáz de representar a otrx, no creemos en las elecciones, ni en los partidos ni en la sucia política que tanto exita a lxs ciudadanxs, ya que esta no busca un mejor futuro para el mundo, sino netamente replicar actitudes que no hacen otra cosa que fortalecer al peor cataclismo que ha vivido la humanidad, el capital. Frente a esto llamamos a NO VOTAR, sino que a organizarse y a fortalecer los lazos de solidaridad y de afinidad, ya que relacionandonos de forma horizontal y por el simple deseo de querer hacerlo, es como una comunidad surge...

EXIGIMOS LA COMPLETA PARALIZACIÓN DE LOS DIFERENTES PROYECTOS QUE COMPONEN AL IIRSA YA QUE ESTOS NO HACEN MÁS QUE SEGUIR ASESINANDO A LA YA MAL HERIDA NATURALEZA, ADEMÁS DE SEGUIR EXPANDIENDO EL ASQUEROSO IMPERIALISMO EXIGIMOS LA LIBERTAD INMEDIATA A LXS PRESXS POLÍTICXS MAPUCHES QUE CON FUERZA Y CORAJE LEVANTARON UNA HUELGA DE HAMBRE, ADEMÁS DE LA LIBERTAD DE TODXS LXS PRESXS EN COMBATE, YA QUE PLANTARSE DE FORMA SUBVERSIVA FRENTE A ESTE SISTEMA NO ES TERRORISMO, SINO SOBREVIVENCIA

Hacemos el llamado también a todx ser que lea este texto a enfrentar de forma directa los abusos e injusticias propias de el sistema neoliberal y del poder, esperando que esta pequeña acción sea como una chispa que encienda las mentes y los corazones de todxs lxs animales que creen en la libertad y en un mundo nuevo.

¡LUIS MARILEO Y PATRICIO GONZALES, SIMPRE PRESENTES EN TODA ACCIÓN COMBATIVA!

¡POR LA LIBERACIÓN TOTAL DE LA TIERRA, NOS

LEVANTAMOS EN PIE DE GUERRA!
¡EN ESTE CONTEXTO LA ÚNICA SALIDA ES LUCHAR,
NO TE SIRVE DE NADA IR A VOTAR!
!ABAJO TODAS LAS JAULAS DE ESTA SOCIEDAD!

**Santiago, Chile: Ataque con bombas de ruido contra
construcción inmobiliaria
(2017)**

Desde algún lugar del podrido Santiago...

El plan enemigo IIRSA sigue avanzando y hoy más que nunca debemos empeñar el sabotaje constante por la defensa de la tierra. EL IIRSA -proyecto del capital y devastador- desea facilitar la producción obtenida a través de la explotación de la tierra.

Este proyecto propone unir flujos mercantiles internacionales llamados “corredores bioceanicos” En simples palabras quieren atravesar las costas del atlántico junto con las del pacífico. En reales palabras proponen devastar cada bosque si es que sus carreteras deben caer sobre el. Proponen perforar cada montaña o penetrar cada océano con la finalidad de acomodar el transporte a sus mercancías. Estos proyectos son una violenta demostración que a nivel global entablan la desquiciada devastación sobre la Tierra.

En la madrugada del 29 de mayo unos elfillos saltaron la pequeña reja perimetral de una constructora lujosa de casas y departamentos y dejaron dos botellas de plástico en su interior, utilizando nuevamente la pócima mágica estruendosa dejando en claro que los elfos son los generadores de estas travesuras.

Con esta acción a baja escala dejamos en claro que al atacar con estas molestosas bombas de ruido nos oponemos contra toda forma de explotación de la tierra. No atacamos, esta vez, un proyecto de la IIRSA -el cual repudiamos- pero si, una inmobiliaria, lugar lleno de máquinas, las mismas que explotan la tierra globalmente.

Multipliquemos los sabotajes en contra de la explotación de la tierra y animal. Una constructora, un enemigo, una carnicería otro enemigo
¡A SABOTEAR!.

Bandada Anónima por el Sabotaje
Frente de Liberación Animal / Frente de Liberación de la Tierra

Uruguay: Acción en el marco de Diciembre Negro (2017)

Días atrás de paso por la ciudad de Maldonado (territorio controlado por el estado uruguayo) y entre tantas cámaras de vigilancia, policías, devoción por el dinero y ciudadanos-robots aspirantes a burgueses (en términos económicos porque en cuanto a valores bien que lo son!) nos encontramos con un rayado en una pared en solidaridad con el bosque de Hambach, en territorio alemán, el cual está siendo amenazado con ser talado en su totalidad para la puesta en marcha de una mina de carbón (lignito) propiedad de la multinacional RWE y donde desde hace años se viene acampando y resistiendo su devastación. La misma pared decía también “fuera UPM” en rechazo a la venidera instalación de la 3era planta de celulosa en territorio uruguayo. Asumimos que el lugar donde se hicieron las rayadas no fue una cuestión de azar ya que pertenece a una oficina comercial de UTE, lo que hizo que no solo empatizáramos con lo escrito, sino que se nos ocurrió realizar nuestro aporte a la guerra contra la sociedad tecno-industrial. Por lo que procedimos a hacernos de los materiales necesarios para atacar la pata energética que permite que esta repugnante civilización siga funcionando.

En horas de la madrugada del 8 de diciembre con Alexis Grigoropoulos y el Pelado Angry en la memoria y con el corazón bombeando fuerte en nuestros pechos por los nervios/miedos/rabia rompimos un ventanal de dicha oficina y arrojamos dentro una botella llena de combustible que por un error nuestro (no humedecemos suficientemente la mecha y se apagó al arrojarse) no tuvo las consecuencias deseadas. Aprendizajes para el próximo sabotaje! De todos modos no nos caben dudas de que el día siguiente no debió ser un día más, algo quisimos dejar claro, no todos/as van a agachar la cabeza y paralizarse frente a la destrucción de la tierra! Hemos quienes buscamos romper sus vidrios, sus máquinas, su cemento, sus lógicas, sus roles, sus ánimos de superioridad y por sobre todo su apatía generalizada.

Como cada acción que provoca sonrisas cómplices en quienes se

encuentran tras las rejas o siendo perseguidos en cualquier rincón del mundo, quebrando así con el aislamiento que les quieren imponer, también va por ustedes! fuerza y entereza, no están solos/as! y bien sabemos que en las calles no estamos todos/as!

Rompe tus propias barreras, vence tus miedos y no esperes por nadie, ataca como te sea posible!

Obstruyamos el Plan IIRSA y todo su avance devastador!

Que el colapso sea inminente!!

Bandada de aves migratorias

**San Antonio, Valparaíso:
FLT se adjudica la destrucción de eucaliptos
(2018)**

¡Ahora compas! el Frente de Liberación de la Tierra y su banda de elfxs traviesxs nos adjudicamos el derribo de pinos y eucaliptos, los que dejamos cruzados en un camino de bosques de monocultivos; para ser exactos en la Provincia de San Antonio, en la región de Valparaíso, ¡ESTAMOS EN TODOS LADOS!

Solidarizamos de esta manera de forma fraternal y directa con la lucha del Pueblo Mapuche que hace frente a los negocios forestales e hidroeléctricos, en las tierras del sur.

Lxs dueñxs y personas se preguntarán: ¿Por qué? ¿Por qué a estos “arbolitos”? ¿Que nos pasa? ¿Porque los derribamos? ¡malditos vándalxs sin consciencia!... ¡PERO MOMENTO!, estos bosques de monocultivos son plantados principalmente para el recurso capital y forestal de pequeñas empresas instaladas en distintas provincias y pueblos, provocando así la destrucción del eco-sistema silvestre de cada antiguo bosque de esta tierra, generando sequías en los pueblos aledaños, secando los caudales nativos que alimentan la poca vegetación silvestre que queda, es por eso que justificamos el derribo de estos, ¡IREMOS POR MÁS!

¡Saludamos a todas las células del FLT Y FLA que actúan por la tierra, lxs animales y contra el autoritarismo!

Frente de Liberación de la Tierra.

Santiago, Chile: Acción de propaganda callejera en solidaridad con Celestino Córdova y Juan Aliste Vega (2018)

Nota previa: En el siguiente comunicado nombramos la acción de propaganda callejera en solidaridad con Celestino Córdova (99 días en huelga de hambre) y Juan Aliste Vega realizada el día 21 de abril, 2018. Siendo hoy 25 de abril enviamos el texto. Teniendo claro que Celestino suspendió su huelga de hambre a los 102 días. Esperando así una respuesta por parte del E\$tdo chileno, ya que lxs bastardxs decían que no dialogarían bajo “presión”.

Comenzamos este sexto comunicado, Saludando a todas las personas conscientes, subversivas, antiautoritarias, mapuche y no-mapuche a quienes levantan trabajos en las poblaciones y comunidades, a todxs lxs que resisten y hacen frente al estado capitalista y terrorista día a día, a los colectivos y piños del mismo modo a las organizaciones en lucha, a quienes levantan propaganda, sabotajes, solidaridad mutua, a quienes día y noche siguen la lucha en las comunidades mapuche en resistencia/recuperación y agitan por las tierras del wallmapu.

Desde que el Machi Celestino Córdova iniciara su Huelga de Hambre y lucha, como individuxs de AAPM ya habíamos ejecutado un pequeño sabotaje con pintura a dos cajeros automáticos de dinero en calle Alameda apoyando así sus peticiones. (03/02/18).

Esta vez desde la Pikunmapu, nos hacemos presentes llevamos la solidaridad callejera y anticarcelaria hacia lxs compañerxs secuestradx por el E\$tdo \$hileno capitali\$ta. Realizando esta vez rayandos anticarcelarios en los muros de la Universidad Central, dejando claro la actual situación de dos Compañerxs, manifestando nuestro APOYO TOTAL al Machi Celestino Córdova-Pueblo Mapuche como también con el subversivo Juan Aliste Vega.

Realizamos esta declaración a los diferentes medios de Contrainformación y redes solidarias-anticarcelarias alejadas de la prensa capitalista y distorsionadora.

En primer lugar, como habíamos mencionado anteriormente integrantes de AAPM realizaron rayadas solidarias y anticarcelarias,

en las cercanías del “Parque Almagro”, específicamente en la Universidad Central, dejando en claro una vez más nuestro apoyo TOTAL a la lucha del Pueblo-Nación Mapuche, por las tierras ancestrales, por la recuperación de la autonomía y autodeterminación de cada Lof, por las lamien pu papay que son violentadas en el centro de temuko (Hortalizas), por lxs niñxs violentadx en los allanamientos en comunidades y por la libertad de los presxs políticxs subversivxs y mapuche al igual de esta misma forma sumándonos y respondiendo a los reiterados llamados de participación como apoyo mapuche y no mapuche hacia el Machi Celestino Córdova por parte de los familiares y red de apoyo al Machi Celestino y, como solidarix anticarcelarix nos sumamos en un guiño cómplice al llamado de solidaridad por el delicado estado de salud del Compañero Juan Aliste Vega, uno de los prisioneros subversivos acusado de asesinar al Paco Moyano en un Asalto al Banco Security (18 de octubre, 2007). En segundo lugar, El Machi Celestino Córdova lleva 99 Días en Huelga de hambre exigiendo con su sólida decisión y lucha la salida a su Rewe por 48hrs para realizar una Ceremonia Espiritual de renovación de Rewe la cual tiene una duración de 2 días, medida que el E\$tdo chileno se niega a aceptar. El estado \$hileno, hace nuevamente oídos sordos y al igual que siempre, se diluye en excusas, pero por debajo siguen enviando más represión a la willimapu-wallmapu. Tenemos en claro y toda persona consciente que el E\$tdo chileno teniendo una negativa respuesta pasa a tener de por sí una TOTAL RESPONSABILIDAD de la actual salud de Celestino ya que ha sufrido diversos daños a su cuerpo/órganos a lo largo del periodo de su lucha en Huelga de Hambre.

En tercer lugar, manifestamos nuestra solidaridad con el compañero subversivo Juan Aliste Vega, entendiendo la difícil situación que está viviendo en el interior de la prisión luego de tener una convulsión y verificar posteriormente gracias a diversos exámenes que sufre de Epilepsia Secundaria, producto de golpes recibidos. Nuestras fuerzas están con él también! Es necesaria la solidaridad material y que se difunda su situación.

Newen Machi Celestino, fuerza a la lucha mapuche y la lucha subversiva!

Machi Celestino a su REWE FEWLA!

Fuerza al prisionero subversivo Juan Aliste Vega!
Fuera las forestales y abajo los muros de las prisiones!
Fuerza a la lucha en Chiloé contra las industrias salmoneras que devastan y contaminan los ríos y aguas del mar con sus venenosos químicos salmoneros.
Fuerza a las demandas territoriales de la Alianza Willi Mapu Kiñe Rakizuam, fuera los vertederos ilegales de relleno con escombros en el humedal y por la recuperación de sus tierras ancestrales en la Región Los Ríos.
Fuera el proyecto invasivo nombrado “Centro ski lican ray-pino huacho”, en Villarrica.
Mientras exista miseria, habrá rebelión!

Algunxs Anarquistas desde la Pikunmapu
Valle Central

**Buenos Aires, Argentina: Adjudicación de colocación
de artefacto incendiario contra el Ministerio de
Agroindustria
(2018)**

A horas de cumplirse 1 año de la desaparición, seguida de muerte del compañero anarquista Santiago Maldonado a manos de la Gendarmería Nacional, colocamos un artefacto incendiario de fabricación casera en una de las ventanas del ministerio de Agroindustria de la nación ubicado en la capital federal, cuyo actual ministro (ex presidente de la sociedad rural) fiel a los intereses de los ricos y de sus patrones negocian con la sangre y la tierra. Envenenando y contaminando todo y a tod@s.

Persiguiendo, encerrando y asesinando a quienes con dignidad se rebelan y combaten el orden capitalista.

Hoy el oportunismo político y el cuidadanesimo pretende encuadrarnos en su discurso democrático obligándonos a pactar con los asesinos de siempre.

Trasformemos la memoria en acción por el brujo, por Rafael y por tod@s nosotr@s!

En esta era y ahora mismo, la lucha continua.

Santiago, Chile: Reivindicación de ataques incendiarios contra automóviles (2018)

Una noche de julio: los automovilistas de la autopista Acceso Sur vieron inflamarse dos bolas de fuego que se expandieron ante sus ojos. Nuestros artefactos incendiarios funcionaron como estaba previsto, cortando el tránsito unos instantes en la principal vía de comunicación construída por el proyecto IIRSA-COSIPLAN en la zona centro de Chile, destinada al tránsito de mercancías hacia/ desde el sur del país.

Madrugada del 01 de agosto: una lluvia de fuego se deja caer sobre una automotora ubicada a un costado de la autopista Vespucio Sur Express. Las bombas incendiarias que arrojamos cayeron como material piroclástico sobre los automóviles en venta.

Porque incendiando las calles sabotamos los canales nerviosos del flujo mercantil.

Porque atacando automotoras dañamos las máquinas que circulan por el cemento destruyendo el planeta como una plaga asesina. Así llevamos el incendio hasta las propias vitrinas donde se pone en venta la mercancía automotriz junto al sueño ciudadano del progreso sobre cuatro ruedas.

Nuestros ataques son la expresión incendiaria de nuestro deseo de ver arder la civilización y toda forma de poder. Porque tras el dominio civilizado se encuentra la relación de autoridad que lxs humanxs han generado entre sí mismxs -incluso antes/fuera de la vida civilizada- y el dominio humano sobre el resto de las especies y la naturaleza en su conjunto.

Con cada acción anárquica contra el mundo civilizado, propagamos el fuego de la libertad que no ha sido domesticada, respondiendo con sabotaje a la artificialidad de la vida organizada en sociedad con sus Estados, religiones y roles impuestos.

Actualmente el Estado chileno intenta promulgar una ley para sancionar las conductas “anti-sociales” en pos de la civilidad. Nosotrxs, lejos de amedrentarnos, llamamos a continuar sabotando su mundo asqueroso de autoritarismo y civilidad.

Somos parte de esta Tierra y no somos superiores a ninguna otra forma de vida.

Donde haya autoridad, ahí atacará nuestro fuego.

¡Solidaridad permanente con lxs prisionerxs de la guerra contra el Estado, el capital y toda autoridad!

Solidaridad con el Machi Celestino Córdoba y lxs peñis condenados por el asesinato de dos latifundistas en Wallmapu.

Solidaridad con lxs compañerxs Juan Aliste y Marcelo Villarroel y todxs lxs compas que se mantienen dignxs dentro de las prisiones chilenas.

Solidaridad con lxs compas en juicio por la operaciòn Scripta Manent en Italia y lxs compañerxs que en Grecia, dentro y fuera de las cárceles, se niegan a rendirse y permanencen luchando.

Con Santiago Maldonado en el fuego de cada acción anarquista.

POR LA PROPAGACIÓN DEL SABOTAJE
CONTRA TODA LEY HUMANA

¡ATAQUEMOS AL PODER CON INCENDIOS Y
EXPLOSIONES!

Grupo de conductas anti-sociales “Claudia López”

ALGUNAS
REFLEXIONES
ACERCA DE
PLANTEAR
PERSPECTIVAS
ANÁRQUICAS
CONTRA LA
DEVASTACIÓN:
INFORMALIDAD,
APOYO MUTUO Y
PROYECTUALIDAD

Por supuesto: nuestra querida civilización de la cual estamos tan orgullosxs. Hemos abandonado la vida libre y feliz de los bosques por esta horrenda esclavitud moral y material. Y por ellos nos comportamos como maniáticos, neurasténicos, suicidas. ¿Por qué debería importarme que la civilización haya dado alas a la humanidad para volar y así poder bombardear las ciudades, porque debería importarme si conozco cada estrella en el cielo o cada río en la tierra?[...] Hoy en día la bóveda estrellada, es un velo plomizo que vanidosamente nos esforzamos en atravesar, hoy en día no hay nada desconocido [...] Me trae sin cuidado su progreso. Quiero vivir y disfrutar.

Bruno Fillipi

Pero es precisamente cuando la gente sabe que ya no hay nada que decir a sus gobernantes, cuando aprenden como hablar un@s con otr@s. Es precisamente cuando la gente sabe que las posibilidades que este mundo puede ofrecerles son nulas, cuando aprenden como soñar lo imposible. Esta red de instituciones que domina nuestras vidas, esta civilización, ha convertido nuestro mundo en una prisión tóxica. Hay mucho que destruir a fin de que una existencia libre pueda ser creada.

El tiempo de los bárbaros está al alcance de nuestras manos.

Willful Disobedience

¿Es deseable un mundo donde los estados reprimen, torturan, asesinan a quienes defienden formas de vida de respeto con el entorno y los ecosistemas?

¿Es deseable un mundo de poder centralista autoritario, de fronteras militarizadas, de devastación de la naturaleza, de violenta xenofobia e imposición consumista cuando todo alrededor es jerarquía, miseria, toxicidad y explotación?

¿Qué ha hecho la visión antropocentrista / desarrollista constituida en estados y leyes, si no imponer a través de la sangre, un colonialismo en los últimos quinientos años en las regiones del sur del mundo?

¿Qué situaciones horribles tienen que seguir sucediendo para no decidirse a accionar hacia la ofensiva contra el poder que nos oprime?

¿De qué forma aprender de las antiguas luchas y resistencias para coordinarse y atacar un proyecto tan grande y nocivo como IIRSA?

¿Y después de esta nueva avanzada del capitalismo qué se viene?

En primer lugar hay que dejar claro: Somos acerrímxs enemigxs de la autoridad, sea religiosa, patriarcal, especista, ciudadana etcétera. Entendiendo que nos situamos en diferentes intenciones y formas de afrontar el conflicto desde todas las contradicciones autoritarias que nos atañen en una sociedad miserable como norma. Es Imposible que nos creamos purxs porque estamos malditos por la mercancía, además rechazamos el concepto cristiano de bien y mal, pues no nos importan ni lxs ideologxs ni lxs enjuiciadores de los dogmas. Enemigxs de la máquina del estado y el capital y su forma de vida jerárquica, sabiendo de antemano que no existe la libertad sin la destrucción previa de la autoridad y su infraestructura.

Frente a esto, consideramos fundamentales las posturas antiautoritarias para reflexionar de qué manera nos proyectamos en una lucha específica sin fines de poder ni económicos, estas luchas poseen múltiples variantes y contradicciones, con matices y derrotas, con ofensivas y revueltas, con voluntades y apatías, y no existen formulas para comprenderlas en todas sus dimensiones. Sin embargo nos posicionamos, y afirmamos que la organización que deseamos es una que desee experimentar formas horizontales de acción, y la

que consideramos la más cercana y consecuente es la organización informal, porque potencia la multiformidad de maneras e intenciones, y se exterioriza como necesidad práctica y teórica, como coordinación propagandística y estratégica, como de espontaneidad y ocio. Estas formas de organización son procesos colectivxs e individuales - de autoeducación experiencial - que tienen por finalidad tensionar la jerarquía dentro de la lucha, tanto en lo interno como lo externo, en lo social y clandestino. Todo esto, sobre la base de objetivos y aspiraciones en común y con libre acuerdo, optando por el compromiso hasta que se decidan nuevas estrategias; sin necesidad de una plataforma o una asamblea de principios cerrados que buscan homogeneizar, que exigen programas preestablecidos y morales de acción: sino frente a unx mismo, y con quienes se decidió coordinar y conectar, según se desee y de la forma que sea. Rompiendo con el unilateralismo ideológico centralista de aquellxs que buscan espacios de poder para abarcar una estrategia jerarquizada por un comité central o algo por el estilo; ocupando caudillismo, coerción y captación para sus filas de militantes, victimismo asistencialista, superioridad ética purista o lo que sea con el fin de conseguir sus objetivos autoritarios. Apelamos a la multiformidad de las acciones, la expresión de la individualidad y de las diversas afinidades, en donde no existen modelos sino formas prácticas que se van intentando y creando en libres asociaciones, apelando al respeto, al aprendizaje mutuo, a la solidaridad y la autocrítica fraterna entre pares.

Consideramos fundamental la organización informal para la peligrosidad de la anarquía, la posibilidad de revuelta y solidaridad con otras luchas de rebeldes; asumiendo una postura de libertad contra todo centralismo formalista, y generando una proyectualidad concreta, que asimile objetivos contra el sistema de dominación. La necesidad es relacionar experiencias para el enriquecimiento de las posturas, colaborar negaciones de lo existente, apelar a lo cualitativo, sin dogmas ni iconos, sin posibilidad de negociación con lxs enemigxs. Es claro que este tipo de posturas no se desarrollan de una sola forma, los contextos condicionan las acciones, espontaneidades, afinidades y reflexiones en torno a ellas; por ejemplo en el calor de una revuelta, o en la necesidad de organizar instancias de encuentro y propaganda entre pares, coordinar actividades contraculturales, generar instancias

deconstructivas o de aprendizaje colectivx, en las acciones directas de expropiación o ataque sin mediadorxs a la institucionalidad , o simplemente conversar lúdicamente acerca de un tema en específico: las expresiones son muchas y los matices también, pero no faltan ejemplos para manifestar como se han generado iniciativas de grupxs que deciden organizarse de una manera no centralista sin programas preestablecidos.

En la organización informal no importa la retórica masculada de verdades, sino el proceso y la convicción de hacer las cosas, porque nacen de las voluntades individuales o colectivas; eso no significa que seamos lxs verdugxs misantropxs, ni tampoco lxs salvadorxs entrópicxs del mundo. Se trata de que cada expresión o práctica sea justificada por la propia acción o iniciativa que se lleve a cabo, y con quienes decidan plantearse un objetivo común; sin verse el ombligo, sino entendiendo el contexto y realidad en la cual nos desenvolvemos, dentro de las condiciones jerárquicas que nos situamos, en los momentos de lucha que asumimos, y la fervorosidad del ambiente que deseamos.

La organización informal es cruzada por diferentes estrategias que se conectan en objetivos a veces particulares y a veces generales, esto significa, que ante las diferencias no se llega “por necesidad” a un acuerdo o a una hegemonización del discurso, sino que, dependiendo de cada caso, se avanza paralelamente sin verse como antagonista o disputador de espacios, - como lo hacen constantemente lxs grupos autoritarios-, sino que simplemente se decide lo que se decide sin ninguna receta interpuesta. Además con lxs autoritarixs y progres “ni a la esquina”, nos podemos encontrar en el candor de una revuelta pero no construimos ni queremos hacer proyecto con ellxs: lxs que anhelan el poder con lxs que desean destruirlo obviamente no pueden tener puntos de afinidad. Esto no quiere decir que exista un modelo de persona con la que sí y con la que no se organiza, sino que se encuentra según los criterios, procesos y en la calle, intenciones y objetivos en común en que decida estar o no, porque cada individux y grupo tiene sus propias formas de decidir según las circunstancias del encuentro mismo.

Realizar estas reflexiones acerca de la organización informal nos sirve para plantear críticamente, y desde nuestro punto de vista,

un método, tanto a nivel de acción como organizativo, tanto en lo público como lo subversivo, como una posibilidad que trascienda al tiempo y las personas, como una proyectualidad de lucha contra el poder y los gobiernos, con formas que se van adquiriendo o desmantelando con el tiempo. Frente a este tipo de instancias no existen dobles caras, sino que se evidencia por sí mismo desde que lugar se está posicionando, desde estrategias horizontales y perspectivas de acción específicas; que rompen con la ilusión de neutralidad democrática en el enfrentamiento, que hablan desde un visión o varias sin ocultamientos políticos, que tensionan aspectos que se consideran elementaes para cuestionar en profundidad mega proyectos devastadores como IIRSA, o empresas extractivistas de toda índole. Y además, plantea una organización coordinada en la ciudad de forma propagandística y agitadora, en mitines o instancias de encuentro, en acciones y comunicación de posturas en jornadas de revuelta, cuestionando todo tipo de caudillismo de líderes, aniquilando todo maquiavelismo autoritario o moralista cristiano.

La organización informal, como postura creadora y propositiva, señala la falsedad autoritaria que ronda por los espacios donde puede explotar o generarse una instancia de crítica radical frente al sistema capitalista de dominación. Ejemplos podemos ver en revueltas de toda la región de ABYA YALA, donde vocerxs se transforman en dirigentes reaccionarixs y politicxs profesionales, o posturas que ocupan las luchas para recuperar sus militancias jerárquicas decidiendo como y cuando accionar según su ocultado interés; o se le pone paños fríos a individuxs con ánimos de revuelta en pos de una estrategia conciliadora y reaccionaria, donde termina siempre en negociaciones y victorias de las empresas sustentadas por las leyes, hablando de condiciones objetivas según sus criterios vanguardistas, ocupando a la gente para sus intereses particulares y no en afán de una crítica radical a la devastación capitalista tecno industrial. Anulando todo clima revolucionario para trasformarse en una gran anécdota.

La importancia de la revuelta en la ciudad y la defensa de la tierra y la mar.

Frente a varios conflictos que genera el capital, tanto sociales como de la tierra y sus hábitats, hemos visto cómo se generan discursos

con objetivos muy diferentes unos de otros: y es imposible hacerse lxs desentendidxs, más aún cuando las diferencias denotan ser antagonistas en sus objetivos.

Estamos en una época donde una acción necesaria es contemplar el escenario para no cometer arrebatos frente a lxs enemigxs, y desde ese lugar, agudizar la crítica radical al extractivismo y no generar reacción ciudadana a la posibilidad insurrecta, ya que la situación es compleja y los discursos fascistas y recuperadores ocupan toda oportunidad para desprestigiar o atacar directamente a la lucha anarquista, cosa que siempre han hecho, pero si nos pilla desatentxs puede ser un golpe duro: por eso la necesidad del autoaprendizaje y la capacidad de comunicación entre compas, que se desenvuelven en diferentes contextos y realidades. Además, la estrategia y proyectualidad de la lucha se relaciona con aquellas condiciones de control en la que estamos impuestxs, y en la ignorancia y apatía tanto de nuestra parte como de la gente externa de nuestros puntos de vista; bajo ninguna circunstancia se tienen que analizar los contextos de forma segmentada y hermética, sino que se contemplan, analizan y accionan tanto individual o colectivamente según las circunstancias mismas.

Lo que se denomina lo parcial y lo total, lo social y lo antisocial, no es más que mero binarismo teórico; las cosas suceden en lo concreto, en la evidencia misma de la miseria capitalista: en la maquinaria asesina de control social y productivo, en la tecnocracia del espectáculo ideológico, en politicxs y policías invadiendo y decidiendo por la vida de lxs demás, esclavizando todo a su paso. A esta nueva forma de ideología moderna de jerarquía social se le ha denominado CIUDADANÍA, la cual se hace partícipe activa de esta maquinaria gigante, de esta devastación horrenda denominada progreso, todo esto adornado con símbolos propagandísticos y tecnologías que complejizan los mecanismos de autoridad y de alienación. Estas instituciones de la opresión se manifiestan en situaciones concretas, en contingencias sociales e individxs específicxs, por ejemplo en medio del campo en una invasión industrial, o en medio de juntas rebeldes abordadas por lxs caudillxs del estado, o en el calor de una revuelta donde la izquierda desea reprimir a lxs insurgentes, haciendo el trabajo que no logra abarcar la policía, o en una lucha social donde la dirigencia termina haciendo un llamado a bajar las

tomas, o en una acción contra el banco donde la ciudadanía termina poniéndose al lado de lxs banquerxs y la burguesía, o en una toma de terreno donde existen contradicciones de objetivos antagonistas entre lxs individuxs, o en una iniciativa solidaria que termina siendo donaciones monetarias sin vínculos más profundos con una lucha específica, o en una acción de propaganda callejera, etcétera.

El deseo de libertad anárquico se desarticula y expande constantemente, enriquece el espíritu e impulsa la creatividad; para que no haya mediadores ni dirigentes es fundamental atacar pronto o ahora mismo, sin previa consulta a un mundo que no nos consultó sus condiciones de miseria. Se hace necesario canalizar estratégicamente las formas de lucha y diversos lugares del enfrentamiento, porque éstas se dan de manera múltiple en los distintos espacios donde el poder mete sus narices y explotación. Todo sucede simultáneamente; lx individux irrumpe cómo y cuándo desea: no aceptando ni un segundo la retórica de la autoridad, -muestre como se muestre-, tensionando constantemente las contradicciones que nos atañen, luchando contra las miserias del universo pos industrial de la devastación generalizada, dentro y fuera, en un constante devenir en revuelta. Esa acción no necesariamente va a ser subversiva en su primer momento, quien lo sabe, pero será la muerte de lo mediado, donde lo que se hace es con libre determinación, asumiendo las consecuencias, sin aceptar formas de coacción políticas, reaccionarias y policiales.

La tierra es vida, no se relaciona a través del poder como lxs ideólogxs y tecnócratas siempre han querido demostrar. La tierra se manifiesta y existe en ella conjuntos de complejidades y ecosistemas; y como un todo que late, se relaciona e interconecta, se manifiesta en sus múltiples formas; así como nosotrxs mismxs, que somos ella misma. La tierra no puede ser territorio fragmentado en fronteras políticas, porque el territorio o terreno es delimitación; es evidente que existen diferentes formas de vida y culturas, pero esto no es impedimento para dividir las por mero interés. La defensa de la tierra (MAPU) no es defensa de territorio/terreno, así como la defensa de la libertad no es la defensa de una nación. Sin lugar a dudas, hay lugares en resistencia que luchan por autonomía, pero no defendiendo una propiedad o frontera, sino que la tierra misma, una forma de vida,

una cosmovisión, contra la modernidad occidental, o cualquier tipo de separación jerárquica y sus miserias tras suyo. Por otro lado, la revuelta en la ciudad no puede tener otro objetivo que el impulso insurreccional a este sistema de dominación carcelario, donde principio, método y fin no se confunden en la practica y estrategia, ya que no se justifican medios de poder para lograr un objetivo, sino que se llevan a cabo con intenciones y principios antiautoritarios que buscan su coherencia, aunque supuestamente para algunxs se “avanza menos”, pero preguntamos ¿avanzar hacia donde? ¿a un lugar donde se reemplacen las caras de la autoridad y la represión? Por otro lado, la toxicidad ambiental y de relaciones en la urbe genera modos de alienación que se dejan llevar por la misma dinámica de su corrosión, determinada por el flujo de mercancías y del ocio capitalista, territorio de vida producido por el mismo modelo que sustenta. Sin embargo, posibilitar acciones en defensa de la tierra en tales territorios es posibilitar acciones de desmantelamiento de la institucionalidad, tanto en el ataque directo como en la tensión de formas de relaciones antagonistas a la jerarquía ideológica; así como también solidarizar en la calle, la contrainformación y la propaganda con las resistencias que están en pie de lucha, además de posibilitar encuentros y recuperaciones de terrenos(territorios) o casas ocupadas para impulsar las iniciativas antiautoritarias. La ciudad es la representación de la miseria en todas sus vertientes, pero es posible accionar contra la devastación en ella según los criterios que se decida: las instituciones del poder existen allí, como los centros capitalistas, lxs especialistas, burócratas y aparatos de represión, donde se puede impulsar y radicalizar movilidades sociales que tiendan al cuestionamiento contra la autoridad, y generar propaganda por el hecho en las mismas posturas y acciones que se realizan. Existen muchas posibilidades de generar apoyo mutuo con las luchas de la tierra, pero sin lugar a dudas no existen formulas ni contextos para plantear objetividades, son en las mismas circunstancias, en las condiciones, proyectos y voluntades donde se realizan las iniciativas entre compas, que pueden transformarse en grupos de afinidad como redes autónomas para el impulso revolucionario.

Asimismo la defensa de la tierra y la mar se evidencia en la defensa de una zona autónoma en resistencia misma, en deconstruir los

saberes de la autoridad invasora, desde la alimentación hasta los ritos paganos, en el ataque directo contra la infraestructura, en la estrategia coordinada de defensa y ataque, en la comunicación entre regiones y condiciones de vida, en la experimentación de que otras posibilidades del relacionarse con el mundo son posibles: en la libertad antiautoritaria y deliberada del existir.

IIRSA en este momento es el proyecto de la destrucción de la vida, y la defensa de la tierra es lo más necesario que nos convoca, algo que simplemente florece, entre lo que se ha experimentado y lo que se quiere otorgar; la manera en que nos concebimos y nos relacionamos con el entorno. La rebelión frente a lo existente y la defensa de la tierra y la mar son dos aristas contra el capital-estado, por lo tanto contra IIRSA, más allá de los rótulos: es en la acción y en los intentos que no pululan con lo autoritario ni lo que desea dominar lo que prevalece, lo que se enmaraña en defenderse y atacar; como muchos pueblos originarios, o como muchxs rebeldes y anarquistas lo han hecho por siglos. Hoy en día, la devastación, es traducida en monopolio mundial de guerras por dominar la naturaleza en pos de la lógica de la mercancía y el fetiche del espectáculo; traducida como civilización y progreso extractivista; traducida como autoridad, su ley y policía; traducida en estas regiones del sur como proyecto IIRSA.

Legalismo e ilegalismo

Siempre existe la posibilidad de negar lo existente y a sus falsxs criticxs, porque no hay sumisión cuando se desea la libertad, se desea la anarquía, sea desde lo mas profundo hasta lo más instintivo, florece el germen de la rebeldía, de la necesidad de construir otras formas del relacionarse, fuera del ámbito de la jerarquía y la explotación.

Cuando nos posicionamos desde una postura anarquica, quiere decir que no aceptamos ningún poder, sea gobernante, institución o ley que nos domine, y menos que deseamos dominar, porque no queremos que algo o alguien domine sobre nosotrxs ni nadie. Esto quiere decir que vivimos lo más alejado posible de la ley, y es por esto que buscamos nuestras propias maneras de organizarnos para tener y desear una vida fuera de esa legalidad. Se es necesario vivir la vida en los propios términos, en el aquí y en el ahora, y esto irreductiblemente lleva a una posición que, en los conflictos sociales, se rehuya, en todo

sentido, a las implicancias que una legalidad pueda imponer sobre las condiciones de la lucha misma, ya que esas mismas condiciones quiso imponernos su voluntad autoritaria que reproduce el mismo mundo que negamos, y la consideramos corrosiva y violenta en todo sentido.

En las luchas sociales unx se encuentra con autoritarixs y ecologistas, con ciudadanxs y legalistas, con politicxs y rebeldes, con insurrectxs y reaccionarixs, donde las formas de lucha que pueden llegar a generarse responden a diferentes contextos e intereses. Pero el objetivo primordial, desde nuestro posicionamiento, a pesar de tales o cuales características del conflicto, es la destrucción del mundo de la autoridad y acabar con el avance del capital de todos los modos posibles y en todas sus expresiones: sea su infraestructura, su ideología, sus verborreas discursivas, sus lógicas jerárquicas: en su ley, porque ha significado el genocidio y el ecocidio de todo lo existente, de la naturaleza y cualquier libre determinación a través de distintas formas de opresión. Basta con hacer una cronología o acercamiento de todas las injusticias que han sucedido desde la revolución industrial y la creación de los bancos y naciones como instituciones de poder, que a través de esclavitud y terrorismo de estado levantaron sus riquezas en la región de ABYA YALA y en África, con la explotación de la tierra y del proletariado, de los animales y la opresión de genero; el colonialismo y el centralismo de poder ha generado un estado de control que imposibilita toda forma de libertad autentica (sólo acepta la que es producida y generada por el mismo aparato represivo), y hasta la actualidad siguen sucediendo tales actos de violencia llena de crímenes brutales y miserias que los medios ocultan o manipulan para su conveniencia.

No aceptamos la legalidad porque es la norma dada por el sistema de dominación para mantener sus privilegios: toda su institucionalidad está hecha para sus propósitos de poder, hoy en día transformada en industria, explotación y devastación; amparada por aparatos de represión y control social. Su institucionalidad es un juego macabro con el que se han sustentado lxs poderosxs, explotadorxs y burócratas, desde la creación de los estados y el capitalismo, su forma de vida de opresión: Simplemente no aceptamos la legalidad porque no queremos ser dominadx ni queremos dominar, deseamos

autodeterminarnos y elegir el modo de vida que queremos vivir sin ningún tipo de opresión.

No se puede transformar estas condiciones simplemente tomando los medios de producción porque no hay un lenguaje común con lo que ha reproducido esta forma de sociedad, la apropiación de la institucionalidad y sus leyes no son alternativas, ni una lo ha sido para una posible liberación: hay mucho que destruir y dismantelar para que individuos y seres libres existan sin ningún tipo de dominación, pero en primera instancia es su ley.

“No quiero esta empresa en mi propiedad”

En muchos de los conflictos sociales la mayoría de las personas que se involucran en los espacios de lucha son las que están directamente afectadas con la construcción de un camino, o la contaminación que dejará una industria en un sector, o un despojo de un territorio, etcétera. Lamentablemente ese es el caso del cuento paranoico: cuando te das cuenta que su reacción sólo existe cuando se sienten involucrados directamente porque se sienten invadidos en su “propiedad”; pareciendo que todas las noticias de los medios de comunicación e informaciones anteriores los prepararon ideológicamente para soportar cualquier tragedia anterior, y cuando la catástrofe toca sus puertas, es ahí cuando reaccionan y piden solidaridad a mansalva. Muchas de las veces genuinas y reales intenciones de defender el lugar donde siempre han vivido, pero hipócrita resulta en sus objetivos: porque no importa, - al menos a la mayoría afectada por la rutina capitalista-, que tal proyecto o despojo extractivista se traslade a otro sector, o a otro planeta, con tal de que no le afecte “su propiedad”, a él/ella no le importa. Esa es la indiferencia capitalista, o la lógica del narcisismo posmoderno, tergiversado en el método hegeliano del más débil y el más fuerte: donde el débil con un discurso “victimista” suplica solidaridad cuando se ve rodeado, luego no molesta a nadie y vota cada cuatro años, quizás soñando ser ese pez fuerte que es capaz de echar y decidir a otros por mandato, o simplemente acepta lo que se le dice como masa amorfa de laboratorio.

Pero más allá de cierto pesimismo, es real que uno de los tipos de resistencias más recurrentes es aquella donde no se cuestiona ni el capital, ni la naturaleza de la industria, sino que sólo se cuestiona la

industria en su sector territorial específico. Este tipo de movimientos individualistas de corte liberal/capitalistas son generalmente avalados por los partidos políticos, en un pacifismo legalista que se transforma en carnavales y fotos con futuros candidatos: la famosa y horrorosa marcha ciudadana, el espectáculo fetichista de la política, el pacifismo esclavista bañada de pseudo consignas, el pacifismo reaccionario a posturas más radicales de transformación.

Con esto, no se quiere decir que no existan luchas genuinas donde muchas personas comienzan a cuestionarse la forma de vida injusta en que se habita, y que pueda ser un puntapié para conocer otras formas del plantearse y relacionarse frente al mundo; pero son lxs menos lxs valorables o cercanxs dentro de toda esa masa uniforme, la mayoría sigue creyendo en el progreso asesino, o simplemente no quiere ser afectadx directamente. Pues, entonces, que sean otrxs lxs afectadx: inmigrantes, pobres, pueblos pequeños, comunidades ancestrales, etcétera. Lo demás son sólo consecuencias secundarias para el “desarrollo” de la “sociedad”; esa que no se quiere “hacer cargo”, pues “quieren vivir en paz y nada más”.

“No quiero esta empresa aquí ni en ningún lugar pero me gusta el capitalismo”

En estos casos podemos ver a individuoxs afectadx por la empresa y, que de algún modo, se posicionan en contra de la nocividad de ella misma. Se genera, a partir de esto, todo un “activismo” en contra de un particular tipo de industria, por sus repercusiones ecológicas o en el/a cuerpox de aquellxs que la consumen: como las críticas a las energías clásicas (petróleo, carbón), proponiendo las renovables (solar, hidroeléctricas); como mejores condiciones para la explotación animal y humana, tanto en la tierra como en el mar (vacas y pollos mejor alimentados, trabajadorxs con ejercicios de yoga); como una ética “correcta” y “consciente” del consumo (starbucks ayuda a niñxs pobres, medicina natural marca Monsanto) Por ello, la mayoría de empresas monopólicas han hecho un giro a lo ecológico: sin tocar la principal contradicción del capital y su forma de vida de imposición. Muchas de las vertientes ecologistas tienen mucho que decir cuando se trata de plantear una forma tecnocrática industrial “diferente” a las formas neoliberales clásicas del capitalismo global; así como el

socialismo clásico que criticaba las diferencias sociales, sin profundizar en el origen autoritario de toda diferencia social. Sin embargo, tales personas que participan de ellas, tienen como intención no modificar las estructuras que sustentan aquello que dicen cuestionar: sino que avalan sus leyes y su institucionalidad de control que la sustentan. Estas tendencias charlatanas sacan provecho económico de la crisis ambiental, promoviendo la idea de “capitalismo verde”, para generar un nuevo ciclo capitalista de producción y consumo; ocupando el recurso de “salvar la tierra” para sus intereses económicos, anteponiendo su propia automutilación con su verborrea hipócrita, posibilitando nuevxs posibles consumidorxs, haciendo vista gorda de los verdaderos conflictos que producen tales contradicciones: el capital y la autoridad antropocéntrica. Son especialistas para usar semánticas “más conscientes” pero sin dudar de decir “recursos” a la naturaleza, y sin cuestionarse las contradicciones de clase, autoridad o extractivismo. Estas iniciativas no cuestionan el principio de las relaciones promovidas por la civilización y sus consecuencias, las cuales se encuentran llenas de eufemismo y coerción política. Apuntando a una lógica de especialización en la división del trabajo, y también –peligrosamente-, en las luchas en defensa de la tierra, asumiéndose como vocerxs por sus tecnicismos redundantes y “mayor conocimiento” del asunto. Las estructuras de poder, sus leyes y el estado, reforzados con nuevos paradigmas, les convierten en nuevxs reaccionarixs a la hora de plantear los conflictos; y, asumiendo la legalidad como el único método de amparo, proyectan, en la mayoría de los casos, una carrera política.

No existe la gestión más saludable para la devastación, puesto que la naturaleza sigue siendo mercantilizada y cosificada para los intereses de estados y capitalistas, y en esto no hay dos o tres lecturas: por más que deambulen por retóricas de las buenas intenciones, el origen del conflicto es validar una forma de vida en particular: la vida de la autoridad. El sistema tecno-industrial ha reforzado las redes de dominación, el progreso ha devastado física, social y psicológicamente la vida, es imposible apropiarse de algo que representa la causa misma de las condiciones sociales en beneficio de lxs dueñxs del mundo y burócratas que los sustentan

“No quiero esta empresa ni la forma de vida que la genera y sustenta”

Una última posibilidad de plantearse frente a la situación (aunque existen intermedios difusos entre ellas también) es situar los conflictos contras las empresas y los proyectos extractivistas como un lugar más en la cadena de explotación que el capital ha llevado a cabo.

La propuesta es organizarse o atacar sin mediadores, sin reproducir la política que hizo posible tales leyes, que sustentaron tales catástrofes e industrias. Sin tranzar con poderosxs ni caudillxs, atacando el trasfondo del asunto, y entendiendo que el valor de una lucha no lo hace el exitismo de ella, sino la expansión de la revuelta, la búsqueda de otras formas de relaciones, lxs vínculos de afinidad y la profundización de la crítica radical en búsqueda de generar formas de vida antagonistas que tengan una proyectualidad: la defensa de la tierra, de la anarquía, como una experiencia de resistencia, como una de las tantas que hay que afrontar en la guerra social de explotación, de clases, de patriarcado, de especismo y formas de control que se vive.

Es imposible transar o negociar con aquellxs que deciden por reproducir la miseria, y eso no significa ver a todo el mundo como enemigx, sino simplemente, no perder el horizonte desde el lugar en que se levanta: el por qué se hace, y por qué no se quiere seguir reproduciendo la forma de vida autoritaria. Estas experiencias han sido llevadas ampliamente por grupos de pueblos ancestrales, defendiendo el entorno en el que viven y su cultura; grupos de rebeldes o anarquistas que, de manera individual o colectivamente, comprenden la esencia mortífera del extractivismo; iniciativas que deciden optar por una vida de lucha por la libertad de todo ser vivx, sin oprimidxs ni opresorxs .

De muchas formas se puede comprender y afrontar un conflicto específico, y sin lugar a dudas cada uno de ellos tiene sus propias características, historias y contradicciones; pero el origen y el fin radica simplemente en no aceptar la irrupción de una forma de vida ajena que viene a imponer sus leyes y creencias: una ideología, una determinada manera de concebir las cosas estructurada en jerarquías, una industria que termina devastando toda la flora y

fauna y proletarizando o despojando comunidades. Es fundamental atacar donde se encuentre la infraestructura del progreso capitalista y de la manera que sea, sabiendo que sus tentáculos son muchos y poderosos, pero también entendiendo que las resistencias también son multiformes: a veces cíclicas, a veces expansivas e insurreccionales, a veces anecdóticas, pero siempre formando parte de una toma de posición concreta que logre manifestarse en acción y práctica, y en creatividad revolucionaria de generar nuevas formas de relaciones. No ser legalista equivale a no aceptar de ningún modo las reglas de su juego, donde ellxs ganan y nadie más; y si se llega al límite de un conflicto, buscar más alternativas de estrategia, entendiendo los procesos e individualidades. Aunque es fundamental levantarse lo antes posible, en el aquí y en el ahora, antes que sigan destruyendo todo a su paso, ya que la catástrofe sigue expandiéndose, y devastando todo a su paso.

Acción directa, apoyo mutuo, informalidad, ofensiva

Tomamos la acción directa como la forma de atacar las raíces del problema: el poder, la propiedad privada, la autoridad, el capital, el estado. Queremos romper con lo establecido y la rutina que nos mantiene bajo control, queremos nuestrxs cuerpxs libres de la domesticación en función del Estado- Capital
Revista por la tierra y contra el capital

Históricamente el hilo que ha pasado a través de todo lo que es bueno en el movimiento anarquista no ha contado con una fe en la civilización, la tecnología o el progreso, sino más bien en el deseo de que cada individux sea libre para crear su vida como más le convenga en libre asociación con los demás, en otras palabras, el deseo de la reapropiación individual y colectiva de nuestras vidas. Y este deseo es todavía lo que motiva la lucha anarquista.
Willful Disobedience

¡Cuánto tiempo más tiene que pasar para que se deje de confiar de una vez por todas y para siempre en el estado y sus leyes!
Porque son y han sido el sustento de lxs que desean dominar para

hacer lo que prácticamente se les dé la gana; justificando aquello con su policía sicaria, y toda la institucionalidad que han creado para su conveniencia; llamándolo tecnicismo y progreso, palabras que nos son más que una mera retórica para la intervención y flujo de mercancías donde la naturaleza se toma como una representación de valor, de mercancía, como algo que se le puede asesinar porque sí, avanzando más y más en su propia auto aniquilación, como algo que se ocupa y luego desecha. Y la democracia es la mejor estrategia de dominación para hacer creer a medio mundo que es la vía más justa: sustentándose siempre en una fuerte jerarquía, antropocentrismo, patriarcado y clases sociales. A pesar de que la vida sea explotación, que alrededor hayan empresas contaminando todo, enfermando comunidades y ecosistemas, que hayan miles de proletarixs buscando trabajo en lo que sea, arriesgando su vida, dándole bonificación con el opio del nacionalismo, la prensa y las modas pasajeras, siendo completamente indiferentes a lo que está sucediendo: un elaborado sistema técnico de control que se autoexplota por su misma forma de existir a través de un desarrollo incesante, que en otros términos significa la separación total de lxs seres vivxs con los intereses económicos; transformando el mundo en un sistema de valores fetichistas para especialistas y burócratas en beneficio de lxs mismxs de siempre.

Es necesario concentrar las fuerzas en la recuperación de saberes, imaginaciones y creatividad anárquicas, construcción de formas de vida rebeldes y antiautoritarias que apelen a la horizontalidad y el respeto con el entorno, agitadorxs de la revuelta y la propaganda, de proyectos que tengan como fin destruir todo el modelo capitalista estatal como forma de vida opresora; puesto que no hay nada que recuperar de ella, sino solo sus síntomas de rebelión, como las practicas, ideas e insurrecciones que se han levantado en contra de ella misma.

Las condiciones objetivas existen en todo momento, sin mediadores ni filtradores, donde la acción directa se presenta como la eyección continua contra la miseria de la domesticación, apuntando hacia el apoyo mutuo de las resistencias e individualidades, rompiendo y anulando los valores de la autoridad, expresión originaria que sustenta el desierto nocivo de su estructura. Ni la democracia ni

la pasividad podrán cambiar algo, porque es su propia esencia la que genera esta forma de vida. La democracia es la conveniencia de la autoridad, sustentada en clases y en el debate fraudulento que el poder quiere que se debata; la acción directa y el apoyo mutuo son bases fundamentales para dismantelar aquello que ha sido impuesto, y quemarlo sin miramientos, y con urgencia, en la hoguera de la libertad. A lxs invasorxs autoritarixs siempre se les ha declarado la guerra, dejando de lado la victimización, y buscando ser lo suficientemente inteligentes para no coaccionar con aquellxs que quieren reemplazar a lxs gobernantes.

Es por esto la necesidad de no esperar, avanzar hacia la ofensiva, atacar donde duela a las maquinas fascistas; desde lo individual a lo colectivx, desde la revuelta a la propaganda, de lo informal a lo multiforme, desde las tomas de terreno a generar otras formas de relaciones y como sea: inventar y deshacer, imaginar y corromper de forma iconoclasta, sin darle pie a lxs enemigxs.

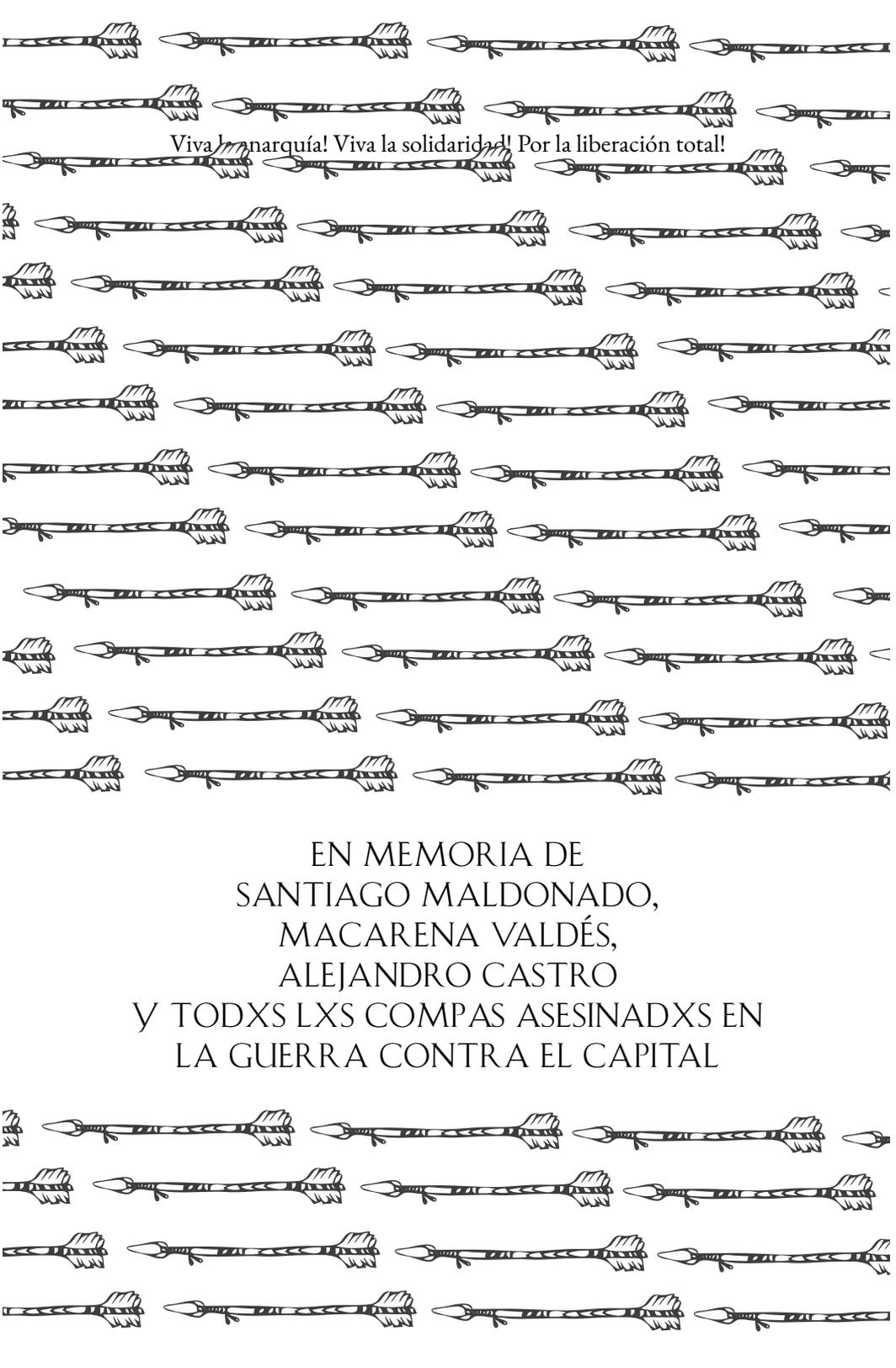
Es un conflicto difícil, ahora es IIRSA: el contexto a veces nos priva de dar toda la energía suficiente. Y puede que todo esté perdido, pero qué más da: la intención es seguir generando herramientas para crear resistencias en toda la proyectualidad de la lucha; porque no quedaremos viendo pasivamente la miseria generalizada que ha generado el sistema tecno industrial del poder, esta prisión toxica. Por eso, es fundamental entender que las luchas se encuentran, no solo frente a lo evidente, sino que en su multiformidad.

Buscamos enlazar, de forma multiforme e informal, nuestras vidas en contra del sistema que nos oprime, y buscamos también, posibilidades reales y concretas de abolirlo en su totalidad. La tarea no es sencilla, pero nadie dijo que sería fácil. Hagámoslo por nuestrxs compas que han luchado hasta el final de sus días, y por aquellxs que ya no están, sean las causas que sean-, hagámoslo por nosotrxs mismxs contra este asco de forma de vida. Hagámoslo porque la anarquía es una tensión rebelde que nunca dejará amedrentarse por la autoridad, tenga el rostro que tenga.

Hoy es IIRSA

Sea cuales sean lxs nombres y sus métodos seguiremos estando en guerra contra la autoridad

Sembraremos la tierra con el cuerpo de quienes nos oprimen!



Viva la anarquía! Viva la solidaridad! Por la liberación total!

EN MEMORIA DE
SANTIAGO MALDONADO,
MACARENA VALDÉS,
ALEJANDRO CASTRO
Y TODXS LXS COMPAS ASESINADXS EN
LA GUERRA CONTRA EL CAPITAL

Anexo

Material audiovisual

- IIRSA, La Infraestructura de la Devastación (2016)

El documental es resultado del trabajo común de individualidades y colectivos del norte semiárido de la región chilena, que desde la investigación, reflexión y debate del tema, -y siendo testigos de la desinformación casi absoluta que existe sobre todo en Chile al respecto- hemos venido generando acciones y estrategias para la visibilización, difusión y contrainformación del conflicto, buscando agitar desde una perspectiva anticapitalista y antiautoritaria para la resistencia de los pueblos, desde las ciudades, campos, mares contra la dominación y devastación de nuestra tierra, de la cual somos parte. El documental se realizó durante el invierno de 2016 en el norte semiárido, a partir de la compilación y recuperación de imágenes, videos, y documentales amacénados en la red que nos tomamos la libertad de descargar, reutilizar y resignificar en este video-documental: IIRSA La Infraestructura de la Devastación.

- Esta es mi tierra - Argentina: Pueblos indígenas frente al extractivismo (2016)

Según el censo nacional del 2010 en Argentina hay un total 955.032 personas que se identifican como pertenecientes a un pueblo indígena. Son 35 los pueblos indígenas oficialmente reconocidos. Numerosos proyectos de agricultura, ganadería y forestación en gran escala, especialmente en el norte de Argentina, han sido autorizados por el Estado en tierras ocupadas tradicionalmente por comunidades indígenas, a las que no se les ha reconocido su derecho a la posesión y propiedad ni a la consulta previa.

- Documental Orgía Extractivista en Colombia (2015)

En los últimos años, la política minero energética en Colombia ha impulsado el extractivismo en todo el territorio nacional, con numerosas empresas transnacionales y proyectos mineros; las comunidades indígenas, campesinas y afrodescendientes son las más afectadas por esta dinámica extractiva. Desde testimonios diversos se hacen evidentes las transformaciones territoriales y los graves e irreversibles impactos sociales y ambientales generados por la minería, así como la preocupación por las situaciones de conflicto, desplazamiento, violación de derechos humanos y despojo territorial que se deriva de la implementación de estos proyectos. Este documental, adentrándose en cuatro casos emblemáticos, en igual número de regiones de Colombia (Guajira, Chocó, Boyacá y Amazonía), presenta el panorama nacional de la actual orgía minera.

- El Extractivismo es devastación. “Lo que la mina nos dejó” (2018)

«...Explotaron el oro debajo de nuestras tierras y ahora nos quedamos afectados, nuestros nacimientos de agua, nuestras casas rajadas, con enfermedad en la piel y ahora la empresa se va a tener que retirar de aquí, ellos con una buena ganancia que se llevaron de San Miguel para Canadá y nosotros ahora, nos quedamos con los daños que ellos ya dejaron provocado...» Gregoria Crisanta Pérez San Miguel Ixtahucán, San Marcos. Los ejemplos son múltiples globalmente, en Latinoamérica incluido el territorio mexicano el extractivismo ha causado una devastación ambiental y social irreversible. La extracción de minerales e hidrocarburos genera riquezas económicas, destrucción ecológica, daños a la salud de las comunidades y violencia social. Esta evidencia audiovisual de los negativos impactos derivados de la minería en el pueblo de San Miguel Ixtahucán amerita ser un llamado a la conciencia humana para revalorar la vida y el curso histórico de la civilización, para el cual la relación entre la sociedad y la naturaleza es ineludible.

- Trilogía Amazonia Andina y la IIRSA (2015)

Serie de tres documentales que presentan tres casos de conflictos territoriales en la Amazonia Andina a partir de las obras de la IIRSA (Iniciativa de Integración de la Infraestructura Suramericana). 1er Documental trata el caso del TIPNIS en Bolivia. 2do Documental trata el caso de Madre de Dios en Perú. 3er Documental trata el caso del Putumayo en Colombia. Documentales presentados como parte de la Tesis Doctoral en Geografía de la Universidad Federal Fluminense.

1. La maquina se friega, pero el territorio queda, El TIPNIS.
- 2”Con sangre viene el desarrollo”. Madre de Dios. Perú.
2. “Nuestro desarrollo es volver al origen”. Putumayo, Colombia

- Extractivismo y Derechos de los Pueblos: Megaminería (2014)

Desde el relato de integrantes de organizaciones y movimientos sociales del norte argentino “Extractivismo y derechos de los pueblos” da cuenta de los procesos organizativos y de lucha que se fueron generando en las poblaciones donde se instalaron explotaciones mineras a cielo abierto. Avasallamiento de los derechos de los pueblos por parte de las empresas transnacionales en connivencia con los gobiernos provinciales, nacional y la propia justicia es denunciado por las poblaciones en lucha. “Extractivismo y derechos de los pueblos” refleja la unidad en el reclamo y denuncia frente al modelo extractivista que los gobiernos junto a las empresas transnacionales siguen imponiendo. Documental dirigido por Martín Musarra y producido por nuestros socios de la asociación civil Be.Pe., con el aporte de numerosas organizaciones y asambleas del norte argentino.

- Extractivismo en Venezuela: Las venas siguen abiertas” (2016)

Este documental producido por Provea, Grupo de Trabajo de Asuntos Indígenas (GTAI) de la ULA y el Laboratorio de Paz sobre la problemática del extractivismo en Venezuela.

- Plantar pobreza, el negocio forestal en Chile (2014)

Plantar Pobreza, el negocio forestal en Chile” es un documental de Resumen.cl que aborda el origen y las consecuencias de la expansión de la industria forestal en la zona centro sur del país. Las plantaciones de pinos y eucaliptos, las plantas de celulosa y toda la infraestructura vial y portuaria a su servicio son elementos que, a la vez de constituir el engranaje de un sustancioso y exclusivo negocio, representa la explotación de los territorios que ocupan y el empobrecimiento de sus comunidades. Actualmente, los lugares que soportan plantaciones y albergan plantas de celulosa no ofrecen condiciones de habitabilidad para su gente obligándola a emigrar, dejando a completa disposición del negocio forestal los espacios anteriormente usados en la producción o recolección de alimentos y en la conservación del bosque. Muestra de esta realidad es que las comunas presentadas como “de vocación forestal” alcanzan índices de migración y pobreza que superan la media nacional. Sin embargo, todo este proceso se ha configurado ante la obsecuencia y el servilismo de las autoridades de turno. Desde la Dictadura Militar hasta los gobiernos civiles, todos han defendido este empresariado, llamando desarrollo a la apertura de nuevos focos de extracción y servicios para la industria forestal, llamando a las plantaciones forestales como bosques y llamando estado de derecho a la imposición de la voluntad empresarial a través de la represión y el terrorismo de Estado. “Plantar Pobreza” tiene el propósito de contribuir a entender el proceso en que se ha expandido esta industria y sus efectos a diferentes escalas. Sin quedarse en una constatación de desastres y miserias, “Plantar Pobreza” muestra la posibilidad de revertir las condiciones provocadas por el negocio

forestal, a través del testimonio de comunidades invisibilizadas que realizan experiencias de recuperación del bosque, recuperación del agua y de la soberanía alimentaria. A quienes vivimos en este territorio nos han intentado convencer de un falso dilema: “O hay forestales o hay pobreza”. En realidad, hemos visto que nuestro empobrecimiento se ha agravado en tanto éstas se han expandido. Hoy, la recuperación de nuestro territorio se impone como condición necesaria para nuestra subsistencia y en esto no caben ambigüedades, la industria forestal debe irse y deben implementarse políticas de reparación ambiental y social. El documental “Plantar Pobreza”, intenta contribuir a esta lucha

- 21 M : Derribando el Montaje (2018)

Acusan montaje en el caso judicial, que determinó culpables a 6 jóvenes por el incendio de una farmacia, el 21 de mayo de 2016 en Valparaíso, hecho que le costó la vida al guardia Eduardo Lara. Video elaborado por amigos de lxs condenadxs. Denuncian que en el objetivo del montaje policial-judicial está la criminilización y persecución del activismo medioambientalista.

- Ñxüf Xipay - El Despojo - Documental (2003)

Centrado en las tensiones que por años han enfrentado las comunidades mapuches con el Estado chileno y empresarios forestales, el documental dirigido por Dauno Tótoro, Ñxüf Xipay, El Despojo, intenta generar una mirada global hacia el conflicto, desde su gestación con la llegada de los españoles, hasta el actual dilema de territorialidad en el sur de país. Con la idea de conformar una mirada general, el realizador incluyó versiones de los involucrados -tanto de las comunidades, como de los empresarios y funcionarios de gobierno-, junto a material histórico de archivo.

- Asfaltar Bolivia Documental sobre la Carretera Por el TIPNIS (2015)

Yurakarés, Moxeños y Chimanes conviven en las riberas de los caudalosos ríos Isiboro y Sécore y afluentes tributarios. Sus habitantes, se refugiaron allí arrinconados por el avance de la colonización. Su pronunciamento es tajante: rechazan la fragmentación de su territorio por la cuchilla de una carretera ajena a sus vidas e intereses. Es legítima su defensa? Debe el progreso nacional usurpar el destino de unos pueblos para articular el trián de mercancías? En Asfaltar Bolivia se pronuncian las distintas vertientes de interés: un gobierno ensimismado en un progreso que no admite críticas, campesinos que quieren avanzar tierra adentro y pueblos amazónicos que resisten la embestida en clara desventaja. Una reflexión sobre el mito del progreso.

- Conflicto Wayuú. Entre el Extractivismo y la Supervivencia (2015)

“El territorio wayuu se despliega por sobre la línea fronteriza de Venezuela y Colombia. A lo largo de nuestra historia en ese territorio hemos construido nuestros propios caminos que los Estados llaman trochas o pasos ilegales, pero que son nuestras propias vías de acceso entre las diferentes comunidades y familias wayuu, así como las aguas del río Limón, Guasare y todos su caños son las rutas y caminos de nuestros hermanos añuu entre Colombia y Venezuela.

El tránsito entre los dos Estados es para nosotros parte de nuestro cotidiano ejercicio de nuestra soberanía territorial y que, efectivamente, muchos de nosotros que viven en ciudades como Maracaibo (Venezuela) o en Maicao, Río Hacha o Uribia (en Colombia) nunca pierden el sentido de pertenencia del territorio ancestral al que siempre volvemos regularmente ya sea para celebrar nuestras ceremonias de velorios y otras reuniones, o para visitar a nuestros familiares que sabemos permanecen siempre en el territorio ancestral, cuidando de nuestra carne (eirrükü) (que los antropólogos llaman clanes) y por lo que estamos obligados a llevar el bastimento necesario tanto para nuestras celebraciones, como que nuestros familiares se sostengan, cuidando y sosteniendo la tierra de origen.”

- Aquí se respira lucha. Quintero y Puchuncaví contra la contaminación. (2019)

Aquí se Respira Lucha es un largometraje documental grabado en medio de la crisis socio ambiental vivida en las comunas de Quintero y Puchuncaví el año 2018. Este evento significó casi 2000 personas intoxicadas producto de la contaminación de un Barrio Industrial que se encuentra en la zona. En su mayoría niñas, niños y adultos mayores. El sector industrial prácticamente al lado de la población lleva funcionando cerca de 50 años y cuenta con más de 15 industrias, documentadas como emisoras de agentes contaminantes a la población y los ecosistemas. El documental se realizó en los meses de septiembre y octubre, tiempo en que se registraron algunos de los más altos índices de intoxicación, así como de protestas por parte de la población. El material audiovisual de poco más de una hora muestra distintos testimonios de pobladores y pobladoras que han vivido las consecuencias de las labores industriales en el sector, así como una retrospectiva histórica del proceso de contaminación en la zona. Además, sigue la experiencia del Cabildo Abierto Quintero-Puchuncaví, una organización autónoma, auto gestionada y asamblearia, de las más relevantes en la lucha contra la contaminación. También el documental refleja la fuerza de las mujeres y madres que montaron un campamento en la plaza de Quintero, espacio vital de resistencia y asociatividad entre la población movilizada. Aquí se Respira Lucha es un aporte a las distintas comunidades que hoy se encuentran enfrentadas al modelo de producción extractivista, el cual desde una lógica capitalista busca explotar indiscriminadamente los bienes comunes y vitales del planeta, como el agua, la tierra y la biodiversidad. Todo para favorecer la instalación y función de grandes empresas estatales o transnacionales que, en una lógica productivista, y en desmedro del bien común, terminan por amenazar, intoxicar y empobrecer a diferentes comunidades y ecosistemas. El documental fue realizado autogestionadamente por el medio de Comunicación Resumen.cl, además del apoyo del movimiento social surgido en Quintero y Puchuncaví contra la contaminación, así como del Cabildo Abierto.

